



*Al servicio  
de las personas  
y las naciones*



**Juventudes Afrodescendientes e Indígenas de América Latina.**

**Perspectivas sobre Democracia y Ciudadanía.**

**JUVENTUDES AFRODESCENDIENTES E INDÍGENAS EN AMÉRICA LATINA.  
PERSPECTIVAS SOBRE DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA.**

---

Copyright © PNUD 2012. Todos los derechos reservados.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo  
One United Nations Plaza  
New York, NY 10017, USA

**Isabel Licha**  
**(Compiladora)**

**Juventudes Afrodescendientes e Indígenas de América Latina.**  
**Perspectivas sobre Democracia y Ciudadanía.**

# JUVENTUDES AFRODESCENDIENTES E INDÍGENAS DE AMÉRICA LATINA.

## PERSPECTIVAS SOBRE DEMOCRACIA Y CIUDADANÍA.

### Índice

Prólogo.....	5
<i>Heraldo Muñoz</i>	

Introducción.....	7
<i>Isabel Licha</i>	

### I. Diálogo Regional de Juventudes Afrodescendientes

La inclusión de poblaciones negras o de origen africano en las sociedades de América Latina y el Caribe. Multiculturalismo, incidencias globales y formas de acción política de los movimientos negros.....	10
<i>Carlos Agudelo</i>	

Democracia y participación política de las y los afrodescendientes.....	22
<i>Epsy Campbell Barr</i>	

Pobreza e exclusão na América Latina: Brasil em destaque.....	36
<i>Ivanir Dos Santos, Luan Costa I. Dos Santos, Naíra Mirza Valério Albino y Rubem Thomaz de Almeida</i>	

Acciones afirmativas, políticas y leyes de promoción de la inclusión social y la igualdad racial en América Latina.....	50
<i>Romero Rodríguez</i>	

Situación social de las Juventudes Afrodescendientes en América Latina y el Caribe.....	77
<i>Eugenio Ravinet</i>	

## II. Diálogo Regional de Juventudes Indígenas

La inclusión de los indígenas de América Latina y el Caribe en el desarrollo humano. El papel de las juventudes indígenas..... 95

**Carlos Viteri**

Pobreza y exclusión de los indígenas en América Latina. Situación de las juventudes indígenas. Estrategias para superarlas. Caso de México..... 104

**Saúl Vicente Vázquez**

Gobernabilidad democrática y participación política de los indígenas y de sus juventudes..... 126

**Otilia Lux de Coti**

El papel de las juventudes indígenas en la promoción y protección de los derechos indígenas..... 137

**Máximo Ba Tiul**

(Auto)Percepción de las juventudes indígenas sobre el ejercicio de sus liderazgos políticos y sociales. El caso de las juventudes indígenas de México, Guatemala, Ecuador, Paraguay y Colombia..... 150

**Isabel Licha**

Reseña biográfica..... 167

## Prólogo

**Heraldo Muñoz**

**Subsecretario General de la ONU**

**y Director Regional para América Latina y el Caribe**

**del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**

Esta obra *Juventudes afrodescendientes e indígenas de América Latina. Perspectivas sobre democracia y ciudadanía* es el resultado de dos diálogos regionales de Juventudes Afrodescendientes e Indígenas sobre Democracia y Ciudadanía, que se realizaron en octubre 2011 y febrero 2012, en el marco del programa regional *Nuevos liderazgos juveniles*, del Fondo España-PNUD. Este programa se ha implementado conjuntamente por la Dirección Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El objetivo principal de estos diálogos fue promover un intercambio, reflexión y debate sobre la realidad latinoamericana y caribeña que afecta la condición juvenil en general, y afrodescendiente e indígena en particular, y propiciar (a partir de los resultados del debate) una acción coordinada entre las juventudes para alcanzar, como movimiento, una mayor fuerza e incidencia en las políticas públicas de la región, destinadas a mejorar su situación y a cambiar la sociedad para hacerla más equitativa, democrática y plural.

El primer diálogo se realizó el 20 y 21 de octubre 2011 en Quito. Prestigiosos académicos y líderes conocedores de la problemática que afecta a los pueblos y juventudes afrodescendientes en América Latina y el Caribe participaron en él como conferencistas. En esta obra se compilan sus principales aportaciones. Con la contribución de todos ellos y dada su relevante y diversa experiencia, pudimos explorar la compleja y diversa realidad que pesa sobre la condición de las juventudes en las distintas subregiones latinoamericanas y así ampliar la mirada. En este diálogo participaron 60 líderes y lideresas jóvenes, entre quienes contamos 35 afroecuatorianos/as, y 25 de 14 países más de la región: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, Haití, Nicaragua, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. La convocatoria se hizo con el apoyo de la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ), a través de la Red REJINA (Red de Jóvenes Indígenas y Afrodescendientes); la Organización Mundo Afro (OMA), las Oficinas Regionales de Análisis de Políticas para la Equidad Racial (ORAPER); y la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano (CODAE).

El segundo diálogo se realizó el 16 y 17 de febrero 2012 en Cartagena de Indias. Al igual que en el primero, destacados líderes y lideresas indígenas, conocedores de la problemática que afecta a sus pueblos y juventudes en América Latina y el Caribe participaron en él como conferencistas. En esta obra se compilan sus principales aportaciones. Pudimos contar con su experiencia y conocimiento en cada una de las áreas del programa del evento. Igualmente contamos con autoridades gubernamentales y de pueblos indígenas, y participaron oficiales del PNUD con responsabilidades en este tema, quienes

fueron invitados como moderadores y relatores del evento. Gracias a todas estas distintas contribuciones y a la de los líderes y lideresas jóvenes participantes, pudimos analizar y debatir en torno a la compleja y diversa realidad que pesa sobre la condición de las juventudes y pueblos indígenas en las distintas subregiones latinoamericanas, y comprender mejor los principales desafíos que enfrenta el ejercicio de sus liderazgos. En este diálogo se contó con la participación de 55 líderes y lideresas jóvenes de Guatemala, México, Ecuador, Paraguay, y Colombia. Este evento contó con el valioso apoyo de las oficinas del PNUD en los países participantes.

La lectura de esta obra permite comprender los principales problemas y desafíos que enfrentan las distintas juventudes afrodescendientes e indígenas en la región latinoamericana, en términos del ejercicio de sus liderazgos políticos y sociales, referidos principalmente a la necesidad de transformar la situación de invisibilidad de las juventudes en las agendas políticas de las organizaciones; de fortalecer su papel interno y externo en las organizaciones; y de impulsar la renovación de las ideas, discursos y liderazgos en el seno de sus movimientos.

Nos complace presentar esta obra novedosa que recoge el debate actual sobre el papel de las juventudes afrodescendientes e indígenas en la construcción de sociedades más equitativas, plurales y democráticas en la región. Esperamos contribuir así a una mayor incidencia de las distintas juventudes en el proceso de formación de políticas públicas que mejoren sustantivamente la condición actual de todas ellas.

**Isabel Licha**

**Asesora Principal del Fondo España-PNUD “Hacia un desarrollo integrado e inclusivo en América Latina y el Caribe”.**

**Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**

En esta obra se compilan las contribuciones de los conferencistas invitados a los dos diálogos regionales de juventudes que el Fondo España-PNUD organizó en el marco del programa regional sobre nuevos liderazgos juveniles. Igualmente se incluyen otras contribuciones relacionadas con la preparación de los diálogos y su análisis posterior.

El diálogo regional de juventudes afrodescendientes se estructuró de acuerdo con los siguientes ejes y temáticas: i. diálogo socio-económico, que se enfocó en el análisis de las condiciones socioeconómicas de los afrodescendientes en América latina, y abarcó temas fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía social tales como el acceso a oportunidades de empleo decente, educación, protección social y generación de ingresos, haciendo énfasis en el análisis de la situación que afecta a las mujeres jóvenes; ii. diálogo socio-político, que abordó el análisis de la participación de los pueblos afrodescendientes en los espacios políticos. Incluyó temas fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía política, tales como participación política de las juventudes afrodescendientes y el acceso a cargos de elección popular; reformas políticas para garantizar cuotas en cargos de elección y asegurar la creación de oportunidades, desde una perspectiva de equidad de género; incluyó la consideración de acciones para el fortalecimiento de las capacidades políticas de las juventudes afrodescendientes de la región; y iii. diálogo socio-cultural, que priorizó en el análisis de las acciones en contra de la discriminación y el racismo, así como de las políticas, leyes, instrumentos y mecanismos para promover el reconocimiento y combatir el racismo, la discriminación racial y la xenofobia. Abordó temas fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía social, tales como la valorización, afirmación y desarrollo de cultura propia; acciones afirmativas; y seguimiento al Plan de Acción de Durban. En esta obra se incluyen los trabajos realizados por los siguientes conferencistas principales: Carlos Agudelo (Colombia), Ivanir Dos Santos (Brasil), Epsy Campbell (Costa Rica), Romero Rodríguez (Uruguay). También se incluyen los trabajos de Eugenio Ravinet (ex secretario general de la OIJ) y de Isabel Licha (asesora principal del Fondo España-PNUD).

Estos trabajos se presentan en la primera parte del libro. Todos estos trabajos permiten constatar la importancia de fomentar la educación en valores para lograr la reafirmación cultural y el conocimiento de la propia historia de los pueblos afrodescendientes. Igualmente contribuyen a comprender y enfrentar eficazmente los desafíos del liderazgo juvenil afrodescendiente en la región, referidos a la articulación entre movimientos, redes y organizaciones; la integración con otras fuerzas y aliados del movimiento; y el desarrollo de capacidades de estrategia y trabajo conjunto, sin exclusiones. Por último, contribuyen a generar un pensamiento crítico sobre el tema, necesario para enfrentar el desafío de definir el modelo de sociedad al cual el movimiento juvenil afrodescendiente aspiraría, fomentando el desarrollo de ideas propias, desde una perspectiva latinoamericana.

El diálogo regional de juventudes indígenas se estructuró de acuerdo con los siguientes ejes y temáticas: i. diálogo Socio-Económico, el cual se enfocó en el análisis de las condiciones socioeconómicas de los

Pueblos y Nacionalidades Indígenas en América latina, y de las juventudes en particular. Abarcó temas fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía social tales como el acceso a oportunidades de empleo decente, educación, protección social y generación de ingresos. Se analizó específicamente la situación que afecta a las mujeres jóvenes; ii. diálogo socio-político, que se centró en el análisis de la participación de los pueblos y nacionalidades indígenas en los espacios políticos, y de sus juventudes en particular. Incluyó temas fundamentales para el ejercicio de la ciudadanía política, tales como participación política de las juventudes y el acceso a cargos de elección popular; reformas políticas para garantizar cuotas en cargos de elección y asegurar la creación de oportunidades, desde una perspectiva de equidad de género; incluyó la consideración de acciones para el fortalecimiento de las capacidades políticas de las juventudes indígenas de la región; y iii. diálogo intercultural, en el cual se abordó el tema de la intermulticulturalidad, con el fin de reconocerla como una perspectiva de vida, saber y conocimiento, que exige una refundación del Estado. Igualmente incluyó un debate en torno al derecho a la cultura propia, y a la autodeterminación económica, política y espiritual de las Nacionalidades y Pueblos. Se enfocó en el papel de las juventudes indígenas en este ámbito. En esta obra se incluyen los trabajos presentados por los conferencistas Carlos Viteri (Secretario Ejecutivo del Instituto para el Eco-Desarrollo Regional Amazónico, Ecuador), Saúl Vicente Vásquez (Miembro del Foro Permanente de Naciones Unidas para Cuestiones Indígenas, México), Otilia Lux de Coti (representante permanente del Consejo Ejecutivo de la UNESCO en Guatemala), y Máximo Ba Tiul (investigador académico, Guatemala). Igualmente se presenta el trabajo de Isabel Licha (asesora principal del Fondo España-PNUD).

Estos trabajos se presentan en la segunda parte del libro. Todos estos trabajos permiten constatar la importancia de desarrollar en las juventudes indígenas capacidad de análisis, crítica, propuesta y acción; generar en ellas pensamiento propio; e impulsar su formación para la acción política, desde plataformas sustentables. Esta acción es vista por ellas como instrumento y estrategia para enfrentar la cooptación y el asedio que sufren por el crimen organizado. También permiten comprender tanto la importancia de involucrar a las juventudes indígenas en diversas formas de hacer política: defensa de los derechos, del territorio, del agua, del ambiente; como también atender la urgencia de su formación política; y fomentar el diálogo intergeneracional.

Las ideas aquí presentadas apuntan en la dirección de la construcción de un imaginario social según el cual las juventudes afrodescendientes e indígenas de América Latina son actores de un movimiento político que trabaja mancomunadamente en la recuperación y defensa de la cultura originaria y la sabiduría ancestral; y es constructora de nuevas relaciones de poder. Estas juventudes son actores clave del proceso de definición de un modelo de sociedad al cual aspiran, y como tal, fomentan el desarrollo con base en ideas propias y desde una perspectiva latinoamericana.

## **I. Diálogo Regional de Juventudes Afrodescendientes**

# **La inclusión de poblaciones negras o de origen africano en las sociedades de América Latina y el Caribe. Multiculturalismo, incidencias globales y formas de acción política de los movimientos negros<sup>1</sup>.**

**Carlos Agudelo<sup>2</sup>**

## **I. INTRODUCCIÓN**

Tanto en el dominio de la investigación en Ciencias Sociales que en la concepción de políticas públicas a escala nacional y transnacional que apuntan a resolver las formas de exclusión social<sup>3</sup>, la etnicidad y las discriminaciones raciales constituyen actualmente parámetros centrales en los estudios sobre los procesos y las formas de exclusión y de inclusión en América latina. Simultáneamente se han multiplicado las movilizaciones de grupos sociales que hacen uso político de su identidad étnica reivindicando y reclamando derechos políticos, culturales y socio-económicos.

En América latina mayoritariamente han sido las poblaciones indígenas el sujeto histórico paradigmático de la alteridad y por lo tanto, los protagonistas fundamentales de dichos procesos aunque en algunos países existe una tradición de varias décadas de estudios sobre poblaciones negras o de origen africano. Podemos observar además, en el contexto global contemporáneo de afirmación y reconocimiento de la diversidad cultural y la importancia que adquiere el debate sobre la exclusión y la inclusión una dinámica de visibilización política de las poblaciones negras o de origen africano.

En Brasil y Colombia los dos países de la región con mayor cantidad de poblaciones de origen africano, podemos encontrar procesos de reconocimiento institucional de derechos así como movilizaciones políticas muy significativas de estas poblaciones. Pero son observables igualmente procesos similares en otros países de la región.

En toda la región tenemos poblaciones de origen africano diversificadas en términos de ciertas particularidades en sus procesos históricos regionales o nacionales, sus formas de poblamiento y las dinámicas socio-culturales y étnicas (rurales y urbanos, descendientes de africanos traídos como esclavos durante el periodo colonial, creoles, garifunas, saramacas, djukas, inmigrantes de las Antillas, nuevos inmigrantes de África, etc.).

Aunque estamos frente a dinámicas diferenciadas relacionadas con especificidades de la presencia de estas poblaciones en cada país (implantación histórica, peso demográfico, políticas públicas relacionadas, procesos de movilización política y social, peso cultural en las sociedades nacionales), existe un conjunto de elementos comunes y similitudes globales que conciernen el conjunto de poblaciones negras en América latina y el Caribe. Estas poblaciones hacen parte de los destinatarios de

---

<sup>1</sup> Texto de conferencia presentada en el “Diálogo Regional de Juventudes Afrodescendientes sobre Democracia y Ciudadanía”. PNUD, Quito 20 y 21 de octubre 2011.

<sup>2</sup> Sociólogo. Investigador asociado URMIS – AFRODESC - EURESCL.

<sup>3</sup> En especial la Lucha contra la pobreza, explicitada como uno de los objetivos del Milenio por las Naciones Unidas.

políticas públicas hacia las llamadas poblaciones “vulnerables” afectadas por la exclusión, la pobreza extrema y también por aquellas que se dirigen a reconocer la diversidad socio-cultural.

Cada país ha desarrollado sus propios mecanismos de integración o de exclusión a través de políticas públicas o de comportamientos sociales. Estos van de la autonomía establecida en la Constitución Nacional a la invisibilización de su presencia histórica y contemporánea en un contexto global de permanencia de múltiples formas de discriminación y segregación racial. Se observa en varios países de la región el desarrollo de diferentes formas de reconocimiento institucional de la diversidad cultural y étnica en la cual son explícitamente incluidas sus poblaciones negras. Las respuestas de estos estados a las reivindicaciones de derechos territoriales, socio-económicos, políticos y culturales de las expresiones organizadas de estas poblaciones negras manifiestan diversos grados de confluencia y de especificidad. En el marco general de las llamadas políticas de reconocimiento o multiculturales se presentan una serie de variables y transformaciones sobre las cuales es importante reflexionar.

## **II. ¿QUÉ SIGUE LUEGO DEL RECONOCIMIENTO?**

Si se exceptúa el caso de Brasil, el de algunos países caribeños o de la joven nación de Belice, cuando se comenzaba a hablar en América latina de derechos para los grupos étnicos, de la reivindicación de diferencias culturales, de identidades étnicas, de políticas públicas de inclusión y de los demás temas que desde hace unos 20 años asumen también la denominación de multiculturales, se estaba hablando de los pueblos indígenas.

Sin embargo desde finales de los años 1980 comienzan a evidenciarse cambios significativos en la situación de “ausencia política” de las poblaciones de origen africano<sup>4</sup> de la región y de sus expresiones reivindicativas en el debate sobre estos derechos que giran en torno a la diferencia cultural. Derechos culturales, territoriales y políticos de las poblaciones negras entran a ser parte de las agendas políticas nacionales y globales.

La presencia de las poblaciones negras<sup>5</sup> en las sociedades nacionales se ha caracterizado históricamente por la ambigüedad entre la exclusión y la inclusión. Las expresiones políticas colectivas de los pueblos negros en la región han sido episódicas. Durante la Colonia el ejemplo pionero de la independencia de Haití y las formas de resistencia que se desarrollaron frente a la esclavización fueron un factor

---

<sup>4</sup> En este trabajo nos referiremos también a estas poblaciones como afrodescendientes, negras o en los contextos nacionales como afrocolombianas, afrobrasileras, etc. Para una reflexión sobre este tema de las categorizaciones ver Agudelo, Carlos, *Politique et populations noires en Colombie. Enjeux du multiculturalisme*. L'Harmattan. Collection Etudes et recherches sur l'Amérique latine, Paris, 2004. 250 p.

<sup>5</sup> Las poblaciones de origen africano en América latina y el Caribe representan una proporción importante de la totalidad de habitantes de la región. Algunas estimaciones oscilan entre 80 y 150 millones de afrodescendientes sobre un total de 900 millones de habitantes para el continente americano. Bello, A., Rangel, M. *Etnicidad, « Raza » y equidad en América latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago, 2000. Rapport « Afrodescendientes en América latina : Cuántos hay ? », Banque Interaméricaine de Développement BID, Enero 2003, [http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/6714/Lcr\\_1967\\_rev.21.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/6714/Lcr_1967_rev.21.pdf)

Antón, Jhon et al. *Afrodescendientes en América latina y el Caribe: Del reconocimiento estadístico a la realización de derechos*, Serie Población y Desarrollo 87, CEPAL, Santiago de Chile, 2009. <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/6/36926/lcl3045-P.pdf>

trascendental de la historia de ese periodo. Con el advenimiento de las repúblicas y los procesos de construcción nacional a lo largo del siglo XIX, la práctica política más corriente de las poblaciones negras ha sido su militancia en fuerzas partidistas nacionales. A veces su participación en los procesos políticos se hizo introduciendo reivindicaciones específicas de carácter racial. En algunas de estas experiencias, la insatisfacción de dichas demandas dio lugar a la organización de partidos autónomos. Un ejemplo de ello fue el del Partido Independiente de Color en Cuba a inicios del siglo XIX<sup>6</sup>.

Podemos encontrar algunas otras experiencias de movilización política a lo largo del siglo XX en las que los rasgos fundamentales eran el reclamo al Estado contra la discriminación racial y por su derecho a una ciudadanía plena. Es el caso por ejemplo de la Frente Negra Brasileira de los años 1930. Agustín Lao-Montes<sup>7</sup> presenta una periodización y categorización de estas experiencias para el conjunto de las Américas.

Nos interesa en este trabajo centrarnos en el proceso que se afianza en los años 1990 de movilización de organizaciones negras en los que el discurso sobre la discriminación racial se articula con el de la exigencia de derechos culturales, territoriales y políticos. Esta transformación se da en consonancia con el advenimiento de la ola multiculturalista en la región. Dicho proceso fue precedido de las movilizaciones indígenas desde los años 1970 y de las dinámicas que en las arenas internacionales y nacionales generaron el contexto que ha caracterizado los últimos 20 años.

En general, es a partir de los años 1980 que las respuestas de los Estados a estas demandas comenzaron a ir en la dirección del reconocimiento institucionalizado del carácter diverso de las sociedades en ruptura con el modelo universalista y republicano de ciudadanía homogenizante o de repúblicas mestizas<sup>8</sup>.

En el contexto de la globalización y respondiendo a intereses diversos, se afianza el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y seguidamente los de las poblaciones negras. En el discurso imperante de los años 1990 dicho reconocimiento se articularía con las estrategias de lucha contra la exclusión, la pobreza, la protección del medio ambiente y de la biodiversidad. Los planteamientos que circulaban internacionalmente sobre la “gobernabilidad democrática”, la reducción del tamaño del Estado y la descentralización venían asociados con la necesidad de darles representatividad a nuevos interlocutores sociales, entre los cuales los grupos indígenas y negros van a tener un lugar destacado.

En consonancia con los cambios operados a escala mundial y siendo en parte artífices de ellos, organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de Naciones Unidas (ONU), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), La UNESCO, la OEA, algunas grandes Fundaciones y ONG de cooperación y desarrollo, han sido actores de primera línea en las transformaciones de las políticas públicas operadas en los países

---

<sup>6</sup> Helg, Aline, *Our Rightful Share. The Afro-Cuban Struggle for Equality, 1886-1912*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1995.

<sup>7</sup> Lao-Montes, Agustín, “Cartografías del campo político afrodescendiente en América latina”, in *Universitas Humanistica*, No. 68, 2009, pp.207-245.

<sup>8</sup> Wade, Peter, *Gente negra. Nación mestiza. Dinámicas de las identidades raciales en Colombia*. Ed. Universidad de Antioquia, ICAN, Siglo del Hombre, ed. Uniandes, Bogotá, 1997 [1993]. Gros, Christian, *Pour une sociologie des populations indiennes et paysannes de l'Amérique latine* », L'Harmattan, Paris, 1997.

latinoamericanos. Estos han introducido en sus discursos y planes de acción las problemáticas referidas a las poblaciones negras.

### III. DE LA “INVISIBILIDAD” AL RECONOCIMIENTO. ALGUNAS EXPERIENCIAS NACIONALES.

Los procesos de movilización nacional o la presentación en el espacio público de las problemáticas de las poblaciones negras se van fortaleciendo a ritmos diferenciados en relación con contextos específicos en cada país. Sin adentrarnos en las particularidades de cada proceso, veamos algunos ejemplos.

En Brasil desde el retorno de la democracia en 1985 la movilización negra adquiere más relevancia con la multiplicación de organizaciones y formas de reconocimiento de parte del gobierno. En 1988 en la nueva Constitución Nacional se plasma el carácter pluricultural y multiétnico de la nación y se penaliza el racismo. Así mismo se sientan las bases para la futura legislación sobre derechos territoriales para los descendientes de quilombolas (grupos de resistencia a la esclavización). Esta dinámica continua su curso hasta el presente cuando las políticas de *acciones afirmativas* dirigidas a las poblaciones negras, en particular el establecimiento de cuotas de ingreso a las universidades públicas, hace parte de un debate público de impacto nacional<sup>9</sup>. Los gobiernos de Cardoso y Lula se implicaron en la creación de espacios institucionales para el tratamiento de las problemáticas de los afrobrasileros llegando hasta la creación de una instancia con nivel de ministerio, la Secretaría Especial de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial (SEPPIR). Entre tanto, buena parte del movimiento negro brasilero se identifica políticamente con el Partido del Trabajo, aumenta la presencia de activistas negros en puestos de gobierno y de elección y otras expresiones con mayor énfasis en las reivindicaciones culturales, como la defensa de las religiones afrobrasileras, continúan desarrollándose. El actual gobierno de Dilma Rousseff se inscribe en la continuidad de estas políticas.

En el caso de Nicaragua el cambio constitucional de 1988 con la inclusión de la legislación sobre regiones autónomas y derechos de los grupos étnicos de la costa Caribe es un referente importante que incluye a las poblaciones de origen africano del país. Los procesos de movilización política de estos grupos han estado ligados a la movilización indígena en las regiones autónomas, cuya importancia ha sido mayor<sup>10</sup>.

En Ecuador, en el marco de la transformación política que representó la llegada al poder del actual presidente Correa, representantes del movimiento negro participan en la Asamblea Nacional Constituyente. La Nueva Constitución de 2008 consagra para las poblaciones negras los mismos derechos establecidos para los pueblos indígenas. Se afianzan las instituciones que se ocupan de las problemáticas de los grupos étnicos y se crean nuevas instancias de interlocución con el Estado. Se destaca la *Secretaría de Pueblos, Movimientos sociales y Participación ciudadana* que fue dirigida en sus inicios por una líder afroecuatoriana. Estos cambios se inscriben igualmente en el marco de algunas

---

<sup>9</sup> Igreja, Rebecca, «El proyecto de cuotas raciales y la afirmación del negro en Brasil », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2009. URL: <http://nuevomundo.revues.org/57985>.

<sup>10</sup> Hooker, Juliet, "Beloved Enemies: Race and Official Mestizo Nationalism in Nicaragua", *Latin American Research Review*, vol. 40, núm. 3, 2005, pp. 14-39.

medidas tomadas desde mediados de los años 1990 en los que se destaca la creación de la CODAE – Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano.

En Venezuela se han desarrollado instancias oficiales de reconocimiento de sus poblaciones negras sin llegar aun a cambios constitucionales que afiancen estos espacios y las políticas públicas correspondientes. Es en el marco de medidas que apuntan a responder a las reivindicaciones de los sectores más pobres de la sociedad venezolana del proyecto político del presidente Hugo Chávez, que se inscriben las políticas de reconocimiento hacia los afrovenezolanos. El actual gobierno ha apoyado iniciativas del movimiento negro venezolano como los encuentros *Afrodescendientes contra el Neoliberalismo* en el año 2006 y *Afrodescendientes por las transformaciones Revolucionarias en América Latina* en 2007 y más recientemente el *IV Foro sobre la Afrodescendencia en Nuestra América* realizado del 19 al 22 de Junio de 2011 en Caracas. El líder negro de mayor reconocimiento en Venezuela, Jesús García, fue nombrado embajador de Venezuela en Angola. En el actual debate entre diferentes tendencias del movimiento afro en Latinoamérica que se expresan en los niveles nacionales y regionales, las organizaciones afrovenezolanas se ubican claramente como una tendencia de izquierda.

Detengámonos un poco en el caso de Colombia. La coyuntura de convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente (ANC)- que redactaría la nueva Carta constitucional, el proceso de discusión en dicha Asamblea y posteriormente la elaboración concertada de la ley entre representantes del gobierno y de las poblaciones llamadas institucionalmente “comunidades negras”, posibilitó la consolidación o conformación de diversas expresiones organizativas y procesos de movilización social y política inéditos entre este sector de la población<sup>11</sup>. Estas dinámicas continuaron durante la concertación para la reglamentación y la aplicación de la legislación (ley de negritudes o ley 70 de 1993).

Este fue un periodo intenso y visible de actividades tanto de la parte del Estado como de los demás actores que intervenían en esas dinámicas de interacción. Pasado el “furor” de esos años nos encontramos con una sensación de “subidas y bajadas” que se manifiesta durante los últimos gobiernos, vale decir desde 1998 hasta el presente. A pesar de esta constatación también se evidencia que las políticas multiculturales han afianzado su marco normativo y se encuentran interiorizadas por las instancias del Estado. La inclusión de las poblaciones negras como sujeto de políticas públicas en las agendas ministeriales, del Departamento Nacional de Planeación y en otras instituciones gubernamentales ha sido constante desde que se inició este proceso en 1991.

No obstante, subsiste la ambigüedad expresada en una especie de “resistencia” en la aplicación y el desarrollo de dichas políticas o simplemente en su desviación. A esto se suman factores como el impacto del conflicto armado en la región del Pacífico, habitado en un 90% por poblaciones afrocolombianas con sus secuelas de desplazamientos forzados y debilitamiento organizativo. La titulación colectiva de territorios para comunidades negras, el principal logro de este proceso, está vaciándose de sentido por la pérdida progresiva de las tierras pertenecientes a las poblaciones negras. Otra conquista significativa de este proceso fue la circunscripción electoral para representantes de las

---

<sup>11</sup> Agudelo, Carlos, Retos del multiculturalismo en Colombia. Política y poblaciones negras, Ed. IEPRI – IRD – ICANH – La Carreta, Medellín, 2005. 259 p.

afrocolombianos. Esta también deja un balance frágil de logros y por el contrario hoy es un mecanismo cuestionado por la mayoría del movimiento negro debido a que por avatares de la lógica clientelista con que opera el sistema electoral colombiano estos espacios han sido tomados por personas negras desligadas de la movilización social afrocolombiana.

Se afianzan igualmente diferencias importantes entre sectores del movimiento negro con posturas que van desde la identificación plena con las políticas gubernamentales hasta su abierta oposición. El debate en torno a la aprobación de un Tratado de libre Comercio con Estados Unidos es una expresión de estas divisiones. Un importante sector del movimiento negro se opuso a dicho tratado contribuyendo a través de sus denuncias sobre las implicaciones negativas para las comunidades negras y la ilegitimidad del estado colombiano por la violación de los Derechos humanos a que el congreso y el gobierno estadounidense no aprobara su firma durante varios años. Entre tanto, otros sectores se alinean con el gobierno nacional y participan activamente del lobby en los Estados Unidos para lograr su aprobación en 2011.

En este marco, un elemento central del debate actual sobre políticas públicas referidas a los afrocolombianos concierne los mecanismos de “Consulta Previa” a los grupos étnicos en relación con todo tipo de proyecto o iniciativa gubernamental o privada que se relacione con intereses de dichos grupos de población. Este principio establecido por el Convenio 169 de la OIT y ratificado por la legislación colombiana presenta en la práctica muchos problemas para su aplicación eficaz y en beneficio de las comunidades. La mayoría de sectores del movimiento negro en Colombia cuestiona la legitimidad de las formas de consulta que se implementa de parte del Estado y en muchos casos se denuncia la ausencia total de dicho mecanismo. Una situación similar encontramos en algunos conflictos de movimientos negros en otros países de América latina (por ejemplo en Honduras).

Un aspecto relevante de las políticas de reconocimiento en la región que amerita nuestra atención se presenta frente a un grupo específico de afrodescendientes. Se trata del caso de los *garifuna*, conocidos inicialmente hasta bien entrado el siglo XX como *caribes negros*. Este grupo es la expresión de un proceso de mestizaje entre africanos procedentes de la trata esclavista e indígenas caribes - arawaks que se produce durante el periodo colonial en las Antillas menores, principalmente en la Isla de San Vicente. Deportados masivamente por los ingleses hacia América central, los garifuna comienzan en 1797 el poblamiento de las costas Caribes de 4 países (Honduras, Belice, Guatemala, y Nicaragua). Actualmente, a través de un proceso migratorio constante iniciado a mediados del siglo XX buena parte de su población habita los Estados Unidos.

En los cuatro países de América central mencionados, los garifuna adquieren una notoriedad significativa en el contexto actual de reconocimiento de la diversidad cultural y del multiculturalismo institucionalizado. Este protagonismo ha implicado, con particularidades en cada país, su caracterización oficial como “grupo étnico”, la incorporación de sus expresiones culturales como parte de la identidad nacional y el reconocimiento por parte de la UNESCO de su cultura como patrimonio universal cultural intangible de la humanidad. Esta iniciativa contó con el aval del gobierno de Belice al que se unieron posteriormente los gobiernos de Guatemala, Honduras y Nicaragua. La candidatura fue aceptada en

2001 constituyéndose en un nuevo elemento de legitimación de parte de los movimientos garifunas que es incluido en su discurso de exigencia de derechos culturales, políticos, territoriales y sociales<sup>12</sup>.

Las experiencias presentadas no agotan los casos en la mayoría de países latinoamericanos en que con mayor o menor relevancia se hacen presentes en el debate público la problemáticas de sus poblaciones negras.

En una dinámica de mutua retroalimentación estos procesos nacionales se apoyan en las movilizaciones transnacionales de las reivindicaciones de las poblaciones negras al tiempo que son también el sustento de estos procesos.

#### IV. LOS PROCESOS TRANSNACIONALES

Un momento importante en el proceso de visibilización de las movilizaciones de organizaciones negras en Latinoamérica lo constituye la participación de algunos sectores en el marco de la movilización que confrontó la celebración de los “500 años del descubrimiento. Encuentro de dos mundos” promovido por los gobiernos español y latinoamericanos en 1992. La respuesta del movimiento indígena con la consigna de “500 años de resistencia indígena” se transformó con la llegada de sectores del movimiento negro convirtiéndose en “500 años de resistencia indígena y negra en América”.

En 1992 igualmente surge la Red de mujeres afrolatinoamericanas y caribeñas” en el marco del “Primer encuentro de mujeres negras” realizado en la República Dominicana. En 1994, la UNESCO lanza el programa “La ruta del esclavo” incentivando la creación de una red transnacional de investigadores que realce la historia de la trata esclavista. Este proyecto se convierte en un factor más que alimentará el discurso de los movimientos negros que van a retomar la historia y la memoria de la esclavización y la resistencia a la misma como uno de los elementos relevantes de su discurso político<sup>13</sup>.

Por estos años se continuarán multiplicando las redes transnacionales de movimientos negros, en 1994 surge la “Red Continental de Organizaciones Afroamericanas” desde Uruguay; En 1995 es el turno de la Organización Negra Centroamericana – ONECA. La red “Afroamérica XXI” aparecerá el año siguiente, 1996.

En el proceso de preparación de la “*Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y formas conexas de intolerancia*”<sup>14</sup> se realizan una serie de reuniones nacionales, sub-regionales y del conjunto de Latinoamérica y el Caribe. Allí confluye el conjunto de expresiones organizativas nacionales así como las redes transnacionales pre-existentes. En este marco surge en el año 2000 la “Alianza estratégica afrolatinoamericana y caribeña”. Las organizaciones más importantes de la región van a conformar esta nueva red.

---

<sup>12</sup> Izard, Gabriel, “La construcción política de la identidad garifuna en el Belice contemporáneo”, en Revista de las Américas. Historia y presente, No. 1, 2003.

<sup>13</sup> [http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL\\_ID=25659&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php-URL_ID=25659&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

<sup>14</sup> Durban, Sud Africa Septiembre 2001.

Desde el año 2003 se empiezan a realizar reuniones de congresistas negros de la Américas con el propósito de construir mecanismos de coordinación de sus labores definidas como de apoyo y participación activa en todos los procesos de reivindicación de los derechos de las poblaciones de origen africano del continente. La primera reunión se realizó en Brasilia, la segunda en Bogotá en 2004, en 2005 se realiza en San José y Limón – Costa Rica y en Cali Colombia en 2008. Uno de los aspectos que denuncian los parlamentarios que hasta hoy se han ido integrando a este proceso es la sub-representación política de las poblaciones de origen africano en la región<sup>15</sup>.

En 2004 por iniciativa de la organización Uruguaya Mundo Afro surge una nueva red, las *Oficinas Regionales de Análisis y Promoción de Políticas Públicas en Equidad Racial, ORAPER*. Actualmente existen en Costa Rica, Nicaragua, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile, Uruguay, Argentina, Paraguay y Canadá.

ORAPER promueve a su vez la creación de una nueva red, la *Coalición Latinoamericana y Caribeña de Ciudades Contra el Racismo, la Discriminación y la Xenofobia* con el apoyo de la UNESCO y gobierno de Ecuador.

Estas diversas redes representan una forma organizativa transnacional con funcionamiento intermitente en función de muchos factores que condicionan su accionar. Las posibilidades materiales para su desarrollo han dependido mucho del apoyo de las agencias internacionales de cooperación y por lo tanto de los cambios en las relaciones de las mismas. De otra parte, las prioridades de sus integrantes que por momentos han optado o se han visto obligados a concentrarse en las luchas nacionales, son otro factor que explican las apariciones y desapariciones de dichos espacios transnacionales de movilización.

## **V. ESPACIOS DE INTERACCIÓN**

De la Conferencia de Durban surgirá un instrumento reivindicativo que va a ser movilizado por todas las expresiones del movimiento negro en Latinoamérica tanto a través de sus redes como en los espacios nacionales. Se trata de la *“Declaración y Plan de Acción de Durban”*. En este documento están plasmados los compromisos que el conjunto de estados de América latina, presentes en Durban, suscribió para luchar contra la discriminación y el racismo manifiesto contra los grupos étnicos y las minorías.

El protagonismo frente a este proceso de visibilización de la problemática negra en América latina que en los años 1990 asumieron instituciones como el BM y el BID es relevado en los años subsiguientes a Durban por Instituciones como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo o la Secretaría General Iberoamericana, la Agencia de Cooperación Española, la CEPAL, la OEA y la USAID entre otras,

---

<sup>15</sup> Agudelo, Carlos, « Le comportement électoral des populations noires en Amérique latine. Un regard a partir du cas colombien » in Voter dans les Amériques, sous la dir. de Blanquer, Jean-Michel et al. Editions de l'Institut des Amériques, IHEAL, Paris III, Paris, 2005.

quienes han mantenido una dinámica de promoción de políticas de cooperación y acompañamiento de los procesos de movilización de sectores del movimiento negro<sup>16</sup>.

En marzo de 2008 se realiza en Panamá el seminario “Poblaciones Afrodescendientes en América Latina” convocado por la Secretaria General Iberoamericana SEGIB. Esta reunión surge del mandato de la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada en Santiago de Chile en 2007, donde se recomendó “la realización de un compendio de la información sobre la situación de la población afrodescendiente de Iberoamérica.....”. Con presencia de representantes de la mayoría de movimientos negros de la región se discutieron documentos de diagnóstico elaborados por consultores de la CEPAL.

Como continuidad de este encuentro, el PNUD diseña el proyecto regional “*Población Afrodescendiente de América latina*”. Para hacer entrega de los resultados de dicho programa se organiza en Panamá en Noviembre de 2009 el seminario “*Derechos de la población afrodescendiente de América Latina: Desafíos para su implementación*”.

Estos espacios realizan balances sobre los derechos de las poblaciones afrodescendientes en relación con la agenda global que ganó legitimidad en los años 1990, en particular los compromisos de la Conferencia de Durban. A esto el PNUD le agrega el cumplimiento de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* en el que los afrodescendientes como parte mayoritaria de los sectores más pobres y desfavorecidos de las sociedades en América latina se constituyen en una de las prioridades de atención de la Naciones Unidas.

En general los resultados de estos espacios muestran cambios cualitativos en términos de la inclusión de los afrolatinoamericanos en las agendas de la mayoría de los gobiernos de la región a través de reformas constitucionales en algunos casos, en otros de leyes o decretos, o la creación de instancias específicas de los gobiernos que tratan sus asuntos. En algunos países la visibilidad adquirida por sus expresiones políticas o asociativas representa un salto frente al panorama en este sentido de finales de los años 1980.

Pero en el aspecto en el que aun en países como Brasil, que presenta el mayor nivel de políticas públicas de inclusión para sus poblaciones negras, se muestra un balance negativo, es en la superación de la brecha social que sigue manteniendo a la mayoría de estas poblaciones en la base de la pirámide social con grados altos de segregación social.

Para el caso de Brasil esta afirmación se basa en estadísticas socioeconómicas sólidas. Para otros países de la región hay una gran dificultad de contar con estos insumos estadísticos. El tema de los censos se evoca reiteradamente en estos intercambios. Hay consenso en que para lograr eficacia en la exigencia a los Estados de políticas de inclusión social es necesario contar con mejores herramientas estadísticas que den cuenta de forma concreta de la exclusión. Organismos como el PNUD o la Unión Europea acompañan a los movimientos y formulan a los Estados llamados en este sentido.

---

<sup>16</sup> Este “relevo” es una constatación empírica que no cuenta aun con una reflexión analítica sobre causas y sobre cuales son los cambios de enfoque estratégico que esta situación implica. Este tema es parte de una investigación personal en curso.

A pesar de la presencia en estas reuniones de activistas de muchas organizaciones que surgieron en la década pasada en la región, se nota un reflujo de los procesos transnacionales de coordinación y mayor concentración en las agendas nacionales.

En las dinámicas nacionales el balance es contrastado, por un lado se observan procesos de debilitamiento en el que se cruzan el desgaste de las políticas multiculturales en la agenda global con incidencia en los procesos nacionales y las particularidades propias de cada país. En estos espacios de discusión de las problemáticas negras, el llamado a los Estados al cumplimiento de los compromisos con la Declaración y Plan de Acción de Durban es recurrente.

Ante el balance deficiente en materia del cumplimiento de dichos compromisos la mayoría de sectores de los movimientos étnicos promueven la realización de un balance y relanzamiento de dicho Plan. Este se realizó en Abril de 2009 en Ginebra. Para las organizaciones negras presentes el resultado es negativo. Si bien es cierto que se reafirma el compromiso de los Estados signatarios en Latinoamérica de los compromisos del Plan de acción de Durban, los participantes denuncian la falta de una implicación más consecuente de parte de la ONU y de varios Estados que boicotearon la reunión con su ausencia. Muchas organizaciones indígenas y negras no contaron con el apoyo necesario para su participación y la visibilidad de dicho encuentro fue marginal.

## **VI. LO QUE ESTÁ EN CURSO**

Seguramente asumiendo una política de desagravio ante los señalamientos de sectores del movimiento negro frente a los decepcionantes resultados del balance de Durban en Ginebra, la Asamblea General de Naciones Unidas durante su 65 periodo de sesiones proclamó 2011 como *Año Internacional de los Afrodescendientes*. Según la resolución, el propósito de esta celebración será "...fortalecer las medidas nacionales y la cooperación regional e internacional en beneficio de los afrodescendientes en relación con el goce pleno de sus derechos económicos, culturales, sociales, civiles y políticos". Los compromisos de Durban siguen siendo el marco de referencia fundamental en el que se sustenta esta decisión<sup>17</sup>.

A lo largo del año se han multiplicado los foros, encuentros, seminarios, cumbres, tanto en ámbitos nacionales como de carácter internacional. Entre los que han alcanzado mas visibilidad podemos mencionar en orden cronológico el "IV Encuentro de Afrodescendientes y las Transformaciones Revolucionarias en América y el Caribe", en Caracas del 19 al 22 de Junio; la "Cumbre Mundial de Afrodescendientes, Desarrollo Integral, sostenible con Identidad" realizada en la Ceiba, Honduras del 18 al 21 de agosto; El "Foro sobre acaparamiento de territorios en África y América latina", realizado igualmente en La Ceiba el 18 y 19 de agosto; en el marco de la Asamblea General de la ONU en Nueva York, el 22 de septiembre se realizó una "Reunión de Alto nivel para conmemorar los 10 años de la Declaración de Durban"; La "Cumbre mundial de la juventud afrodescendiente" realizada del 5 al 7 de Octubre; el "Dialogo regional de Juventudes Afrodescendientes sobre Democracia y Ciudadanía" efectuado en Quito el 20 y 21 de Octubre 2011 y organizado por el PNUD; el "Encuentro AFROXXI", o

---

<sup>17</sup> <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/64/169>

“Encuentro Iberoamericano del Año Internacional de los Afrodescendientes”, que se llevó a cabo del 17 al 19 de noviembre en Salvador de Bahía. Este evento fue organizado por la SEGIB y el gobierno de Brasil con el apoyo de la ONU. En términos generales se reiteran en estos espacios los contenidos programáticos y reivindicativos de los objetivos de Durban. Entre algunas de las proposiciones puntuales se podrían destacar el llamado a que se declare a partir de 2012 un “Decenio de los afrodescendientes” con el propósito de priorizar durante este periodo de tiempo las medidas necesarias para lograr las reivindicaciones de las poblaciones negras o de origen africano a escala mundial. Se menciona también reiteradamente la necesidad de crear un Fondo internacional de recursos destinado a darle un sustento financiero a la implementación de las políticas públicas que materialicen dichas reivindicaciones.

En algunas de estas actividades se han hecho explícitas diferencias políticas significativas al interior de los distintos movimientos negros de la región. En el caso de la Cumbre de la Ceiba, dicho evento fue promovido por la organización afrohondureña ODECO – Organización de Desarrollo Comunitario. Además del aval de varios organismos internacionales esta iniciativa contó con el apoyo abierto del gobierno hondureño que llega al poder luego del golpe de estado de 2009. Este gobierno no ha sido aun reconocido por algunos gobiernos latinoamericanos. En Honduras, otros sectores del movimiento negro continúan oponiéndose a este gobierno que consideran ilegítimo. Es el caso de varias organizaciones afrohondureñas encabezadas por OFRANEH que organizaron paralelamente el Foro sobre Acaparamiento de Territorios ya mencionado.

Algunos sectores del movimiento negro en América latina, en particular en Venezuela y Colombia, han condenando la posición de ODECO al considerar que la realización de la Cumbre Internacional en Honduras, con el respaldo gubernamental, contribuyó a la legitimación de un gobierno originado en un golpe de estado. De otra parte la implicación del gobierno estadounidense y de varios organismos internacionales es considerada por estos grupos como un aval a las políticas neoliberales que desvían al movimiento negro de sus objetivos de superación de los factores estructurales que impiden la eliminación de la exclusión social y el racismo del que son víctimas las mayorías negras en América latina.

El movimiento afrovenezolano se ha puesto a la cabeza de esta abierta oposición tanto a la Cumbre Internacional como a las tendencias del movimiento que son considerados por éste como expresiones reaccionarias. En este debate se acuña la categorización de *afroderecha* para definir a sectores del movimiento negro que se identifican con las políticas de las agencias de desarrollo y que se han integrado en las instituciones de gobiernos nacionales considerados como reaccionarios. El IV Encuentro de Afrodescendientes y las Transformaciones Revolucionarias en América y el Caribe, realizado en Caracas en Junio fue un espacio desde el que se llama a un deslinde al interior del movimiento negro en la región.

Hasta el momento en que terminamos este texto, la mayoría de expresiones del movimiento negro en América latina no se han pronunciado públicamente frente a esta polarización. Sin embargo el actual debate presagia que se inicia una nueva etapa en la que se deslindan campos políticos al interior de los movimientos negros de la región.

Por otra parte, el panorama de las políticas multiculturales dirigidas hacia las poblaciones negras contiene muchas ambivalencias. En los últimos 20 años se ha transitado de la “invisibilidad” oficial de los afrodescendientes latinoamericanos a formas de reconocimiento institucional de trascendencia pero que dejan aun sin respuesta muchas reivindicaciones sociales y políticas que acompañaron el discurso de los diferentes actores que han interactuado en el proceso de construcción del multiculturalismo. Las cifras<sup>18</sup> siguen corroborando que la mayoría de las poblaciones negras en la región se encuentra en las condiciones de pobreza, marginalidad y exclusión social.

Las políticas del reconocimiento o multiculturales seguirán siendo el producto de una interacción compleja entre el Estado y actores diversos (organizaciones sociales, movimientos políticos, ONG, autoridades locales, agentes de la cooperación para el desarrollo, académicos, etc.). Todos seguirán valorando la diversidad etno-cultural, aunque persigan objetivos divergentes o convergentes en función de los contextos y las correlaciones de fuerza.

Más allá de los matices ideológicos y políticos que se explicitan al interior de los movimientos negros en la región se afirman elementos de confluencia como la reivindicación de la agenda de Durban que seguirá siendo un referente trascendental de legitimación de la movilización. Entre tanto el reiterado compromiso de los Estados y las instituciones internacionales alrededor Durban sigue mostrando un desbalance entre las Declaraciones de principios y de respaldo y la voluntad y determinación necesarias para no solo impulsar sino ante todo ejecutar medidas concretas que se constituyan en avances tangibles para cerrar la brecha de la exclusión de los afrodescendientes.

---

<sup>18</sup> CEPAL, Banco de datos de pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe – PIAALC, [http://www.eclac.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/celade/noticias/paginas/0/36160/P36160.xml&xml=/celade/tpl/p18f.xml&base=/celade/tpl/top-bottom\\_ind.xml](http://www.eclac.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/celade/noticias/paginas/0/36160/P36160.xml&xml=/celade/tpl/p18f.xml&base=/celade/tpl/top-bottom_ind.xml)

## Democracia y participación política de las y los afrodescendientes.

***Epsy Campbell Barr***<sup>19</sup>

### I. INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva amplia la participación política de todos los grupos étnicos-raciales y culturales que conforman una nación es una condición de la democracia. Si consideramos la democracia como un sistema de gobierno a través del cual los y las personas eligen periódicamente a sus representantes y estos a su vez resuelven con los recursos del Estado las necesidades de la ciudadanía, los órganos de representación política deben de garantizar que mayorías y minorías estén representadas en los órganos de decisión política y en los órganos ejecutivos del más alto nivel.

Este documento es un aporte al diálogo de las democracias del siglo XXI, que parte desde una perspectiva afrodescendiente de la democracia, que se fundamenta en el derecho efectivo al ejercicio pleno de todos los derechos humanos para todas las personas partiendo de la realidad intercultural y multiétnica y de la igualdad de derechos entre las mujeres y los hombres. Tiene como objetivo, la identificación de los desafíos que el camino hacia la paridad en la región debe de contemplar, partiendo de la diversidad de la población, y particularmente considerando a afrodescendientes hombres y mujeres que no han tenido acceso, ni participación proporcional en los espacios de poder.

El siguiente planteamiento se basa en el reconocimiento del sexismo y el racismo como bases estructurales de subordinación y dominación de unos seres humanos sobre otros. La democracia intercultural paritaria tiene como objetivo “La construcción de una fórmula política que de cabida a todas las demandas de los sectores subordinados, entre ellos los raciales, los étnicos y los de género, y está atravesada por la reconsideración del actual papel del Estado y un cambio de mentalidad general de todos los sectores de la sociedades nacionales, respecto a la idea de democracia representativa y nación homogenizada.”<sup>20</sup>

La democracia intercultural paritaria llama al cuestionamiento estructural de las reglas del juego político hasta ahora vigentes, pues reclama que la democracia regional no debe conformarse con cambiar las fotografías de los y las representantes, sino que darle un nuevo sentido al ejercicio del poder, que debe tener como único sentido el bien común y los derechos sin restricción a todas las personas que viven en

---

<sup>19</sup> ***Epsy Campbell Barr***, Economista, con Master en Cooperación Internacional para el Desarrollo. Precandidata presidencial 2009. Secretaria General de Parlamento Negro de las Américas. Presidenta del Partido Acción Ciudadana, 2005-2009 (principal partido de oposición de Costa Rica). Diputada del período 2002-2006. Candidata a la Vicepresidencia de la República en 2006. Durante su gestión como diputada fue catalogada por diversas encuestas de opinión como la persona en la vida pública con mejores opiniones positivas del país, también fue calificada como la mejor diputada. Investigadora y Activista de Derechos Humanos. Funda, coordina y promueve diversas redes sociales de mujeres, afrodescendientes, políticas, entre otras. Fundadora del Centro de Mujeres Afrocostarricenses. Ha publicado diversos artículos y libros sobre, Mujeres, Democracia, Afrodescendientes, Sexismo y Racismo.

<sup>20</sup> Epsy Campbell y Gloria Careaga. Poderes Cuestionados. Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas y Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México. San José Costa Rica 2002.

las sociedades. Las cuotas no han logrado todavía cambiar esas reglas y más bien exige a las mujeres aprender del ejercicio tradicional masculino del poder para ser exitosas.

En este contexto, se proponen acciones encauzadas hacia una democracia intercultural paritaria, centrada en derechos y focalizada en un verdadero desarrollo humano, que de respuesta a las preocupaciones que las mujeres afrodescendientes respecto de sus familias y sus comunidades, particularmente en la vida de niños, niñas y adolescentes, nuestras nuevas generaciones, en quienes deben de estar centrados los esfuerzos de hoy para un desarrollo del mañana.

## II. UNA DEMOCRACIA SUSTANTIVA DESDE EL MULTICULTURALISMO

El desafío de la construcción democrática en donde las mujeres y los hombres afrodescendientes tengan el espacio de ciudadanía sin restricciones, es la de-construcción de los sistemas de poder que colocan a las personas en diferentes categorías, otorgando a unas la garantía del ejercicio de los derechos, mientras que a las otras personas como las afrodescendientes, como aspirantes a una humanidad con igualdad y demandantes permanentes a los derechos que suponen una ciudadanía plena.

La **nueva democracia paritaria intercultural** debe de dar respuesta a las demandas de **inclusión de los sectores que hasta hoy son los subordinados de los sistemas políticos**, entre ellos los raciales, los étnicos y los de género, para construir Estados que sean capaces de dar respuesta a los problemas sociales y económicos sin discriminación alguna y también acelerar un cambio cultural que posibilite el respeto e igualdad de derechos a todas las personas.

El primer requisito de la democracia es la representación, lo que implica el derecho y la garantía para que integrantes de los grupos y pueblos históricamente excluidos ocupar los espacios de poder en todas las estructuras del Estado para que estén dadas las condiciones que permitan que sus visiones, propuestas y necesidades estén presentes en la distribución de los bienes y beneficios de la sociedad.

Pese a que la diversidad étnica ha sido reconocida como un valor de la sociedad, los obstáculos reales que enfrentan afrodescendientes y otros sectores excluidos tradicionalmente de las estructuras de poder, dan como resultado que los sistemas democráticos no lleguen a alcanzar siquiera primer requisito de la representación.

Lo que se ha dado en llamar sistemas democráticos cumplen escasamente el requisito de elecciones limpias y periódicas dejando por fuera muchas de las veces a mayorías reales fuera de las opciones de ser parte de las instituciones a través de las cuales se toman las decisiones y se reparten los recursos de la sociedad. Para las mujeres la participación política sigue siendo tremendamente limitada, pero aún más limitada para quienes somos mujeres y hombres afrodescendientes.

El racismo estructural, reconocido por los mismos gobiernos de la región en la III Conferencia Mundial contra el Racismo y su Conferencia Preparatoria, colocan en una verdadera desventaja a los pueblos y

comunidades afrodescendientes afectando de manera más profunda a las mujeres afrodescendientes, ya que enfrentan indivisiblemente la discriminación racial y de género, determinando además su condición de pobreza. Desde esa perspectiva **la paridad entre mujeres y hombres en todos los espacios de poder es un horizonte posible, y necesario, para una verdadera democracia**, siempre que sea consecuente con la realidad pluricultural y multiétnica de la región.

“El paso de las cuotas a la paridad –de género en los espacios de poder<sup>21</sup>– no es entonces un simple cambio numérico para compensar una categoría social excluida, sino una transformación en el sentido mismo de la representación política, para que acoja la diversidad y tome distancia de los falsos universalismos contruidos sobre la base de los intereses de quienes tienen mayor poder y de la exclusión de los otros y las otras. El reconocimiento de la diversidad significa una nueva forma de construir los universales y las nociones del bien público, a partir de la negociación y el consenso, de la aceptación del conflicto y del reconocimiento de los diferentes sistemas de desigualdad que configuran la sociedad. En ese sentido en un escenario que todavía excluye a las mujeres, el movimiento por la paridad invita al campo político a repensarse.”<sup>22</sup>

La “democracia paritaria intercultural” reconoce que uno de los sistemas de desigualdad estructural en las sociedades es la condición etno-racial por el racismo que estructuró las relaciones sociales, económicas y culturales las sociedades americanas y caribeñas. Por lo tanto, la realidad de afrodescendientes e indígenas que suman más de 200 millones de personas, debe de contribuir a repensar la democracia y la paridad de derechos entre las mujeres y los hombres desde la perspectiva de la interculturalidad, atacando frontalmente: ***“los falsos universalismos contruidos sobre la base de los intereses de quienes tienen mayor poder y de la exclusión de los otros y las otras”***.

Además de erradicar los falsos universalismos, la democracia paritaria intercultural invita **a acabar con los universalismos** en todo el sentido de la palabra. En un contexto de multiculturalismo, el verdadero reconocimiento de la diversidad se sustenta en que **no hay ciudadanos ni ciudadanas universales** que representen a todos y todas, no existe el prototipo de lo humano, ni tampoco el prototipo mujer u hombre, por lo que la democracia debe ser un reflejo real de quienes componen la sociedad. Tal como el feminismo se planteó la deconstrucción de lo masculino como prototipo de lo humano, esta propuesta deconstruye el concepto de mujer como prototipo de lo femenino.

Democracia paritaria en el contexto del multiculturalismo, implica develar los argumentos y propuestas, de quienes han estado en la periferia del poder, como simples espectadores o víctimas del despilfarro y el abuso de los gobernantes, para elaborar un camino sólido de transformación en la región. Es en este sentido que debe de tomarse la experiencia, realidad e insumos de las mujeres afrodescendientes como aporte al proceso de construcción democrática del siglo XXI.

---

<sup>21</sup> El subrayado es mío y no de la autora del documento de referencia de esa nota.

<sup>22</sup> El Aporte de las Mujeres a la Igualdad en América Latina y el Caribe.

Es un imperativo por lo tanto cambiar en lo estructural las reglas del juego para permitir el surgimiento de una nueva política que convierta la **representación en una realidad en la democracia**, o sea que los poderes estatales estén distribuidos con representantes que realmente sean el reflejo de la sociedad; y que éstos y éstas fundamenten sus acciones y el uso del poder del que son depositarios en herramientas que garanticen los derechos humanos de todas las personas.

Los pueblos y comunidades afrodescendientes que representamos una tercera parte de la población somos expresión de la realidad histórica y del presente del continente americano. Los 180 millones de personas afrodescendientes latinoamericanas están ubicadas en prácticamente todos los países de la región; el Caribe es mayoritariamente afrodescendiente; en Latinoamérica por su parte, el porcentaje de población afrodescendiente oscila entre un 10% para Centroamérica hasta casi un 53% para Brasil. Países como Colombia reconocen una población afrodescendiente del 10% aunque importantes líderes calculan ese porcentaje entre el 20 y 25% y Ecuador del 10%. En México se han reportado 500 000 afrodescendientes y en Perú constituyen más del 15% del total de la población. Más de 75 millones de afrodescendientes son mujeres y la mayoría y son menores de 25 años.

Datos y censos oficiales denotan que la población Latinoamérica es pluricultural y multiétnica. El reconocimiento de los pueblos indígenas desde hace décadas, la evidencia censal de la población afrodescendiente así como de personas de origen asiático y gitanos entre otros, construyen el nuevo imaginario colectivo de Latinoamérica, convirtiendo a afrodescendientes e indígenas que en el pasado fueron identificados como minoritarios en parte de las mayorías de la región.

La historia de los y las afrodescendientes ha estado marcada por el racismo, ideología dominante, construida con objetivos económicos para colocar en una situación de subordinación permanente a generaciones de personas, que tienen como único destino la marginación y consecuentemente, la exclusión. El racismo, reconocido por los Estados se reproduce a partir de la institucionalidad construida en las sociedades para impulsar el desarrollo.

La situación socioeconómica que enfrentan las y los afrodescendientes es significativamente más mala que la del promedio, ya que el 80% de los y las afrodescendientes viven en pobreza en la región contra los indicadores de menos de un 50% de pobreza para población general.

Existe evidencia empírica sobre la sobre-representación de afrodescendientes jóvenes en el sistema penitenciario de la región, versus la subrepresentación en las universidades, lo que ha hecho que países como Brasil aprueben acciones afirmativas para aumentar el ingreso de jóvenes negros a las universidades. Esta propuesta que a todas luces busca dar una respuesta a la discriminación de los y las jóvenes afro brasileños ha sido duramente criticada por una parte de la intelectualidad blanca brasileña.

La condición racial y de género de las mujeres afrodescendientes las coloca en clara desventaja en el mercado de trabajo recibiendo en países como Brasil hasta un 50% menos de lo que recibe un hombre blanco. Paradójicamente, las brechas en el sistema educativo para afrodescendientes se han ido

disminuyendo paulatinamente, siendo en muchos casos favorables a las mujeres negras con relación a los hombres negros.

### **III. LA DEMOCRACIA Y LOS AFRODESCENDIENTES**

Una de las realidades inminentes en América Latina es la escasa o nula representación política de grandes sectores mayoritarios, entre ellos se destacan los y las 150 millones de afrodescendientes. Esta sub representación es un obstáculo, -que puede entenderse como causa y consecuencia- que impide enfrentar la dura situación económica que viven; además, les limita como ciudadanos y ciudadanas, a ser parte de quienes construyen la institucionalidad necesaria para el desarrollo humano de los países.

El círculo de exclusión así tiende a perpetuarse, ya que por una parte los niveles de pobreza y las brechas no tienden a moverse positivamente de manera significativa, pues no existe ninguna estrategia coherente que lo permita; y por otra parte la exclusión en los espacios de toma de decisión no permiten que los espacios de poder sean utilizados por mujeres y hombres afrodescendientes para modificar las estructuras de exclusión.

Algunas mujeres afrodescendientes, no obstante, se han abierto espacios en el nivel nacional, pero que ese esfuerzo individual solo puede reflejarse en estudios de casos, pues se convierte en prácticamente nulos en las estadísticas. Países como Colombia, Honduras, Panamá, Nicaragua, Costa Rica, Perú y Brasil ya han tenido mujeres afrodescendientes en sus Parlamentos. Para el caso de Costa Rica en 1982 se elige la primera diputada afrodescendiente, en Colombia en 1992, y en la primera mitad de la década de los 90 Brasil y Colombia eligen a la primera senadora afrodescendiente en cada país respectivamente. Es necesario subrayar que existe todavía mucha dificultad para encontrar información estadística desagregada que permita identificar la realidad histórica de la inserción de mujeres afrodescendientes en poderes de Estado, no se poseen datos de todos los países.

Las mujeres afrodescendientes organizadas han luchado también, para ganarse espacios dentro de los mismos movimientos de mujeres y en los movimientos sociales, para cristalizar sus expectativas de participación en las estructuras de poder sociales y políticas. Pese a todos los obstáculos que enfrentan, estas organizaciones de mujeres afrodescendientes, entienden que una de las formas de romper el círculo de la exclusión es buscando espacios públicos y políticos, para visibilizarse y ser ellas mismas actoras protagonistas de los procesos de construcción democrática que están en marcha en la mayoría de los países de la región, para enfrentar la realidad de pobreza de ellas mismas, de sus familias y comunidades.

Las mujeres de los grupos más discriminados, como las afrodescendientes, tienen grados importantes de conciencia pero no cuentan con todas las herramientas necesarias para afrontar los enormes obstáculos que la sociedad les pone al frente por el racismo y el sexismo. Estas mujeres tienen que enfrentar, con menores niveles de educación y de información una competencia feroz, que les exige esfuerzos extraordinarios para poder llegar a los puestos de poder, donde se toman las decisiones y se define el destino de los recursos públicos. Por esa razón, esa competencia desigual deja a la mayoría en el camino

sin cumplir su expectativa de ser parte de quienes toman decisiones en sus comunidades y en sus países.

Las mujeres afrodescendientes, quizás las más subrepresentadas en las democracias de la región, a través de sus organizaciones han planteado la necesidad de contar con mayor capacitación y formación política, buscar soluciones a un sinnúmero de desafíos que enfrentan, y en muchos casos, han hecho frente común con las organizaciones de mujeres de la región para evidenciar desde allí su realidad de racismo.

Una participación creciente de mujeres afrodescendientes en el poder, partiendo del rol social que ocupan en las comunidades, así como de su compromiso social demostrado, permitiría un ejercicio del poder que realmente contribuya con el desarrollo de sus pueblos y comunidades enteras así como de los niños, niñas y adolescentes afrodescendientes que en muchos casos se encuentran en real abandono estatal, limitándoles el disfrute de sus derechos más elementales.

Si bien la participación política de las mujeres afrodescendientes ha sido escasa, como se ha reiterado permanentemente en este documento, también la participación de los hombres afrodescendientes ha sido muy limitada en los diferentes espacios públicos. Por esa razón, a pesar de la escasa representación femenina, es más probable para las mujeres llegar al poder legislativo que para los hombres afrodescendientes hacerlo. Con lo que se constata que el racismo es un obstáculo que ha sido más difícil de enfrentar que el sexismo en las sociedades latinoamericanas.

Las cuotas de participación política para las mujeres, aunque de manera forzada, impactan la estructura sexista de las sociedades, abriendo espacios históricamente vedados para las mujeres; significando golpes estratégicos en la estructura de relaciones de poder entre las mujeres y los hombres. Sin embargo, no existen mecanismos legales concretos de participación política que permitan minimizar impactos del racismo. La estructura racial de poder se convierte en un muro de entrada casi inquebrantable, que no permite entrar ni a mujeres, ni a hombres afrodescendientes.

#### **IV. LAS MUJERES AFRODESCENDIENTES EN LA POLÍTICA FORMAL**

La participación de las mujeres creció de manera sustantiva llegando al 21% del 11% en que se encontraba en la primera mitad de la década pasada. Por su parte, una mirada general a la población afrodescendiente en los parlamentos demuestra que su situación prácticamente no ha cambiado. Menos de 12 mujeres afrodescendientes representan hoy a las más de 80 millones de mujeres afrodescendientes.

La participación de los afrodescendientes en los Poderes Judiciales es casi nula, aunque vale la pena destacar a la Magistrada Graciela Dixon, que fue Presidenta de la Corte de Panamá, que se convierte en una honrosa excepción a esta norma. Y esto en contraposición con el ya mencionado sobre-representación de afrodescendientes en el sistema penal.

Con los datos preliminares con que cuenta este estudio, del total de mujeres que hoy ocupan asientos en los parlamentos solo un 0,10% son afrodescendientes y del total de parlamentarios de la región apenas el 1% son afrodescendientes.

En resumen, como resultado de un sondeo preliminar, (que dista de ser completo) sobre la participación de las mujeres afrodescendientes es prácticamente nula en el Poder Ejecutivo, Legislativo Judicial. En la actualidad hay pocos países con representación de mujeres afro tales como Honduras, Nicaragua, Ecuador, Brasil. Hay dos Directoras o Presidentas de Institutos de las Mujeres en Costa Rica y Uruguay, dos Ministras de Estado en Perú y Brasil. Esta subrepresentación deja en evidencia que solo las cuotas no permiten a las mujeres afrodescendientes acceder al poder como sí lo hacen sus conciudadanas. La condición racial marca de manera radical su exclusión de la política.

La inexistencia de datos desagregados racialmente en materia política, dificultan contar con información totalmente fidedigna, por lo que entre otros desafíos que se deben de plantear está la recolección de información y la desagregación racial de los datos existentes.

Uno de los desafíos que se quiere aquí evidenciar es la subrepresentación de los pueblos afrodescendientes en general y de las mujeres afrodescendientes en particular, lo que habría que definir un objetivo de política pública y parte integral de la discusión sobre la democracia paritaria e intercultural de la región. Es imperativo colocar el tema de la inclusión social tanto en las discusiones sobre la democracia así como trasladarlo en acciones de políticas públicas con recursos y presupuestos que garanticen su ejecución. Brasil es un caso a resaltar que institucionaliza el trabajo para los afrodescendientes con la Secretaria de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial. Otro paso en la dirección correcta es la Dirección para mujeres afrodescendientes del Instituto de las Mujeres de Uruguay, pues permite tener en la agenda y en las propuestas de manera permanente acciones que promueven no solo la equidad de género sino que la equidad racial. Países como Honduras, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Colombia y Ecuador van aprendiendo poco a poco paso a una agenda institucional que promueve derechos e igualdad para las personas afrodescendientes.

## **V. LA DEMOCRACIA PARITARIA E INTERCULTURAL: EL DESAFÍO DE CONSTRUIR LA NUEVA DEMOCRACIA INCLUSIVA**

Por lo tanto la interculturalidad y la paridad son las utopías que deben de ser parte del marco de definición de la calidad de la democracia. Implican la construcción de un nuevo proyecto social que coloca a los ciudadanos y ciudadanas como centro del desarrollo a través de una garantía demostrada del disfrute de los derechos. Es proyecto político-social basado en la participación que permita una convivencia respetuosa y que dé respuesta a los problemas sociales de manera efectiva.

Hoy tenemos una realidad en la cual existen relaciones interculturales y de género asimétricas en la política, en la economía, en lo social y en lo cultural, que se evidencian en flacas democracias que no dan respuestas reales a las necesidades crecientes de la población, que en más de un 50% vive en pobreza o pobreza extrema.

En sociedades multiculturales como las de América Latina y el Caribe, en las cuales hasta el momento la realidad política está marcada por la exclusión de mujeres, mayorías y minorías etno raciales, la construcción democrática tiene que ver necesariamente con una transformación total de las instituciones y de la representación democrática que se fundamente en una interculturalidad que deconstruya la jerarquización de los grupos raciales, culturales y de género.

Así como el concepto de democracia representativa y participativa implica paridad, y desde la óptica paritaria la democracia sin paridad no es una verdadera democracia; del mismo modo interculturalidad implica democracia y democracia implica interculturalidad.

En el marco del debate sobre la democracia que requiere la región, se debe de superar el **conformismo democrático** regional, que superó nefastas dictaduras y guerras internas, pero que apenas se caracteriza por la existencia de elecciones periódicas y relativa estabilidad política. América Latina y el Caribe viven democracias que no son ni tan representativas, ni participativas.

La democracia debe de tener como objetivo contar con la estructura institucional que resuelva los problemas relacionados con la exclusión además de resolver los temas relacionados con la organización política de un país que debe resolver los problemas de la convivencia humana. Un sistema democrático vigoroso debe ser el reflejo de la sociedad y de sus necesidades, y debe permitir la utilización de los recursos colectivos para la redistribución de la riqueza y el bienestar. Indicadores de democracias débiles son la flaca representación de los y las habitantes y la exclusión económica de mayorías como sucede en América Latina en donde más del 50% de la población vive en pobreza o pobreza extrema. Por lo tanto en esa región ha habido democracia para unos y no ha existido democracia para otros.

La paridad y la interculturalidad en la nueva construcción democrática implican la recomposición de las instituciones democráticas y de los instrumentos que hasta ahora han sido utilizados. Estos principios de la nueva democracia se fundamentan en la necesidad de construir no solo una institucionalidad que represente al colectivo sino también la re-conceptualización de relaciones entre grupos y personas con el objetivo de: “transformar las relaciones de poder para enfrentar asimetrías sociales -y económicas- que se han naturalizado”<sup>23</sup> como el racismo y el sexismo entre otros (el texto entre guiones es de la autora de este artículo).

## **VI. LOS PASOS DADOS POR LAS MUJERES Y PUEBLOS AFRODESCENDIENTES PARA CONSTRUIR DEMOCRACIA INTERCULTURAL PARITARIA**

Muchos de los grupos sociales, pueblos y comunidades que han sido subordinados en las relaciones de poder ya han logrado avanzar en cuanto al reconocimiento de sus derechos y han articulado históricamente demandas que cuestionan lo que hasta ahora se conoce como democracia. Para el caso de las mujeres y pueblos afrodescendientes, existe un camino recorrido que sirve como base para la

---

<sup>23</sup> Catherine Walsh. Interculturalidad, reformas constitucionales y pluralismo jurídico. ICCI-RIMAI, Publicación mensual del Instituto Científico de Culturas Indígenas.

construcción de la nueva democracia paritaria intercultural. Avanzar en la construcción de la democracia paritaria intercultural nos implica entonces necesariamente reconocer lo avanzado en términos de la lucha de los derechos de las mujeres y pueblos afrodescendientes.

Uno de los retos iniciales que los grupos discriminados se plantean es la propia visibilidad y de su condición. Si bien no se ha logrado que se tomen medidas efectivas para combatir las condiciones de exclusión, no se puede negar que la visibilidad de la existencia de los 180 millones de personas afrodescendientes que vivimos en la región, y que de ellos la mitad son mujeres ha llevado incluso a su inclusión el debate sobre diversidad y desarrollo. Es decir, el reconocimiento de la diversidad étnica y racial, cada vez es más una realidad social a partir de la cual se toman decisiones.

Esta visibilidad no hubiera sido posible sin el esfuerzo cotidiano de las organizaciones de personas afrodescendientes, pero sobre todo de su activa presencia en los espacios intergubernamentales internacionales. La Declaración y el Plan de Acción de la Conferencia Mundial de las Mujeres en Beijing, China reconocen que la condición racial de las mujeres es un obstáculo adicional de inclusión para las mujeres. Igualmente, en documentos oficiales, tales como la Declaración y Plan de Acción de la III Mundial contra el Racismo y la Convención Interamericana contra el Racismo que se impulsa desde la OEA, se reconoce que el problema del racismo como un aspecto prioritario regional que requiere de respuestas jurídicas y no como un asunto aislado.

Igualmente, cada vez más instituciones se comprometen, generan datos, análisis, propuestas y acuerdos intergubernamentales para las mayorías y minorías excluidas. Existe un marco de compromisos internacionales con los y las afrodescendientes recogidos en la Declaración y Plan de Acción de la III Conferencia Mundial contra el Racismo. Compromisos internacionales como los objetivos de Desarrollo del Milenio, deben de evidenciar las diferentes manifestaciones de la exclusión, poniendo en la agenda la desigualdad y las asimetrías<sup>24</sup>. Se han creado y desaparecido espacios como de coordinación interinstitucionales internacionales como es el caso de la Consulta Interagencial sobre raza y pobreza en donde participa el Banco Mundial, el BID, Diálogo Interamericano, Fundación Interamericana entre otros. Instituciones internacionales como UNIFEM que incorporan de manera explícita el trabajo sobre raza, género y pobreza. También instituciones como UNICEF incorporan trabajo con la niñez y adolescencia Afrodescendiente dando un lugar importante al tema de las mujeres.

Instituciones de cooperación internacional y Estados incorporan cada vez más en los retos prioritarios a afrodescendientes, reconociendo las condiciones particulares que viven las mujeres afrodescendientes. E incluso reconocemos debates impulsados por los Estados en los diferentes espacios, relacionados con la gobernabilidad y la democracia.

Así, hemos arribado a compromisos gubernamentales. Si bien podemos considerarlos incipientes, simbólicamente resultan trascendentes. Producto de la gestión y acción política de las mujeres afrodescendientes de la región, las Instituciones gubernamentales para las mujeres, que cada vez se sensibilizan más de la situación de las mujeres afrodescendientes. Incluso, como señalé antes, existen ya en algunos países mecanismos institucionales por la Igualdad Racial. Y cada vez se desarrollan modelos

---

<sup>24</sup> El Aporte de las Mujeres a la Igualdad en América Latina y el Caribe.

estadísticos, (en algunos de los casos todavía no lo suficientemente rigurosos), que evidencia que la condición racial es un agravante estructural de la pobreza.

Incluso se ha logrado la aprobación de Reformas Legales, como la Legislación de cuotas a favor de afrodescendientes: Ley 70 en Colombia; las cuotas de participación en universidades públicas para afrodescendientes en Brasil y la Ley de demarcación de tierras y territorios en Honduras y Colombia.

En la participación y organización social la lucha no ha sido menos. La existencia, desde hace 20 años, de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Afrocaribeñas, de la Organización Negra Centroamericana, del Grupo de Trabajo sobre Afrodescendientes en los Censos y el Círculo de Juventud Afrodescendiente así como el Parlamento Negro de las Américas y el Diálogo de Mujeres Afrodescendientes en la Política son espacios para articular demandas y propuestas desde y para los y las afrodescendientes.

Estos logros, estas condiciones permiten iniciar la construcción en un proceso que defina metas a un plazo no mayor de diez años para instalar la democracia intercultural paritaria en América Latina y el Caribe. Proceso en el que es necesario reconocer e involucrar los avances de otros actores: distintos grupos étnicos, pueblos, movimientos sociales, sectores y expresiones culturales.

## **VII. DESAFÍOS, RETOS Y ACCIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA PARITARIA.**

Es necesario generar un debate nacional y regional sobre la democracia intercultural paritaria que supere los espacios específicos de las mujeres para trascender y lograr un compromiso mayor de los diferentes sectores. El desafío real es construir democracias sólidas que sean herramientas eficaces para el desarrollo de la región.

La realidad de exclusión de la región, el proceso de reforma del Sistema de Naciones Unidas, los cambios políticos regionales y la oportunidad de profundizar la discusión de la paridad planteada en esta X Conferencia Regional de la Mujer de América Latina y el Caribe, con las voces de las mujeres afrodescendientes entre otras, permiten identificar por dónde deben de encauzarse las acciones.

Si bien, es necesario realizar una multiplicidad de acciones involucrando a muy diversos actores, esta propuesta se limita a propuestas relacionadas con las mujeres afrodescendientes, que deben de ser actoras en el proceso de construcción de las nuevas democracias. Las propuestas se enmarcan en 4 áreas: investigación; políticas públicas; organización social y el Sistema de las Naciones Unidas. Algunas propuestas específicas de cada uno de los temas se encuentran como anexo a este documento.

La primera de ellas es **Investigación**, que implica tener no solo la evidencia de las formas en que se manifiesta el sexismo y el racismo en el acceso al poder de las mujeres afrodescendientes, así como generar los nuevos indicadores y desagregar racialmente la información existente; sino que también sistematizar las propuestas que permitan avanzar en la construcción de la democracia intercultural paritaria que han ido elaborando las mujeres afrodescendientes pero que se encuentran dispersas.

La investigación debe permitir también sistematizar las experiencias específicas que han tenido mujeres afrodescendientes en los espacios de poder formal, para evidenciar las formas en que se manifiesta el racismo en esos espacios y las herramientas que desarrollaron para enfrentar los desafíos que se presentan en el ejercicio de sus funciones. Por otro lado, es necesario que se identifiquen claramente los obstáculos que enfrentan las mujeres afrodescendientes en el acceso al poder en las actuales relaciones interculturales marcadas por el poder de una cultura dominante sobre las otras.

En los temas de investigación es necesario fortalecer las alianzas entre la academia y las mujeres afrodescendientes con el fin de garantizar que la academia se sensibilice de la realidad del racismo y el sexismo desde la experiencia concreta de las mujeres afrodescendientes, así como potenciar las investigaciones participativas y las capacidades de sistematizar experiencias de las propias mujeres afrodescendientes.

La segunda, **Políticas Públicas**, es imprescindible pasar de las palabras a los hechos con políticas públicas universales reales, o sea que lleguen al menos al 80% de la población, con una focalización que garantice que las mujeres afrodescendientes estarán dentro, en los temas estratégicos para el desarrollo, que tengan contemplados recursos financieros en los presupuestos nacionales y que sirvan como herramienta para una inserción política de las mujeres afrodescendientes a los espacios de poder. Es imperativo en este sentido darle la visión de la interculturalidad, con acciones positivas a las leyes de cuotas y participación política de las mujeres como requisito necesario para trascender a la paridad.

Las políticas públicas deben de garantizar, con indicadores de cumplimiento, el camino para llegar al pleno disfrute de los derechos humanos de las mujeres afrodescendientes, para que en realidad tengan la posibilidad de colocarse como actoras y ciudadanas en igualdad de condiciones. En este sentido, debe de elaborarse un plan que parta del reconocimiento de la realidad actual de las mujeres afrodescendientes para definir metas se les lleve a esa nueva situación.

La institucionalidad a favor de las mujeres en la región debe seguir el ejemplo del Instituto de Mujeres de Uruguay que instaló una Secretaría Especial para Mujeres Afrodescendientes, con lo cual no solo se generan datos y un diagnóstico de la realidad en la que viven, sino que también invierte de manera concreta recursos para enfrentar las situaciones particulares de discriminación a través de un trabajo que se fundamenta en el diálogo con las mujeres afrodescendientes.

Las políticas públicas para que sean eficientes y transformen realidades de injusticia deben de ser participativas y con mecanismos de evaluación y rendición de cuentas para evaluar sus avances. Un requisito indispensable de las políticas públicas deben de contar con los recursos financieros necesarios, así como los recursos técnicos y humanos.

La tercera área es la **organización social de las mujeres afrodescendientes**, que implica un apoyo al trabajo a lo interno de las mismas organizaciones y fortalecimiento del diálogo en espacios con los estados e instituciones internacionales tanto para la promoción de sus derechos como para todas las discusiones relacionadas con la democracia, la gobernabilidad y el desarrollo.

Uno de los objetivos más importantes del área de organización social es el fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones y de las mismas mujeres afrodescendientes en sus capacidades de liderazgo, especialmente de las más jóvenes.

Es necesario que las mujeres afrodescendientes se coloquen como prioridad en las agendas de cooperación nacionales e internacionales ya que, la organización social de las mujeres afrodescendientes tiene el desafío de profundizar su agenda, su composición intergeneracional, incorporando a las más jóvenes, así como sus capacidades de incidencia nacional, incorporando de manera más integral todas aquellas demandas relacionadas con los derechos de la niñez, la juventud y la adolescencia, principalmente las relacionadas con las niñas y las jóvenes. En este sentido, es muy importante generar las condiciones para fortalecer las capacidades de diálogo entre las organizaciones sociales y los estados.

Finalmente, una de las áreas que se identifican como estratégicas **es fortalecer en el Sistema de las Naciones Unidas**, la prioridad de inversión financiera y acciones afirmativas para los y las afrodescendientes afrodescendientes, especialmente con las mujeres, como motoras del desarrollo de las comunidades y pueblos, ya que juegan un rol fundamental en la realidad y derechos de niñas, niños, jóvenes y adolescentes, como única garantía de un futuro con dignidad para las más de 180 millones de personas afrodescendientes.

El Sistema de las Naciones Unidas que se ha planteado desde el PNUD los temas relacionados con la gobernabilidad y la democracia debe necesariamente incluir como prioridad a los excluidos de las democracias como actores estratégicos que aporten en las nuevas propuestas y caminos a seguir. Las “flacas democracias”, apoyadas muchas veces por el PNUD, se han conformado con identificar propuestas para la gobernabilidad democrática elaborada solamente con los mismos actores que tienen el poder, que lo único que han sido capaces es reconocer a los diversos en sus discursos la diversidad étnica y cultural, sin que eso cambie en nada las estructuras.

Las agencias especializadas de la ONU deben profundizar el trabajo con y para sobre afrodescendientes con el fin de dar un salto cualitativo para colocar a los y las afrodescendientes como prioridad en las acciones regionales, estableciendo mecanismos de diálogo institucionales permanentes. El trabajo más estratégico con afrodescendientes debe de focalizarse en las mujeres como transformadoras sociales y en la niñez, juventud y adolescencia como garantía de futuro a través de acciones de presente.

Tanto los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como las iniciativas que se impulsan desde las Naciones Unidas, así como las acciones regionales que impulsan las agencias deben de concentrarse en el esfuerzo de generar sinergias para maximizar los resultados y recursos desde la perspectiva de la interculturalidad. También deben de contribuir con campañas de comunicación que visibilicen a las mujeres y pueblos afrodescendientes como herramienta de lucha contra el racismo y promoción de una democracia inclusiva.

## **VIII. A MODO DE CONCLUSIÓN**

La democracia intercultural paritaria es una respuesta concreta de las mujeres afrodescendientes para el cambio democrático que exige la realidad de América Latina y el Caribe. Implica tanto una garantía de representación para todos los grupos sociales históricamente excluidos como un cambio de la estructura misma del ejercicio y uso del poder.

La democracia intercultural paritaria exige de discusiones amplias y de una serie de acciones de todos los actores: estados, organizaciones sociales, el Sistema de las Naciones Unidas, partidos políticos, academia, etc. Pero fundamentalmente implica que se reconozca que es políticamente imprescindible de-construir todo tipo de universalismos y asumir explícitamente que una construcción democrática real en la región implica que se debe de partir de la realidad pluricultural y multiétnica, y de las relaciones de género e interculturales.

El desafío es construir un nuevo Pacto Social que permita que todos y todas las ciudadanas desde sus identidades étnicas, raciales, culturales y de género puedan disfrutar de todos los derechos humanos.

Finalmente algunas recomendaciones para fortalecer la participación política de afrodescendientes que contribuyen con la calidad de la democracia y con la justicia son las siguientes.

- 1) Acciones legales afirmativas y cuotas no solo de género sino que étnicas y raciales. Dobles cuotas.
- 2) Promoción de programas dentro de los partidos políticos que garanticen la participación de minorías étnicas y raciales.
- 3) Financiamiento público para garantizar la participación política de los y las afrodescendientes que por su condición de discriminación muchas de las veces tienen una condición social y económica desventajosa.
- 4) Promover como indicador de la calidad de la democracia el grado de participación política en los poderes del Estado de grupos pueblos y comunidades que han sido excluidos por razones étnicas y raciales.
- 5) Acompañamiento de los organismos nacionales e internacionales que promueven y apoyan acciones para mejorar la calidad de la democracia.
- 6) Crear un observatorio internacional sobre la participación política de las minorías étnicas y particularmente de los y las afrodescendientes a propósito.
- 7) Elaborar un informe, con especialistas afrodescendientes, desde Naciones Unidas sobre la realidad del cumplimiento del derecho de participación política de las personas afrodescendientes.

- 8) Promover y financiar espacios de diálogo político inter generacional y intercultural para identificar propuestas que permitan apunten a una democracia sustantiva y de calidad.
- 9) Acciones afirmativas para la contratación de afrodescendientes en las agencias que abordan los temas relacionados con la democracia y la gobernabilidad.
- 10) Promover la participación de jóvenes afrodescendientes hombres y mujeres en todos los espacios de toma de decisiones.

## **Pobreza e exclusão na América Latina: Brasil em destaque.**

“Todo camburão tem um pouco de navio negreiro” <sup>(25)</sup>

O Rapa

*Ivanir dos Santos*

*Luan Costa I. dos Santos*

*Naíra Mirza Valério Albino*

*Rubem Thomaz de Almeida*

O texto apresenta brevíssima panorâmica sobre a situação dos afrodescendentes no Brasil, focando os avanços alcançados pelo movimento negro em seu empenho pela igualdade de oportunidades em um país sutilmente racista, mas que, ao mesmo tempo, abriga ampla diversidade étnica. Comenta problemas vividos pela população negra como o acesso a educação, a inclusão no mercado de trabalho e a violência que os assola, abordando algumas iniciativas de Ação Afirmativa promovidas pelo Estado brasileiro. Finalizamos o texto apresentando dois programas de trabalho do Centro de Articulação de Populações Marginalizadas.

### **I. INTRODUÇÃO**

Nos países americanos a abolição dos escravos negros não representou liberdade da condição de servidão dos seus descendentes. O colonialismo escravagista, por definição racista pela condição de “inferior” atribuída aos escravos (cf. Nunes Pereira: 2010) <sup>(26)</sup>, protagonizou sólida aversão contra o negro que perdura após sua eliminação formal. Rompidas as correntes escravas, novas formas de atamento foram criadas, encobertas por tentativas para tornar invisível a realidade da discriminação racial, impedindo a cidadania plena dos afrodescendentes e criando mitos para favorecer a continuidade da dominação. As consequências são nefastas como fartamente conhecido.

### **II. DIVERSIDADE ÉTNICA**

O colonizador europeu encontrou na América enorme variedade de grupos autóctones que foram denominados genericamente “índios”, sem que as especificidades de cada grupo fossem consideradas. Somaram a esses contingentes outros tantos grupos étnicos trazidos como escravos da África; aqui também o colonizador desconsiderou especificidades grupais dos povos africanos. Os Estados nacionais criados no continente se constituíram, portanto, em países com variada diversidade de grupos humanos. No correr da história foram sendo definidas relações interétnicas marcadas não só pela desconsideração pelas especificidades culturais como, principalmente, pelo preconceito e discriminação a grupos humanos subalternizados por suas especificidades étnicas e por se identificar com padrões de

---

<sup>25</sup> CAMBURÃO: RJ Gír. Carro da polícia para o transporte de pessoas detidas (comumente em número bem maior de negros). No sentido original, vaso onde os presos transportavam matérias fecais.

<sup>26</sup> Pereira, José Maria Nunes.- África um novo no olhar. Caderno do CEAP, 2ª. Edição, 92pp. Rio de Janeiro, CEAP, 2010.

conduta desvalorizados por segmentos dominantes econômica e ideologicamente. Sendo inegável e incontrolável a heterogeneidade e pluralidade de sujeitos e de culturas no mundo atual, surgiram dinâmicas de reflexão teórica e práticas sociais para procurar entender e contestar o racismo e suas variáveis.

Entender o mundo como pluriétnico e diversificado é crucial para se eliminar a discriminação, pois pressupõe reconhecer a alteridade que se acirra com a aproximação dos povos através de modernas tecnologias de comunicação que acompanham a “globalização econômica” ou “universalização do capital” (27) que aspira, por sua vez, a homogeneização da humanidade.

A conduta globalizante é incisiva e agressiva diante das diversificadas tradições de conhecimento (ou culturas) dos grupos humanos do planeta. Intitulam-se “sociedades ocidentais modernas”, estão dirigidas ao futuro e pretendem eliminar as “sociedades da tradição”, referidas à sua memória e à sua história para entender, interpretar e praticar o mundo presente, o que representa ameaça aos padrões europeu-americanos (brancos, letrados, heterossexuais, cristãos) de ser e de viver (cf. A. Silva e L. Brandim, 2008). O pensamento globalizante desconsidera que a heterogeneidade da humanidade tem se acentuado com a facilidade, hoje, de aproximação e comunicação entre os povos e que, face ao “outro” diferenciado, nossas especificidades ficam realçadas, contrariando a idealização da extinção da diversidade.

O modo de ser ocidental é imposto: muito freqüentemente com sutileza; no mais das vezes, de modo arrogante e, caso se faça necessário e isso não é raro ocorrer, são “convincentemente” hostis e beligerantes, delatando conduta típica de quem se coloca como “superior”, “mais capaz” e “melhor”, tornando os demais grupos humanos alvos de exclusão e discriminação. Essa visão eurocêntrica no dizer de Silva e Brandim são “imagens projetadas de si mesmo e reproduzidas como uma espécie de narcisismo coletivo anestesiante” (2008: 54).

### III. EDUCAÇÃO

A história do Brasil é, assim, marcada por uma tradição escravocrata na qual os colonizadores e seus descendentes atuais impuseram um sistema racista aos afrodescendentes e grupos autóctones “inferiores”.

O sentimento de aversão ao diferente nasce no indivíduo ainda em tenro processo de socialização, e pode ser associado ao deficiente ensinamento sobre a diversidade das civilizações e de suas tradições de conhecimento (ou cultura) pelas instituições formadoras. É no conhecimento e entendimento da existência da diversidade que se aprende a lidar com práticas discriminatórias, razão pela qual a educação, como entendemos, assume papel determinante como via para se aplicar, na infância e na adolescência, noções de pluralidade cultural e diversidade étnica desqualificando no processo de ensino

---

<sup>27</sup> Maria José Albuquerque da Silva e Maria Rejkane Lima Brandim.- Multiculturalismo e educação: em defesa da diversidade cultural in Diversa, Ano I, NO. 1, PP. 51-56, JAN/JUN 2008.

os mecanismos discriminatórios da sociedade onde vive, formando cidadãos do futuro, sem preconceitos e orientados para uma sociedade onde prepondera a noção de paridade.

Se no ensino fundamental e médio bem estruturados os alunos devem ser orientados sobre a necessidade de reconhecer e respeitar o diferente, as universidades também têm papel de destaque. Nos anos 1970 nos EUA as universidades passaram a refletir teoricamente a questão da pluralidade cultural, aportando consistente contribuição para o movimento negro daquele país em suas demandas pela implantação de políticas públicas de igualdade étnica.

Embora o movimento negro já se esboçasse no Brasil na primeira metade do século XX, os debates não contaram com as universidades, o que viria ocorrer com a redemocratização do país nos anos 1980 e, sobretudo nos anos 1990; estudiosos em especial das Ciências Humanas produziram reflexões e interpretações que auxiliaram as decisões de governo que incorporou algumas ações afirmativas como será visto. Surgem assim, em 1997, as primeiras discussões no governo brasileiro sobre a premência de se aperfeiçoar a educação no país. A base da discussão foram os Parâmetros Curriculares Nacionais (PCN) formulado por técnicos do Governo Federal e que iriam orientar as mudanças curriculares nas escolas brasileiras, avançando nas questões da diversidade étnica.

O movimento negro nos EUA teve peso importante nas transformações das relações raciais, levando o governo a implantar políticas públicas de igualdade. No Brasil será a partir anos 1950 que os protestos e a organização dos afrodescendentes se estruturarão com maior firmeza e serão ampliadas suas alianças, quando aproxima de outros países encerrando o isolamento verificado até então, participando de congressos e conferências pan-africanas; são também criadas organizações de reivindicação no país como a ANB (Associação dos Negros Brasileiros), a CNNB (Convenção Nacional do Negro Brasileiro) e o TEN (Teatro Experimental Negro).

#### **IV. POLÍTICAS PÚBLICAS RACIAIS: TRADIÇÃO X MODERNIDADE**

Há um divisor de águas no tema aqui tratado quanto ao papel do poder público. Duas correntes que se contradizem estão em jogo. De um lado, a consideração neoliberal segundo a qual o desenvolvimento econômico por si só possibilitará a inserção e maior acesso à vida social – escola, trabalho, habitação, saúde – aos afrodescendentes. Esse modo de pensar é refletido na afirmação do sociólogo americano negro Thomas Sowell citado por L. Sansone <sup>(28)</sup>:

“... as minorias étnicas se dão melhor em um sistema econômico inspirado no laissez-faire do que em sistemas sujeitos à regulação governamental (...). A mão invisível do mercado é a melhor receita contra qualquer discriminação. (...) A tarefa principal do governo deveria ser evitar rigorosamente qualquer política de inspiração racista e deixar que os grupos étnicos se arranjassem sozinhos” (1998:755).

---

<sup>28</sup> Sansone, Livio.- Racismo sem Etnicidade. Políticas públicas e discriminação racial em perspectiva comparada. In Dados, Revista de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, Vol. 41, No. 4, 1998, PP. 752-783.

Historicamente esse *laissez-faire* já demonstrou não ser eficaz para a melhoria das condições de vida dos afrodescendentes. Afinal, o que vivemos hoje foi forjado sob o domínio desse modo de entender e realizar o mundo – veja-se os EUA, expoente da prática econômica liberal. Assim, falar em “mão invisível do mercado” não só é perverso por sua frieza economicista, racional e cartesiana, mas soa como um *non sense* imperativo – isso fica relevado se considerada a tradição escravocrata brasileira.

O pensamento liberal desconsidera ou desqualifica tradições de conhecimento e processos históricos inerentes ao “outro”, e atua como se a discriminação racial e a postura dominante que se verifica há séculos fossem nulas, e espelha uma inspiração de dominação latente que além da questão étnica resvala pela questão de classe que, no limite, não se dissociam no caso dos afrodescendentes. O raciocínio é pitoresco: a “culpa” do problema está nos negros quando enfatiza que as condições de atraso são criadas por eles próprios (cf. Sansone, 1998:756), não havendo porque transformar o sistema.

A interpretação oposta é materializada nas reivindicações dos negros, respaldada por volumosa produção científica. Assume, no caso brasileiro, a realidade de um país configurado já em sua origem como pluriétnico que apresenta enorme diversidade de povos aborígenes e de negros cujos descendentes constituem, hoje, a maioria da população brasileira; esta corrente considera que esses grupos humanos não participaram dos benefícios do país que construíram não em pé de igualdade, mas como explorados e colonizados.

No depoimento de jovens negros o rechaço a sua condição étnica aparece já nos primeiros anos de vida escolar, quando se apercebe que meninas se recusam – não de forma explícita, mas dissimulada – a dançar quadrilha com ele por sua cor, o que se reproduzirá na entrevista para emprego, ou em tantas outras situações. Como indicado por representantes do movimento negro, “o fenótipo é o que conta; as pessoas são escolhidas pelo que mostram, pela cor e pelos traços”; crianças e jovens não verão professores, médicos, empresários, engenheiros ou advogados de sua própria cor, internalizando isso como fenômeno “natural” – como a ideologia dominante almeja – dificultando o entendimento de que se trata de situações criadas historicamente e, portanto, passíveis de serem repensadas e refeitas.

G. R. Andrews (29) refletindo sobre a mesma questão apresenta conclusão similar. Informa que na construção social do “outro” (no caso os negros) a história se constituiu de dois componentes com sinais opostos. Assim, as características físicas ou étnicas surgem como “significantes”, como cor da pele, cabelo, lábios, nariz – conste que não foram escolhidas especificidades tais como altura, peso, orelhas, mãos, pés ou outros. Essas marcas físicas que identificam grupos humanos foram investidas de conteúdo e de significado, resultando daí que a “brancura se tornou associada à maior inteligência, limpeza, ambição, progresso, moral ou “civilização”; negritude foi representada como o “outro” primitivo, caracterizado por menor inteligência, preguiça, criminalidade, promiscuidade sexual (cf. Andrews, 1993:17).

---

<sup>29</sup> Andrews, George Reid.- América afro-latina: o final do século XX (ensaio bibliográfico). Estudos Afro-Asiáticos, (25):7-24, Dezembro de 1993.

## V. CONFERÊNCIA DE DURBAN

Parece-nos pertinente, antes de seguir adiante, comentar a contribuição de organismos internacionais para o processo de construção de relações interétnicas equitativas e com maiores oportunidades para todos no planeta.

Para a luta dos afrodescendentes o fomento das Nações Unidas tem sido variável capaz de acionar transformações. Cabe destacar, nesse sentido, a **3ª Conferência Mundial contra o Racismo, a Discriminação, a Xenofobia e Intolerâncias Correlatas**, realizada em 08/09 de 2001 na cidade de Durban, África do Sul.

Diferentemente das anteriores que não lograram avanços significativos e caíram no ostracismo, isto não se deu com o encontro de Durban. Apesar dos resultados aquém do que se esperava e do que se poderia alcançar, é considerado um marco de grande significância e seus resultados encarados como positivos em algumas áreas específicas do combate ao racismo.

Até este encontro o problema tão abrangente do racismo e da discriminação não haviam sido seriamente abordados em âmbitos planetários o que também representa um passo à frente. Isso foi possível porque as Conferências anteriores tinham como pano de fundo e deturpando qualquer esforço de diálogo internacional, a existência do propalado e rechaçado apartheid que até 1994 se manteve na África do Sul; livre desse obstáculo o encontro pode se processar em clima de diálogo, apesar das enormes dificuldades que os participantes encontraram para o desfecho do documento final. Realizar a Conferência na África do Sul sob o comando político de negros teve efeito simbólico significativo.

O encontro, que está completando dez anos, é considerado uma referência nas discussões e no incremento nas realizações de Estados Nacionais nas questões raciais. A luta contra a discriminação e o fomento de políticas públicas a favor de africanos, afrodescendentes, povos indígenas, ciganos, refugiados, migrantes e outras minorias foi o foco das discussões, concluindo-se que estas devem ser objeto de solidariedade e respeito e para as quais os Estados devem promover medidas de eficácia para permitir que tenham maior mobilidade e acesso aos recursos que a sociedade oferece através de políticas públicas e ações afirmativas. A Declaração e o Programa de Durban sugerem o estabelecimento de estratégias para permitir a aproximação entre povos que mantêm convivência; propõem medidas de prevenção na área da educação reforçando a necessidade de que esse acesso seja ampliado sem qualquer forma de discriminação, assim como em relação ao mercado de trabalho; recomendam ainda igualdade de participação nas tomadas de decisões políticas, econômicas, sociais e culturais e medidas legislativas, judiciais, normativas, administrativas e outras, para prevenção e proteção contra o racismo, discriminação racial, xenofobia e intolerância correlata, possibilitando medidas de reparação como políticas orientadas à adoção de medidas e planos de ação para assegurar a não discriminação e facilitar o acesso aos serviços sociais (trabalho, habitação, educação, saúde).

A partir da Conferência de Durban as Nações Unidas e o Banco Mundial têm se empenhado em mobilizar discussões e financiar pesquisas, além de impulsionar países a elaborar garantias jurídico-institucionais de proteção a grupos minoritários.

No Brasil foi possível sentir os efeitos dessa reunião na medida em que contribuiu para que o Governo Federal fomentasse políticas públicas voltadas para a inclusão plena de afrodescendentes na vida social. Os resultados da Conferência de Durban influenciaram em boa medida diversas áreas no Brasil destacando-se o fato de que contribui para que se incluísse no Censo Nacional do IBGE o critério de autodeclaração de Cor/Etnia em suas entrevistas.

## **VI. OS EUA e O Brasil**

Os Estados Unidos se caracterizam pela polarização racial diferenciando-se substancialmente do Brasil bem como outros países na América Latina, condição esta que levou o movimento político dos negros a estruturar-se para enfrentar o repulsivo racismo segregacionista imposto pelo branco, com o que se construiu uma história que, a partir dos anos 1960, passa a ser marcada por medidas públicas e leis de combate à discriminação racial capazes de reduzir desigualdades entre negros e brancos.

No Brasil há uma maior fluidez nas relações raciais, como indicado acima, sem que as manifestações do preconceito sejam manifestadas a ponto de haver segregação ou conflitos declarados, exigindo intervenção do Estado com métodos diferenciados do caso americano. Essa sutileza das relações raciais no Brasil são, como entendemos, altamente perniciosas e, como afirma um diplomata brasileiro, isto tem sido “veementemente denunciado pelo movimento negro e por membros da academia”. Muitos autores referem-se a essa atitude como “brasilianização da América”, marcada por um “racismo insidioso, consciente ou inconsciente, que mantém grandes contingentes populacionais em situação de inferioridade social é, quicá, mais difícil de combater do que as manifestações ostensivas de inferiorização racial, na medida em que se dissimulam debaixo de direitos civis distorcidos.”<sup>(30)</sup>

## **VII. AÇÃO AFIRMATIVA**

As duas correntes citadas vão, portanto, divergir em relação à participação do Estado nas relações raciais. É ainda do movimento negro nos EUA onde se origina a referência, da qual compartilhamos, de que os Estados devem promover ações afirmativas. A noção de Ação Afirmativa surgiu naquele país e lá se concretizou na década de 1960; seu intuito foi minimizar desigualdades raciais acumuladas historicamente. As medidas das Ações Afirmativas vieram estabelecer equiparação material à população negra, tanto nas oportunidades vigentes no mundo social como no tratamento recebido pelos governos, e podem ser entendidas como modo de compensação por prejuízos decorrentes da discriminação e da marginalização. Tais procedimentos de *reparação* não devem ser confundidos, contudo, com a noção de *reparação* que contemplou com pagamento pecuniário vítimas da injustiça histórica representada pelo holocausto nazista, e como preconizam alguns segmentos do movimento negro.

---

<sup>30</sup> Lindgren Alves J. A.- A Conferência de Durban contra o Racismo e a responsabilidade de todos. *Revista Brasileira de Política Internacional* (Print version ISSN 0034-7329), vol.45 no.2 Brasília July/Dec. 2002

As ações afirmativas nos EUA não tiveram repercussão positiva no setor privado (v. Sansone: 1998). Era de se esperar em virtude de que a iniciativa – de incluir negros nos quadros de uma empresa, por exemplo – não representava lucro. O governo americano, no entanto fomentou uma série de medidas de ação afirmativa em prol da população negra, tais como proibição de discriminação “não intencional” promovendo concursos públicos, obrigação de programar medidas anti-discriminatórias para as instituições e as empresas que recebem ajuda do governo federal, bem como nas escolas e universidades com financiamentos federais.

Entre os anos 1960 e 1980 os dados apontam para uma diminuição acentuada na disparidade de acesso à educação e inclusão econômica entre brancos e negros nos EUA. Isso poderia ser atribuído tanto à “mão invisível do mercado” pensado pelo liberalismo, como em decorrência das políticas públicas baseadas na Ação Afirmativa segundo interpretam alguns estudiosos. Esta é, para nós, uma falsa questão. As transformações nas relações raciais não se processaram anteriormente a 1960, mas depois, com as ações afirmativas que tiveram peso decisivo na mediação da forte polaridade existente naquele país, além de fortalecer a identidade negra e sua auto-estima, aspecto que a “mão livre do mercado” desconsidera.

## **VIII. AÇÃO AFIRMATIVA NO BRASIL**

No Brasil experiência de Ação Afirmativa se dará no campo da educação e, embora tenha se esboçado como embrião em 1997 com as discussões do PCN, terá início em 2001 com a implantação do sistema de cotas raciais nas universidades. O país mantém rígidas resistências em aceitar questionamentos sobre a auto-imagem de um país onde vigora a “democracia racial”, lenda segundo a qual os descendentes de escravos africanos se integraram plenamente à sociedade nacional. Essa noção dificulta a implantação de ações afirmativas.

Na história das relações raciais o Estado (Portugal quando colônia) apresentou variada participação. No período colonial os portugueses procuraram implantar um “sistema de castas raciais” que recomendava que se evitasse a “mistura” com o negro, sendo mais tolerante na mestiçagem com os povos autóctones. Com a tardia <sup>(31)</sup> abolição da escravidão (13/05/1888) a recém implanta República do Brasil (1889) incentiva a migração de europeus “de preferência alemães protestantes” (cf. Sansone, 1998: 766), mas também italianos e portugueses, mirando o “branqueamento” dos “trabalhadores nacionais”; concomitante, a imigração de negros ao Brasil foi bloqueada. Entre 1920 e 1930 o Estado participa ativamente em criar e alimentar o discurso da democracia racial promovendo alguns símbolos da cultura negra, mas a realidade das relações raciais ia além do tratamento simbólico que se quis dar ao problema.

Com a abertura democrática do país nos anos 1980, há mudanças na conduta do Estado sobre o tema racial e o movimento negro passa a ser contemplado em suas reivindicações na esfera Federal com a implantação de estruturas consultivas de apoio à população afrobrasileira (cf. Sansone, op. cit.). Em

---

<sup>31</sup> Portugal foi o último país no mundo do século XIX a abolir o tráfico e a escravidão de negros africanos.

1988 é criada a Fundação Palmares, organismo do Ministério da Cultura para promover e preservar a cultura afrobrasileira, constituindo-se em Ação Afirmativa importante do Estado. Ainda na década de 1980, atendendo aos grupos negros locais o governo do estado do Rio de Janeiro criou a Secretaria Extraordinária de Defesa e Promoção das Populações Negras que apesar de extinta, teve importante papel no fortalecimento da organização política afrodescendente. Outro importante passo foi a Lei nº 7.716, de 05/01/1989 que estabelece como crime toda atitude explicitada de preconceito racial. A lenda da “democracia racial” estava se desmoronando com as auspiciosas novidades que surgiam. Discursos idealizados do tipo “aqui todo mundo é tratado independentemente de sua cor” será fortemente questionado e estará menos presente (cf. Sansone, 1998: 767).

## **IX. PANORÂMICA SITUACIONAL DOS NEGROS NO BRASIL: POPULAÇÃO**

O levantamento do Instituto de Pesquisa Econômica e Aplicada - IPEA <sup>(32)</sup> "Dinâmica Demográfica da População Negra Brasileira" <sup>(33)</sup> de 05/2011, tendo por base o Censo de 2010 do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE <sup>(34)</sup>, trás à luz dados da composição populacional do Brasil, destacando que a população negra alcançou a marca dos 97 milhões de indivíduos, superando o contingente de brancos que somou 91 milhões. Maior fecundidade entre os negros, aumento do número de pessoas que se declararam como negras ao Censo Nacional de 2010 e o envelhecimento entre os brancos (com ampliação no número de óbitos), seriam as razões disso. A nova configuração demográfica é argumento irrefutável para o fomento de políticas públicas.

## **X. MERCADO DE TRABALHO PARA JOVENS NEGROS**

Apesar de majoritária a população negra é a que maiores dificuldades enfrenta para, em pé de igualdade, obter condições de vida dignas a começar pelo acesso ao mercado de trabalho. Como mencionado a partir dos anos 1980 o país sofreu acentuadas mudanças que não foram, porém, apenas políticas, mas alcançou crescimento e equilíbrio econômico e nesse processo, se estabeleceram políticas mais atentas com aspectos sociais – particularmente nos últimos dez anos – promovendo a redução nas diferenças sociais com um conjunto de fatores positivos que configuram situação “quase inédita na sociedade brasileira republicana” (cf. Paixão 2009:8).

Mas a inclusão do indivíduo ao mercado de trabalho, o lugar, o cargo ou função que ocupará está condicionada à sua formação profissional, ou seja, o que sua história de vida lhe proporcionou para a

---

<sup>32</sup> Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea). Fundação federal vinculada à Secretaria de Assuntos Estratégicos da Presidência da República. Suas atividades de pesquisa fornecem suporte técnico e institucional às ações governamentais para a formulação e reformulação de políticas públicas e programas de desenvolvimento brasileiros.

<sup>33</sup> Foram usados dados do Censo 2010 do IBGE, da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (Pnda) 2009 do IBGE e o Sistema de Informação sobre a Mortalidade (SIM), do Ministério da Saúde de 2001 e 2007.

<sup>34</sup> IBGE: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística é um organismo do Governo Federal, Ministério de Planejamento, Orçamento e Gestão, e tem “como missão retratar o Brasil com informações necessárias ao conhecimento de sua realidade e ao exercício da cidadania”. Produz, pesquisa, analisa e dissemina informações de natureza estatística. É responsável pela realização dos censos demográficos nacionais.

disputa no mercado; a profissão exercida, por sua vez, determinará seus vínculos sociais, as formas de associação coletiva (como sindicatos) e afetará sua auto-estima.

Nesses termos, o jovem negro que pretende ingressar no mercado de trabalho, terá problemas com a tradição escravocrata brasileira. Sua origem pobre, sua formação deficitária para o mercado que se sofisticou e seu corpo (tonalidade de pele, a textura do cabelo, o formato do nariz) irão influenciar fortemente o empregador. Configura-se assim, uma hierarquia determinada pelo princípio do “melhor” e do “pior”, onde “melhor” significa ascendência europeia e o conjunto de idealizações que se associam a essa origem; e “pior” significa ascendência africana com todos os estigmas que lhes são impostos.

O obstáculo definido pela falta de qualificação profissional para competir no mercado, deve creditado à baixa qualidade das escolas públicas e aos altos índices de evasão das escolas por jovens de família de baixa renda que necessitam contribuir financeiramente com o orçamento em casa, criando assim um círculo vicioso. Dados oficiais apontam para a acentuada disparidade que se verifica na remuneração: entre 2004 e 2008 a renda média dos brancos aumentou 2,15 vezes para um incremento de apenas 1,99 vez dos negros. Entre afrodescendentes na faixa etária de 15 a 25 anos, por outro lado, a taxa de desemprego chega à altíssima margem de 20,4%.

## **XI. VIOLÊNCIA**

O Mapa da violência 2011 <sup>(35)</sup> é um estudo realizado pelo Ministério da Justiça no intuito de averiguar e entender a violência que tem assolado o país nos últimos tempos.

Os resultados alcançados pela investigação são apenas em parte animadores. O documento conclui que as iniciativas tomadas pelo Poder Executivo após 2003 lograram, de um lado, estancar os altíssimos índices de homicídios que se expandiam desde 1980; de outro, contudo, afirma que se mantêm ainda níveis elevadíssimos se comparados com outras nações ou observando os sentimentos da população quanto a segurança. O destaque do estudo recai sobre os jovens, vítimas por excelência das manifestações truculentas da sociedade e, dentre estes, o realce se mantém com os jovens negros. São dados preocupantes. Para que se tenha um parâmetro, entre 2002 e 2008 o número de vítimas de homicídios brancas caiu de 18.852 para 14.650, significativa diferença negativa da ordem de 22,3%; entre os negros o número de vítimas passou de 26.915 para 32.349, um crescimento de 20,2%, ampliando diferenças já percebidas em 2002 em outros levantamentos.

O estudo concluiu que o incremento da violência homicida no Brasil das últimas décadas teve "como motor exclusivo a morte de jovens" na faixa etária entre 15 e 25 anos. Entre aqueles que estão fora dessa faixa só 9,9% do total de óbitos são atribuíveis a causas externas (homicídios, suicídios e acidentes), quesito que entre os jovens é responsável por 73,6% das mortes; entre os jovens negros a vitimização foi mais grave ainda. O diferencial (índice de vitimização) que entre jovens negros e brancos

---

<sup>35</sup> Waiselfisz, Julio Jacobo - Mapa da violência 2011: os jovens no Brasil. São Paulo. Instituto Sangari & Ministério da Justiça, 2011. Bibliografia. Brasília, DF. (Cf. <http://www.sangari.com/mapadaviolencia/pdf2011/MapaViolencia2011.pdf>).

em 2002 era de 46% eleva-se para 78% em 2005 e pula para 127% em 2008: a probabilidade de óbito de um jovem negro por causas violentas é 127,6% maior que a de um branco da mesma idade. Esses dados apontam para médias nacionais; se focalizamos em detalhe alguns dos estados brasileiros, constatamos que essas taxas podem chegar a índices mais elevados como no estado de Alagoas ou da Paraíba (cf. Paraguassu, L; Moura, R.; Formati, 2011) <sup>(36)</sup>.

Ao analisar os dados de óbitos por “causas externas” (entenda-se violência) em separado, constata-se que os homicídios correspondem a aproximadamente 50% entre homens negros – dados que também figuram nos levantamentos do Ministério da Saúde de 2001 e 2007. Entre a população branca, a violência foi também a principal causa das mortes de homens em 2001 (35,3%), mas este número caiu em 2007 para cerca de 30%.

Principais vítimas da violência urbana, alvos prediletos dos homicidas e dos excessos policiais, os jovens negros lideram também o *ranking* dos que vivem em famílias consideradas pobres e dos que recebem os salários mais baixos do mercado; encabeçam, ainda, a lista dos desempregados, dos analfabetos, dos que abandonam a escola antes de tempo e dos que têm maior defasagem escolar. Certamente que há muito o que fazer em Ação Afirmativa.

Diante desse cenário o Conselho Nacional de Segurança Pública - CNSP, órgão do Ministério da Justiça responsável pela formulação de diretrizes e controle de execução da Política Nacional de Segurança Pública, aprovou (06/2011) resolução sobre a necessidade de um combate prioritário ao genocídio da juventude negra no país. Um instrumento a mais de ação afirmativa que, a exemplo de outros casos decorre do diálogo, discussões e debates do Fórum de Juventude Negra e do Coletivo de Entidades Negras (CEN) que apresentaram ao governo a proposta agora aprovada.

O documento do CNSP reconhece tratar-se de “grave situação de segurança pública no país” e determina prazos para uma agenda de discussão técnica que identifique caminhos de solução e responsabilidades nas diferentes esferas de governos para a formulação de “políticas públicas de combate a violência letal contra a juventude negra”. O documento pranteia, além da implantação de políticas sociais (educação, lazer, esporte, formação profissional), o questionamento e a mudança na lógica policial que são reconhecidas como violadores de direitos da juventude negra antes que promotores de direitos humanos.

## **XII. AS COTAS RACIAIS: ACCESO À EDUCAÇÃO DA CRIANÇA E DO JOVEM NEGRO**

Implantado no Brasil há dez anos o sistema de cotas se constituiu em medida do Governo Federal de Ação Afirmativa que cria reservas de vagas em instituições de ensino superior públicas ou privadas, para classes sociais desfavorecidas onde se destaca sobejamente a população negra e em especial os jovens.

---

<sup>36</sup> Lisandra Paraguassu, Rafael Moraes Moura e Lígia Formenti.- “Para cada jovem branco assassinado morrem dois negros; proporcionalmente, número chega a 20 na Paraíba”, Jornal O Estado de S. Paulo, 24 de fevereiro de 2011 (cf. [http://redefale.blogspot.com/2011\\_02\\_01\\_archive.html](http://redefale.blogspot.com/2011_02_01_archive.html)).

Trata-se de iniciativa auspiciosa, pois se os negros têm dificuldades sérias de inserção no mercado de trabalho e sobressaem nos índices estatísticos por morte violenta, também são primeiros no analfabetismo (segundo levantamento do Ipea de 12/2009) que é duas vezes superior ao dos brancos na mesma faixa etária – lembrando, entretanto, que essa variação era quase o triplo em 1998. No ensino médio o número de brancos é 44,5% maior que a dos negros; no ensino superior – indicador importante – essa variação é três vezes maior. Há, porém, indicadores de mudanças que, embora incipientes, revelam tendências com perfil de irreversibilidade.

Visando minimizar essas discrepâncias foi implantado o sistema de cotas. Após dez anos em vigor a experiência tem demonstrado eficácia em criar padrões de "igualdade material" determinado pela Constituição brasileira de 1988, ao ampliar o acesso às universidades públicas aos jovens negros abrindo horizontes para formação educacional e profissional que contribuirá para futura inserção no mercado de trabalho e melhores condições de vida, como avaliam representantes do movimento negro e analistas qualificados. No Rio de Janeiro a experiência teve início com a lei 3.708/01 que instituiu o sistema para estudantes autodeclarados negros ou pardos assegurando-lhes 40% das vagas a partir de 2002 na Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ) e da Universidade Estadual do Norte Fluminense (UENF). Logo a seguir a Universidade de Brasília (UnB) também viria adotar o sistema de cotas, colocando o assunto no centro do debate nacional e ampliando o número de estudantes negros na rede pública de ensino superior do país. A eficácia da iniciativa se verifica na presença acentuada da juventude negra nas universidades. Hoje são aproximadamente 110 mil cotistas negros em 32 universidades estaduais e 38 universidades federais de todo o país.

Entendemos que passo de significância foi dado com essa medida para a equalização da educação e ampliação do número de afrodescendentes nas universidades, o que era impensável em passado recente. No nosso modo de entender, porém, as cotas raciais só têm sentido se sua existência tiver tempo finito; seu fim deve ser previsto para o momento em que o Estado organize com eficácia o ensino fundamental e ensino médio, permitindo que todo cidadão brasileiro, independente de sua cor, religião ou condição econômica, possa, em pé de igualdade, ser capacitado para cursar o ensino superior.

### **XIII. PROUNI e FIES: AÇÕES AFIRMATIVAS**

Dois outros programas, o PROUNI e o FIES, se somam às cotas como instrumentos destinados a fomentar o acesso ao ensino superior de segmentos da população menos favorecidos. O Programa Universidade para Todos (PROUNI, Lei nº 11.096 de 13/01/2005) oferece bolsas integrais e parciais a estudantes de famílias com renda *per capita* de até três salários mínimos (aproximadamente R\$ 1.600,00 ou US\$ 310), para cursos de graduação e complementação da formação específica em instituições privadas – o governo oferece isenção fiscal às que adiram ao Programa. O PROUNI estimula ainda a permanência do aluno em sala de aula com o programa Bolsa Permanência e com oferta de convênios do Ministério da Educação com instituições e empresas para estágios a estudantes ou recém formados.

O Fundo de Financiamento ao Estudante do Ensino Superior – FIES, por sua vez, é um programa de financiamento do curso superior presencial completo, cabendo ao aluno pagar reduzida parcela trimestral e com baixos juros anuais; o aluno saldará sua dívida em até três vezes o período do curso financiado, tendo ainda um período de carência de ano e meio a partir do término do curso para iniciar o pagamento. Entre 2005 e o primeiro semestre de 2011 foram atendidos 919 mil estudantes, 67% com bolsas integrais.

#### **XIV. CENTRO DE ARTICULAÇÃO DE POPULAÇÕES MARGINALIZADAS – CEAP**

O Centro de Articulação de Populações Marginalizadas – CEAP, instituição ao qual os autores do texto estão vinculados, é uma organização não-governamental sem qualquer vinculação partidária ou religiosa e não objetivo qualquer forma de rendimentos financeiros. Foi fundado em 1989 no Rio de Janeiro por ex-internos da FUNABEM (Fundação Nacional do Bem-Estar do Menor, instituição oficial que abrigava menores destituídos de família), membros da comunidade negra e do Movimento de Mulheres. A vivência nessa FUNABEM e a violação de direitos fundamentais de populações negras amplamente representadas naquela instituição, foram inspiração precípua para a criação do CEAP.

Constatado, pela própria vivência de seus membros, que recaia sobre os negros a maior parcela de discriminação, preconceito e racismo, foi a campo para contribuir na reversão dessa situação. Compromisso e missão do CEAP são, assim, consolidar e fortalecer processos democráticos e promover a erradicação, através de ações afirmativas, de toda e qualquer forma de discriminação bem como fomentando políticas públicas. Parcerias com instituições públicas e privadas têm permitido ao CEAP avanços e desdobramentos nessas empreitadas.

A partir da campanha “Não Matem Nossas Crianças” (1989) até a “4ª Caminhada em Defesa da Liberdade Religiosa” (18.09.2011) o CEAP levou a cabo diversas ações que abarcaram temas como esterilização de mulheres negras e pobres (1990); abolição do trabalho infantil (1992); tráfico de mulheres (1996); mães cujos filhos foram vítimas de chacinas (1990), chacina de jovens adolescentes negros (1993); Marchas do Movimento Negro (2005); Encontro Nacional das Entidades Negras, Conferência Mundial de Durban (2001); Prêmio Camélia da Liberdade (desde 2005) e o movimento Caminhada Contra intolerância Religiosa (desde 2008).

O CEAP tem centrado esforços em produzir informação sobre questões afetas aos afrodescendentes no Brasil através de publicações elaboradas com acuidade e que consistem em revistas, periódicos, livros e livretos. A revista “Cor do Brasil” trata de temas raciais e objetiva subsidiar alunos, professores, gestores de empresas, instituições do primeiro, segundo e terceiro setores, para que compreendam melhor as relações raciais no Brasil; os “Cadernos CEAP” abordam a contribuição de afro-descendentes na formação da sociedade brasileira, de literatura até a conceituação de políticas afirmativas e história da África; o livro “Diversidade e Ações Afirmativas” é uma coletânea de artigos de autores negros sobre temas relacionados ao racismo e à discriminação; o jornal GRIOT (“contador de histórias”) visa a interação entre diversos setores da nossa sociedade informando sobre questões afrodescendentes.

Duas atividades serão descritas aqui como ilustração. Uma refere-se à Lei No. 10.639/2003; a outra aborda o problema da intolerância religiosa.

A lei Nº. 10.639 determina a inclusão no currículo oficial da Rede de Ensino a obrigatoriedade da temática "História e Cultura Afro-Brasileira", institucionalizando o ensino da História da África e da Cultura Afrobrasileira nos estabelecimentos de ensino fundamental e médio, oficiais e particulares, e inclui no calendário escolar o dia 20 de novembro como "Dia Nacional da Consciência Negra". Ação Afirmativa com papel determinante vem atender antiga reivindicação dos afrodescendentes organizados; trata-se de um instrumento a mais a ser explorado contra a discriminação racial. Também para alunos brancos os ensinamentos propostos deverão demonstrar o absurdo de considerar o diferente como inferior.

No intuito de fazer valer e reforçar essa lei, o CEAP, em seu Projeto Camélia da Liberdade passou a editar, a partir de 2005, livretos sobre temas da história ou dos problemas relacionados à temática da África e dos afrodescendentes. Dando preferência a escritores, historiadores, sociólogos e outros profissionais negros, os textos produzidos são editados nos "Cadernos CEAP" e distribuídos a professores de ensino médio de rede pública do Rio de Janeiro e São Paulo que ministram seus conteúdos em sala de aula. Findo o ano letivo os alunos que desejarem participam do concurso de redação sobre o tema desenvolvido pelo professor e concorrem ao prêmio "Camélia da Liberdade" que é outorgado às redações mais expressivas. Encerrando o ciclo com o fim do concurso, as 30 melhores redações são editadas numa publicação.

Uma segunda atividade do CEAP que queremos apresentar é o Movimento das Caminhadas que se volta contra a intolerância entre as religiões. Tem início em 2008 em função da incidência cada vez maior de profundo desrespeito para com as religiões de matrizes africanas efetivado em invasões predatórias contra seus templos por membros de igrejas neopentecostais. A conduta intolerante dos evangélicos consistia em insultos aos fieis, na quebra de imagens e utensílios rituais, ofensas verbais e, especialmente, atribuindo poderes demoníacos e atrelados a Lúcifer aos entes sagrados das cosmologias das religiões de matrizes africanas. Indignados, sacerdotes do Candomblé e da Umbanda, as mais diretamente atingidas, criaram um foro para discutir o assunto e buscar caminhos de evitá-lo. Criaram a Comissão de Combate à Intolerância Religiosa – CCIR, que em pouco tempo recebeu a adesão de líderes religiosos de diversas orientações. Judeus, ciganos, católicos, umbandistas, praticantes do candomblé, protestantes, muçulmanos, hare krishna, budistas, seguidores do Santo Daime, baha'is, wiccanos e outros vieram fazer coro em prol da liberdade de professar qualquer religião. Com a continuidade das agressões a Comissão já estruturada procurou diálogo com o Secretario de Segurança do Estado do Rio de Janeiro para falar do extremismo fundamentalista. Desse encontro duas deliberações foram tomadas: a polícia foi orientada por sua chefia a aplicar a Lei No. 1776/89 (Lei Caó) (v. acima) que criminaliza formas de racismo, pois até então as agressões aos templos eram tratadas como meros casos de polícia; a segunda foi a iniciativa do governo do estado em criar unidade policial para o Combate aos Crimes de Intolerância Religiosa e ao Racismo, reivindicação antiga dos afro-religiosos.

Apesar disso as agressões e as campanhas difamatórias persistiram. A CCIR propõe então uma Audiência Pública na Assembléia Legislativa com parlamentares, o Ministério Público e a Secretaria de Segurança. Nenhuma autoridade, contudo, compareceu à Audiência. Um tanto irritados pela desconsideração, os religiosos se reuniram na praça em frente a Assembléia chamando a atenção dos milhares de transeuntes que por ali passam por ser centro da cidade. Nessa reunião os sacerdotes deliberaram pela realização do que viria ser a 1ª Caminhada em Defesa da Liberdade Religiosa. Consultado o Ifá pelos xamãs do candomblé, o oráculo orientou que o ajuntamento se daria no terceiro domingo de setembro; paralelamente a CCIR criou a campanha “Liberdade religiosa: eu tenho fé” e o site [www.eutenhofe.org](http://www.eutenhofe.org)

O foco principal era – e assim permanece – alertar a população para os malefícios da discriminação religiosa e racial. A 1ª. Caminhada em Defesa da Liberdade Religiosa (21/09/2008) contou com 20 mil participantes; o comparecimento na 2ª Caminhada (21/09/2009) alcançou perto de 80 mil pessoas e na 3ª. (19/09/2010) 120.000 pessoas. O comparecimento à 4ª. Caminhada em Defesa da Liberdade Religiosa (18/09/2011) chegou – sempre segundo estimativas da Polícia Militar – a 200.000 pessoas.

A CCIR e as Caminhadas têm seu ordenamento na sociedade civil e acentuam rigorosamente o caráter apartidário; entende que liberdade religiosa é liberdade de expressão e ir contra isso é negar a democracia. As Caminhadas mobilizaram grande parte da sociedade carioca, reverberou pelo país todo e tem contribuído consistentemente para o diálogo entre as mais diversas formas de professar fé, tema que no Brasil é indissociável da problemática racial. A presença de agnósticos foi notada nesses eventos; para estes, embora sem fé em um Deus, consideraram que o respeito ao diferente deve prevalecer. Acompanhando a ampliação das adesões às Caminhadas, cresceu também a eficácia das iniciativas reivindicatórias em favor da afrodescendência; as autoridades municipais, estaduais ou federais têm redobrado sua atenção na busca para atender demandas. Em destaque, por exemplo, do “movimento das Caminhadas” em favor de uma religiosidade livre foi a audiência com o Presidente da República no Dia Nacional da Consciência Negra (20/11) de 2008, ao qual foi entregue documento sugerindo a criação de um Plano Nacional Contra a Intolerância Religiosa, respaldando-se na Lei 7.716 de 05/01/1989 (Lei Caó).

\* \* \*

É um equívoco pensar que os negros pretendem “**direitos especiais**” como pensam alguns liberais das universidades brasileiras; deve ficar claro que o movimento negro apresenta **reivindicações por oportunidades iguais** no acesso a educação, saúde pública, habitação, inserção no mercado de trabalho, respeito a sua religiosidade e tratamento ético que reconheça a diferença sem discriminá-la, alcançando, assim, as condições mínimas e básicas da vida.

## **Acciones afirmativas, políticas y leyes de promoción de la inclusión social y la igualdad racial en América Latina.**

***Romero Rodríguez***

### **I. CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA DE LA EXPOSICIÓN EN EL PROCESO HISTÓRICO DE AMÉRICA LATINA**

Nos encontramos en un proceso de afirmación de nuestras identidades y teniendo en cuenta que el presente año ha sido declarado por las Naciones Unidas como Año Internacional de los Afrodescendientes, la actualidad en relación con nuestra temática se encuentra en estado de cambio permanente. En ese sentido, se está enfrentando a uno de los grandes problemas del entramado social de los países, que recién comenzó a abordarse a partir de la III Conferencia Mundial Contra el Racismo (III CMCR): resolver la situación que padece la población afrodescendiente.

La III CMCR permitió contrastar la invisibilidad histórica de cerca de 40 millones de seres humanos forzadamente trasladados al “nuevo mundo” por los mercaderes esclavistas, quienes negaron su heterogeneidad. A pesar de ello los pueblos originales de aquellos africanos esclavizados han dejado su impronta, y sus descendientes demandamos el derecho a una interpretación propia de la verdad histórica, el reconocimiento de sus culturas y del significado de sus resistencias, sus luchas y sus conquistas, a través de acciones por parte de nuestros estados que contribuyan a reparar la situación de desventaja estructural y la escasa visibilidad que tiene la población afrodescendiente del continente latinoamericano.

La construcción de un discurso histórico hegemónico ha sido responsable de perpetuar la invisibilidad y la negación de una realidad de siglos de explotación, esclavitud y servidumbre, vividas por la población afrodescendiente en América Latina. Finalmente al inaugurarse un nuevo siglo, en la ciudad de Durban los estados miembros de las Naciones Unidas reconocieron que estamos ante una de las tragedias más atroces de la humanidad por su aborrecible barbarie, la cual se constituye en un crimen de lesa humanidad y es una de las principales fuentes y manifestación del racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia. Asimismo reconocen finalmente que los africanos y afrodescendientes fueron víctimas de esos actos y continúan siéndolo de sus consecuencias.

El carácter eurocéntrico basado en ideologías racistas, practicadas desde el poder colonial se constituye en la base del Estado Nación, desarrollándose como elemento ideológico para consolidar la supremacía y el privilegio de un sector cultural sobre otro. Estos factores dieron origen a la existencia de poderes de dudosa legitimidad que a través de la difusión de ideas y construcción de políticas crearon un marco de institucionalidad en detrimento del africano y sus descendientes, así como del indígena. La negación de éstos es la base principal de su invisibilidad, constituyéndose en la población actual con los más bajos índices de desarrollo humano en América Latina y el Caribe (ver informe de desarrollo humano PNUD 2010). La prolongada discriminación de la población afrodescendiente en América Latina se verifica en la incidencia de la pobreza, que se duplica con respecto a la que sufre el resto de los ciudadanos de la

región. Uno de los indicadores de la misma es la tasa de mortalidad infantil (entre 40 y 50 por ciento más alta entre los afrodescendientes que en el resto de la población). Las mujeres afrodescendientes, que son más del 53 por ciento de los 150 millones de afrodescendientes que habitan en el continente, sufren discriminación múltiple: mujer, afro y pobre, producto de los dispositivos de exclusión: el racismo, la xenofobia y el patriarcado.

La exclusión y la ausencia de políticas positivas han sido parte sustantiva de una historia cuyas consecuencias aún persisten. El desinterés por la masa de esclavos liberados, no asumir en la práctica la responsabilidad de considerarlos ciudadanos, dejándolos marginados y sin ninguna atención por parte de los estados para ingresar en condiciones de competencia al mercado de trabajo, conforman la base de perpetuación del racismo, la exclusión y discriminación.

A principios del siglo XXI, finalmente las sociedades y el sistema de relaciones internacionales, han comenzado a asumir el desafío de dar visibilidad a nuestros pueblos y con ello se comienza a prosperar en la construcción de un nuevo modelo democrático que contemple realmente la diversidad y las visiones de la multiplicidad de actores sociales. Esto ha sido un aporte sustancial y revolucionario de los principios educativos, consagrando la multiculturalidad como factor de progreso y de apoyo sustantivo para una norma educativa inclusiva. En esta construcción destacamos la relevancia del movimiento afro organizado, y en particular el rol de las mujeres negras. En este sentido daremos cuenta en el desarrollo de nuestra ponencia de las diferentes situaciones en las que se encuentran los estados de América del Sur, siendo éste uno de nuestros principales objetos de análisis: acciones afirmativas, políticas y leyes de promoción de la inclusión social y la igualdad racial en América Latina.

## **II. RESEÑA DE LA TRATA TRANSATLÁNTICA Y SUS CONSECUENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS EN LA REGIÓN**

Para entender las consecuencias de la situación de desventaja estructural en la que se encuentra la población afrodescendiente de las Américas debemos situarnos en el contexto histórico que corresponde al surgimiento de la primera globalización económica. El comercio dedicado a la exportación de esclavos africanos, específicamente el de la trata transatlántica, representa, desde varios aspectos un fenómeno único.

El nacimiento de la triangulación mercantil que produce la trata es la base estructurante del desarrollo del capitalismo moderno, por lo tanto es el eje central en las regulaciones económico-sociales. La **amplitud que tuvo en el tiempo, la legalidad, su extensión geográfica** (primera globalización a nivel mundial) y la instalación de una ingeniería comercial basada en la **“cosificación”** (la pérdida de identidad del africano esclavizado para pasar a ser un bien comerciable) son características que distinguen y singularizan a la trata transatlántica de otras formas de comercio de esclavos.

El conjunto de estas relaciones genera una evolución en las estructuras económicas, sociales, culturales y políticas, permitiendo a ese sistema continuar funcionando únicamente por el juego de las fuerzas del

mercado; dicho sistema perduró durante varios siglos, hasta su extinción en los comienzos y mediados del siglo XX.

Nuestra intención es demostrar que la trata transatlántica fue el factor primordial para la construcción del orden económico en el cuadro de la transformación capitalista como base de la acumulación primitiva de capital y factor de cohesión en países como Estados Unidos de Norteamérica, y en Europa Occidental. Cabe destacar que estos factores generan el surgimiento de una estructura de dependencia en América Latina y el Caribe.

El mercantilismo y la transformación capitalista constituyen ejes centrales para la economía mundial en formación, y una extensión de formaciones sociales precapitalistas en los territorios colonizados.

Debemos destacar la evolución y desarrollo de Europa a lo largo de los siglos de permanencia de la trata transatlántica, así como la consolidación de las leyes del mercado y la facilidad con que las absorbieron todos los sistemas económicos de la región. A partir del crecimiento demográfico, hubo una fuerte demanda que determinó la creación de empleo, el aumento de las exportaciones y el advenimiento de invenciones e innovaciones técnicas en el curso de las revoluciones industriales, que estimularon el trabajo libre asalariado en Occidente; mientras que en las Américas esto determinaba un modo de producción basado en la esclavitud, dando espacio a una estructura de extrema desigualdad. De esta manera los procesos independentistas de América Latina continuaron diseñando sus futuros estados a partir de las materias primas destinadas a la exportación, favoreciendo la importación de productos manufacturados y prolongando así la exclusión de sus poblaciones indígenas y afro. A partir de los imperios coloniales se desarrolló el nuevo orden económico mundial del siglo XX. La mano de obra esclava que produjo el tráfico transatlántico posibilitó esta extraordinaria expansión. Los hechos y análisis presentados demuestran claramente que la situación de la población afrodescendiente de las Américas deriva finalmente de su condición forzada del comercio de exportación de esclavos africanos y entendemos como causal primaria las dificultades para obtener su plena ciudadanía.

### III. RACISMO ESTRUCTURAL. INVISIBILIZACIÓN DEL COLECTIVO AFRODESCENDIENTE.

El sistema basado en la acumulación de capital a través de la trata transatlántica en su carácter global, legal, racial y por su extensión en el tiempo, desarrolla elementos que se retroalimentan, cuyo resultado es el **racismo estructural**. La ingeniería de este sistema genera un ordenador y regulador de las sociedades y poblaciones que funciona a través de características **eurocéntricas** y **etnofóbicas** que surgen durante la expansión colonialista de los estados europeos, dando origen al **racismo doctrinario**. Es relevante tener presente que la esclavitud transatlántica, institucionaliza un sistema de poder hegemónico, cuya forma de dominación transversaliza todas las áreas que estructuran la vida social y en ella deja su impronta de carácter estructural. El racismo se presenta como una relación de poder, la cual queda establecida por la presencia de una raza “superior” dominante y otra raza considerada inferior subalterna. Esta supremacía se expresa tanto a nivel político como social, económico y cultural, permitiendo generar determinado orden social basado en esa distinción de razas, el cual –por otra parte– legitima derechos y privilegios para el sector dominante. Para que este orden social sea viable y

el conflicto entre sectores diferenciados racialmente sea mínimo, se impone que el total de sus miembros internalicen un orden filosófico y moral –generado por el sector dominante– que es la base de sustentación de derechos y privilegios. Por lo tanto, los instrumentos políticos, económicos y culturales son parte del proyecto de los sectores dominantes para consolidar la conquista y colonización de las Américas y éste proceso se prolonga en el desarrollo del estado-nación, el mito de lo blanco y europeo eran el eje central para constituir los estados. Juan Bautista Alberdi y Domingo Faustino Sarmiento lo sintetizan en sus obras. Es así que encontramos en los estados nación, sociedades multirraciales con un sometimiento a patrones culturales de dominación. La extensión y su carácter estructural deviene en costumbres y formas arraigadas de prejuicio y discriminación racial, retroalimentadas en la instrumentación de los sistemas socioeconómicos, cultural y político de los estados, logrando conformar una ideología que habilita a que los factores de pobreza y exclusión de los afrodescendientes no se perciban como un conflicto, sino como algo intangible e inamovible, como lo expresa Aimé Césaire: “Las dos maneras de perderse son: por segregación, siendo encuadrado en la particularidad, o por dilución, en lo universal”. Es por eso que el carácter omnipresente de las desigualdades se ha percibido durante el siglo XX por razones “naturales” para unos, y para otros por un conflicto de clases. La persistencia del racismo cumple roles ordenadores que tienen la capacidad de una constante mutación, basada en la negación de su existencia que le confiere flexibilidad y resistencia a los cambios, uno de los ejemplos más evidente en la época moderna son las tres negativas que se emplean a nivel general en la región: la **negativa literal** que se asienta en la afirmación “aquí nada sucedió ya que oficialmente no existen razas por lo tanto tampoco puede existir el racismo”; **negativa legalista**: “como la discriminación racial está prohibida en nuestra legislación, nuestro gobierno jamás la admitiría y por lo tanto no puede existir”; **negativa interpretativa** basada en la “selección de clientes, reserva de admisión, buena presencia” o por el carácter de pobreza “no se discrimina por ser negro, sino por ser pobre”.

La flexibilidad que tiene el racismo y su capacidad de mutación se manifiesta permanentemente de diferentes formas, expresándose a través de valores y creencias en función del color de la piel, **racismo de convicción o axiológico** (por ejemplo, afirmar que la gente negra está mejor dotada para los deportes, la música popular y para el sexo, que para las actividades que necesitan pensamiento abstracto). En particular se distingue esta convicción en la discriminación que sufren las mujeres negras, por ejemplo con el falso paradigma de la imagen de la empleada doméstica, o de la mujer que es erotizada, rechazada en la formación de la cultura nacional, omitiendo la centralidad de la cuestión de raza en las jerarquías de género y universalizando los valores de una cultura particular (la occidental) promoviendo el “blanqueamiento”. También existen formas emotivas que se expresan a través del paternalismo, del miedo, rencor o resentimiento, determinados por factores educativos generados a partir de un sistema económico histórico que para su desarrollo necesita ordenamientos sociales sustentados en valores implícitos, establecidos culturalmente que son los que generan las costumbres sociales. Esto da lugar a una supuesta “normalidad” que lleva a la negación de las desigualdades raciales. Estas manifestaciones son generadas de forma cotidiana y están basadas en el ejercicio sistemático de la inferiorización que actúa de forma silenciosa y es más difícil de identificar, generando discriminación automática. Estas modalidades son percibidas por las víctimas en la convivencia diaria estructurándose en la etapa de la niñez, considerado este trato como “ingenuo”, permitiendo que el racismo mute y lo

consolide como una práctica establecida y acostumbrada que puede consistir, simplemente, en ignorar la presencia, o el maltrato verbal o gestual, cuando se lanza sobre esa persona una sospecha respecto a su moralidad, honradez o capacidad.

Los medios de comunicación contribuyen de forma fundamental a la invisibilización de las poblaciones que no forman parte de las decisiones del modelo socioeconómico y cultural. Es así que la representación caricaturesca y estereotipada de la población afrodescendiente de manera genérica es una forma explícita de discriminación.

Los efectos que causan la suma de estas manifestaciones referidas son elementos que forman parte del racismo estructural y devienen en un racismo institucional, ya que los factores, valores y prácticas colaboran con su reproducción, y se combina con la situación económica e inserción laboral y educativa contribuyendo para que la población afrodescendiente se perpetúe en la base de la pobreza, en posiciones de menor prestigio y autoridad, así como en ocupaciones de menos ingresos.

Las Naciones Unidas han realizado un importante aporte para la comprensión y la denuncia: la Convención Internacional para la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial (CERD) que define la discriminación racial como “cualquier distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en raza, color, descendencia u origen nacional o étnica que tenga el propósito o el efecto de anular o perjudicar el reconocimiento, gozo o ejercicio en pie de igualdad de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. Lamentablemente la Organización de los Estados Americanos (OEA) se encuentra totalmente empantanada en el establecimiento de una **Convención Interamericana Contra el Racismo**, que ayudaría a la desestructuración del racismo y la inclusión de las poblaciones afectadas.

#### **IV. PROCESO DE ACCIONES AFIRMATIVAS, POLÍTICAS Y LEYES DE PROMOCIÓN DE LA INCLUSIÓN SOCIAL Y LA IGUALDAD RACIAL EN AMÉRICA DEL SUR.**

*Importancia del rol y participación del movimiento afro organizado en la implementación de políticas y planes de acción afirmativa.*

En este punto presentamos la importancia histórico-mundial de los movimientos negros, mencionando los períodos más relevantes en su lucha, a saber: **cimarronaje** (lucha por la libertad y el abolicionismo), el **panafricanismo** (siglo XX), **movimiento anticolonialista moderno** (lucha contra el apartheid), **movimiento de la negritud** (poder negro), **campaña contra la celebración de los 500 años del mal llamado “descubrimiento de América”**, finalmente la **campaña hacia la III Conferencia Mundial Contra el Racismo**. Nos apoyaremos en el análisis referido a esta última etapa.

##### ***Reseña de los principales hitos***

Algunos hitos permiten ubicar de forma objetiva los avances y debilidades de la movilización social afrodescendiente para la aplicación de políticas de acciones afirmativas:

##### ***Unidad del Movimiento Afrodescendiente Regional a nivel Programático***

La fragmentación y división del movimiento afro ha sido una constante histórica que sólo en oportunidades centrales se pudo unificar con base en un programa. El Valle del Chota (Ecuador, 1999) fue el lugar elegido por los principales dirigentes de las redes regionales más representativas (**Red de Mujeres Afrolatinas y Caribeñas, Afroamérica XXI, Pastoral Afro y Red Continental de Organizaciones Afro**), que acordaron mantener un encuentro formal en la ciudad de San José de Costa Rica, con el auspicio del IDH (setiembre, 1999). Esto dio lugar a una serie de elementos de mayor significación para la constitución de una plataforma consensuada que permitió el accionar unificado de las organizaciones afro de América Latina y el Caribe con el objetivo de la III CMCR.

A este movimiento organizado se le denominó **Alianza Estratégica Afrodescendiente de las Américas**.

Una de las cuestiones centrales fue su mirada estratégica y la autodefinición del término político “**afrodescendiente**” (que implicó el reconocimiento de nuestra identidad y el factor histórico de nuestras luchas), junto a una **plataforma de acción común**.

Otra de las características importantes de este acuerdo fue su **instrumentación regional**, respetando las características geográficas, dividiendo la región en seis coordinaciones (América Central, Región Andina, Cono Sur, Brasil, América del Norte y Caribe), que permitieron desarrollar una serie de instrumentos y organismos que tenían como objetivo la permanente consulta y evaluación de la marcha del plan, así como la resolución de conflictos entre los miembros de las organizaciones parte, elemento que no es menor ya que permitió un accionar armónico del movimiento y alcanzar las metas propuestas. Contar con un programa permitió enriquecerse e interactuar con **otros sectores sociales** (pueblos indígenas, organizaciones del movimiento de derechos humanos, de orientación sexual, emigrantes, niñas, niños, jóvenes y adolescentes, pueblos rom, personas con capacidades diferentes, así como especialmente el movimiento de mujeres), que anunciaban la creación de un movimiento articulado antirracista y antidiscriminatorio a nivel regional. También cabe resaltar los acuerdos puntuales que se lograron con el **GRULAC- ONU - Grupo de países Latinoamericanos y Caribeños**, a partir de un acuerdo fundamental con el gobierno de Chile, Brasil y Uruguay (1999), que permitió que en la **Conferencia de las Américas** (Chile, 2000) en su capítulo Conferencia Ciudadana y Conferencia de Estado, los niveles de acuerdo sean la base histórica del aporte de América Latina y el Caribe a la **III CMCR (Durban, 2001)**. Dentro de la planificación estratégica el movimiento estableció fases como **Santiago +5, (Brasilia, junio 2006)** que era la primera etapa de evaluación de las resoluciones aprobadas en Durban y revisión del Programa de la Alianza Estratégica, dando por finalizados los cometidos de la Alianza Estratégica. Diferentes intereses nacionales y sectoriales comienzan a aparecer en el seno de la AEA procesando un debilitamiento de la organización regional y llegando a **Durban +10 (Ginebra, 2010)** con profundas fragilidades, sólo encontrándose una posición común en torno a la **Ronda de Censos 2010** que se constituyó en un objetivo central de los movimientos sociales afro en los que nuevamente se instrumentaron articulaciones regionales como el **Grupo Internacional Técnico-político Afro Censos**, promoviendo la autoidentificación de las poblaciones afrodescendientes.

Como puede apreciar se la **constitución de un programa regional estratégico** dio lugar a una mirada a largo plazo y se constituyó en el hito histórico que permite hoy analizar y evaluar los avances en materia de acción afirmativa de los estados de América del Sur, surgidos de la III CMCR.

En la actualidad encontramos en América del Sur las siguientes articulaciones regionales a nivel de la sociedad civil afrodescendiente: **Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Caribeñas, Articulação de Mulheres Negras Brasileiras (Brasil), Coordinación Nacional de Entidades Negras (Brasil), Afroamérica XXI, Pastoral Afro, Oficinas Regionales de Políticas de Análisis y Promoción de la Equidad Racial (ORAPER), Grupo Internacional Técnico Afro - Censos, y las más recientes Círculo de Juventud Afrodescendiente y Articulación Regional Afrodescendientes.**

### ***Acciones afirmativas, ciudadanía, democracia inclusiva.***

Uno de los mayores retos del movimiento social afrodescendiente es definir los caminos que contribuyan a implementar una **justicia reparativa** a través de políticas de alto impacto que permitan la inclusión en todo el entramado social, económico, cultural y político. A este proceso se le ha dado en llamar **acciones afirmativas**. Los primeros pasos van dirigidos al reconocimiento de la existencia de desigualdades raciales, y en función de éste la implementación de acciones afirmativas que permitan reducir los niveles de desigualdad histórica como condición para lograr la plena ciudadanía. Se persigue el reconocimiento por parte de los estados de la región de la necesidad de reparar los daños históricos causados a las poblaciones afrodescendientes, acompañado de la garantía de brindarles la posibilidad del pleno goce de sus derechos sociales, económicos y culturales; todo ello a partir de la **participación efectiva** de nuestras comunidades, poblaciones y pueblos. Comprender esto implica tener presente un tema central: el **fortalecimiento de nuestras democracias**, en las cuales está implícita la inclusión de estos sectores. En este sentido, el sistema político comienza a tener cambios, abriéndose al reconocimiento y ampliación de su ciudadanía a partir de la visibilización e instrumentación de acciones afirmativas, sustentadas en procesos institucionales y colectivos.

### ***Reformas constitucionales y avances institucionales***

El desarrollo del movimiento afrodescendiente en aras de sus objetivos de erradicar el racismo y la discriminación racial, a partir de la diferenciación en las políticas públicas, promueve la diversidad y el pluralismo cultural y esto como la base para la profundización de la democracia inclusiva. Los movimientos sociales afrodescendientes son los que históricamente han realizado esfuerzos para abrir caminos hacia la **plurinacionalización, interculturalización y refundación de los estados de América Latina**, logrando por primera vez en la historia, la voluntad y posibilidad no sólo de reparar esta violencia y daños causados, sino avanzar en un **nuevo proyecto social radicalmente distinto**. Otro de los hitos es el avance pronunciado que ha habido en países que no han contemplado estos conceptos pero que igualmente han hecho –de forma gradual– de la agenda de Durban parte de los instrumentos nacionales, como es el caso de Brasil. También la sociedad civil afrodescendiente de forma gradual pero sistemática obtiene conquistas y reformas importantes. Verificamos que nuestro programa de afirmación de la identidad está siendo asumido de formas diferentes que se encaminan hacia la equidad e igualdad racial, generando mayores oportunidades para la población afrodescendiente, ya sea en sus espacios urbanos o en sus propios territorios ancestrales.

### ***Organismos de Equidad Racial***

Uno de los avances es haber logrado que el propio Estado asuma a través de organismos especializados la instrumentación de políticas públicas para afrodescendientes, lo cual es un paso para iniciar el proceso de desestructuración del racismo institucional. Solamente mencionaremos estos organismos, en otro apartado profundizaremos en su análisis.

- **Brasil: SEPPIR (Secretaría de Promoción de Políticas de Igualdad Racial); es la única en su género que tiene rango ministerial.**
- **Argentina: INADI (Instituto Nacional Anti Discriminación).**
- **Perú: INDEPA (Instituto de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afrodescendientes).**
- **Ecuador: CODAE (Corporación Desarrollo Afrodescendiente).**
- **Uruguay: en el MRREE, embajador itinerante de la República; en el MIDES: secretaría de la Mujer Afro; en el MEC, Secretaría de Asuntos Afro.**
- **Colombia: Dirección de Asuntos para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras,**
- **Venezuela: Comisión Presidencial para la Prevención y Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.**
- **Bolivia: Viceministerio de Descolonización y de Interculturalidad.**
- **Chile: Solamente encontramos a nivel municipal en Arica.**
- **Paraguay: Defensoría del Pueblo (organismo de segundo grado).**

### ***Visibilización y avances en la legitimación de los territorios ancestrales***

La visibilización y la necesidad de analizar la situación de los territorios donde vive la población afrodescendiente ha sido una constante en la plataforma del movimiento social afro. Su papel histórico en el cimarronaje y la preservación de sus tradiciones se refleja en sus estilos de vida a través de los **quilombos, palenques, cumbes** o como se les denomine. Cuestiones tales como los desplazamientos y conflicto armado en Colombia, el avance de las empresas turísticas, mineras, forestales, no cumplimiento por varios países de las medidas legales que amparan el derecho a la consulta previa y el resguardo de los **recursos naturales y el reconocimiento al sujeto colectivo de derechos** ha sido una constante que últimamente está encontrando formas organizativas a nivel regional. A partir del 2004 la Unesco, a instancias de la sociedad civil, promovió el surgimiento de estructuras regionales para combatir el racismo, la discriminación, la exclusión y la xenofobia a nivel de ciudades; en el año 2006 decenas de municipios de América Latina y el Caribe contribuyeron a conformar la **Coalición**

**Latinoamericana y Caribeña de Ciudades Contra el Racismo**, eligiendo a Montevideo como ciudad líder; estas ciudades se han comprometido a una plataforma de diez puntos:

- 1. Visibilizar y documentar el racismo y la discriminación e implementar políticas municipales.*
- 2. Crear y/o fortalecer legislación municipal en materia de racismo y discriminación.*
- 3. Compromiso, vigilancia contra el racismo y la discriminación.*
- 4. La ciudad como creadora, promotora y defensora activa de la equidad en el ámbito laboral.*
- 5. Acceso equitativo a la vivienda, los servicios básicos y demás condiciones del hábitat.*
- 6. Garantizar plena información y participación en la gestión pública.*
- 7. Combatir el racismo, la discriminación y la xenofobia a través de la educación formal en el ámbito de sus competencias y/o mediante acciones educativas no formales e informales.*
- 8. Promoción del diálogo intercultural y religioso, así como la salvaguarda de la diversidad, en especial las culturas indígenas, afroamericanas y afrocaribeñas.*
- 9. Iniciativa de protección y atención a la infancia vulnerada, en particular los niños y niñas afrodescendientes e indígenas.*
- 10. Erradicar las prácticas discriminatorias por motivos de salud, género, étnico raciales, orientación sexual y discapacidad.*

Ante estos diez compromisos el movimiento social afrodescendiente vio la necesidad de contemplar de forma organizada un aspecto que no estaba explícitamente previsto: la situación de los territorios con población afrodescendiente. El territorio se entiende entonces como un universo en el cual se hace posible la existencia misma de las comunidades afrodescendientes, creando dentro de la Coalición de Ciudades contra el Racismo el **Foro Latinoamericano y Caribeño de Organismos Municipales de Equidad Racial e Igualdad de Oportunidades**, dando visibilidad a más de cien alcaldías y municipios que habitan en estos territorios. Se define el contenido de derechos fundamentales: **la protección a sus lenguas, la imprescriptibilidad, la inembargabilidad e inalienabilidad de sus territorios, así como al derecho de consulta previa a la explotación de los recursos naturales, y la autonomía de las formas de gobierno, planeación y organización social.** Todo esto queda consagrado en el pacto internacional de los Derechos Económicos Sociales y Culturales.

## V. ELABORACIÓN DE UN MODELO DE ANÁLISIS CON BASE EN CATEGORÍAS REFERENCIALES SEGÚN LA ORIENTACIÓN DE LOS OBJETIVOS PROPUESTOS EN EL MARCO DE LOS PLANES DE ACCIÓN AFIRMATIVA

A finales del siglo XX, y en el decenio transcurrido del siglo XXI, apreciamos importantes cambios en el marco jurídico de los estados, que esperamos aceleren la implementación de acciones afirmativas con el objetivo de lograr en este proceso las debidas reparaciones a las poblaciones afrodescendientes. Estos cambios han permitido la modificación de las cartas magnas de varios países de la región. En materia constitucional han aparecido conceptos y normas que asumen la implementación de acciones afirmativas: **el carácter multicultural, plurinacional y pluriétnico** se tornan fundamentales para el ejercicio de políticas públicas. Estamos ante un cambio histórico que anuncia una **nueva etapa**. Esta ingeniería en marcha, por lo nueva, trae desafíos y contradicciones, pero es cierto que el reconocimiento de la **multiculturalidad y lo pluriétnico es un objetivo alcanzado** y que la tarea es en qué marco deben consolidarse estos logros.

En este punto nuestro objetivo fundamental es sistematizar las principales políticas en materia de acciones afirmativas, implementadas por los estados sudamericanos dirigidas a la población afrodescendiente, a partir del protagonismo que ésta asume como resultado de: la prédica de los organismos internacionales en materia de derechos humanos y la acción del Movimiento Afro Organizado. No es nuestra intención elaborar en estas escasas páginas un análisis exhaustivo de cada una de las convenciones, pactos, protocolos, etcétera, que se han aprobado en el marco de los diferentes organismos por parte de nuestros estados. Sí nos importa elaborar un diseño que permita con agilidad tener un panorama **geopolítico** de la situación (avances y limitaciones) en la que se encuentra la praxis política de los estados en relación con la población afrodescendiente. Para ello los principales indicadores que consideraremos para su elaboración son los que permiten ver el grado de inclusión de los conceptos: **intercultural, plurinacional y multiétnica**, distinguiendo los países que los contemplan en sus constituciones de los que no, así como los que se encuentran en un proceso intermedio. La importancia que damos a dicha inclusión como eje de elaboración del **mapa geopolítico** se debe a que estos conceptos, al configurarse dentro del orden legal supremo, quedan formalizados como normas y principios rectores de **todo el ordenamiento jurídico, político y social del Estado, a diferencia de los que están en un proceso intermedio y otros que se debaten entre la negación y la aceptación**. Estos principios y valores deberían guiar la acción de los actores sociales, lo cual es relevante para el debate de los **modelos para una verdadera democracia inclusiva**,

Atendiendo al criterio propuesto distinguimos:

- **Estados que asumen su condición pluriétnica y plurinacional (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela).**
- **Estados que aún no han reformado sus constituciones con estos conceptos (Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay).**
- **Estados que han reconocido a nivel institucional pero no han reformado su Constitución (Brasil).**

A partir de esta configuración, vamos a distinguir las acciones afirmativas implementadas desde los estados de acuerdo al área que las mismas involucran. Atendiendo con especial énfasis a la **transversalización** de éstas en las dimensiones: **etnia-raza, territorialidad, género**. En este sentido, destacamos la importancia de los **relevamientos estadísticos** realizados y en proceso ya que permiten contrastar empíricamente la situación de desventaja de las poblaciones afrodescendientes y ayuda a comprender y distinguir la transversalización.

- **Marco legal.** Esta dimensión se refiere a las acciones afirmativas dirigidas desde los estados, que contemplan específicamente a nivel del marco jurídico los derechos de la población afrodescendiente. En este nivel distinguimos las acciones dentro del orden jurídico constitucional y las que se encuentran en el marco de la Justicia ordinaria.
- **Planes de acción específicos** que atiendan y/o promuevan los derechos de la población afrodescendiente.
- **Marco institucional.** En esta dimensión se establece la incorporación dentro de la órbita del Estado de la creación de organismos gubernamentales dedicados a la protección de los derechos de los afrodescendientes.

A continuación graficamos una breve síntesis sobre las principales políticas y leyes que promueven la inclusión y la igualdad racial en América Latina de acuerdo con las principales áreas de acción detalladas.

#### ***Estados que asumen su condición pluriétnica y plurinacional (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela)***

**BOLIVIA.** El carácter multiétnico y pluricultural es incorporado en su Constitución de 1994; el reconocimiento del pueblo afrodescendiente con rango constitucional se incorpora en 2009. Equipara los derechos de los afrobolivianos a los de los pueblos indígenas, creándose a nivel institucional el Ministerio de Culturas, dentro del cual se encuentran el **Viceministerio de Descolonización y de Interculturalidad** que abrió en el país la primera **oficina de lucha contra el racismo y la discriminación**. Destacamos el reconocimiento a la **Saya Afroboliviana como patrimonio Cultural de Bolivia**, donde se encomienda que el **Poder Ejecutivo, las prefecturas y municipios** desarrollen políticas de fomento, promoción, preservación y difusión de la cultura afroboliviana. En lo que respecta a planes de acción afirmativa dirigidos al colectivo afrodescendiente, Bolivia **no cuenta con programas específicos**, sino con un plan macro que contempla el reconocimiento de los derechos de los afrodescendientes: Plan Nacional de Acción de Derechos Humanos “Bolivia Digna Para Vivir Bien”. Algunos efectos positivos se están dando: el Proyecto Chijchipa Yariza (comunidad afro e indígena aymará) ha hecho entrega de 482 hectáreas, así como el **reconocimiento a los territorios de las poblaciones afrobolivianas (yungas)**.

**COLOMBIA.** Fue el primero en aplicar este tipo de norma constitucional que habilitó a la Ley N° 70 como uno de los instrumentos más avanzados en el reconocimiento de los derechos de territorialidad (“Palenques”). A partir de 1994 en la Ley General de Educación se establecen acciones afirmativas para el **acceso educativo de las minorías étnicas**, así como la **protección de sus manifestaciones y bienes de**

**interés cultural.** En el 2001, el Congreso Nacional Colombiano declara el **21 de mayo como el Día Nacional de la Afrocolombianidad.** Este país también ha regulado por vía legislativa: **adjudicación de tierras, espacios de participación,** acceso a la **educación,** sistema de **seguridad social** integral, a través del denominado Plan Nacional Integral de Largo Plazo de la Población Negra/Afrocolombiana, Palenquera y Raizal (2006-2019), con énfasis en el Plan Nacional para la Población Desplazada por la Violencia, en el cual se promueven acciones afirmativas que contemplan la perspectiva de género, etnia y edad. En materia institucional está la **Dirección de Asuntos para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras,** cuyos cometidos son el diseño y coordinación de la implementación de políticas públicas en favor de dicha población. **La Defensoría del Pueblo, el Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX) y la Comisión Intersectorial para el Avance de la Población Afrocolombiana, Palenquera y Raizal son organismos que se crearon** con los objetivos de “evaluar las condiciones de vida de la población afrocolombiana, palenquera y raizal, y presentar al gobierno nacional las recomendaciones tendientes a la superación de las barreras que impiden el avance de esta población, en particular de las mujeres y de los niños, en los campos económico y social, así como la protección y realización efectiva de sus derechos civiles”; el impacto del conflicto armado en Colombia impide el desarrollo armónico y en paz de estas políticas.

**ECUADOR.** La importancia de la profundización constitucional ha dado lugar al **reconocimiento, reparación y resarcimiento** a las poblaciones afectadas por racismo, xenofobia y otras formas conexas de intolerancia y discriminación, promoviendo por parte del Estado la **adopción de medidas de acción afirmativa.** En las áreas territoriales de las poblaciones donde habitan los afroecuatorianos e indígenas se ha promovido circunscripciones territoriales en el marco de la organización política administrativa, adjudicándoles competencias de gobierno territorial autónomo regidas por principios de interculturalidad y plurinacionalidad de acuerdo con los derechos colectivos.

La promoción del aporte cultural e histórico de los afroecuatorianos a la educación ha sido de fundamental importancia, tal es el caso del reconocimiento a Alonso Illescas como héroe nacional por ley. De suma importancia ha sido la promulgación (marzo del 2006) por parte del Congreso Nacional de la **Ley de los Derechos Colectivos del Pueblo Negro o Afroecuatoriano,** en la cual se promocionan y protegen los derechos de los afroecuatorianos, con el objetivo de implementar políticas de desarrollo para esta población. Este instrumento junto con el Plan Nacional de Desarrollo (2007-2013) contempla la formulación de una Política de Desarrollo Humano para el Pueblo Afroecuatoriano con el objetivo de mejorar su calidad de vida. El Programa de Desarrollo y Diversidad Cultural para la Reducción de la Pobreza y la Inclusión Social, el Plan Plurinacional para eliminar la Discriminación Racial y la Exclusión Étnica y Cultural (2009) son los instrumentos de importancia que caracterizan la toma de conciencia a partir de una Constitución Nacional Inclusiva.

**La Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano (CODAE),** creada en agosto de 1998, tiene como misión coordinar desde el gobierno la política pública para el desarrollo del pueblo afroecuatoriano que paralelamente con la Coalición de Ciudades Contra el Racismo liderada por Quito (ha integrado a sus ordenanzas municipales la Plataforma de Diez Puntos integralmente) son los organismos que mejor han comprendido la función emanada del Plan de Acción de la III CMCR, acompañado por la Secretaría de Pueblos y Territorios.

No obstante estos avances, encontramos debilidades ya que la disposición constitucional no se ha llevado a la práctica en algunos territorios afroecuatorianos, por lo que hay retrasos importantes en la titulación de sus territorios ancestrales; en el carácter uninominal de su sistema legislativo no se encuentran realmente representadas las poblaciones afroecuatorianas.

**Perú.** La Constitución de 1993 consagra el derecho a la identidad étnica y cultural, mediante el cual el Estado la reconoce y protege. Ha ratificado numerosos instrumentos internacionales de defensa de los derechos humanos que se relacionan con la protección de los derechos colectivos e individuales de los afroperuanos y con la lucha contra la discriminación racial. Estos tratados se incorporan automáticamente al derecho interno a través de su ratificación por el Presidente de la República luego de su aprobación por el Poder Legislativo. Cuenta además con una serie de leyes secundarias que reconocen los aportes de los afroperuanos, así como el Día Nacional de la Cultura Afroperuana, contra los actos de discriminación en ofertas de empleo y acceso a medios de formación educativa. También hay leyes secundarias como la Ley General de Inspección del Trabajo y Defensa del Trabajador que faculta a la Dirección de Inspección Laboral de la Dirección Regional de Trabajo y Promoción del Empleo de Lima y Callao a investigar los actos discriminatorios cometidos en las ofertas de empleo y durante la relación laboral. De igual modo, faculta a las direcciones de Prevención y Solución de Conflictos de las Direcciones de Trabajo y Promoción del Empleo, o a quien cumpla sus funciones, a solicitar información sobre casos de discriminación en los demás departamentos del país. Asimismo, esta resolución señaló en su momento que le corresponderá al Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social dictar políticas públicas específicas para el desarrollo del pueblo afroperuano. En Perú también hay ordenanzas municipales, las más avanzadas son las del Municipio de Abancay, Apurímac (gobierno regional), Municipio San Juan Bautista y Guamanga (Ayacucho), así como del distrito municipal de Lima.

En materia institucional fue creado el **Instituto Nacional de Desarrollo de Pueblos Andinos, Amazónicos y Afroperuanos (INDEPA)** el 16 de abril del 2005. Sus objetivos son proponer y supervisar el cumplimiento de las políticas nacionales, coordinar con los gobiernos regionales la ejecución de los proyectos y los programas dirigidos a la promoción, la defensa, investigación y afirmación de los derechos y el desarrollo con identidad de los pueblos andinos, amazónicos y afroperuanos. **La Mesa de Trabajo Afroperuana del Congreso de la República** (2008), integrada por organizaciones y personalidades afroperuanas, así como por estudiosos y personas identificadas con la historia, la problemática, la realidad y la lucha de los afrodescendientes en Perú, tiene como objetivo el desarrollo del pueblo afroperuano mediante el fomento de mejores condiciones y niveles de vida.

El Plan Nacional de Derechos Humanos (2006-2010) ha tenido como objetivo contemplar de manera específica a la población afroperuana, implementar políticas afirmativas que garanticen los derechos de los pueblos indígenas y afroperuanos, promoviendo la participación de sus representantes en los espacios de participación de la sociedad civil, así como en el ámbito de los organismos y entidades públicas; propiciando a su vez la participación y la representación política de estos pueblos a nivel de los gobiernos regionales y locales y en el Congreso de la República. El Plan Nacional de Educación Para Todos (2005-2015) pretende ir hacia una educación de calidad con equidad.

**VENEZUELA.** El proceso en este país ha generado fuertes cambios e importantes impactos a nivel nacional y regional, La promoción del Tratado de los países del ALBA (junto con Ecuador impulsa el denominado Acuerdo de Otavalo, Ecuador, 2010), así como Banco del Sur, impulso a la Unasur, y la promoción de la Celalc están incidiendo en las lecturas de los diferentes movimientos afro de la región. Venezuela ha ratificado todos los convenios y protocolos internacionales sobre la temática. A nivel de la región andina, Venezuela se sumó a la iniciativa ecuatoriana para elaborar y suscribir una Carta Andina para la Promoción y Protección de los Derechos Humanos, adoptada en Guayaquil el 26 de julio de 2002. Actualmente, Venezuela no forma parte de la Comunidad Andina de Naciones.

La Constitución de 1999 en el artículo 23 establece: “Los tratados, pactos y convenciones relativos a derechos humanos, suscritos y ratificados por Venezuela, **tienen jerarquía constitucional y prevalecen en el orden interno**”. A pesar de esto, los afrovenezolanos quedaron excluidos jurídicamente de esta Constitución; en el año 2007 se planteó la necesidad de reformar la Constitución para adaptarla y transformar el Estado. En este sentido el movimiento afrovenezolano comienza a trabajar fuertemente para insertar sus aspiraciones en este Proyecto de Reforma Constitucional. En el proceso hubo importantes logros, como la creación de la **Comisión Presidencial para la Prevención y Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial** junto con la **Conmemoración del Día Nacional de la Afrovenezolanidad** y la creación de la **Orden Presidencial José Leonardo Chirino** que honra a los activistas en DDHH que luchan contra el racismo y la discriminación racial. A nivel de los gobiernos regionales (de los principales estados con población afrodescendiente) se promulgaron decretos y ordenanzas para honrar a los héroes afrovenezolanos; y la resolución del Instituto Nacional de Tierras reconoce las tierras ancestrales, cimarronas de varios municipios. En el año 2007 el movimiento afrodescendiente presentó una plataforma amplia que se ha venido cumpliendo a pesar de que la reforma constitucional no fue aceptada por la ciudadanía, lo que implica que los afrovenezolanos continúan ausentes explícitamente a nivel constitucional. Igualmente, gracias a estos procesos de cambio con sus contradicciones se han abierto posibilidades de desarrollo. Es así como en materia de derechos culturales y educativos se establecen incentivos para las organizaciones, las personas y las comunidades que promuevan las actividades culturales del país, en especial las relacionadas con la interculturalidad y el respeto por las diferentes culturas. Existe un debate permanente en la Asamblea General sobre el reclamo de tierras, que abre posibilidades a los reclamos de las comunidades afrodescendientes sobre sus bienes colectivos, ya que existen artículos en la actual Constitución que admiten la propiedad colectiva (Art. 119): “Corresponderá al Ejecutivo Nacional, con la participación de los pueblos indígenas, demarcar y garantizar el derecho a la propiedad colectiva de sus tierras, las cuales serán inalienables, imprescriptibles, inembargables e intransferibles de acuerdo con lo establecido en esta Constitución y en la ley”. A partir de esto, existe la iniciativa de un proyecto de ley contra la discriminación presentado en la Asamblea Nacional por el Subcomité para Asuntos Afrodescendientes, para incluir a las poblaciones afrovenezolanas.

A nivel institucional existe la **Oficina de Enlace con las Comunidades Afrodescendientes del Ministerio del Poder Popular para la Cultura** (2005), que es el resultado de las demandas y las reivindicaciones de las organizaciones civiles. Esta oficina trabaja junto con la Oficina de Interculturalidad del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) en la organización de concursos literarios para la producción de

materiales editoriales lúdicos y pedagógicos que promuevan el desarrollo de la cultura y la herencia afroamericana. **Existe también la Cátedra Libre África**, la ya mencionada **Comisión Presidencial para la Prevención y Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial del Ministerio del Poder Popular para la Educación** y el **Subcomité de Estadísticas para la Población Afrodescendiente del Instituto Nacional de Estadística** de Venezuela.

**Los planes de acción estatal** se han beneficiado por el desarrollo de las misiones. A pesar de la ausencia de cifras desagregadas sobre los pueblos afrodescendientes, se ha procurado ampliar el acceso de los afrovenezolanos a la educación, las actividades llevadas a cabo por la Cátedra Libre África se articula tanto con los programas de la UBV como con la Misión Sucre, la cual busca democratizar el acceso a la educación superior por medio de la creación de espacios pedagógicos alternativos. En este sentido, la cátedra colabora activamente con el Subcomité de Estadística para la Población Afrodescendiente del Instituto INE, brindando acompañamiento académico para la formulación de preguntas y cifras.

Recientemente la República Bolivariana de Venezuela, a través de la Cancillería, presentó su examen ante el Consejo de Derechos humanos de la Organización de Naciones Unidas con rotundo éxito. A los sectores étnicos menos favorecidos, como indígenas y afrodescendientes, se les reconoce como sujetos de hecho y de derecho en las políticas públicas y el aparato jurídico. Se destaca la ley de educación y la ley contra la discriminación racial.

Allí se hicieron recomendaciones pertinentes que recogían las aspiraciones para entonces de las y los afrovenezolanos, tales como **inclusión en la ronda censal, la ley contra la discriminación racial y colocar el tema afro en lo educativo**. Fueron tres aspiraciones centrales que con el proceso de realfabetización y empuje del movimiento afrovenezolano hacia el Estado se logró sensibilizarlo. Hoy esos tres aspectos estratégicos fueron considerados por el Consejo de Derechos Humanos de ONU como un avance sustancial en materia de inclusión.

### ***Estados que aún no han reformado sus constituciones con estos conceptos (Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay).***

Estos cuatro países presentan características comunes, entre las que se destacan: han vivido un largo período de dictaduras militares y autoritarismo; en todos ellos coincide la preocupación por el tema de los derechos humanos con la aparición de la temática de los derechos de la población afrodescendiente; el nacimiento de organizaciones sociales afro al principio de la década de 1990.

**ARGENTINA.** Es uno de los países donde se verifica la resistencia a los cambios de carácter constitucional. Puede verificarse que no ha habido modificaciones de importancia desde el año 1853 (abolición de la esclavitud). Se reprodujeron conceptos estructurales sobre racismo presentes aún en la Constitución vigente (promulgada en 1994). Ello permitió la continuación de un discurso homogeneizante, excluyente y racista que contribuyó a que no se dictaran leyes que apoyen el desarrollo social, cultural y económico de los afroargentinos. Recién en agosto de 1988 el gobierno nacional promulgó una ley penalizando todo acto de discriminación. Este hecho no es casual si se tiene

en cuenta que a partir de 1983 se abrió el período democrático más largo de toda la historia argentina, el cual permite a los gobiernos elegidos constitucionalmente planificar políticas de desarrollo e igualdad tendientes a generar una sociedad más digna y justa.

Entre las reformas introducidas en la Constitución de 1994, se establece como una de las atribuciones del Congreso elevar a rango constitucional, con una jerarquía superior a la de las leyes, los tratados y convenios internacionales sobre derechos humanos. En el caso particular de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, su aplicación por el Estado derivó en la sanción en julio de 1995, casi un año después de su elevación a rango constitucional, de la Ley Nº 24.515. La ley dispuso la creación de un organismo nacional encargado de luchar contra el racismo y todas las formas de discriminación, y estableció cómo sería su organización y cuáles serían sus atributos y funciones. Se creó así el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI). En este marco se implementa el Programa de Ciudades Libres de Discriminación.

En el año 2005 la Presidencia de la Nación aprueba “Hacia un plan nacional contra la discriminación. La discriminación en Argentina. Diagnóstico y Propuestas”, cuyas propuestas más relevantes son excluir la expresión “europea”, presente en el Art. 25 de la Constitución vigente (“el Gobierno federal fomentará la inmigración europea”), atendiendo a la connotación que esta expresión involucra en términos de favorecer a determinados inmigrantes; transformar el 12 de octubre en un día de reflexión histórica y diálogo intercultural; en el ámbito religioso se promueve el diálogo entre las diferentes religiones mediante la realización de encuentros entre ellas; en el área educativa, “proporcionar una cuidada presentación de la historia nacional, destacándose las contribuciones de las diferentes culturas y civilizaciones de la región y del mundo en la formación de la identidad nacional”, en esta misma área se promueve “eliminar disposiciones educativas contrarias a la igualdad de todos”; con relación a los medios de comunicación, generar espacios de expresión que contemplen a las organizaciones sociales que representan a los grupos, comunidades y sectores discriminados o invisibilizados.

Destacamos la inclusión en el Censo Poblacional (octubre 2010) de la dimensión etnia-raza, de cuyo procesamiento se esperan los resultados.

**PARAGUAY.** La Constitución de la República del Paraguay sancionada en 1992 incorpora una serie de artículos en defensa de los derechos humanos, la equidad y la igualdad (1992). Si bien en su gran mayoría están dirigidos a los pueblos originarios, poseen un alcance que puede hacerse extensivo a otros grupos, como el colectivo afrodescendiente, pero en ningún caso se le nombra explícitamente. A pesar de una importante población afroparaguaya, la negación de ésta es una constante en el Estado paraguayo. A pesar de que éste ha suscrito tratados, convenios y acuerdos internacionales, no ha cumplido aún con ellos, manteniendo una normativa vigente con jerarquía inferior a la Constitución nacional pero superior a otras normas jurídicas. El artículo 46 trata sobre la igualdad de derechos, no admitiéndose la discriminación. En aplicación de políticas públicas en términos de derechos humanos, por medio del artículo 276 se creó la Defensoría del Pueblo, institución novedosa que recién pudo dar inicio a sus funciones en el año 2001, cuando se nombró al primer defensor del pueblo. Después de casi cuarenta años de gobiernos militares, la Constitución de 1992 abrió un período de reformas y cambios democráticos, aunque limitados, con múltiples falencias en relación con las normas de aplicación y con

vacíos legales en determinados tópicos, como el de los afrodescendientes. Según la Constitución nacional, el defensor del pueblo es un comisionado parlamentario (Art. 276), nombrado por una mayoría de dos tercios de la Cámara de Diputados. Entre sus funciones se destaca: recibir denuncias y elevarlas a la Justicia; visibilizar y concientizar mediante la implementación de programas y proyectos “para divulgar y promover el conocimiento y la práctica de los derechos humanos y sus mecanismos de protección, por sí o con la participación de otras organizaciones gubernamentales o no gubernamentales”. La Defensoría no puede realizar reformas legislativas ni dictaminar Justicia, su carácter no es resolutivo. Esta institución fue creada para favorecer y fortalecer los derechos humanos en general y, aunque cuenta con una estructura amplia dispuesta para el cumplimiento de estos objetivos y posee un Departamento de Acciones contra toda Forma de Discriminación, carece de un ámbito específico destinado a la defensa de la situación de los afroparaguayos (Defensoría del Pueblo de la República del Paraguay, 2008). La Defensoría mantuvo y mantiene una estrecha relación con las agrupaciones de la sociedad civil que representan a los afrodescendientes, en especial con el grupo Kamba Cua. En conjunto realizaron variadas acciones, destacándose la prueba piloto para identificar la cantidad de afrodescendientes que habitan en Paraguay.

**CHILE.** Como hemos mencionado, ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de las Conferencias de las Américas en el camino a la III CMC. Su presidente de entonces, Ricardo Lagos, pronunció sentidos discursos y se comprometió al establecimiento del Plan de Acción, emanado de Santiago y su profundización en Durban. Contradictoriamente con esto, al presente solamente el Municipio de Arica (valle de Azapa, al norte) ha implementado alguna política municipal mediante la reciente **Oficina de Desarrollo Afrodescendiente de la Municipalidad de Arica**, impulsada por el movimiento social afrochileno en favor de aproximadamente tres mil personas que luchan por su preservación e identidad cultural. Chile no cuenta con leyes o decretos que atiendan la situación específica de los afrodescendientes, ni ha suscrito tratados internacionales en este sentido, convirtiéndose de esta manera en el país de la región menos comprometido con esta cuestión. Denunciado por el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas (2009), en el marco del proceso de Examen Periódico Universal (EPU), tampoco existen en su Constitución artículos relativos a la preservación y el reconocimiento de los derechos de los diversos colectivos étnicoculturales que componen la nación. Chile cuenta con la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), organismo público encargado de promover, coordinar y ejecutar la política pública indígena. No cuenta con ningún instrumento nacional que promueva a los afrochilenos y se les niega su autoidentificación en el último Censo Nacional.

**URUGUAY.** En este país si bien se han procesado importantes cambios a partir de la salida de la última dictadura, no se han logrado las reformas constitucionales que posibilitarían mayor toma de conciencia para la resolución de las desigualdades étnico-raciales. En el período presidencial 2005-2009, se instauró la Asesoría Presidencial en Asuntos Afrouuguayos que posibilitó la presencia de las siguientes instituciones: en el ámbito del Ministerio de Educación y Cultura la Dirección de Derechos Humanos, donde se encuentra la **Sección de Promoción y Coordinación de Políticas Públicas de Acciones Afirmativas para Afrodescendientes**; en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social se contó con la **Asesoría en Derechos Fundamentales y la Comisión para la Promoción de la Equidad Étnico Racial (2005-2009)**; el Ministerio de Desarrollo Social aprobó la incorporación del enfoque étnico-racial en

todas las direcciones, planes y programas de esta secretaría de Estado están inmersas en el Plan de Equidad, creándose la **Secretaría para la Mujer Afrodescendiente**; y durante la gestión **2005-2009** estuvo presente la **Asesoría para temas y asuntos de los Jóvenes Afrodescendientes** (en el ámbito de la Dirección del Instituto Nacional de la Juventud, INJU); dependiente del Ministerio de Salud Pública se creó el Área Étnica Afro del Programa Nacional sobre VIH/SIDA (**2005-2009**); en el ámbito del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA), la Asesoría en Asuntos Afro (ASASA, **2005-2009**). A nivel de políticas legislativas se destaca la aprobación en 2006 de la ley que declara el 3 de diciembre Día Nacional del Candombe, la Cultura Afrouruguaya y la Equidad Racial.

A nivel municipal, en el ámbito de la Intendencia de Montevideo se crea la **Unidad Temática Municipal por los Derechos de los Afrodescendientes**.

En la administración del actual Presidente Mujica, se me designa en la órbita del Ministerio de Relaciones Exteriores, como Embajador de la República, con el objetivo de atender y articular la temática afrodescendiente a nivel internacional y nacional.

Los planes más importantes se han dado a través de cursos de capacitación y formación: “Hacia Políticas de Equidad Racial y su Vínculo con el Accionar Policial” dirigido a los funcionarios del Ministerio del Interior, Policías y alumnos de la Escuela Nacional de Policía; curso de capacitación en cultura, religión y dimensión étnica a las Misiones de Paz de las tres armas, en el Ministerio de Defensa. Por parte del Ministerio de Vivienda se destaca el apoyo para la construcción y reparación histórica de las ciudadanas afrouruguayas expulsadas de sus barrios históricos durante la dictadura militar.

### ***Estados que han reconocido a nivel institucional pero no han reformado su Constitución.***

**BRASIL.** Tiene un ordenamiento jurídico que a partir de 1951 trata los temas de prejuicio racial, pasando por diversas etapas que por su extensión y profundidad ameritarían un ensayo particular, por tanto reseñaremos los principales hitos que nos darán elementos para definir a este país como uno de lo que ha impulsado importantes instrumentos, pero aún no ha podido definir el carácter pluricultural de su sistema sociopolítico. Brasil fue el país que más se resistió a la abolición de la esclavitud y el último en concretarla. Desde 1988 la legislación antirracista entró en una nueva fase que hace referencia a la cuestión de la discriminación étnico-racial y a los derechos de los afrodescendientes.

A partir de la sanción de la nueva Constitución federal, el racismo pasó a ser considerado un crimen imprescriptible y sin derecho a fianza. Esto representó un gran avance en el combate a la discriminación y, especialmente, a la estructuración del ordenamiento jurídico.

### **Esfera institucional**

**Secretaría Especial de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial (SEPPIR).** Creada en 2003, la SEPPIR tiene estatuto de ministerio y relación directa con la Presidencia de la República de Brasil. Su finalidad es coordinar las políticas públicas del gobierno federal orientadas a la promoción de la igualdad racial. La SEPPIR cuenta con un cuerpo asesor denominado Consejo Nacional de Promoción de la Igualdad Racial

(CNPIR), que está integrado por veinte representantes de la sociedad civil (entre ellos se encuentran representantes de las comunidades judía, musulmana, gitana, indígena y homosexual, diecisiete representantes ministeriales y tres personalidades brasileñas de renombre). El CNPIR es presidido por el titular de la SEPPIR.

**Fundación Cultural Palmares.** Creada en 1988, está subordinada al Ministerio de Cultura. A pesar de su finalidad cultural, durante muchos años (hasta la creación de la SEPPIR) esta fundación fue responsable de promover las políticas públicas dirigidas a la población afrodescendiente brasileña. Hasta el momento, la fundación tiene por objetivo identificar y reconocer las áreas quilombolas que aún existen en Brasil.

**Foro Intergubernamental de Promoción de la Igualdad Racial (FIPIR).** Iniciativa promovida por la SEPPIR con el objetivo de reunir los estados y los municipios brasileños que cuentan en su estructura ejecutiva con instancias dedicadas a la promoción de la igualdad racial. En 2006, existían 23 organizaciones de este tipo en todos los estados de la federación brasileña, sobre un total de 27 estados; y 161 municipios, sobre un total de aproximadamente 5.600 en el territorio nacional.

**Estatuto de Igualdad Racial.** Entre otras iniciativas, mediante la creación del Estatuto de Igualdad Racial se prevé llevar adelante la implementación de varias políticas de promoción de la igualdad racial, como garantizar cupos para estudiantes afrodescendientes en todas las universidades brasileñas, en el empleo público y en el cuerpo diplomático, y establecer la creación de un fondo especial de apoyo para la promoción de la igualdad racial en la esfera política. El Fondo de Promoción de la Igualdad Racial fue aprobado por el presidente Lula da Silva en el 2010.

**Sistema educativo Ley Nº 10639.** Aprobada en 2003, esta ley establece la obligatoriedad de la enseñanza de la historia y la cultura de África y de los afrodescendientes en todas las etapas de la enseñanza fundamental y media.

**Programa Nacional del Libro Didáctico (PNLD).** Este programa, creado en 1985, tiene por objetivo preservar la calidad del libro didáctico y prohibir la difusión de imágenes que transmitan prejuicios raciales contra la población afrodescendiente e indígena.

**Programa de Fortalecimiento de Afrodescendientes en la Enseñanza Media.** Creado en 2006, se trata de un programa de apoyo pedagógico y financiero para que jóvenes alumnos afrodescendientes cursen la enseñanza media.

**Programa Diversidad en la Universidad.** Esta iniciativa fue creada en el año 2002. Su objetivo es apoyar y estimular la creación de alternativas en materia de cursos preparatorios populares para el ingreso a la universidad de jóvenes pobres y afrodescendientes (Cursos Preparatorios Para Afrodescendientes y Carentes). A partir del año 2003, cuando Lula da Silva asumió el gobierno brasileño, el programa pasó a integrar una nueva estructura, **la Secretaría de Educación Continua, Alfabetización y Diversidad (SECAD)**. Actualmente la SECAD apoya cursos preparatorios populares que cuenten por lo menos con 51% de estudiantes afrodescendientes entre sus beneficiarios.

**Estímulo al acceso a la enseñanza superior Programa Universidad para Todos (ProUni).** Comenzó a ser realmente implementado en el año **2005**. Beneficia a estudiantes pobres en el acceso a la universidad privada, con becas integrales de estudio (no pagan nada) **para quienes viven en familias con un ingreso per cápita inferior a 1,5 salario mínimo** Las universidades privadas que participan del programa son compensadas con reducciones de impuestos.

**Fondo de Financiamiento para Estudiantes de Nivel Superior (FIES).** Se trata de un programa que apoya a los alumnos pobres con el fin de garantizar su acceso a la universidad privada. Treinta y seis mil estudiantes afrodescendientes ya fueron beneficiados por este programa.

**Cupos en la universidad pública.** Actualmente 27 universidades públicas cuentan con cupos para alumnos que han cursado sus estudios de nivel fundamental y medio en escuelas públicas y para grupos históricamente discriminados, principalmente estudiantes afrodescendientes.

**Programa Integrado de Acciones Afirmativas para Afrodescendientes.** El programa ofrece apoyo financiero a 500 alumnos que ingresan a la universidad mediante el sistema de cupos y promueve su participación en diversas iniciativas académicas. El Programa Brasil Afroatitude cuenta también con el apoyo de la SEPPIR y del Ministerio de Educación.

**Mercado de trabajo Ratificación de la Convención 111 de la OIT.** Ese año se creó el Grupo de Trabajo para la Eliminación de la Discriminación en el Empleo y la Ocupación (GTDEO). El GTDEO implementó a nivel local (en general, en los estados de la federación) delegaciones del Ministerio de Trabajo que tienen por objetivo promover la igualdad de oportunidades y la lucha contra la discriminación en el trabajo y en la vida profesional.

**Acciones afirmativas en el mercado de trabajo.** Estas políticas supusieron la adopción de acciones afirmativas por medio del establecimiento de cupos en el sistema de ingreso al empleo para los trabajadores o prestadores de servicios de algunos organismos públicos. Es el caso de los ministerios de Justicia, Cultura y Desarrollo Agrario, en los cuales el veinte por ciento de los cargos del servicio público deben ser destinados a los afrodescendientes.

Asimismo, se solicita a las empresas que prestan servicios a estos ministerios la adopción de la misma política. También es el caso del Tribunal Superior de Trabajo (TST), donde todas las empresas que les prestan servicios deben emplear veinte por ciento de afrodescendientes, y del Ministerio de Relaciones Exteriores, que brinda becas de estudio a candidatos afrodescendientes para ingresar la carrera diplomática mediante el programa de acción afirmativa del Instituto Rio Branco.

**Ministerio Público del Trabajo, Coordinadora Nacional de Promoción de la Igualdad de Oportunidades y Eliminación de las Discriminaciones en el Trabajo,** cuyo objetivo es articular todas las iniciativas del Ministerio Público del Trabajo en esta área.

## **Sistema de salud**

**Política Nacional de Salud Integral para la Población Afrodescendiente.** Este programa, que se puso en marcha en 2004, es fruto del trabajo conjunto de la SEPPIR y el Ministerio de Salud. Las principales áreas

estratégicas de acción (con pocos resultados comprobados hasta el momento) son: tratamiento de las enfermedades falciformes, especialmente en los recién nacidos, y desarrollo de actividades de divulgación e información sobre la temática; inclusión de la dimensión racial en el Pacto Nacional por la Reducción de la Mortalidad Materna y Neonatal; Programa Nacional de Anemia Falciforme.

**Comunidades remanentes de quilombos.** Actualmente, una comunidad afrodescendiente rural puede solicitar su reconocimiento en tanto comunidad remanente de quilombos; la Fundación Cultural Palmares es la institución que tiene por misión reconocerla. Una vez obtenido tal reconocimiento, el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) regulariza legalmente las tierras en cuestión. Por lo tanto, hacia fines de 2008 había en Brasil 38 comunidades remanentes de quilombos cuya situación legal de acceso a la tierra había sido regularizada. Este avance es extremadamente modesto si se considera que la Fundación Cultural Palmares ha emitido 960 certificados que reconocen la existencia de 1.171 comunidades en todo el territorio brasileño. Por su parte, según las estimaciones de la SEPPIR, existirían unas 2.460 comunidades remanentes de quilombos en Brasil, en las que habitarían dos millones de personas aproximadamente. Esta situación muestra con elocuencia la dificultad del Estado brasileño para garantizar el derecho legal de estas comunidades a sus tierras.

**Bases de datos estadísticos.** A partir de 1991 y 2000, por presión del movimiento afrodescendiente, se incluyó en los censos de población la variable étnica-racial, y será mantenida en los futuros censos realizada por el IBGE.

## **VI. BALANCES Y CONCLUSIONES**

A través de este trabajo hemos comenzado por definir las consecuencias que tuvo la trata transatlántica en las poblaciones afrodescendientes de América del Sur, concluyendo en este sentido que es necesario implementar políticas de reparación a estas poblaciones.

El racismo estructural forjado a partir de la amplitud en el tiempo y su carácter legal fueron las bases estructurantes del capitalismo moderno y los orígenes económicos del orden mundial que posibilitaron los factores de cohesión de Europa y Estados Unidos. Los procesos independentistas de América Latina no lograron romper su dependencia con los países coloniales y en este marco desfavorable se desarrolló la historia y la resistencia de las poblaciones afrodescendientes y sus movimientos. La estructuración del racismo ha obligado a las poblaciones afro a una permanente resistencia histórica que se mantiene.

Constatamos que los avances logrados han sido en función de la unidad programática del movimiento persiguiendo su ciudadanía plena y un proyecto de democracia inclusiva. Su principal hito en el presente ha sido la III CMCR que logra un avance histórico: ser reconocidos como pueblos afrodescendientes sujetos de derechos, determinando que las estructuras políticas, sociales y culturales implementen políticas de acción afirmativa en sus estados. Por parte del movimiento debemos reconocer que esta implementación es un proceso complejo y difícil, ya que remueve las conciencias de las denominadas “mayorías nacionales”. En las elites intelectuales y en la clase política existen dudas, cuestionamientos y diversas opiniones sobre la importancia, el significado y las implicaciones de la instrumentación de

políticas afirmativas dirigidas a la población afrodescendiente. No existe una definición única sobre el concepto “acciones afirmativas”, ya que su utilización ha comenzado a aplicarse recientemente en América del Sur. Hay consenso sobre que es una medida temporal y transitoria que lleva en sí misma un permanente monitoreo que permite medir el grado de avance y mejora de las poblaciones afectadas. Para que esto sea efectivo el movimiento deberá extremar la amplitud y profundidad de sus programas para lograr la concientización de amplios sectores sociales no afro como aliados estratégicos en la necesaria construcción de democracias inclusivas. Involucrar a los actores sociales en la reconstrucción de nuestras historias, asumiendo los factores de la marginalidad y la exclusión histórica de la población afrodescendiente de América Sur determinará las reparaciones que las poblaciones afro reclaman.

El debate en la instrumentación de acciones afirmativas se está produciendo entre grandes cambios que producen contradicciones: las constituciones con perspectiva plurinacional, intercultural y étnica, así como los que en su institucionalidad han admitido las reformas. Todas ellas presentan flaquezas a la hora de su instrumentación, haciendo que la pobreza y la profundización de la democracia continúe siendo materia pendiente en la agenda latinoamericana para los colectivos invisibilizados. En los estados que han modificado sus constituciones las debilidades están marcadas por los sistemas uninominales, que limitan seriamente la participación de las poblaciones consideradas como minoritarias. Es recomendable impulsar sistemas de un régimen de proporcionalidad asegurando que esta representatividad se extienda más allá de los individuos e intereses individuales; es decir, que tengan sentido a nivel de las comunidades, colectividades y pueblos afrodescendientes. Es aconsejable la consideración de establecer junto a la proporcionalidad un sistema de cuotas en las instituciones políticas públicas. En aquellos países que han avanzado en reformas institucionales se hace necesaria la inclusión social a partir de contemplar la multiculturalidad y lo pluriétnico como forma de profundizar la democracia.

Para construir colectivamente sociedades con mayores niveles reales de equidad es necesario considerar y asumir la riqueza que significa la diversidad étnica-cultural, no del modo de asimilación homogeneizante sino desde lo que sí pueden aportar todos sus integrantes. Para ello, la garantía en el goce y disfrute de derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales es fundamental, no sólo como ejecución de políticas públicas de los estados, sino como expresión de la organización y articulación, a lo interno y con otras diversidades, para la exigibilidad de esos derechos. De manera que la equidad y la no discriminación sean modos concretos en que se manifiesta el carácter verdaderamente democrático de las sociedades latinoamericanas.

Se trata de construir proyectos sociales de cambio profundo, asumiendo la necesidad que encamine hacia la igualdad y equidad racial. Profundizar la democracia, hacerla inclusiva, es el desafío de todas y de todos, pero fundamentalmente de las nuevas generaciones

## **Fortalecer las plataformas nacionales, regionales y globales que trabajan en la articulación política de las juventudes afrodescendientes.**

Hemos intentado en este ensayo transmitir en forma breve un desarrollo que habla de los procesos que han generado exclusión y pobreza a la población afrodescendiente. Nos hemos referido a sus bases históricas, a la ingeniería compleja de deshumanización que propició el surgimiento de un sistema social, político, económico y cultural basado en la explotación del trabajo y del dolor de nuestros ancestros, y cuyas consecuencias llegan hasta nuestros días. Hemos reseñado los hitos de la lucha sostenida por las mujeres y hombres afrodescendientes para hacer sentir nuestra voz. También hemos dado cuenta de los logros que se han alcanzado en materia de políticas públicas y acciones afirmativas implementadas por nuestros estados, producto del esfuerzo mancomunado de la sociedad civil afro organizada, los organismos internacionales y los gobiernos democráticos.

Los jóvenes afro, mujeres y hombres, para transformar las sociedades necesariamente deben conocer y valorar su historia. Vivimos en un proceso permanente de cambio multidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar, y estos cambios están presentes en toda nuestra vida, acciones y sentimientos. Para ser parte de los mismos, para ser protagonistas de nuestro futuro, tenemos fundamentalmente el legado de nuestros mayores: su actitud, su rebeldía, el amor y su lucha por la libertad.

En este Diálogo, mi intención es fortalecer las plataformas nacionales, regionales y globales que trabajan en la articulación política de las juventudes afrodescendientes a partir del joven activista, y en este sentido promover a las nuevas generaciones cinco desafíos básicos para encarar la transformación social y la construcción de sociedades multiétnicas y pluriculturales, y por lo tanto más justas:

### **1. El desafío de educarnos en valores, en la reafirmación cultural y conocimiento de nuestra historia.**

Esto implica reflexionar permanentemente sobre las expectativas sociales que se esperan de los activistas afrodescendientes, fundamentalmente los hombres, sobre nuestra identidad masculina. Asumir que para cumplir con dichas expectativas debemos erradicar de nosotros el machismo, sexismo, racismo, discriminación y los estereotipos internalizados. A su vez el permanente diálogo intergeneracional que forma parte de compartir las experiencias y el conocimiento de nuestra historia. Como movimiento una de las lecciones aprendidas es la necesidad de transversalizar nuestra acción involucrando a todas las sociedades. En definitiva, educarnos para la transformación social.

### **2. Solidaridad, respeto y principios éticos.**

Los que asumimos incidir en el proceso de cambio social debemos tener presente cuáles son los valores de nuestra historia como movimiento y reconocer sus debilidades determinándolas de forma clara y transparente, asumiendo la gravedad de sus consecuencias y los obstáculos que traen los **conflictos internos a nivel de las organizaciones afro**. Esto tiene que ver con el permanente análisis colectivo de los principios que guían nuestra acción: la solidaridad, la dignidad y el respeto. Estos tres elementos

deben ser la base central en la construcción de las propuestas: **solidaridad** como compromiso de los derechos humanos; **dignidad** como legado de nuestros ancestros; **respeto** por el otro en su autonomía sustentada en su capacidad de autodeterminación. Finalmente, asumir que no somos infalibles, cometemos errores y reconocerlo nos llevará a erradicar los juicios morales destructivos que fortalecen y reproducen el racismo.

### 3. Los desafíos del liderazgo.

Promover la integración de liderazgos de las jóvenes afro es romper las reminiscencias del período colonial y profundizar la democracia. Nos ayuda una vez más a educarnos y combatir los estereotipos e imágenes de autoridad que involucran el machismo y el sexismo. La interconexión de raza, género y clase forman parte del análisis de las propuestas reconociendo la igualdad de género y en ella la experiencia histórica diferenciada de las mujeres negras. Ése es uno de los principios de la calidad de la propuesta programática y se mide por la construcción colectiva, se expresa a través de sus formas organizativas, en ellas emergen liderazgos y éstos conducen a la construcción del poder que se administra colectivamente. Si la propuesta no es clara y transparente, los grupos se resienten y la administración del poder no es legitimada.

### 4. Desafíos de la diversidad.

La riqueza de la construcción de una plataforma social se mide por su capacidad de análisis, planificación, colectivización, autonomía y capacidad de trabajo, evaluando los objetivos, fijando claramente una estrategia así como los pasos diarios para su construcción. Esto requiere educar y capacitarse e interactuar con todos los sectores de la sociedad, “vacunándose contra los negrismos” y guetización, educarnos en la construcción de democracias inclusivas, y para alcanzarlas el objetivo es desterrar el racismo, el endorracismo y toda forma de discriminación. Asumimos que formamos parte sustantiva de la diversidad sociocultural y que en ella nos reconocemos sin excluir ni excluarnos.

### 5. El desafío: definir el modelo de sociedad.

Ubicar el modelo de sociedad implica el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil afro a nivel nacional, en un mundo globalizado donde la fortaleza nacional hace de los cambios a nivel internacional. La historia nos demuestra que los hitos históricos de los afrodescendientes a escala regional fueron el producto de fuertes movilizaciones nacionales que permitieron el consenso e integración a escala internacional.

Las organizaciones juveniles afro tienen como reto introducir su impronta, nuevos modelos de análisis junto a sus paradigmas y en ello encontrarán muchos desafíos que tendrán que resolver. Lo central es en qué modelo de sociedad se pretende vivir. Brevemente hemos reseñado los tres modelos, que interactúan en la región con sus debilidades y fortalezas, con autonomía las organizaciones jóvenes incidirán en ellos con sus propias ideas, siendo críticos y autocríticos, reflexionando sobre las

contradicciones existentes entre las acciones internacionales y las verdaderas fortalezas que se tienen a nivel nacional. En definitiva ése es el desafío.

## VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alberdi, Juan Bautista. Bases y puntos de partida para la organización de la República Argentina (Constituyente 1853).

Becerra, María José, 2010. Implementación de los pactos y los convenios internacionales relacionados con los derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales de la población afrodescendiente: Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. PNUD.

Busso, Matías; Cicowiez, Martín & Gasparini, Leonardo. 2005. Etnicidad y los Objetivos del Milenio en América Latina y el Caribe. PNUD-CEPAL-BID-Banco Mundial.

Carneiro, Sueli. Ennegrecer el feminismo.

Documentos Red de Mujeres Afrolatinas y Caribeñas.

Dulitzky, Ariel A. 2008. Algunas reflexiones sobre una futura convención interamericana contra la discriminación racial y todas formas de discriminación.

Duncan, Quince. Génesis y evolución del racismo real doctrinario. IDH.

Ki-Zerbo, J. (Editor). 2010. Historia general de África. Unesco.

Michel Banton. A Idéia de Raça, trad. de Antônio Marques Bessa, Livraria Martins Fontes. 1979; Race and Culture Contacts in the Modern World, Alfred A. Knopf, New York, 1957.

Moore, Carlos. 2007. Racismo e sociedade: novas bases epistemológicas para entender o racismo. Belo Horizonte, Mazza Edições.

Mosquera, Rosero-Labbé; C. & León, R. (Eds. y coautoras). 2009. Acciones afirmativas y ciudadanía diferenciada étnico-racial negra, afrocolombiana, palenquera y raizal. Entre bicentenarios de la Independencias y Constitución de 1991. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales, CES.

Mosquera, Rosero-Lao Montes & C. Rodríguez (Eds. y coautores). 2010. Debates sobre ciudadanía y políticas raciales en las Américas negras. Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales, CES.

Naciones Unidas. 2002. Declaración y Programa de acción. III CMCR.

Paixão, Marcelo (2010). Implementación de los pactos y los convenios internacionales relacionados con los derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales de la población afrodescendiente de Brasil. PNUD.

Revista Alianza Estratégica de Afrolatinoamericanos y Caribeños (AEA). Nº 1, 2000-2002. Nº 2, 2002-2006.

Sánchez, Antón. 2010. Implementación de los pactos y los convenios internacionales relacionados con los derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales de la población afrodescendiente; Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. PNUD.

Sarmiento, Domingo Faustino. 1884. Conflicto y armonía de las razas en América.

Segato, Rita Laura. 2006. Racismo, discriminación y acciones afirmativas: herramientas conceptuales. Serie Antropología 404.

Walsh, Catherine. 2009. Interculturalidad, Estado, sociedad: luchas (de) coloniales de nuestra época. Universidad Andina Simón Bolívar.

Salud materno infantil de pueblos indígenas y afrodescendientes en [www.eclac.org/publicaciones/xml/8/41668/LCW346.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/8/41668/LCW346.pdf)

## Situación social de las juventudes afrodescendientes en América Latina y el Caribe

*Eugenio Ravinet*

### RESUMEN

El presente documento trata de manera breve y sucinta la situación actual de los jóvenes afrodescendientes en América Latina y el Caribe, y se enfoca en los siguientes puntos:

- i. Introducción
- ii. Breve caracterización de la situación social de los Pueblos y de las Juventudes afrodescendientes en América Latina y el Caribe.
- iii. Problemas y desafíos principales que enfrentan las juventudes afrodescendientes de América Latina y el Caribe.
- iv. El estado de las agrupaciones de afrodescendientes en la región. El fortalecimiento de los liderazgos juveniles.
- v. Bases de una estrategia común a seguir en el corto y mediano plazo.
- vi. Hacia una Mirada de largo plazo. La Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes.

Con base en el análisis de los puntos antes anotados, se busca generar una visión general de la situación de la población joven afrodescendiente en América latina, en la cual se identifican con mayor importancia y relevancia el rol de las agrupaciones juvenil en cuanto a la instalación de un mayor protagonismo de esta temática en la región.

En los tiempos que corren y en el futuro de América latina se hace imprescindible, si se quiere avanzar con mayor fuerza hacia el desarrollo de la región, otorgar mayor protagonismo a sus actores juveniles, y en este sentido las juventudes afrodescendientes y sus organizaciones tienen un rol que cumplir. Este informe pretende dar pequeñas luces que guíen este camino.

### I. INTRODUCCIÓN

El presente informe pretende visibilizar y colaborar en la asignación de la importancia que se merece la población Afrodescendiente en el ámbito de las políticas del desarrollo, que en América Latina representa entre el 16% y 30% del total de la población<sup>37</sup>.

---

<sup>37</sup> Estas cifras se calculan dependiendo del organismo generador de datos (Antón y del Popolo 2008).

La población afrodescendiente se encuentra entre las poblaciones más desfavorecidas en términos económicos y sociales. Sumado a esta situación se destaca sus bajos indicadores asociados al ingreso, empleo y educación.

Un aspecto diferenciador con respecto a las demás vertientes poblacionales de América latina llámese (ibérica y la originaria) es la existencia de una escasa representatividad en los diversos órganos de toma de decisión en toda la región (Gobiernos, parlamento, etc.), desde esta perspectiva se asume que es una población importante que requiere tomar un protagonismo mayor en la construcción de América latina. Es por ésto que este informe apuntará a generar un diagnóstico de la situación afrodescendiente en la región, en donde se vincula y destaca a la población joven y sus organizaciones.

Son los jóvenes afrodescendientes quienes tienen que asumir el desafío de visibilizar con mayor fuerza a la población afrodescendiente en la región; junto a lo anterior son sus fuerzas vivas (organizaciones sociales) quienes deben trabajar en mejorar la vinculación regional de estas y por sobre todo tienen el desafío de vincularse con la sociedad latinoamericana a modo de insertar con fuerza sus visiones y contribuir al desarrollo de la región asumiendo toda su diversidad y la riqueza de ésta.

En este sentido no basta con generar buenos diagnósticos en base a la inclusión de la categoría afrodescendientes en la próxima ronda de los censos o recolecciones de datos diversas. La juventud y sus organizaciones deben avanzar más allá; es por ésto que el presente informe culmina con la construcción de pequeñas bases estratégicas para el desarrollo de las agrupaciones de afrodescendientes en la región de América Latina, en el corto, mediano y largo plazo, en las que se destacan como grandes temas:

- Mejorar organización de las agrupaciones.
- Creación de redes interregionales.
- Vinculación de las juventudes afrodescendientes con la adquisición y promoción de los derechos juveniles (enmarcados en la Convención de Derechos de los jóvenes de la OIJ)<sup>38</sup>

Cabe señalar que las fuentes de información utilizadas para la construcción del presente informe son las entregadas por CEPAL-CELADE y los documentos de información generados por el proyecto de SEGIB en relación a la temática afrodescendiente en Iberoamérica.

## **II. BREVE CARACTERIZACIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL DE LOS PUEBLOS Y DE LAS JUVENTUDES AFRODESCENDIENTES DE AMÉRICA Y EL CARIBE**

El conocimiento sociodemográfico de la población afrodescendiente en América Latina y el Caribe y en particular del segmento de la juventud es complejo debido a los escollos metodológicos de la recopilación de datos y también por la dificultad de encontrar en los instrumentos adecuados la información estadística para reconocer a dicha población objeto de estudio.

---

<sup>38</sup> Organización Iberoamericana de Juventud.

Los cuestionarios de los distintos censos en los países de América Latina han ido incorporando paulatinamente las preguntas respecto a la autodefinición que realizan las personas respecto a su etnia o pertenencia a un grupo indígena. En el breve panorama que presentamos, hemos utilizado como fuente secundaria el banco de datos del CELADE, el cual cuenta con un gran número de información estadística que se ha obtenido de la ronda censal del 2000 en América Latina.

Se destaca el progreso notable adquirido en cuanto a la recolección de datos estadísticos de la población afrodescendiente. Instituciones como la CEPAL-CELADE han avanzado en esta materia con la creación del Banco de datos de pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe – PIAALC<sup>39</sup>, elaborado con el apoyo del UNFPA<sup>40</sup> y la AECID<sup>41</sup>, el cual contiene diferentes subsistemas de información generadas a partir de los diferentes proyectos que la División de Población de CEPAL-CELADE viene desarrollando desde los últimos años. Esta base de datos está en continuo desarrollo y se espera que en la próxima ronda de censos más los aportes de organizaciones como OPS, OIJ, BID, Fundación Ford y el Fondo para el Desarrollo de los pueblos Indígenas y afrodescendientes, se vaya enriqueciendo año a año.

De acuerdo a esta información se encuentran 5 países en América Latina que declaran tener población afrodescendiente joven. Éstos son Brasil, Costa Rica, Honduras, Ecuador y Nicaragua. La información correspondiente a Colombia fue encontrada en otro fichero del CELADE e incorporada a efectos explicativos en nuestra tabla 1.

En segundo lugar existe una variada y nutrida información respecto de la realidad de la comunidad afrodescendiente en la región y en particular de la juventud. Es así como destacan fuentes como los estudios de la OIJ, PNUD y CEPAL-CELADE como los mayores proveedores de información estadística y cualitativa que junto a las cientos de organizaciones afrodescendientes de la región nos permiten conocer y profundizar esta realidad.

### ***II.a. Población joven afrodescendiente en América Latina y el Caribe***

La información aquí entregada es elaborada con los datos obtenidos del banco de datos del CELADE a partir de la información censal de la ronda 2000.

La primera tabla describe a la población joven afrodescendiente en los 5 países latinoamericanos donde la fuente publica la información. Estos son Brasil, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Colombia; este último país ha sido agregado a partir de un fichero de datos diferentes, por su importancia y peso en la población afrodescendiente que estudiamos. Cuando hablamos de población joven nos referimos a personas entre los 15 y 29 años de edad. La tabla se encuentra descrita en números absolutos y porcentajes.

---

<sup>39</sup> [www.cepal.org/celade/](http://www.cepal.org/celade/)

<sup>40</sup> Fondo de Población de Naciones Unidas

<sup>41</sup> Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo.

**América Latina (14 países): Jóvenes indígenas y afrodescendientes de 15 a 29 años,  
censos de la ronda de 2000 (cifras absolutas y relativas)**

País y fecha censal	Jóvenes indígenas		Jóvenes afrodescendientes	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Argentina, 2001	287.583	3,4		
Bolivia (E.P.de), 2001	1.254.995	57,8		
Brasil, 2000	202.578	0,4	22.520.476	47,3
Colombia, 2005	365.245	3,4	1.184.266	11,1
Costa Rica, 2000	17.917	1,8	19.839	2
Chile, 2002	177.339	4,8		
Ecuador, 2001	214.771	6,4	18.636	
Guatemala, 2002	1.201.129	40		
Honduras, 2001	113.326	7	3.605	0,2
México, 2000	1.587.245	5,9		
Nicaragua, 2005	70.569	4,8	6.031	0,4
Panamá, 2002	77.218	10,2		
Paraguay, 2002	22.848	1,6		
Venezuela (R.B. de), 2001	138.880	2,2		

Fuente: CEPAL-OIJ. Juventud indígena y afrodescendiente en América Latina.

Tabla 1. Población joven afrodescendiente en América Latina y el Caribe

País	Nº absoluto de población	Porcentajes
Brasil	22.520.476	94,17%
Colombia	1.184.266	4,95%
Costa Rica	19.839	0,08%
Ecuador	181.636	0,76%
Honduras	3.605	0,02%
Nicaragua	6.031	0,03%
Total	23.915.853	100,00%

La tabla número 1 muestra claramente la distribución de la población joven latinoamericana para los datos proporcionados por el CELADE. Brasil y Colombia se sitúan como los países con mayor población afrodescendiente en la región con un 87% y 4,95% respectivamente, (en relación al total de la población afrodescendiente).

La tabla número 2 muestra la distribución de la población joven afrodescendiente según sexo y país de procedencia. Se encuentra descrita en números absolutos y porcentajes.

**Tabla 2. Población joven afrodescendientes según sexo y países de A. Latina y el Caribe.**

País	Nº Absolutos y porcentajes para el total de los países presentados.			
	Mujeres	%	Hombres	%
Brasil	10.931.698	86,44%	11.588.779	87,65%
Colombia	1.609.372	12,73%	1.525.686	11,54%
Costa Rica	10.839	0,09%	9.793	0,07%
Ecuador	89.287	0,71%	92.349	0,70%
Honduras	1.829	0,01%	1.776	0,01%
Nicaragua	3.132	0,02%	2.899	0,02%
Total	12.646.157	100,00%	13.221.282	100,00%

Fuente: CEPAL-OIJ, op. cit.

Los datos proporcionados en la tabla 2 coinciden con la distribución de población general. Se puede ver una distribución de carácter homogéneo cuando se realiza la división por sexo, con un ligero aumento en el número de mujeres como es normal en las distribuciones de este tipo.

Debemos tener en cuenta que los porcentajes señalados para las tablas 1 y 2 son respecto de la población total de la región. Es decir que las y los jóvenes afrodescendientes de los distintos representan un determinado porcentaje del total de jóvenes afrodescendientes de la América Latina, para los datos otorgados por la fuente ya señalada.

## ***II.b. Estudios de la población joven Afrodescendiente en América Latina y el Caribe***

Siguiendo la misma fuente, entregamos la siguiente tabla que nos muestran la distribución de los jóvenes afrodescendientes por países y número de años de instrucción. Debemos suponer que aquellos que tienen más de 13 años de instrucción son jóvenes que han accedido a la educación superior. La interpretación de las siguientes tablas y gráficos ya nos dan información de la caracterización social y económica que enfrentan los jóvenes estudiados en el presente informe.

Tabla 3. Años de Estudios de jóvenes afrodescendientes según rango de edad en A. Latina							
País	Grupo de edad Nivel de instrucción	15-19	20-24	25-29	Totales	% de Totales	
Brasil	0-3	1.829.777	1.719.420	1.638.755	5.187.951	23,30%	
	4-6	2.827.513	2.067.534	1.844.122	6.739.169	30,27%	
	7-12	3.888.597	3.535.705	2.566.713	9.991.015	44,87%	
	13+	5.943	144.477	198.131	348.550	1,57%	
Total					22.266.685		
Costa Rica	0-3	460	569	585	1.614	8,14%	
	4-6	2.403	2.034	1.801	6.238	31,44%	
	7-12	4.535	3.130	2.326	9.991	50,36%	
	13+	111	905	980	1.996	10,06%	
Total					19.839		
Ecuador	0-3	10.329	9.702	7.820	27.851	17,41%	
	4-6	15.425	15.543	12.033	43.001	26,89%	
	7-12	31.380	25.956	18.994	76.330	47,72%	
	13+	1.181	6.016	5.560	12.757	7,98%	
Total					159.939		
Honduras	0-3	122	124	99	345	9,57%	
	4-6	522	489	403	1.414	39,22%	
	7-12	787	492	315	1.594	44,22%	
	13+	39	107	106	252	6,99%	
Total					3605		
Nicaragua	15-29						
	0-3	97				8,41%	
	4-6	242				20,99%	
	7-12	791				68,60%	
	13+	23			1153	1,99%	

Fuente: CEPAL-OIJ Op. Cit.

La tabla número 3 debemos leerla a través de los porcentajes que hemos calculados para estos efectos. Nos damos cuenta de que el máximo de años de escolarización (+13) es el porcentaje más bajo en todos los países, con lo cual podemos inferir que el acceso a la educación superior por parte de los jóvenes afrodescendientes es bajísimo. Sin embargo, en los rangos que comprenden los años entre 4 -6 y 7 – 12 se concentra la mayor parte de los jóvenes. Los jóvenes afrodescendientes dentro de estas muestras han accedido a la educación primaria y secundaria. Sólo a manera de interpretación, los países con mayor porcentaje en estas franjas son también aquellos que tienen mejores niveles de desarrollo.

Vale la pena señalar la situación de Brasil que es el país con más población afrodescendiente de toda América Latina, muestra el porcentaje más bajo de todos cuando nos referimos al rango de + 13 años un porcentaje de 1,57%.

### ***II.c. Ocupación y jóvenes Afrodescendientes. Una pequeña muestra.***

La ausencia de datos que nos permitan elaborar un análisis cuantitativo más profundo sobre las problemáticas afrodescendientes hace complejo dar cuenta de realidades con altos grados de confianza y validez. Sin embargo, de acuerdo a la fuente que hemos referido a lo largo del presente documento, nos encontramos con algunos países que muestran cómo se distribuye la población joven afrodescendiente y su situación de ocupación.

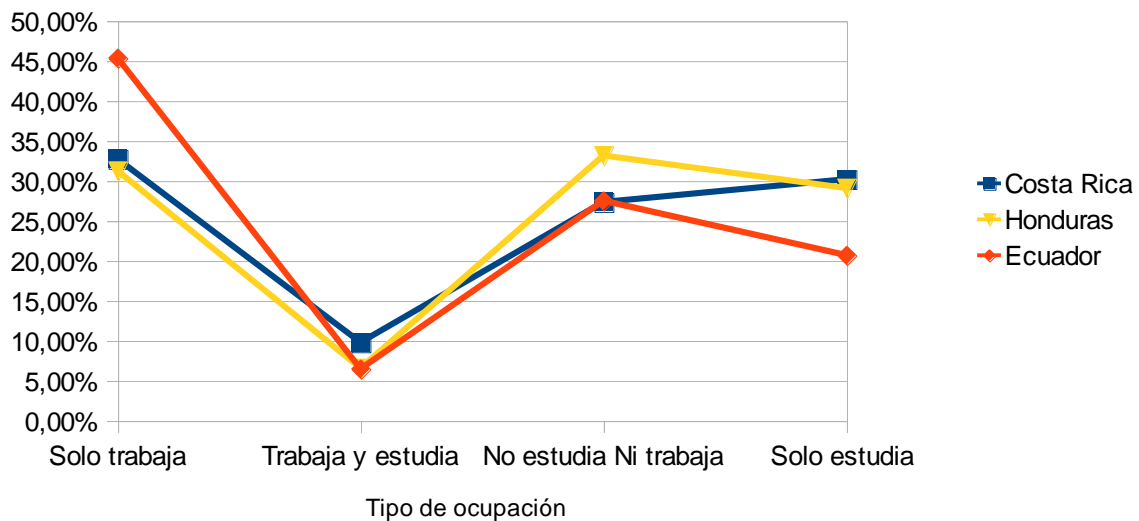
Para estos efectos contamos con datos de tres países: Costa Rica, Honduras y Ecuador. Al ser medidos por su situación de empleo o estudio, estas son: Sólo trabaja, Trabaja y estudia, No trabaja ni estudia, Sólo estudia. Debemos asumir que la comparación que realizamos en ningún modo representa una muestra de la realidad de los afrodescendientes en América Latina, sin embargo, puede establecer una tendencia para ser parte de una hipótesis que necesite ser contrastada a posteriori. Tenemos los siguientes cuadros:

Tabla 6. Jóvenes Afrodescendientes que solo trabajan.		
País	Solo trabaja	
Costa Rica		32,71%
Ecuador		45,35%
Honduras		31,23%

Tabla 9. Jóvenes Afrodescendientes que Solo estudia.		
País	Solo estudia	
Costa Rica		30,18%
Ecuador		20,68%
Honduras		29,07%

Tabla 8. Jóvenes Afrodescendientes que No estudian Ni trabaja		
País	No estudia Ni trabaja	
Costa Rica		27,33%
Ecuador		27,50%
Honduras		33,15%

Gráfico 1. Jóvenes Afrodescendientes según tipo de ocupación y país.



Al conocer los resultados porcentuales de las tablas 6, 7, 8 y 9 nos podemos dar cuenta que en general la población joven afrodescendiente (de los países seleccionados) se distribuye de manera relativamente homogénea en cada una de las categorías de ocupación. La gran mayoría de los jóvenes sólo trabaja, Ecuador se destaca con un 45,35% y es también el país con el porcentaje más bajo de jóvenes afrodescendientes que sólo estudian, con un 20,68%.

Tanto en las categorías trabaja y estudia, como ni trabaja ni estudia los porcentajes son similares destacando positivamente el caso de Costa Rica para la primera categoría de 9,77%. Sólo estudia es la categoría más relevante respecto a conocer las oportunidades de la población joven afrodescendiente. Costa Rica tiene un alto porcentaje comparado con Ecuador y si regresamos a ver los datos respecto de años de instrucción nos podremos dar cuenta que Costa Rica cuenta con alrededor de un 60% de los jóvenes que estudian entre 7 y más años, en cambio en Ecuador esta cifra se reduce a 54%. Las distancias pueden ser significativas si estudiamos desagregadamente los datos. Sin lugar a dudas todo esto sigue generando preguntas respecto a la realidad de los jóvenes afrodescendientes en América Latina.

La población Afrodescendiente es como hemos visto un grupo difícil de estudiar desde la perspectiva cuantitativa, debido a la escasez de datos y la uniformidad de ellos para establecer comparaciones, correlaciones y asegurar su confiabilidad. Sin embargo, informes elaborados tanto por el PNUD como por la OIJ junto con la colaboración del CELADE, nos dan una idea general sobre la situación actual y los desafíos pendientes.

Conocemos que la población Afrodescendiente en América Latina representa aproximadamente el 30% de población total, unos 75 millones de personas. Siendo la más importante Brasil con un 45% de la

población, el resto de los países con población afrodescendiente no alcanza más del 5 %. Distinto es cuando nos referimos a la población joven como hemos podido constatar más arriba<sup>42</sup>.

### ***II.d. Los Pueblos Afrodescendientes y los Objetivos del Milenio (ODM)***

Teniendo en cuenta las limitaciones de la información otorgada por la ronda de los censos del 2000, la investigadora Marta Rangel (2006) en el marco del seminario de “Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe” organizado por la CEPAL en el año 2005, expuso la situación de los afrodescendientes y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Utilizando la ronda de los censos del 2000, se analizó a 5 países que identificaban la población afrodescendiente: Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y Honduras. En este ejercicio se comparó el cumplimiento de diversos indicadores seleccionados debido a su disponibilidad<sup>43</sup> y coherencia analítica, los cuales son: Educación, Género, Mortalidad infantil, Vivienda y acceso a la tecnología.

#### **Educación**

Brasil y Ecuador son los países con mayores desigualdades raciales, que representan mucha desventaja para los afrodescendientes. El país que destaca es Costa Rica en relación a lograr la enseñanza primaria para esta población, casi no existiendo diferencias étnico-raciales en los indicadores.

#### **Género**

Las diferencias existentes en relación al acceso a la educación, disminuyen a medida que se avanza en los niveles de estudio. Sólo en Guatemala persiste la brecha en los niveles superiores. Se percibe que en los niveles primarios existen diferencias iniciales en Brasil, Costa Rica y Honduras, y en Guatemala las diferencias existen en casi todos los grupos y niveles de educación.

#### **Mortalidad infantil**

Brasil es quien presenta los mayores índices y Costa Rica los menores. Sin embargo, en líneas generales este indicador es desfavorable a toda la población afrodescendientes en los países analizados, lo cual evidencia las peores condiciones socioeconómicas vividas por ellos, con excepción de la población urbana en Costa Rica y Guatemala.

#### **Vivienda**

Costa Rica y Honduras presentan una situación favorable con respecto al resto de la población, en relación al acceso de agua potable. Brasil, Ecuador y Guatemala presentan serios déficit con respecto al acceso a servicios sanitarios. Sólo Costa Rica cumple con los ODM en este ámbito, quedando como desafío la mejora de estos indicadores en los demás países.

---

<sup>42</sup> Pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe: relevancia y pertinencia de la información sociodemográfica para las políticas y programas. Abril 2005, Santiago de Chile. CEPAL-CELADE-UNFPA

<sup>43</sup> Se excluye al indicador de pobreza debido a la necesidad de contrastar la información con otras fuentes en las cuales se carece de información. (Rangel 2006) Página 67.

## **Tecnología**

Los datos muestran una diferencia importante en relación a la población afrodescendiente y el resto en los países estudiados, asociada a la tenencia de teléfonos fijos y computadoras. Brasil es quien destaca con una brecha digital mayor, y la población con déficits sociales y educativos es la más afectada.

Para finalizar es importante destacar los avances en términos generales por Costa Rica. Para mitigar las brechas existentes en el resto de los países se requiere diseñar políticas específicas que consignen deliberadamente el factor de desigualdad ya existente para esta población afrodescendiente, que a menudo, no se toma en cuenta (Rangel 2006).

### **III. PROBLEMAS Y DESAFÍOS QUE ENFRENTAN LAS JUVENTUDES AFRODESCENDIENTES EN AMÉRICA LATINA**

La invisibilidad no tan sólo estadística sino también cultural de las comunidades y juventudes afrodescendientes nos hace pensar en la importancia de visibilizarlos, reconocerlos y planificar políticas públicas dirigidas hacia ese sector. En la revisión de algunos documentos de la CEPAL sobre indígenas y afrodescendientes, nos damos cuenta de la escasa información existente sobre estas poblaciones; en los objetivos del milenio, este segmento no aparece identificado de manera específica, aunque muchos los objetivos implican necesariamente abordar dicha realidad.

Los Pueblos afrodescendientes sufren una situación de discriminación, pobreza, escaso nivel educacional, falta de acceso a las oportunidades. Todo ello es lo que reflejan los escasos datos que hemos presentado como evidencias.

Los bajos niveles educativos se corresponderán con el acceso al empleo y toda la estructura de pobreza y el círculo vicioso que provoca. Podemos destacar a Costa Rica como el país que mejor niveles de vida le asegura a la población afrodescendiente, y a Brasil como el país que, a pesar de contener entre sus fronteras a la mayor cantidad de la población afrodescendiente, es la que presenta los más bajos niveles de calidad de vida cuando abordamos educación o empleo.

Sabemos por los informes del PNUD o la OIJ que la situación de la población indígena en general ha tenido un aumento en su calidad de vida, su visibilización, en políticas públicas dedicadas a ellos, pero al conocer la realidad de los jóvenes Afrodescendientes los logros han sido menores.

Entre las demandas más importantes se encuentran la necesidad de incluir en los censos de población la pregunta sobre la autoidentidad afrodescendiente, así como la importancia de contar con estudios de carácter cuantitativo y cualitativo sobre estas poblaciones, con el objeto de examinar mejor aún las necesidades y problemas que afectan a su población y que exigen respuestas de los Estados y la sociedad latinoamericana en su conjunto.

El objetivo es doble: primero, asegurar una mejor calidad de vida a un segmento de la población que se encuentra históricamente excluido; y segundo, contribuir a la protección del patrimonio cultural de estas

poblaciones, su riqueza y diversidad. Sirva este pequeño documento para adentrarnos en un análisis más profundo y colaborar con la investigación para el desarrollo de estas comunidades.

A continuación se propone a modo de aporte, la identificación de desafíos que enfrenta la región vis-à-vis la comunidad afrodescendiente.

#### **IV. EL ESTADO DE LAS AGRUPACIONES AFRODESCENDIENTES EN LA REGIÓN. EL FORTALECIMIENTO DE LOS LIDERAZGOS JUVENILES.**

Es interesante constatar los avances en materia de surgimiento de organizaciones afrodescendientes en la región, desde esta perspectiva se podría señalar que las fuerzas vivas de la región latinoamericana han ido paulatinamente captando espacios e instalando de manera sucinta los temas relacionados con los afrodescendientes en la región en los últimas décadas.

El estudio de Pablo Pascale (2010), analiza la situación de más de 160 organizaciones afrodescendientes en la región latinoamericana; dicho informe fue construido en base a entrevistas a dichas organizaciones, y permitió al autor elaborar un diagnóstico de situación de las mismas, donde se evidenciaron fortalezas y debilidades que pueden constituir un punto de avance a la hora de mejorar las organizaciones e instalar con más fuerza la temática afrodescendiente.

El estado de las agrupaciones afrodescendientes y sus demandas para poder avanzar presenta las siguientes características:

##### *1. Sobre las organizaciones*

Las agrupaciones afrodescendientes aún no tienen una visibilidad importante en las sociedades en las cuales forman parte, un aspecto que explica esto podría ser la falta de potenciamiento formal de dichas organizaciones.

##### *2. Nivel de formación*

Las organizaciones demandan adquirir mayor formación en TIC, gestión organizacional y empresarial, para incidir en el fortalecimiento de las organizaciones.

##### *3. Existencia de redes*

En la actualidad se ha avanzado en cuanto a las relaciones entre organizaciones, sin embargo, se requiere potenciar la creación de plataformas regionales.

##### *4. Acceso a plataformas tecnológicas*

Las organizaciones afrodescendientes presentan un déficit en cuanto a equipamientos computacionales y accesos a internet. Salvar esta deuda se hace fundamental para insertar a dichas organizaciones en la lógica de redes y sobre todo lograr mayor visibilidad, utilizando las tecnologías de la información.

### *5. Motivaciones de sus miembros*

Un aspecto a destacar es el esfuerzo ante la adversidad del contexto en el que trabajan las organizaciones afrodescendientes; a pesar de ello, dichas organizaciones trabajan tenazmente por instalar el tema, mejorando sus organicidad e incluso aumentando en su número, (más del 50% de las organizaciones han surgido desde el año 2000 en adelante).

Un punto a destacar es la elevada formación de sus miembros, en el cual más del 81% de sus miembros poseen formación universitaria.

### *6. Vinculación con organismos internacionales*

De las organizaciones analizadas por el estudio antes referido, la mitad de dichas organizaciones no tiene vinculación alguna con organismos internacionales, ni ha participado en proyectos de cooperación.

### *7. Actividades priorizadas y áreas de colaboración con los gobiernos*

Las actividades priorizadas por las organizaciones afrodescendientes son aquellas que se relacionan con:

- cultura
- educación
- derechos humanos
- incidencia política
- género

Sin embargo, no todas las actividades priorizadas por las organizaciones afrodescendientes en la región tienen la misma acogida a la hora de generar vínculos con los gobiernos de la región. Las áreas de mayor sintonía y acuerdos se relacionan con:

- cultura
- educación
- sanitaria
- defensa de derechos

Este aspecto es importante a destacar para poder facilitar futuras alianzas y trabajo en conjunto, y lograr mayor visibilidad y respaldo de las comunidades afrodescendientes, ya que podrían contar con reconocimiento y financiamiento público para potenciar dicha temática.

Es importante destacar (en base a los datos recabados anteriormente) la necesidad de visibilizar con mayor fuerza en toda la región latinoamericana la existencia del colectivo afrodescendiente. Desde esta perspectiva la visibilización puede darse desde lo que llamaremos dos ejes, por un lado el eje oficial (formal) y por otro lado el eje social.

**Eje oficial:**

La visibilización del colectivo afrodescendiente en la región debe dar como primer importancia el reconocimiento como categoría étnica diferenciado del resto. Desde esta perspectiva se hace necesaria y fundamental, la integración de los afrodescendientes como una categoría independiente y particular en la próxima ronda de los censos de población en la región. Esto significaría un primer gran avance en cuanto a lograr por una parte el reconocimiento particular de la condición de afrodescendiente, y por la otra, permitirá cuantificar y diagnosticar de mejor manera a este colectivo en la región.

Un aspecto necesario (desde la lógica de la formalidad), es el de fortalecer y estimular el impulso de políticas de acción afirmativa de los afrodescendientes en los diversos países, en donde la creación de espacios institucionales específicos ayudan a promover la relevancia de esta población. Como ejemplo claro de esto es Brasil con la creación de la SEPPIR.

Otro punto importante a destacar es la necesidad de incentivar la generación o instauración de hitos, en cada uno de los países de la región con alta influencia afrodescendiente, que realcen y destaquen la condición de afrodescendiente (Día Nacional del Afrodescendiente, actividades culturales asociadas a la temática afrodescendiente, etc.), a modo de que se genere un mayor vínculo y cercanía entre la sociedad y este colectivo.

Para finalizar sobre este punto, y teniendo en cuenta la asimilación y caracterización formal de este colectivo, se hará necesario la gestación y estimulación de programas públicos específicos para la población afrodescendiente en sus respectivos países, tomando en cuenta no sólo sus debilidades sino que también estimulando sus potencialidades.

**Eje social:**

Entenderemos como eje social aquello que se relaciona con el involucramiento del colectivo afrodescendiente con la población de la región.

Desde esta perspectiva se debe potenciar con fuerza la gestación de agrupaciones culturales, sociales, deportivas, etcétera de la población afrodescendiente en los respectivos países y en la región, en donde la búsqueda de formalizar estas agrupaciones colaborará con la generación de autonomía, lo cual permitirá la posible obtención de recursos públicos que potenciarán las características particulares de sus actividades y por sobre todo, generará las condiciones mínimas de visibilización y empoderamiento en la sociedad y los países en los cuales son parte.

El eje social lo podríamos señalar en cuanto actividades se trata en los siguientes aspectos:

1. Fortalecimiento de la articulación y organización de la población afrodescendiente en los respectivos países latinoamericanos.
2. Formalización (legalización de estas asociaciones juveniles) de los colectivos afrodescendientes en los países de la región latinoamericana.
3. Postulación a fondos públicos y privados de proyectos que permitan fortalecer las

organizaciones y potenciar la visibilización de la cultura afrodescendiente en la región latinoamericana.

## **V. BASES DE UNA ESTRATEGIA COMÚN A SEGUIR EN EL CORTO Y MEDIANO PLAZO**

Como una forma de generar un mayor vínculo entre las agrupaciones creadas en cada uno de los países de la región latinoamericana, se hace necesario potenciar redes de intercambio regional entre agrupaciones afrodescendientes, entendiendo en esta lógica la necesidad de enfrentar de manera conjunta los desafíos que enfrenta la comunidad afrodescendiente en la región latinoamericana, asumiendo que gran parte de las necesidades, dificultades y potencialidades de este colectivo traspasa las fronteras nacionales.

Un caso emblemático que requiere el involucramiento de todas las agrupaciones de afrodescendientes en todos los países de Latino América hace relación con formalizar de manera concreta la existencia de este colectivo en cada uno de los países de la región.

Para concluir en este punto, se podría señalar como estrategias prioritarias que deben asumir las agrupaciones de afrodescendientes en la región, que son las siguientes:

1. Creación formal de la categoría afrodescendiente en la ronda de los censos de esta década.
2. Estimulación del intercambio de conocimiento y buenas prácticas de las diversas agrupaciones afrodescendientes de la región latinoamericana.
3. Búsqueda de financiamiento conjunto para iniciativas que potencien la visibilidad de las agrupaciones afrodescendientes en la región.
4. Dar los primeros pasos para la creación de una gran institucionalidad afrodescendiente latinoamericana que sea capaz de representar el sentir, pensar y plantear las demandas de esta población en foros internacionales. A su vez, una vez logrado ésto, estimular desde una plataforma intergubernamental los cambios legislativos que ser requieren para, por una parte, reconocer a este colectivo, y por otra, generar políticas específicas públicas que atiendan a sus necesidades y demandas.

## **VI. HACIA UNA MIRADA DE LARGO PLAZO**

### ***La Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes***

Es importante destacar que la problemática de la juventud afrodescendiente en la región no difiere en gran medida de la situación que afecta a millones de jóvenes latinoamericanos. Es desde aquí que se presenta como una necesidad primordial mejorar la situación social de todos ellos, en particular de la población afrodescendiente, que es también parte de esa totalidad. Es por esto que se hace necesario generar instrumentos jurídicos específicos que den cuenta de los derechos de la juventud. Con tal

perspectiva surge a partir de la realización de las Cumbres Iberoamericanas de Ministros de Juventud, el desafío de contar con un instrumento de derecho juvenil para toda la región de carácter supranacional, al considerar a la población juvenil como un sector social que posee características específicas y únicas. La juventud, dado que es un periodo de la vida en la que se va forjando la personalidad y se proyectan estos ciudadanos hacia el futuro, requerirá de un marco con mayor especificidad que respalde y proteja dichos derechos.

La idea central de esta convención se basa e inspira en la carta de los derechos humanos, con la salvedad que adhiere principios que les son de exclusiva competencia e interés de la población juvenil.

La Convención logra que los Estados que la firman y adhieren a ésta, se comprometan a generar marcos jurídicos e institucionales que permitan promover y ejecutar las políticas públicas necesarias que den cumplimiento de los artículos estipulados en dicha convención.

La Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes (<sup>44</sup>) es el Primer Documento de carácter internacional para el desarrollo de políticas públicas dirigidas a la promoción y el fortalecimiento de las potencialidades de la juventud de la región.

El texto surgió por mandato de la IX Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud, celebrada en Lisboa, Portugal, en 1998. En dicha ocasión, el texto fue adherido por 18 países de Ibero América el 11 de octubre de 2005 en la ciudad española de Badajoz.

Contiene 44 artículos donde se consagran los derechos de la juventud en temas que van desde la salud y la sexualidad al trabajo, educación y la cultura, entre otros.

En esta convención en sus 44 artículos se destacan a grandes rasgos los derechos asociados a:

- Libertades individuales.
  1. Libertad de pensamiento, conciencia y religión.
  2. Libertad de opinión, expresión, reunión e información.
  3. Libre elección de la pareja.
- Calidad de vida
  1. Salud integral y de calidad.
  2. Vivir en un ambiente sano y equilibrado.
  3. Recreación y tiempo libre.
  4. Educación física y práctica de deportes.
- Derechos básicos
  1. Al trabajo

---

<sup>44</sup> OIJ, Convención de los derechos de los jóvenes.

2. A una vivienda digna
3. A la educación
4. A la protección social.
5. A la igualdad de oportunidades.
6. A la Justicia.

En la actualidad sólo 7<sup>(45)</sup> de los países Iberoamericanos han ratificado esta Convención, la dificultad de ello radica principalmente en el retraso en materia de legislación juvenil e institucionalidad juvenil que tiene la región, pero lo que más ha ralentizado dicho proceso obedece a que con el afán de garantizar que se reconozca, y por sobre todo se dé cumplimiento a lo estipulado por esta convención, este instrumento jurídico (La Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes) tiene un carácter vinculante, que por lo tanto obliga a los países que la ratifican a adecuar sus legislaciones a lo que estipula esta Carta Magna.

Desde esta perspectiva la futura aplicación de esta legislación dará mayor realce y valor a la gestación de políticas públicas de juventud, acogiendo toda su diversidad y características. Es aquí donde la influencia y organicidad de la población afrodescendiente y sus agrupaciones juveniles puede ser un soporte importante en el reconocimiento de la población joven, que favorezca el reconocimiento de sus necesidades y que estimule con fuerza sus potencialidades en la región de Latinoamérica.

---

<sup>45</sup> <http://www.laconvencion.org/>

## VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antón, J. y Del Popolo, F. (2008). Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: Aspectos conceptuales y metodológicos. CEPAL/SEGIB.

Bello, A. y Paixao, A. (2008). Estado actual del cumplimiento de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de la población afrodescendiente en América Latina. CEPAL.

CEPAL, CELADE, UNFPA, CEPED. (2005) Pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina y el Caribe: relevancia y pertinencia de la información sociodemográfica para las políticas y programas. Santiago de Chile.

Del Popolo, F. Lopez, Mariana y Acuña, Mario. (2009). Juventud Indígena y afrodescendientes: inequidades sociodemográficas y desafíos de políticas. CEPAL, OIJ, CELADE, UNFPA.

Konetzke, Richard. (2002). Historia de América Latina, II La época colonial. Ediciones Siglo XXI.

Pacuale, Pablo. (2010). Afrodescendientes en Iberoamerica. Pascuale Pablo. Cuadernos SEGIB-PNUD. Número 1.

Rangel, M. (2008). Organizaciones y articulaciones de los afrodescendientes de América Latina y el caribe. CEPAL/SEGIB.

Rangel, M. (2006). La población afrodescendiente en América latina y los Objetivos del Milenio. Un examen exploratorio en países seleccionados utilizando información censal. CEPAL-CELADE.

Vedoya, Juan. (1973). La expoliación de América. Buenos Aires. Ediciones La Bastilla.

### *Otras fuentes:*

Banco de Datos Pueblos indígenas y Afrodescendientes CELADE: [http://www.eclac.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/celade/noticias/paginas/0/36160/P36160.xml&xsl=/celade/tpl/p18f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom\\_ind.xsl](http://www.eclac.org/cgi-bin/getprod.asp?xml=/celade/noticias/paginas/0/36160/P36160.xml&xsl=/celade/tpl/p18f.xsl&base=/celade/tpl/top-bottom_ind.xsl)

PNUD: Afrodescendientes <http://www.afrodescendientes-undp.org/page.php?page=1>

Organización Iberoamericana de la juventud [www.oij.org](http://www.oij.org)

## **II. Diálogo Regional de Juventudes Indígenas**

## **La inclusión de los indígenas de América Latina y el Caribe en el desarrollo humano. El papel de las juventudes indígenas.**

**Carlos Viteri**

Cuando se me planteó participar en este evento con esta conferencia sobre un tema crucial que me resulta muy complejo, democracia y ciudadanía desde la perspectiva de las juventudes indígenas y su papel en la construcción de los procesos, me puse a pensar si iba a poder abordar este tema. Incursionar en ese tema exige pasar revista a las estadísticas, a datos que nos hablan por todas partes, del limitadísimo acceso de las juventudes a la educación, a derechos fundamentales, al empleo.

Pensé en analizar el cuadro de exclusión de las juventudes, la exclusión por ser en parte miembros de una nacionalidad, de un pueblo; la exclusión de clases por el tema de la pobreza; la exclusión generacional, justamente por ser pobres, dentro de los pueblos a que ustedes pertenecen; y en el caso de nuestras hermanas, la desigualdad de género.

Yo más bien quisiera, en mi presentación compartir con ustedes algunas reflexiones, algunas inquietudes vividas y que las sigo viviendo, en mi condición pues, de ex-joven. Preferiría decir lo que se dice en mi idioma, *matarun*, que es una especie de adulto joven. Mucho se puede hablar de las juventudes y es muy importante tener acuerdos sobre lo que estamos entendiendo por joven, en los países, en el Caribe, en la población afrodescendiente, la población Coya al Sur... en nuestra hermana Argentina. ¿Qué estamos entendiendo por jóvenes? Sin duda los conceptos han cambiado. Sigo sin forma de entender las edades para considerar a alguien joven. En algún momento de mis intervenciones, yo empecé a reflexionar si el concepto existía, por lo menos en mi pueblo. Yo soy un Runa, que es la identidad histórica y endógenamente asumida por lo que se conoce como el pueblo quichua de la Amazonía.

Yo entendía que tal vez esa juventud no existe, o tal vez la adolescencia no existe, porque en muchas sociedades, o pueblos hermanos hay una pulcra paz entre la infancia y la juventud. Me parecía que la adolescencia no existía. Gran parte de los matrimonios, los embarazos se dan en esa etapa. Y este es quizás uno de los temas que vale también reflexionar. En fin, no soy quien para definir el concepto. Ustedes saben más que yo. Y sinceramente, honestamente, yo desearía y deseo que éste sea un evento para los jóvenes. Los jóvenes que cuentan con los más viejos y no al revés, un evento de adultos con participantes jóvenes. Y en ese sentido es bien importante reflexionar aquello de cuál debe ser, cuál es la agenda de la ciudadanía. ¿Tenemos que ir a reproducir la agenda de los liderazgos ya más grandes, o ya más viejos de nuestras organizaciones? Posiblemente ustedes piensen que sí. ¿Pero por qué necesariamente?, ¿por qué necesariamente tenemos que reproducir una agenda de las organizaciones que surgieron en los últimos 50 años, en los últimos 40 años?

Cuando se hable de jóvenes de pueblos originarios, de pueblos indígenas, con frecuencia escuchamos expresiones sobre jóvenes como actores de una suerte, de un limbo cultural, o como jóvenes, juventudes desinteresadas con relación a su realidad. Son muy discutibles los criterios. Se escuchan

muchas otras cosas también. Yo personalmente considero que las juventudes constituyen los actores fundamentales de la creación, de la recreación y de la búsqueda de las respuestas y de construcción de nuevas formas de adaptación cultural.

¿Por qué menciono esto? Cuando surgieron estas organizaciones, las contemporáneas, las que actualmente tenemos. Unas, con mucha fortaleza y de pronto otras con debilidades, en fin, porque esa es la dinámica de toda sociedad humana. Cuando surgieron estas organizaciones, ¿quiénes fueron los protagonistas? Pues fueron jóvenes. Jóvenes que tuvieron la información. Jóvenes que lograron terminar la secundaria, jóvenes que alcanzaron a llegar a la Universidad, que lograron terminar la Universidad, con todas las facultades que ustedes y yo sabemos, como son las de poder acceder a un centro educativo y terminar. Fueron jóvenes lo que lo hicieron.

Paradójicamente, seguramente cada uno de ustedes puede tener una experiencia real en el sentido de que en que los pueblos al que cada uno de ustedes pertenece, en las organizaciones a las que cada uno de ustedes pertenece, podríamos preguntarnos tanto en relación a la agenda política, como a la agenda de reivindicación de estas organizaciones, cuál es el espacio en el que ustedes se manifiestan. Paradójicamente veremos que es mínimo por no decir que ninguno. Jóvenes que iniciaron las organizaciones con la misma acción, con la misma fuerza, con el mismo entusiasmo en que seguramente cada uno de ustedes lo está haciendo en las artes, en el deporte, en la cultura, en fin, en los más diversos ángulos, y que no necesariamente riñe con la tradición, ni con la ancestralidad. Cuando escuchamos en las calles de la Paz el rap en idioma Aymara, o en las calles de una de las ciudades más famosas de Ecuador, Ibarra, el rap se escucha., ¿a cuántos de ustedes les gusta el rap? ¿Cuántos de ustedes danzan? Esto se hace con contenidos que hablan de la ancestralidad y que no necesariamente riñen con la ancestralidad o con la propia cultura. De tal manera que, jóvenes, con certeza ustedes son los actores de esa búsqueda y de esa identificación de las nuevas formas de la pasión cultural, y pues, vemos cómo han cambiado las cosas. Con frecuencia, en muchos pueblos originarios, particularmente las sociedades amazónicas, históricamente el espacio de la adolescencia y juventud eran espacios, eran períodos de profunda formación desde la perspectiva de la cosmovisión ancestral. ¿Qué suponía esto?, buscar el ideal de la realización de la persona humana. Buscar el ideal, el llegar a ser al más alto nivel de conocimiento y llegar a dominar el mundo material y el mundo espiritual para poder guiar al pueblo y para poder proteger al pueblo, proteger a la familia y protegerse a sí mismo, y responder a las necesidades de la vida, de la sociedad, y a la comunicación, a la interacción con todo lo que le rodea.

Y cuando hablamos de este proceso de formación que llegaba a ser más amplio, dentro de la formación histórica, estamos hablando pues de llegar a ser el más alto, el *iacha* en el idioma quichua y en fin, en todos los idiomas, en muchos idiomas. Estos niveles de formación, a donde las juventudes estaban obligadas, como ahora están obligadas a formarse en otros ámbitos. De tal manera que hemos avanzado. Hoy las realidades han cambiado muchísimo. Ahora el espacio de la formación, el espacio de la transmisión de valores ya no es pues, necesariamente o exclusivamente un espacio de las comunidades, ya son otros espacios, en los que las juventudes interactúan con el resto del mundo.

De tal manera que es sumamente importante tener en claro que no porque los actuales procesos de formación nos conduzcan dentro de los conceptos clásicos para llegar a ser el más alto, no porque las

juventudes estén en ese proceso de formación, definitivamente ello supone que las juventudes están dejando en un pasado irreversible los aspectos fundamentales de la ancestralidad, y no lo creo. Si así fuera, ustedes no estarían aquí participando en este Diálogo. Existe un creciente protagonismo de las juventudes, en cada uno de los pueblos, en cada uno de los países. En las salas, en la música, en el deporte, en muchos aspectos donde aparecen juntos con estas capacidades, aparece la identidad, aparece la invocación, aparece la expresión de la ancestralidad.

En ese sentido compañeros, jóvenes hombres y mujeres, una de las preocupaciones que quisiera compartir con ustedes, es El tema de los desafíos internos y externos. Sobre los internos, me pregunto cuántos de ustedes en algún momento, en algún espacio social, habrán preferido no decir lo que estaban pensando por el temor a equivocarse, o sencillamente cuántos de ustedes habrían vivido la experiencia de sentirse marginado o habrán pensado que no están en lo cierto, que ese es un asunto de grandes, de líderes grandes.

Yo he vivido eso, por ejemplo. Yo soy parte de una generación que tomó parte activa en el proceso organizativo en mi pueblo, en la provincia de Pastaza, en la región amazónica. En la región Amazónica, ustedes habrán escuchado, por un lado la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza, por otro lado, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía, y la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. Siento que esa participación fue mi gran escuela.

Sin embargo, en muchas oportunidades pensé que los líderes de la época eran muy grandes. Con muchos temores daba mi opinión, mi punto de vista, por temor a no estar alineado a lo que hablaba el dirigente mayor. Pero al mismo tiempo, es algo que personalmente, con esos temores y todo fui rompiendo yo mismo, y planteando mis ideas, proponiendo mis ideas, creando mis pasos. Intentando decir o escribir lo que pensaba. Y pues, bueno, fue muy importante. Fue importante pero eso no me lo concedió nadie. Fue una especie de abrirse a codazos. Y seguramente ustedes también están en esa situación. Pero por lo general nos toca abrírnos a codazos. Colocar los puntos de vista. Colocarlos nada más. Colocar temas como aquello que no hay verdades absolutas.

Y es por eso que son desafíos internos. La idea que yo comparto con ustedes, es que en medio siglo de un esquema de organización que hemos acuñado, estas organizaciones han tenido un desgaste y los liderazgos, los líderes también han tenido un desgaste. Se precisa que se modifiquen esos esquemas. Es necesario que una nueva administración de líderes jóvenes surja. Se requiere que los viejos líderes den espacios, permitan que esos nuevos espacios se abran, permitan que esos nuevos liderazgos suban, influyan conceptos, renueven los discursos con nuevas propuestas. De lo contrario nos anquilosamos, y ustedes más que nadie saben que éstas son organizaciones importantísimas, que han contribuido enormemente al desarrollo de su país. Pero ellas han venido cayendo también a un proceso de anquilosamiento, de debilitamiento, de la representatividad, del vaciado, si es el término adecuado, del discurso. Se ha dado éso en esas organizaciones.

Y quién más que las juventudes para ser cuestionadores, para ser autocríticos, críticos, para avanzar hacia los nuevos procesos. Y esos nuevos procesos dentro de los pueblos, dentro de las organizaciones, resultan con frecuencia poco entendidos o a veces resultan cuestionados. Estas situaciones que estoy

intentando aquí avanzar, evidentemente se ven de distinta manera en cada uno de los pueblos. Una situación es la que pueden vivir jóvenes en condiciones de liderazgo. O sencillamente, jóvenes de pueblos originarios, pueblos ancestrales en las ciudades. Otra es la que viven los jóvenes inmigrantes dentro de nuestro país o migrantes fuera de nuestros países, en Norteamérica o en Europa. O los jóvenes que esporádicamente migran a las ciudades por cuestiones de estudios.

No es fácil para uno, convivir y responder a situaciones de discriminación en los distintos ángulos, en el colegio, en las ciudades, por nuestra condición, no es fácil. Todos, creo que hemos sufrido con ello. Y todos, creo que hemos tenido enormes limitaciones para poder concluir nuestros estudios. Concluir los estudios es decir mucho, uno nunca deja de aprender. Y yo no conozco hermanos y hermanas, que hayan iniciado el proceso escolar y hayan terminado en los años que se supone hay que terminar. No conozco a nadie.

Creo que todos han interrumpido una y otra vez. Algunos han “colgado la toalla”, como se dice. Otros hemos sido insistentes. En fin, diferentes cuestiones de tal manera que lo que son ustedes ahora, no se les ha regalado nada. A cada uno de ustedes, les ha tocado día con esa energía y esa pasión que solamente caracteriza a las juventudes.

De todas maneras, es importante en este proceso de crear las condiciones, de encontrar las respuestas de estas nuevas formas de relación que algunos las llaman cambiantes. Y de acuerdo ya con la realidad, seguir avanzando. Tal es mi invitación, y mi propuesta es no callarnos por temor a hablar, a equivocarnos. No dejar de actuar por temor a críticas.

Decía que desde esquemas tradicionales se dijo que los jóvenes de hoy se olvidan de la lengua. Inclusive, los jóvenes del día de mañana. Tengo la certeza de que en su yo interior tienen una dignidad que se abraza a esa ancestralidad, a esa identidad. De tal manera que sigan adelante. Sigán adelante y pues, si no hubieran las juventudes, estas nuevas formas de adaptación, de encontrar las respuestas a los procesos cambiantes, en un mundo cambiante, no sería posible para los pueblos originarios.

Yo he creado mucho una reacción social en un líder de Brasil, de un pueblo que no recuerdo en este momento exactamente que decía pues: *“yo he tenido que salir de la selva, yo he tenido que salir de mi comunidad, y debo hacerlo siempre y deberé hacerlo, porque más vale que uno viva este mundo de cambio, que uno solo se sacrifique, que uno sólo enfrente la discriminación, que un líder se enfrente a todas las dificultades por su condición, a que todos se trasladen a enfrentar esas situaciones.”*

Él reflexionaba eso en los años '80 y consideraba que él hacía eso porque no quería sobrevivir, porque no quería sólo sobrevivir. Porque para él, ese espacio de cambio, eso de enfrentarse, vivir en la frontera entre su pueblo y la otra sociedad, las otras sociedades, era como vivir a medias, era como dormir a medias, reír a medias. De tal manera que él decía: *“yo no quiero que mi pueblo sobreviva, viva a medias. Es preciso que yo sobreviva y que unos cuantos pocos sobrevivamos, pero que mi pueblo viva”*.

Quizás tenía mucha razón, pero en esa época -estoy hablando de la década de los ochentas- ha cambiado muchísimo. Quizás allí estaba una intención buena, muy buena. Pero hoy, víctima de que las cosas queden intactas dentro de su pueblo. Pero todos sabemos que eso no es posible. Todos sabemos

que las juventudes, y en cualquier parte, sea en el interior de nuestros pueblos, sea en las alturas andinas, sea en las interioridades del Amazonas, en fin, sea en la costa atlántica, las juventudes tienen expectativas, tienen sueños de lograr mejores condiciones.

Los jóvenes son la punta de lanza, y esas nuevas formas de cada expresión, de la nueva sociedad. De una nueva sociedad que sin dejar su ancestralidad, sin dejar lo fundamental de sus identidades, adquiera los conocimientos, habilidades, destrezas como para manejarse en un mundo intercultural y es allí donde las juventudes son realmente los factores fundamentales de la interculturalidad.

¿Por qué los jóvenes son actores fundamentales? ¿Los actores fundamentales de la interculturalidad? Si no, volvamos siempre hacia atrás, o mirémonos. ¿Cuán interculturales somos nosotros? ¿Cuán intercultural resulta internamente la Cooperación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador? ¿O la Organización Nacional Indígena de Colombia? Vamos a ver. No somos tan interculturales.

¿Pero quiénes se suman a la interculturalidad? En la integración, en esos nuevos espacios de interacción, de comunicación, de diálogo. Pues, los jóvenes, mucho más que nosotros, ya los más viejos.

Sin lugar a dudas, sin lugar a equivocarme puedo hacer esa afirmación. Estamos buscando sociedades interculturales, construir sociedades interculturales, con fuerza. Sin que haya una agenda de acción operativa, las juventudes nos han animado adelante. Si bien las organizaciones hemos alquilado como discurso político y como de identificación histórica el respeto a las identidades, la necesidad de la multiculturalidad, pero los operadores de esos conceptos son las juventudes.

De tal manera, hechos evidentes, del día a día, de la contienda, nos muestran que lejos de lo que en algún momento se pensaba de que las juventudes mantendrían un divorcio con sus pueblos de origen, lejos de incurrir en aquello, las juventudes son los autores de esa necesaria interculturalidad, y ustedes saben que la cultura es el camino para la eliminación de la discriminación, del racismo, de cualquier forma de discriminación.

En ese sentido creo que estamos avanzando, sin duda hemos avanzado bastante. Vengo de un país donde el tema de juventudes es un marco operativo, en la constitución política; en los códigos de niñez, infancia y adolescencia; en sitios muy importantes. Tienen misiones, derechos propios, profundamente, son transformadores.

Y en ese sentido yo quisiera leerles el Artículo Uno de la Constitución Política del Ecuador que dice, *"El Ecuador es un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico. Se organiza en forma de república y se gobierna de manera descentralizada. La soberanía radica en el pueblo, cuya voluntad es el fundamento de la autoridad, y se ejerce a través de los órganos del poder público y de las formas de participación directa previstas en la Constitución. Los recursos naturales no renovables del territorio del Estado pertenecen a su patrimonio inalienable, irrenunciable e imprescriptible."*

Todos sabemos que eso implica, tiene connotaciones profundas en el ordenamiento del país. Que hay que darle contenido, que hay que construir. Pero claro, podemos tener una hermosa poesía

constitucional, si eso no se refleja en la vida real. Y con certeza puedo decir que el Ecuador es un país que Está dándole contenido a este nuevo formato del Estado, desde esa perspectiva. Desde la perspectiva del Estado intercultural. Ecuador es un país en cambio. Un cambio paulatino. Un cambio que no solamente se produce porque la Constitución lo dice. Porque muchas cosas, en el pasado, dijo la Constitución y no pasó nada. Tenemos una Constitución y tenemos un gobierno con la decisión política de hacer cumplir lo que es esta Constitución.

Mucho se puede hablar sobre lo que dice la Constitución del Ecuador sobre los jóvenes, a partir de ese artículo primero. Por ejemplo, el Artículo 39 de la Constitución dice, *"El Estado garantizará los derechos de las jóvenes y los jóvenes, y promoverá su efectivo ejercicio a través de políticas y programas, instituciones y recursos que aseguren y mantengan de modo permanente su participación e inclusión en todos los ámbitos, en particular en los espacios del poder público. El Estado reconocerá a las jóvenes y los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo del país, y les garantizará la educación, salud, vivienda, recreación, deporte, tiempo libre, libertad de expresión y asociación. El Estado fomentará su incorporación al trabajo en condiciones justas y dignas, con énfasis en la capacitación, la garantía de acceso al primer empleo y la promoción de sus habilidades de emprendimiento."*

Y así puedo citar una serie de artículos sumamente importantes. Realmente es amplia la Constitución ecuatoriana, el Código de Niñez y Adolescencia como les mencioné, en favor de los derechos de la juventud.

Y en ese sentido, dada la oportunidad, quisiera mencionar algunos temas. A la luz de la declaración del Estado plurinacional que al mismo tiempo reconoce a las nacionalidades, el tema del reconocimiento del derecho de las nacionalidades ancestrales se encuentra transversalmente articulado a la discusión. Paralelamente a ello existe todo un paquete de derechos colectivos en donde se expresa el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos. De tal manera que este enfoque, por cierto, maneja dos aspectos.

Todas las constituciones deben pluralizarse. Tiene que haber una reingeniería de constituciones para que estas constituciones sean plurinacionales y promuevan la plurinacionalidad. Pero al mismo tiempo se requieren políticas específicas, políticas que sean enfocadas en el bienestar de estas comunidades, y que tienen que ver, entre otras cosas, con temas del día para dejar atrás para siempre esa nefasta herencia del pasado, de las famosas inequidades en una región considerada como la más desigual del mundo.

Uno de los aspectos que estamos llevando adelante, es la conformación de las circunscripciones territoriales indígenas. ¿Qué son las circunscripciones territoriales indígenas? Son identidades políticas administrativas. Es la aplicación del Estado plurinacional a la estructura política organizativa del país que permite el surgimiento de nuevas entidades políticas territoriales, en donde las personalidades ejercen sus derechos colectivos, asumen funciones del gobierno territorial, reciben recursos del presupuesto nacional, ejercen funciones como cualquier administración de justicia; estructuran sus propias formas de gobierno, fortalecen sus propias instituciones, y desarrollan e implementan sus propios planes de vida.

Esto en el espacio territorial ancestral, que jurídicamente toma el nombre de circunscripción territorial. Es un proceso que estamos llevando adelante, de implementación, y pues, nosotros tenemos la certeza de que en la Amazonía, este año, vamos a poder constituir por lo menos unas cinco a siete circunscripciones territoriales. Es un proceso que venimos trabajando en los últimos casi dos años. En donde se involucran varias instituciones del Estado, incluyendo por ejemplo el Consejo Nacional Electoral, porque antes de su concepción, tiene que haber una consulta popular. Incluye, también, al Consejo Nacional de Planificación, incluye a la Asamblea Nacional, a instituciones fundamentales del Estado Ecuatoriano, en la conformación de estas nuevas entidades que constituyen uno de los ejes fundamentales del Estado plurinacional. Y con mucha satisfacción puedo decir que este proceso de circunscripción de las extensiones territoriales está siendo liderado por profesionales, por técnicos jóvenes de nuestras nacionalidades. Hombres y mujeres.

De la misma manera, en términos de acceso a la educación, existe una política educativa para la formación de cuarto nivel, de jóvenes que hasta el 2011 tenían un cupo anual para 10.000 estudiantes. Este límite se ha eliminado, de manera que todos los estudiantes jóvenes, particularmente los pueblos y nacionalidades tienen la oportunidad de asistir y la posibilidad de beneficiarse de becas para educación y alimento, y para la educación universitaria.

Por ejemplo, actualmente se está llevando adelante una política de incorporación de un importante número de profesionales de nuestras nacionalidades, y es que estamos hablando de personas jóvenes al servicio diplomático. Es una política del gobierno nacional que los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y todo el cuerpo diplomático representen aquellos de nuestro país en su máxima expresión. De tal manera que hay un grupo importantísimo de jóvenes que va a tener una beca de estudios, en cultura y estudios ancestrales, en asuntos internacionales, que va a pasar a formar parte del servicio diplomático en los distintos países del mundo. Es una de las políticas que se van llevando adelante en Ecuador.

De tal forma, Ecuador tiene planes sumamente ambiciosos para fortalecer la educación superior. Uno de los centros de educación superior más importantes se va a desarrollar en una de las provincias con población mayoritariamente quichua, que es Imbabura, que es el proyecto Yachay, es el proyecto de la Ciudad del Saber, la Ciudad del Conocimiento. Y al mismo tiempo, un centro de alta formación superior, es la Universidad Regional Amazónica, y fundamentalmente pensando en adquirir el conocimiento ancestral en todas sus diversidades y biodiversidades que existen en la Amazonía.

Dentro de esos criterios, existe una de las iniciativas fundamentales del gobierno nacional, una iniciativa que sin duda ustedes conocen, la iniciativa Yasutni ITT, que supone dejar al gobierno alrededor de 200 millones de barriles de petróleo con el fin de precautelar la vida de los pueblos en aislamiento en esa zona, toda la diversidad existente en una de las zonas más privilegiadas en términos de concentración de la diversidad biológica, y al mismo tiempo, para apoyar a todos los pueblos del área de influencia en mejorar su calidad de su vida, entre otros aspectos.

De tal manera, hay iniciativas sumamente importantes en donde los jóvenes también ofrecen solución, en iniciativa y espíritu. Hay jóvenes líderes de los pueblos del área de influencia de la iniciativa Yasutni,

como los pueblos Huaorani Quichua, que están haciendo patria de las instancias de toma de decisiones y de promoción de esta iniciativa. Igualmente el Ministerio del Patrimonio lleva adelante una iniciativa sumamente importante.

El Ministerio del Patrimonio Natural y Cultural del Ecuador tiene una campaña permanente contra la discriminación y el racismo, en la que los jóvenes, hombres y mujeres, tienen activa participación y los resultados son realmente halagadores. Sin duda, todavía nos falta mucho por hacer. Se puede decir mucho, todavía, de los viejos esquemas de exclusión que existen pero estamos en camino a construir ese Estado plurinacional. Estamos en el proceso de construir un nuevo paradigma social y un nuevo paradigma que se exprese en uno de los idiomas del Ecuador que es el quíchua. Y que está escrito en la misma Constitución, el Sumay Kausay.

Y es sin duda, el paradigma que solamente puede darse si nosotros dejamos atrás el viejo paradigma, ese paradigma de la ideología del desarrollo sustentado en la acumulación material, y el individualismo y la acumulación capitalista. De tal manera que ningún paradigma es fácil construirlo. Se requieren procesos largos.

De tal manera que estamos avanzando en Ecuador con mucha decisión. Puede que tengan errores, puede que tengan limitaciones pero como no avanzarle al cambio. Si tememos por los errores nos quedaríamos estancados. Nos quedaríamos con las cosas allí sin cambiar. Los errores los dejamos en el camino, en el proceso de construcción del Estado plurinacional y la Sociedad Intercultural. Este camino está lleno de desafíos, en donde los jóvenes constituyen una aporte sumamente importante. De tal manera que Ecuador acaba de poner en marcha todo un programa de modernización de todo el sector público. ¿Qué significa? Significa que todo el sector público sea copado por los profesionales jóvenes. La nueva generación de profesionales del país para la construcción de un país más eficiente, un país interactivo, un país multicultural, y un país democrático.

En ese sentido, compañeros y compañeras, estamos avanzando, y eso, personalmente, como miembro del gabinete del Presidente Correa me llena de mucha satisfacción y orgullo decirles que Ecuador es uno de los países que está yendo de la teoría a la práctica, para poner en rigor en el territorio, en el comportamiento de la instituciones, en la planificación, en las políticas públicas, aquello que ha sido la lucha de décadas, de siglos, de los pueblos ancestrales.

En cada época y en cada momento, los jóvenes han sido sus protagonistas fundamentales. De tal manera que jóvenes, hombres y mujeres, sigan adelante. Ustedes son los protagonistas de las sociedades indígenas, y estoy seguro que en ese camino vamos a ser pueblos que combatamos las inequidades y la discriminación y vamos a hacernos artífices de una convivencia democrática, gracias a la acción de ustedes.

No quiero deslindar responsabilidades. De hecho, en esto estamos los más viejitos, los más grandecitos, junto con ustedes. Pero también están los que les siguen a ustedes, los adolescentes y los niños. Y lo digo desde un país en donde la ciudadanía se adquiere desde que se nace, y el derecho a votar, el poder facultativo, empieza a los dieciséis años. De tal manera que estamos cambiando. Sabemos que todavía nos falta muchísimo y sabemos que podemos tener errores pues, pero sabemos que estamos por el

camino correcto. Jóvenes, felicidades, esta reunión que sea de ustedes, esta reunión que sea llena de ideas, llena de coraje, de pasión, y de mucho amor.

## **Pobreza y exclusión de los indígenas en América Latina. Situación de las juventudes indígenas. Estrategias para superarlas. Caso de México.**

*Saúl Vicente Vázquez*<sup>46</sup>

### **I. INTRODUCCIÓN**

Al momento de pedirme que escribiera sobre juventud indígena, me llamó la atención que el título mismo que me propusieron se refiere a hablar de las “Juventudes Indígenas”. En efecto, no existe una sola “juventud” en general, sino juventudes, desde la que marca los segmentos etéreos, ya se llamen adolescentes tempranos, adolescentes tardíos, jóvenes, adultos jóvenes, conjuntamente con las diferencias biológicas y psicológicas que implican cada uno de estos segmentos etéreos, hasta las diferentes realidades que viven los jóvenes en distintas regiones del país. Más aún cuando tratamos de hablar de jóvenes indígenas.

La conceptualización de juventud es una construcción histórica (Sven Morch-1996)<sup>47</sup>. Esto significa que no ha existido una sola manera de concebir al joven. El joven de hoy se ubica en el contexto de la construcción del sistema capitalista. Conceptualizar al joven indígena es todavía más complicado debido a que, al formar parte de un pueblo indígena con especificidades culturales propias que llegan a ser antítesis del capitalismo y vivir en la realidad capitalista le significa un fuerte choque de visiones que le hacen difícil su existencia.

Por otro lado, el agrupamiento que las instituciones hacen de los jóvenes también ofrece dificultades, por ejemplo la UNICEF ubica a los adolescentes tempranos entre los 10 y 14 años de edad y los adolescentes tardíos entre los 15 y 19 años, (UNICEF-2011<sup>48</sup>), las Naciones Unidas señalan la población juvenil como la comprendida entre los 15 y los 24 años de edad (AG-ONU-2000)<sup>49</sup> Mientras que para México, los jóvenes son considerados entre los 12 y los 29 años de edad (PRONAJUVE-2008<sup>50</sup> y Ley del Instituto Mexicano de la Juventud); por su parte el Consejo Nacional de Población (CONAPO) en México considera, para diversos estudios, a los jóvenes entre 14 y 29 años de edad.<sup>51</sup>

La información sobre población juvenil indígena es prácticamente inexistente, además del uso en los datos censales de categorías excluyentes, muestreos parciales, uso de categorías discriminatorias y del manejo de cifras acorde con las políticas públicas del momento (PUMC-UNAM-2006)<sup>52</sup>. Del conteo de

---

<sup>46</sup> Miembro del Foro Permanente de Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas (UNPFII), periodo 2011-2013.

<sup>47</sup> Sven Morch, “Sobre el desarrollo y los problemas de la juventud, el surgimiento de la juventud, el surgimiento de la juventud como concepción histórica”, Jóvenes, Revista de Estudios sobre la Juventud, 4a. Época, Año 1, núm. 1, julio-septiembre 1996. P.78-79.). En: Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos de las Juventudes en México, 2011.

<sup>48</sup> Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Estado Mundial de la Infancia, Febrero, 2011.

<sup>49</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas relativa al Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, Res. AG/50/81.

<sup>50</sup> Programa Nacional de la Juventud 2008-2012, Instituto Mexicano de la Juventud, SEP.

<sup>51</sup> Consejo Nacional de la Población (CONAPO), La situación demográfica en México, 2011, p. 25: 275.

<sup>52</sup> PUMC-UNAM, PACTO DEL PEDREGAL. INFORME DE EVALUACIÓN DEL PRIMER DECENIO INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL MUNDO 1995-2004. (Resumen Ejecutivo). PUMC-UNAM, México, 2006.

población del año 2005 al censo general de población del año 2010<sup>53</sup>, observamos un incremento de casi 6 millones de indígenas. Esto sucedió debido a que diferentes voces ciudadanas y de pueblos indígenas exigieron que en el último censo se incluyera la variable de autoidentificación, además de la lengua indígena.

Considerando lo anterior, me propongo generar algunas líneas para ubicar la problemática de los jóvenes indígenas en México, tomando como base la edad entre los 12 y los 29 años de edad, por un lado, porque así lo ha expresado el Programa Nacional de la Juventud de México y por otro, porque en las comunidades indígenas, muchos jóvenes (mujeres y hombres) dejan la niñez, o más bien, asumen responsabilidades adultas, desde edad temprana.

La siguiente parte lo dedicaré a ubicar el marco jurídico que existe en México, para las juventudes en general, para la población indígena en general y para la juventud indígena en particular.

Una tercera parte abordará sobre los indicadores en materia socio-económica y los impactos en la población indígena en general y de la juventud indígena en particular, así como los espacios de participación de las juventudes indígenas en el contexto nacional.

Finalmente, la cuarta parte trataré de arribar a algunas conclusiones y recomendaciones que coadyuve con este Diálogo sobre Juventudes Indígenas a tener un informe que posibilite el desarrollo de tareas estrategias para superar las condiciones de los pueblos indígenas y en particular de su juventud.

## **II. SITUACIÓN JURÍDICA**

México se encuentra entre las naciones de América Latina, como una de los países más avanzados en el reconocimiento de derechos de los Pueblos Indígenas (Barié-2003); según la matriz desarrollada por un estudio de quince países en América Latina, en la que se incluyeron nueve variables, México cumple con todas en su Constitución. Cuadro 1

---

<sup>53</sup> Censo General de Población y vivienda, INEGI, 2010.

Cuadro1:

Country	People	Cultural Diversity	Lands and territories	Natural Resources	Self-Determination	Indigenous languages	Bilingual education	Political participation	Customary indigenous law
Argentina	X	X	X	X			X		
Bolivia*	X	X	X	X	X(A)	X	X	X	X
Brazil		X	X	X		X			
Colombia	X	X	X	X	X(A)	X	X	X	X
Costa Rica		X				X			
Ecuador**	X	X	X	X	X	X	X	X	X
El Salvador		X				X			
Guatemala		X	X			X	X		
Honduras		X							
Mexico	X	X	X	X	X(A)	X	X	X	X
Nicaragua	X	X	X	X	X(A)	X	X	X	

Fuente: Gonzalo Aguilar, Sandra Lafosse, Hugo Rojas & Rébecca Steward, *South/North Exchange of 2009 - The Constitutional Recognition of Indigenous Peoples in Latin America*, Pace Int'l L. Rev. Online Companion, Sept. 2010, at 44. (Volume 2, Number 2 September 2010).

Sin embargo, según el siguiente cuadro 2 (Vicente V.-2011), el hecho de reconocer en su Constitución algunos derechos relativos a estos pueblos, no llegan a estar totalmente armonizados con los estándares internacionales de reconocimiento de derechos de los pueblos indígenas, particularmente con lo que establece el Convenio 169 de la OIT y la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI).

Cuadro2:

No	PAIS	AÑO RAT. Conv.169	Pis/Sujeto de Derecho? Constit.	Ley Ind.	Libre Det.	Rep. Pol. Propia?	Observaciones.
1.-	México	1990	NO. Sujeto de Interés Público	No. Existen varias Leyes, pero no la Reglamentaria del Art. 2° Const.	SI	NO. Por Partidos	Nec. De Impl. La Decl.
2.-	Bolivia	1991	SI	Si. Recientemente. 2011, Ley de Deslinde Jurisdiccional	SI	SI	Fortalecer y tomar el ejemplo.

3.-	Colombia	1991	NO. Reconoce Grupos Étnicos.	Ley 1.088 Que regula la Creación Aut. Trad. Ind.  Ley Gral. De Educ. 1994	NO.	Tienen una Circunsc. Indígena y otra negra.	Necesidad de Impl. Dec. Y Convenio 169.
4.-	Paraguay	1993	Reconoce a Pis. Como Grupos de Cultura. Reconoce otros derechos que están en el Convenio 169, pero El Estatuto Indígena, no.	Tiene Ley de comunidades nativas. Estatuto Indígena	NO		Implem.. La Decl. Y el Convenio 169. Refomar el Estatuto Indígena.
5.-	Costa Rica	1993					
6.-	Perú	1994	No. Reconoce Pluralidad Étnica. Art. 19. Importante el Art. 89 y el 149.	En proceso dos iniciativas de Ley indígena	NO	No. Por partidos, Mov. O Alianzas	Después de Bagua, se han planteado iniciativas de Ley y se aprobó una Ley de Consulta para Pis. 2010.
7.-	Honduras	1995	NO. Reconoce comunidad indígena	Hasta 2008 se debatía una Ley Indígena, que fue rechazada por los Pis. Y negros.	NO.	NO. Por Partidos.	Nec. De Implem. La Decl. Y el Convenio 169 OIT.
8.-	Guatemala	1996	Reconoce Grupos Étnicos y Com. Ind. Art. 66	Tiene Leyes indígenas, pero no una Ley de la Materia	NO	NO. Por Partidos	Se necesita. Implem. La Decl. Elaborar Ley de la Materia. Reconocer PIS.
9.-	Ecuador	1998	SI	Ley Orgánica de Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Ecuador (2007)	SI de alguna manera con los Arts. 56-60	SI de manera local. Nacional, por Partidos y Movimientos, pero se pueden hacer Partidos Indígenas Nacionales	Retomar algunos ejemplos. Fortalecer el proceso.
10.-	Argentina	2000	Reconoce a Pis. (Art. 75.17	Si. Reconoce personalidad jurídica a Comunidades Indígenas y Aborígenes. Pero deben solicitar su incorp.	NO	NO. Por partidos	Contradicción entre la Const. Y la Ley. (Impl. La Dec.)
11.-	Brasil	2002					

12.-	Venezuela	2002	SI. Cap. VIII De los Derechos de los Pis. Arts. 119-126.	Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas. 2005.	SI	SI. Título XVI, Arts. 143-150	Fortalecer el procedimiento.
13.-	Chile	2008	No. Reconoce Indígenas, etnias. Deben acreditarse ante notario y tener un apellido indígena	Ley Indígena 19.253 de 1993.	NO	NO.	Nec. Impl. Dec. Y Conv. 169.
14.-	Nicaragua	2010	SI	Ley de Autonomía CAN	SI	Regional Nacional será por partidos	Falta una Ley en materia indígena para todos y todas. (Implementar Declaración)
15.-	Panamá						
16.-	El Salvador						
17.-	Uruguay						
18.-	Belice						

**Fuente:** Elaboración Propia, con base en la información de los Congresos de los países sobre sus Constituciones Políticas y sus Leyes Indígenas o similares.

Para el caso de México, resalta el hecho de no reconocer a los Pueblos Indígenas como sujeto de Derechos, tampoco han elaborado una Ley propia de Pueblos Indígenas reglamentaria del Artículo 2º Constitucional, donde se reconocen los derechos de los Pueblos Indígenas; sí se reconoce su derecho de Libre determinación, pero no tienen una representación política propia, lo cual significa que su presencia política deberá obtenerse a través de los partidos políticos existentes.

Lo anterior es importante señalarlo, ya que de no reconocerse plenamente sus derechos como pueblos indígenas, difícilmente habrá de reconocerse en otras leyes sus derechos, que no sea la mera atención asistencial como simple receptores de servicios (Rodríguez-2004).

Según el Censo de Población y Vivienda 2010, México tiene una población total de 112, 336, 538 personas, de las cuales el 51.2% corresponde a mujeres y 48.8 a hombres. De ellos, la población entre 12 y 29 años de edad suman 36.2 millones, poco más del 30%<sup>54</sup>, de los cuales 18.4 millones son mujeres y 17.8 millones son hombres, es decir, 50.8% y 49.2% respectivamente. La población que se considera indígena asciende a 15.7 millones de personas, es decir, casi el 14% del total, de las cuales según estas mismas estadísticas, no se saben cuántas son mujeres, cuántos son hombres, toda vez que los datos desagregados se estimaron con la variable de hablantes de lengua indígena (HLI), menos aún se conoce cuántos son jóvenes indígenas entre los 12 y 29 años.

<sup>54</sup> Véase en Programa Nacional de la Juventud, pág. 7. Así mismo, la Encuesta Nacional de la Juventud, 2010. pág. 1

Si hago una extrapolación con el 30% aproximado de jóvenes, podría señalar que de los 15.7 millones de indígenas, estimaría una población aproximadamente de 4.71 millones de jóvenes indígenas o más.

Si un tercio de la población es joven en el país, hay razón suficiente para pensar que los gobernantes deberían poner atención para atender las necesidades básicas de esta población y mediante un enfoque de derechos.

Sin embargo, en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM-2011), prácticamente no se hace mención a los jóvenes o a los adolescentes. Sólo en el artículo 18 y un transitorio del mismo que fue reformado, además del Art. 73 de la misma. El primero se refiere al establecimiento de un sistema integral de justicia aplicable a personas que cometan un delito y tengan entre 12 y 18 años de edad a fin de garantizar sus derechos como personas en desarrollo. El artículo 73 se refiere a las facultades de los Congresos de expedir leyes a favor de los derechos reconocidos a las niñas, niños y adolescentes.

En el caso de los jóvenes indígenas, encontramos referencia en el artículo 2º de la CPEUM, en la que se obliga a las autoridades Federales, Estatales y municipales a establecer programas especiales para apoyar a niñas, niños y jóvenes migrantes.

Realmente es pobre lo que encontramos en la CPEUM respecto de los derechos de las juventudes, la ley que hace referencia explícita a los jóvenes es la Ley que crea el Instituto Mexicano de la Juventud (1999-2011), en la que se establece la edad entre 12 y 29 años para ser objeto de sus políticas, programas y acciones; así mismo hace referencia a programas especiales para jóvenes indígenas.

Es importante comentar que su artículo 3 señala: *“El Instituto tendrá por objeto:*

- I. Promover y fomentar las condiciones que aseguren a la juventud un desarrollo pleno e integral, en condiciones de igualdad y no discriminación de conformidad con lo establecido en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, ordenamientos legales y Tratados Internacionales suscritos por el Estado mexicano;”*

#### *Fracción adicionada DOF 05-08-2011*

Al respecto se puede decir que, con la reforma al Artículo 1º de la CPEUM y lo estipulado en el Art. 133 de la misma, los Tratados Internacionales son Ley Suprema en ese país, por lo tanto, las políticas, programas, acciones y demás leyes deberían armonizarse con respecto a dichos Tratados de los que México es parte, sobre todo en lo que se refiere a la Convención de los Derechos del Niño, al Convenio 169 de la OIT, los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos y Económicos Sociales y Culturales, entre otros.

Existen otras leyes que hacen referencia a los jóvenes en México, pero todas ellas apuntan a ofrecer servicios y algunas garantías: Ley de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (1992-2006) en lo referente a que las denuncias o quejas pueden ser presentadas incluso por menores de edad; Ley Federal del Trabajo (DOF-1970-2006): que establece la edad mínima para no trabajar: 14 años. Los que se encuentren en la edad entre 14 y 16 años, sólo trabajarán 6 horas; los menores de 18 años, no

realizarán labores insalubres. El Código Civil Federal (DOF-1928-2011) señala que la mayoría de edad se adquiere a los 18 años. Ley de Asistencia Social (DOF-2004-2011) que establece el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia. Ley de premios, estímulos y recompensas civiles. Ley para la protección de niños, niñas y adolescentes. Ley para el tratamiento de menores infractores. En 18 entidades federativas de México existe alguna Ley que habla sobre los jóvenes (Centro de Derechos Humanos, Fray Francisco de Vittoria 2011).

### III. INDICADORES DE POBREZA Y JUVENTUD INDÍGENA

Según los estudios de pobreza del Banco Mundial, se estima que en los municipios con mayor concentración de población indígena hay más concentración de pobreza. (HALL, GILLETTE Y HARRY ANTHONY PATRINOS 2006)

Ver cuadro siguiente:

Cuadro 3:

#### TENDENCIAS EN LA POBREZA, ÍNDICE DE CONTEO DE LA POBREZA, 1992-2002 (%)

Población	1992	1994	1996	1998	2000	2002
En extrema pobreza						
Municipios Indígenas <sup>1</sup>	70,8	69,2	83,7	65,1	85,4	68,5
Municipios no Indígenas <sup>2</sup>	18,7	17,9	33,3	29,3	20,8	14,9
Rurales	35,5	36,6	52,2	51,9	42,1	34,5
Urbanos	13,4	9,7	26,2	21,1	12,5	11,4
Total	22,4	21,0	36,9	33,7	24,1	20,3
Moderadamente pobres						
Municipios Indígenas	90,0	89,6	96,5	83,1	95,3	89,7
Municipios no Indígenas	49,1	52,8	67,2	60,3	50,6	46,7
Rurales	64,8	71,9	80,6	74,7	69,0	67,3
Urbanos	43,8	43,2	61,4	55,4	43,5	42,0
Total	52,4	55,3	69,3	63,3	53,5	51,7

1 Más del 70% Indígenas

2 Menos de 10% Indígenas

Fuentes: En gh 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002

De nueva cuenta, es importante señalar que si bien los datos reflejan las tendencias de la pobreza en la población indígena, el hecho de que los datos utilizados sean en personas que hablan una lengua indígena o alguno de sus familiares de sus hogares hable una lengua indígena y sin elementos estadísticos de la juventud indígena, limita el análisis para encontrar posibles soluciones que vayan más allá del ofrecimiento de servicios. Sobre todo cuando se señala que:

*“Las variables que incrementan la probabilidad de ser pobre son: la residencia rural, vivir en un municipio con una alta concentración indígena, residir en un hogar encabezado por una mujer o una persona desempleada, la presencia de menores de edad, adolescentes y ancianos en el hogar y el hecho de trabajar en los sector agrícola o en el de la construcción”*<sup>55</sup>

El índice de desarrollo humano en México tiene el mismo comportamiento, mientras mayor sea el porcentaje de población indígena en un municipio, menor será el índice de desarrollo humano y mientras menor porcentaje de población indígena se tenga, el índice de desarrollo humano se incrementa. El estudio del CONEVAL muestra que el 93.8% de la población indígena para 2008 se encontraba en pobreza multidimensional.<sup>56</sup> (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD-2010)

Sin embargo es necesario contar con mejores indicadores, como lo señala el propio PNUD, el PUMC-UNAM, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), entre otros, en los cuales se considere la auto-adscripción, las identidades culturales, y se elaboren indicadores culturales para construir políticas que lleven a niveles de vida más digno para los pueblos indígenas.

Los siguientes indicadores dan cuenta de algunos avances en el logro del abatimiento de estos rezagos, como parte de los esfuerzos de México en el logro de los ODM, pero confirman la tendencia de la mayor marginación y discriminación de la que sufren y son objeto los pueblos y las juventudes indígenas.

**Educación:** En México el 91.5 % de los jóvenes entre 12 y 14 años de edad asisten a la escuela, mientras que de los jóvenes entre 15 y 24 años sólo asisten el 40.4% (INEGI-Censo de Población y Vivienda 2010). Existen 558 mil 823 jóvenes entre 15 y 29 años de edad que son analfabetas, representan el 1.8 por ciento de la población total joven en México (Centro de Derechos Humanos, Fray Francisco de Vittoria 2011). A pesar de estos datos, se observa cierta mejoría en la población indígena, ya que el índice de alfabetismo en la población indígena de 15 años y más pasó de 72.6% a 74.3% en el periodo 2000 al 2005<sup>57</sup>.

Por su parte la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL-2011) - presenta datos que confirman dicha tendencia, cabe resaltar el índice de los jóvenes entre 15 y 24 años el alto porcentaje alcanzado hacia el año 2007 en México: El cuadro siguiente es, para el presente documento el

---

<sup>55</sup> HALL, GILLETTE Y HARRY ANTHONY PATRINOS 2006, p. 178

<sup>56</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD-2010) Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México, pp.15).

<sup>57</sup> Ibídem, pag.16

Cuadro4:

**CUADRO 3**  
**SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVALUACIÓN DEL PROGRESO**  
**HACIA EL LOGRO DEL OBJETIVO NÚMERO DOS DE DESARROLLO DEL MILENIO:**  
**LOGRAR LA ENSEÑANZA PRIMARIA UNIVERSAL a/**

Meta 2.A Asegurar que para 2015 los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria									
	Indicador 2.1 Tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria			Indicador 2.2 Proporción de alumnos que comienzan el primer grado y llegan al último grado de enseñanza primaria			Indicador 2.3 Tasa de alfabetización de la población entre 15 y 24 años		
	Nivel 1991	Nivel 2007	Avance al 2007	Nivel 1992	Nivel 2004/2008	Avance relativo	Nivel 1991	Nivel 2007	Avance relativo
Costa Rica	87,6	...	...	84,6	94,1	88,6	97,4	98,0	0,9
El Salvador		95,6	...	69,0	76,1	44,1	84,9	93,6	18,6
Guatemala		96,8	...	52,2	62,6	35,7	76,0	85,5	28,6
Honduras	87,6	97,2	77,3	61,7	79,2	69,9	79,7	93,9	26,2
Nicaragua	69,0	93,4	78,9	60,2	70,8	47,1	68,2	87,0	45,9
Panamá	...	98,9	...	89,3	94,6	70,7	95,1	96,3	1,9
Cuba	97,6	99,5	79,5	...	...	...	96,2	100,0	5,8
Haití	22,0	...	...	...	...	...	54,8	81,7	72,2
República Dominicana	54,6	82,4	61,3	76,3	88,3	72,6	87,5	96,0	14,3
México	98,6	99,4	52,8	86,7	95,7	97,2	95,4	98,2	4,3

Fuente: CEPAL, *El progreso de América Latina y el Caribe hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Desafíos para lograrlos con igualdad 2010* y <<http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Home.aspx>>.

a/ El orden de los indicadores corresponde a la enumeración oficial y la ausencia de alguno de ellos se debe a la falta de información.

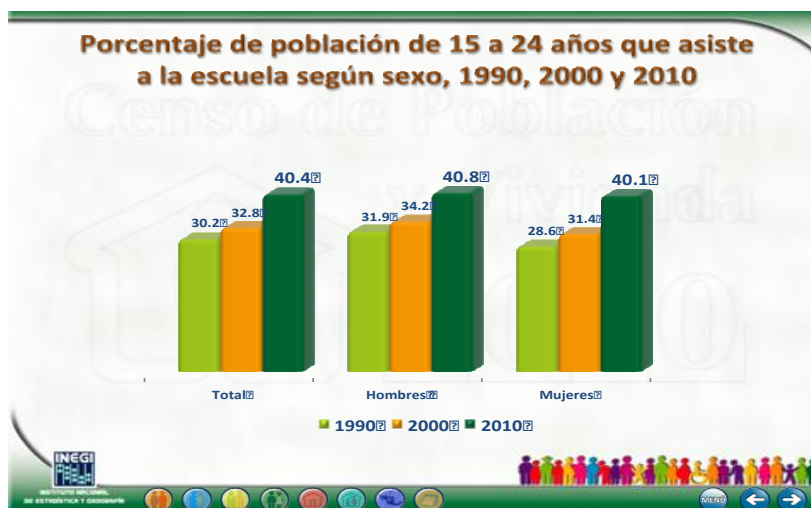
**Fuente:** CEPAL-2010-2011, *Indicadores sociales básicos de la Subregión Norte de América Latina y el Caribe*, p.13).

Sin embargo, lo preocupante es que lo que ocurre en la instrucción primaria, no ocurre en la instrucción secundaria y menos aún en educación media superior y superior. La tendencia en estos casos es una mayor deserción de los estudiantes, lo cual ocurre en México y en el plano mundial<sup>58</sup>. Según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2009, sólo el 28.3% de la población joven entre 15 y 24 años asiste a la escuela. Según el INEGI lo hace el 40.4%, teniendo un incremento de 7.6 puntos con relación al censo anterior. (Censo de Población y Vivienda-2010, Principales Resultados- Presentación ppt. Ver cuadro 5). La cobertura en Educación Media Superior es de 58.6%, muy por debajo del promedio de países miembros de la OCDE y en la Educación Superior alcanza el 24.3%<sup>59</sup>

<sup>58</sup> (UNICEF-Estado Mundial de la Infancia 2011, p.3).

<sup>59</sup> Programa Nacional de la Juventud (PRONAJUVE-2008-2012, México, p.68).

Cuadro 5:



En materia de juventud indígena, aún falta más por hacer para dar cumplimiento a lo establecido en el Apartado B, inciso II del Artículo 2º de la CPEUM. La brecha entre las personas indígenas de los no indígenas en extrema pobreza para el nivel de estudios de secundaria completada es de 9.4 veces, lo anterior disminuye la probabilidad del o la joven indígena de continuar sus estudios en los siguientes niveles educativos<sup>60</sup>. En México, recientemente se ha reconocido la obligatoriedad de la Educación Media Superior.

Debiera llamar la atención de las autoridades, pues como señala el estudio del Banco Mundial, la educación es la variable más importante para reducir la probabilidad de pobreza.<sup>61</sup> Por lo tanto es necesario un diagnóstico sobre las causas de esa deserción escolar, conocer las desigualdades y los contextos en los que las y los jóvenes desarrollan sus estudios, así como las condiciones de nutrición, la diversidad cultural y lingüística de los mismos, que permita tener mejor claridad acerca de las políticas a instrumentar para abatir este rezago.

Aunque el Programa Nacional de la Juventud considera, a través de su Objetivo 3, una serie de estrategias y líneas de acción en este sentido, la falta de indicadores sobre sus programas dificulta su análisis; donde se encuentran datos, los resultados son lamentables. En el caso de la juventud indígena, propone impulsar modelos de educación intercultural y multilingüe, a la fecha sólo se han creado, por parte de la SEP, 6 Bachilleratos Interculturales y 4 Secundarias comunitarias. En el estado de Oaxaca, a través de la iniciativa de las propias comunidades han logrado, con el apoyo de la SEP y del gobierno del Estado, la creación de un Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural del Estado de Oaxaca (CSEIIO) el cual alberga actualmente a 30 Bachilleratos Integrales Comunitario (BIC) y cuatro

<sup>60</sup> HALL, GILLETTE Y HARRY ANTHONY PATRINOS- PUEBLOS INDÍGENAS, POBREZA Y DESARROLLO HUMANO EN AMÉRICA LATINA: 1994-2004- Banco Mundial-2006, p.177).

<sup>61</sup> Ibídem, pág. 178.

extensiones, además se han creado 8 secundarias comunitarias. Se han creado Universidades Interculturales Indígenas reconocidos por la SEP, mas no existen datos sobre su desarrollo. Por lo tanto, aún es poco lo que se ha hecho en materia educativa intercultural.

**Salud:** El derecho a la salud ha sido reconocido en diversos instrumentos internacionales de derechos humanos: la Declaración Universal de Derechos Humanos (párrafo 1 del Artículo 25); el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales, Culturales (PIDESC), (Artículo 12). La Declaración de Lisboa y el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el Año 2000 y Años Subsiguientes, compromete a los Estados a generar políticas para la atención de la salud de las y los jóvenes; a nivel regional, en el Protocolo de San Salvador (Artículo 10). De igual manera se encuentra consagrado en la CPEUM, cuyo artículo 4º protege el derecho a la salud de todas las personas. El Apartado B Inciso III del artículo 2º asegura el acceso a la salud de la población indígena. La Ley General de Salud, la Ley de los Institutos Nacionales de Salud, la Ley del Seguro Social, la Ley Federal del Trabajo y la Ley de Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, la Ley para la protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes y las Normas Uniformes sobre la Igualdad de Oportunidades para las Personas con Discapacidad, son otros instrumentos que velan por la salud de las personas en México.

A pesar de estos instrumentos, de los cuales México es parte, encontramos en términos generales que la población indígena ha mantenido:

- Esperanza de vida siete años inferior al resto del país (69-76).
  - Altas tasas de desnutrición crónica.
  - Predominio de enfermedades infecciosas (infecciones intestinales, influenza, neumonía, tuberculosis pulmonar).
  - Mortalidad general, infantil, pre-escolar, escolar y materna superior a la de la población nacional.
  - Persistencia de las llamadas enfermedades residuales (tracoma en Chiapas).
  - Predominio de la “patología de la pobreza” (cólera, paludismo, dengue, lepra).
- (Zolla, 2007)

Las condiciones de Salud, van casi siempre a la par de los problemas educativos, si las condiciones de salud y nutrición de los jóvenes no son las adecuadas, el aprovechamiento de la enseñanza es menor y la deserción se incrementa. Según la encuesta de la Juventud el 51.6% de las y los jóvenes son derechohabientes del IMSS o ISSSTE y se ha incrementado a casi 4 de cada 10 jóvenes el seguro popular.<sup>62</sup>

Los jóvenes que viven en comunidades rurales se encuentran en mayores condiciones de vulnerabilidad dado que las comunidades son más dispersas y los servicios de salud son más deficientes, faltan médicos o medicamentos y la atención para las mujeres indígenas embarazadas muchas veces no son culturalmente pertinentes. La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición refleja que el 63% de las personas

---

<sup>62</sup> Encuesta Nacional de la Juventud, México, 2010, p.14).

indígenas que acuden a un centro de salud, no regresaría por las razones anteriores, entre otras. (ENSANUT-2006). En consecuencia el riesgo de muerte de las y los jóvenes que habitan en estas localidades es mayor que el resto de los adolescentes, entre las cuales las mujeres rurales e indígenas son las más vulnerables.

Uno de los objetivos de desarrollo milenio (ODM) es mejorar la salud materna, la meta es reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes para el año 2015. Según la CEPAL, el nivel alcanzado en el año 2008 fue de 57.2 defunciones por cada cien mil nacimientos frente al nivel de 72.6 defunciones en el año 2000.<sup>63</sup> Si este objetivo no se logra alcanzar, la situación en las madres indígenas todavía será más difícil, toda vez que, si las jóvenes adolescentes pobres se casan a más temprana edad,<sup>64</sup> las adolescentes indígenas se exponen aún más al ciclo de embarazos prematuros.<sup>65</sup>, mortalidad materna y desnutrición infantil.

La desnutrición infantil es otro elemento que trae consecuencias cuando la persona llega a la adolescencia y la juventud. La desnutrición infantil tiene un efecto multiplicador, puede dejar daños irreversibles en los jóvenes con probabilidad de padecer enfermedades crónicas, poca capacidad de aprendizaje, tendencias al alcoholismo<sup>66</sup> y la drogadicción, con mayores probabilidades de padecer el VIH-SIDA.<sup>67</sup>

La anterior refleja una inadecuada alimentación, entre otras causas de la desnutrición. El derecho a la alimentación está reconocido en diversos instrumentos internacionales de derechos humanos, como la Declaración Universal de Derechos Humanos (art. 25); el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, artículo 11; el Protocolo Adicional a la Convención Americana de Derechos Humanos en materia DESC, conocido como “Protocolo de San Salvador” (art. 12) y en la Convención de los Derechos del Niño en los artículos 24 y 27. En México el derecho a la alimentación fue reconocido recientemente a nivel constitucional en los artículos 4 y 27, lo cual significa que el derecho humano a la alimentación aún no se cumple, menos aún para la población indígena.

Otro padecimiento ligado a los problemas de una mala alimentación lo constituye la obesidad, con la consecuente probabilidad de contraer diabetes mellitus. La ENSANUT 2006 (pág.129) señala que, el 70 por ciento de la población adulta del país padece sobrepeso y destaca que el aumento de la obesidad en los recientes siete años en el país se presenta en todos los grupos de edad.

---

<sup>63</sup> CEPAL-2010-2011- *Indicadores sociales básicos de la Subregión Norte de América Latina y el Caribe*, p. 15 de 106.

<sup>64</sup> UNICEF-Estado Mundial de la Infancia 2011, p.12 de 148.

<sup>65</sup> En México el embarazo a edades tempranas –antes de los 19- continúa siendo alto: 6.6% antes de los 17 años y 19.2% entre 18 y 19 años de edad. Casi la mitad de las mujeres de 20 a 24 años han estado embarazada por lo menos una vez en su vida- Encuesta Nacional de la Juventud, México, 2010, p.21).

<sup>66</sup> En México el 52% de los jóvenes ha probado alguna vez bebidas alcohólicas, las mujeres jóvenes pasaron del 32.1% al 45.6% en el último quinquenio- Encuesta Nacional de la Juventud, México, 2010, p.16).

<sup>67</sup> Según la CEPAL, el objetivo número seis del desarrollo del milenio es combatir esta enfermedad, además del paludismo; su estudio señala que la tasa de prevalencia del VIH/SIDA en la población mexicana entre 15 y 24 años pasó de 0,2% en el periodo 1990-2006 a 0,3% en 2007. (CEPAL-2010-2011- *Indicadores sociales básicos de la Subregión Norte de América Latina y el Caribe*, p. 16 de 106).

Por lo tanto se puede decir que las condiciones desiguales en que la población indígena recibe los servicios de salud, refleja actitudes de discriminación hacia ellos y aunque de nueva cuenta el Programa Nacional de la Juventud contempla Estrategias y líneas de acción para garantizar el derecho a la salud de las y los jóvenes, éstas no se reflejan en los indicadores de las estadísticas de las instituciones que permitan un mejor análisis en el cumplimiento de las mismas.

**Empleo:** A nivel Internacional el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) en sus artículos 6 y 7, señala que toda persona tiene derecho a ganarse la vida mediante un empleo. El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP) señala el derecho de las personas a asociarse o fundar sindicatos. El Protocolo Adicional a la Convención Americana de Derechos Humanos reconoce los derechos laborales individuales y colectivos.

En México existe suficiente normatividad para proteger el derecho laboral de las personas, la Ley Federal del Trabajo fue una conquista para la defensa de los derechos laborales de las y los trabajadores. Sin embargo, la OIT señala que es uno de los países donde se violan más los derechos laborales, particularmente en la población joven con derecho al trabajo, es decir, entre 15 y 24 años.

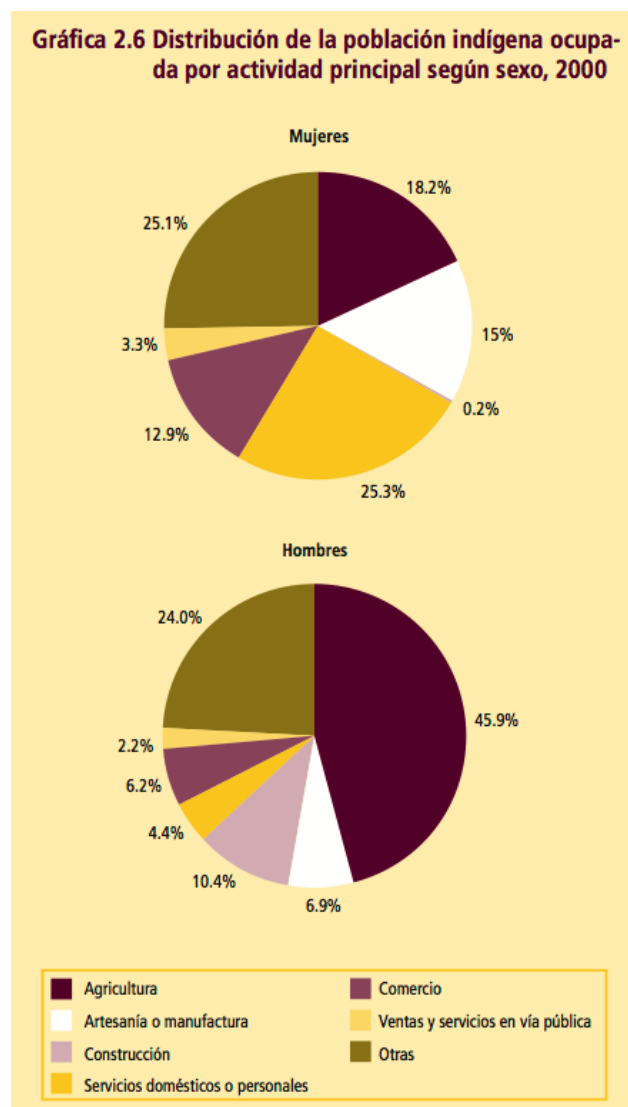
En 2010, los jóvenes representaban la tercera parte de la población económicamente activa (PEA), y, sin embargo, constituían más de la mitad de la población sin empleo. (CONAPO p.26). Según la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010, realizada por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), el 35.4 por ciento de las juventudes encuestadas piensan que su principal problema es la falta de oportunidades, empleo y experiencia y el 36.5 por ciento afirmó que la preparación insuficiente es la razón por la que no son aceptadas en un empleo.

Por otro lado, encontramos que la Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social (INEGI-ENESS-p.31) 2009 señala que 7 millones 860 mil personas en un rango de 20 a 29 años de edad carecen de acceso a alguna institución de seguridad social frente a los 8 millones 962 mil 765 jóvenes en este rango de edad que sí cuentan con la afiliación a alguna institución de salud.

En el caso de la población indígena, el CONAPO señala que poco más de dos tercios de los jóvenes trabajan, mientras que la el 50% de las mujeres indígenas se dedican más a las tareas domésticas, el 23.4% tiene un empleo. Sin embargo, es importante señalar que algunos trabajos que realiza la población indígena, como el trabajo colectivo voluntario (tequio), o en el caso de las labores domésticas no remuneradas, el cuidado de los hijos, que realizan las mujeres indígenas, no se en consideran al momento de calcular la PEA. La población indígena se caracteriza por ubicarse en el sector agrícola, entre otras razones por la relación especial que sostienen con la tierra, sin embargo, las políticas de abandono del campo hacen que en México la migración sea la salida de muchos indígenas en busca de mejores condiciones de vida y de trabajo, aún así, a los lugares donde llegan normalmente se incorporan a actividades agrícolas, de la construcción o los servicios, debido principalmente a su bajo nivel educativo alcanzado, que les posibilitara otro tipo de empleos. Ver gráfica más abajo.

El Informe sobre la Situación de los Derechos Humanos de las juventudes en México señala que:

“De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010, realizada por el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), el 35.4 por ciento de las juventudes encuestadas piensan que su principal problema es la falta de oportunidades, empleo y experiencia y el 36.5 por ciento afirmó que la preparación insuficiente es la razón por la que no son aceptadas en un empleo.”



Frente a este panorama, muchos jóvenes tienden a emigrar a otras entidades y a los Estados Unidos en busca de mejores opciones de vida; muchas veces, al no encontrar esas opciones, son presa fácil del crimen organizado o son cooptados por la milicia<sup>68</sup> que, en medio de la violencia generada por las

<sup>68</sup> “En enero de 2011, la Procuraduría General de Justicia de Michoacán, México, mostró que cinco de cada seis muertes relacionadas con la delincuencia organizada corresponden a jóvenes de entre 18 y 32 años de edad, sin mencionar que quienes cometen estas ejecuciones también son jóvenes menores de 30 años. De acuerdo con el Observatorio Nacional del Feminicidio, los asesinatos y desapariciones de mujeres aumentaron durante la actual gestión 600 por ciento, contemplando que una de las principales condiciones para cometer estos delitos tiene que ver con ser mujeres jóvenes en situación de pobreza y marginación.” (Meyra Segura, Clara G., “El derecho al empleo digno para jóvenes,

actividades de combate al narcotráfico, acaban con la vida de miles de jóvenes. Lo anterior contraviene a la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes: “Art.12.3. Los Estados Parte se comprometen a asegurar que los jóvenes menores de 18 años no serán llamados a filas ni involucrados, en modo alguno, en hostilidades militares”. Además, esta situación hace que la sociedad perciba a los jóvenes como delincuentes potenciales, generando mayores actitudes de discriminación contra ellos, junto con la criminalización de sus expresiones de rebeldía. Este panorama es más difícil aún para las mujeres jóvenes y las mujeres rurales e indígenas, quienes además son sometidas a una serie de vejaciones antes de ser asesinadas.<sup>69</sup>

**Participación:** En los párrafos anteriores he sintetizado, apoyado de datos socio-económicos, la situación de marginación, pobreza, exclusión de la población indígena y particularmente de la población indígena joven. Habida cuenta de que esa es la situación de la población indígena en todos los ámbitos de su vida, en seguida señalaré un aspecto relevante para el caso que nos ocupa, el nivel de participación en la toma de decisiones por parte de la población indígena.

El informe provisorio del Mecanismo de Expertos de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2010), destaca que uno de los objetivos del Programa de acción del segundo Decenio Internacional de los Pueblos Indígenas del mundo, aprobado por la Asamblea General de Naciones Unidas, “es promover la participación plena y efectiva de los pueblos indígenas en las decisiones que afectan directa o indirectamente a sus estilos de vida, tierras tradicionales y territorios, a su integridad cultural como pueblos indígenas que poseen derechos colectivos o a cualquier otro aspecto de sus vidas, teniendo en cuenta el principio del consentimiento libre, previo e informado”.<sup>70</sup>

El derecho a la participación de toda persona se encuentra establecido en diversos instrumentos internacionales. El art. 1,25 y 27 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP); el Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales (PIDESC) y la Observación General No.20 del Comité de DESC; la Convención sobre la eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, el art.21 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En el caso de las mujeres, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de Discriminación contra la mujer (Art. 7 y 8); la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, la Convención sobre los Derechos del Niño (Art. 12 y 30). Éstas serían las disposiciones de instrumentos jurídicos internacionales que reconocen, el derecho de los pueblos indígenas de participar hacia fuera de sus instituciones. Esta sería la dimensión “externa” como señala el Mecanismo de Expertos de Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos Indígenas. Esta tiene que ver más con la participación y representación política de las personas y pueblos indígenas. ((A/HRC/EMRIP/2010/2), p. 3).

---

¿una ilusión?” En: Contralínea, Disponible en web: <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2011/03/06/el-derecho-al-empleo-digno-para-jovenes-una-ilusion/>.

<sup>69</sup> De acuerdo con organizaciones civiles, al menos 10 mil mujeres, entre ellas jóvenes y niñas, han sido asesinadas de manera violenta en México en los últimos diez años. De acuerdo con un estudio de 2008, el 38.74 por ciento de las mujeres asesinadas tenían entre 11 y 30 años de edad; la mayoría eran amas de casa, empleadas y estudiantes. Tan sólo en el 2010, se registraron mil 400 casos. En el 60 por ciento de éstos, los asesinatos se cometieron después de que la víctima fue sometida a una serie de vejaciones, lesiones, agravios y actos brutales que bien pueden ser calificados como tortura. Centro de Derechos Humanos, Fray Francisco de Vittoria Op. A.C. Op. Cit. Pág. 53

<sup>70</sup> ((A/HRC/EMRIP/2010/2) ((A/60/270, párr. 9 ii)).

Para el caso específico de los pueblos indígenas, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) contiene diversos artículos que reconocen el derecho de los pueblos indígenas de participar hacia dentro de sus instituciones (dimensión “interna” señala el Mecanismo de Expertos), como hacia fuera (dimensión “externa”). Los artículos 2, 5, 6, 7, 15, 22, 23, y 33, establecen el derecho a la participación para los pueblos indígenas. En otros artículos establece el derecho de estos pueblos de ser consultados, el cual también es un mecanismo de participación. La Recomendación General No. 23 del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial recomienda a los Estados a garantizar la participación y obtener el consentimiento libre previo e informado de los pueblos indígenas.

De igual manera, la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI), contiene más de 20 párrafos dispositivos acerca del derecho de los pueblos indígenas a la participación en la toma de decisiones que les afecten de alguna manera, particularmente el artículo 18 de la misma, además de su derecho a ser Consultados y de obtener su consentimiento libre, previo e informado. Es importante resaltar el hecho que tanto el Convenio 169 de la OIT, como la DNUDPI establecen el derecho de participación y consulta en sus ámbitos individual y colectivo de los pueblos indígenas.

En el caso de México, el derecho de los pueblos indígenas a su participación en la toma de decisiones se consagra en el artículo 2º de la CPEUM, particularmente en su apartado A, que tiene que ver más con su derecho de participación hacia dentro de sus comunidades, en sus formas de gobierno, en la elección de sus autoridades mediante sus mecanismos tradicionales de participación, aplicación de sus sistemas normativos, entre otros.

La falta de una aplicación más amplia de este derecho, se debe a que el propio artículo 2º de la CPEUM acota a que sean las Constituciones locales las que reconozcan la existencia del pueblo indígena y legisle sobre ello. De tal manera que, sólo dos entidades federativas de México han legislado para reconocer a la comunidad indígena como sujeto de derecho público y sólo en Oaxaca, en su Constitución y su Ley, se reconocen los procedimientos tradicionales para la elección de autoridades municipales; en las demás entidades, la participación y representación política se da a través de los partidos políticos. Para otras instancias de representación (estatal y federal), la participación y representación política se da de igual manera bajo la tutela de los partidos políticos.

Las y los jóvenes indígenas que quisieran obtener una representación política en los niveles municipal (a excepción de Oaxaca), estatal o federal, tendrán que hacerlo inscribiéndose en algún partido político. Esta situación limita su derecho de libre-determinación y la de elegir a sus autoridades mediante sus procedimientos y normas consuetudinarias. Peor aún, cuando en estos partidos políticos no existe una instancia de participación de las juventudes indígenas. En casi todos los partidos políticos existe una instancia juvenil, pero no para jóvenes indígenas, ni tienen una política específica para jóvenes indígenas.

Ahora bien, lo anterior ejemplifica los reducidos márgenes de participación de las y los jóvenes indígenas, que se enmarcan en la generalidad de lo que le acontece a las juventudes.

Ernesto Rodríguez señala en su documento que la “CEPAL y OIJ (2003 y 2004) lo han expresado con mucha claridad y elocuencia en algunos de sus textos más recientes, mostrando como los jóvenes viven hoy una serie de tensiones y paradojas sumamente preocupantes, en varias dimensiones relevantes: (i) más acceso a educación y menos acceso a empleo, (ii) más acceso a información y menos acceso a poder, (iii) más destrezas para la sociedad de la comunicación y menos opciones de autonomía, (iv) mejor provistos de salud pero menos reconocidos en su morbilidad específica, (v) más dúctiles y móviles, pero al mismo tiempo más afectados por trayectorias migratorias inciertas, (vi) más cohesionados hacia adentro pero más segmentados en grupos heterogéneos y con mayor impermeabilidad hacia afuera, (vii) más aptos para el cambio productivo pero más excluidos del mismo, (viii) agudo contraste entre autodeterminación y protagonismo de un lado y precariedad y desmovilización del otro, y (ix) ocupación de un lugar ambiguo entre receptores de políticas y protagonistas del cambio (Hopenhayn 2004)” (Rodríguez-2004. Págs. 11 y 12).

En este sentido se observa un cambio en la actitud de las juventudes, en la que cada vez su participación en instancias juveniles “oficiales” se torna más lejana. Las y los jóvenes en general buscan o construyen espacios de participación diferentes a los movimientos juveniles, que podríamos llamar tradicionales (Rossi 2005). Aunque siempre son vistos, por las miradas adultas, a través de discursos que los coloca, ya sea como protagonistas de los cambios revolucionarios (Serna 1998, Zibechi 1997, Zanetti 2001) o como “actores estratégico del desarrollo” (Rodríguez 2004).

Cualquiera que sea el camino que desarrollen los jóvenes, lo cierto es que, construir políticas públicas (Lahera 2004) para las juventudes supone, entre otras, tener en cuenta la condición de las temporalidades de la condición juvenil, el cambio constante de sus liderazgos, las condiciones simbólicas de su existencia, al mismo que tiempo que verlos como parte de las soluciones.

#### **IV. CONCLUSIONES**

Hablar de las y los jóvenes, significa hablar de un tercio de la población nacional de México, la población entre 12 y 29 años de edad suman 36.2 millones, poco más del 30% (PRONAJUVE-2008-2012, p.7. ENJ-2010, p.1), de los cuales 18.4 millones son mujeres y 17.8 millones son hombres, es decir, 50.8% y 49.2% respectivamente. La población que se considera indígena asciende a 15.7 millones de personas, es decir, casi el 14% del total; sin embargo, es un conglomerado humano que es visto como un sector social al que hay que atender desde una perspectiva sistencialista, mediante programas y no desde una perspectiva de derechos. Sus derechos de participación civil se ven limitados y sus derechos económicos, sociales y culturales se ven vulnerados, particularmente en educación, salud, empleo, discriminación.

Hablar de las juventudes, debe significar hablar de sus Derechos como humanos y de sus aspiraciones en los aspectos económico, social y cultural, individual y colectivamente. Es entender que no hay una sola forma de ser joven, porque siempre están situados en diferentes contextos y en diferentes segmentos etéreos. Por lo tanto se deben impulsar políticas públicas y programas que vean a las y los jóvenes como personas con plenos derechos, por lo tanto considerarlos como parte de la elaboración de

estas políticas, al tiempo que se fortalezcan las organizaciones que ellos mismos construyan sin obligarlos a participar exclusivamente en las instituciones del Estado.

Fortalecer mecanismos de fiscalización de las instituciones que tienen por mandato elaborar políticas públicas y programas para las y los jóvenes, de tal manera que sea posible medir los avances de la aplicación de los mismos.

Para el caso de las y los jóvenes indígenas, es necesario iniciar con un proceso de elaboración de datos estadísticos que den cuenta de la situación específica de la juventud indígena, pues si ya los datos estadísticos en general de la población indígena son precarios y muchas veces contradictorios, los de la juventud indígena son aún más escasos. “Desdeñar el estudio del número, distribución o situación jurídica de *los pueblos indígenas* contribuye también a ocultar los procesos de fragmentación que heredamos de la Colonia, a disimular el uso de categorías demográficas definidas con ideologías de opresión y a minimizar las continuidades culturales indígenas en grandes áreas territoriales”. (PUMC-UNAM, 2006, Pág. 9).

Lo anterior permitirá ubicar con mayor precisión el nivel de vulnerabilidad de los derechos de este segmento de la población juvenil, que además tiene características específicas, por lo cual se deberán diseñar igualmente, políticas y programas específicos. Una de las demandas del movimiento indígena internacional es la elaboración de “Indicadores Culturales”, para lo cual han elaborado una propuesta para desarrollar dicho instrumento de medición. Parten de reconocer que los pilares en la formulación de políticas públicas se basan en indicadores económicos, sociales y ambientales, sin embargo señalan que, para el contexto de los pueblos indígenas, es indispensable formular políticas públicas culturalmente pertinentes. (IITC-2006).

Se requiere la armonización de los instrumentos internacionales de derechos de los pueblos indígenas con la legislación nacional, particularmente el derecho de libre determinación, reconocer a los pueblos indígenas como sujetos de derecho público, lo cual implica reformar el artículo 2º Constitucional, así como elaborar leyes reglamentarias del mismo y aprobar la Ley de Consulta y Consentimiento libre, previo e informado, así como elaborar una Ley específica para las juventudes, con un apartado específico para la juventud indígena, entre otras medidas legislativas urgentes.

## V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### *Instrumentos Internacionales de Derechos Humanos:*

Convención de los Derechos del Niño.

Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes.

Convención sobre la eliminación de todas las formas de Discriminación contra la mujer.

Convención sobre la eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas

Declaración Universal de Derechos Humanos.

Observación General No.20 del Comité de DESC.

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. (PIDESC).

Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (PIDCP).

Protocolo Adicional a la Convención Americana de Derechos Humanos en materia de DESC, conocido como “Protocolo de San Salvador”.

Recomendación General No. 23 del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial.

### *Resoluciones e Informes Internacionales de Naciones Unidas*

Asamblea General de las Naciones Unidas relativa al Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, Res. AG/50/81.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). **Indicadores sociales básicos de la Subregión Norte de América Latina y el Caribe**, México, 2011.

CEPAL – OIJ (2004) **La Juventud en Iberoamérica: Tendencias y Urgencias**. XII Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud (México, 3 y 4 de Noviembre).

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), **Estado Mundial de la Infancia**, New York, Febrero, 2011.

Mecanismo de Expertos de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. **Informe provisorio del estudio sobre los pueblos indígenas y el derecho a participar en la adopción de decisiones**. Documento: A/HRC/EMRIP/2010/2 ((A/60/270, párr. 9 ii)).

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD-2010), **Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas de México**. Disponible en: <http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/IDH-PI.pdf> .

### ***Instrumentos Jurídicos y de Estadísticas Nacionales de México***

Código Civil Federal (DOF-1928-2011).

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM).

Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca.

Consejo Nacional de la Población (CONAPO), La situación demográfica en México, 2011, p. 25: 275.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) **Encuesta Nacional sobre Discriminación en México 2010**. México, 2010. Disponible en web: <http://www.conapred.org.mx/> .

Encuesta Nacional de la Juventud, México, 2010. Disponible en: [http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2249/1/images/EncuestaNacional\\_deJuventud\\_2010-Resultados\\_Generales\\_18nov11.pdf](http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/2249/1/images/EncuestaNacional_deJuventud_2010-Resultados_Generales_18nov11.pdf) .

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Censo de Población y Vivienda, 2010. Ppt.

Instituto nacional de Estadística. Geografía e Informática (INEGI) **Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica**, México, 2009.

Instituto nacional de Estadística. Geografía e Informática (INEGI). **Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social (ENESS) 2009**. Tabulado 3.1 “Población total por sexo y grupos de edad, según su condición de afiliación social y tipo de institución”. INEGI-IMSS. México 2009.

Instituto Nacional de Salud Pública y Secretaría de Salud. **Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006**, Cuernavaca, México, 2006, p.148).Disponible en: [http://www.insp.mx/images/stories/Produccion/pdf/100722\\_cp5.pdf](http://www.insp.mx/images/stories/Produccion/pdf/100722_cp5.pdf)

Ley de Asistencia Social (DOF-2004-2011).

Ley de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, Diario Oficial de la Federación (DOF-1992-2006).

Ley del Instituto Mexicano de la Juventud.

Ley Federal del Trabajo (DOF-1970-2006).

Programa Nacional de la Juventud 2008-2012, Instituto Mexicano de la Juventud, SEP.

Programa Nacional de la Juventud (2008-2012), Instituto Mexicano de la Juventud, SEP.

### ***Estudios e Informes de Instituciones diversas***

Barié, Cletus Gregor **Pueblos indígenas y derechos constitucionales en América Latina: un panorama**, 2a. ed. La Paz, Bolivia: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Abya-Yala y Banco Mundial, 2003.

Centro de Derechos Humanos, Fray Francisco de Vittoria Op. A.C., Angélica Gay Arellano y Clara G. Meyra Segura (Coords), **INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN MÉXICO Y EN EL DISTRITO FEDERAL: 2010-2011.** México, 266 págs.

Rodríguez, Ernesto, **PARTICIPACIÓN JUVENIL Y POLÍTICAS PÚBLICAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ALGUNAS PISTAS INICIALES PARA REFLEXIONAR COLECTIVAMENTE.** Documento Base del Foro Electrónico sobre Organizaciones Juveniles en la Región Andina (CELAJU, 6 al 17 de diciembre de 2004), preparado en base al texto presentado en el *Encuentro Iberoamericano de Plataformas Asociativas de Juventud* (Lima, Perú, 23 y 24 de Agosto de 2004), organizado por el Consejo de la Juventud de España (CJE), la Cooperación Técnica Alemana GTZ, el Programa BID Juventud, el Consejo Nacional de la Juventud (CONAJU) de Perú y la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ).

Hall, Gillette y Harry Anthony Patrinos - **PUEBLOS INDÍGENAS, POBREZA Y DESARROLLO HUMANO EN AMÉRICA LATINA: 1994-2004**, Banco Mundial - 2006, p.173. Disponible en: [http://www.coedu.usf.edu/zalaquett/SIP\\_pobreza/Pobreza\\_Etnicidad.pdf](http://www.coedu.usf.edu/zalaquett/SIP_pobreza/Pobreza_Etnicidad.pdf)

Hopenhayn, Martín (2004) **Participación Juvenil y Política Pública: Un Modelo para Armar**. CEPAL, Santiago.

International Indian Treaty Council (IITC). Disponible en: [http://www.treatycouncil.org/new\\_page\\_5241.htm](http://www.treatycouncil.org/new_page_5241.htm),  
[http://www.treatycouncil.org/PDF/E\\_%20C\\_19\\_2009\\_CRP3\\_en\\_IITC\\_and\\_FAOsubmission.pdf](http://www.treatycouncil.org/PDF/E_%20C_19_2009_CRP3_en_IITC_and_FAOsubmission.pdf)

Lahera, P. Eugenio. **Política y Políticas Públicas. Serie Políticas Sociales**. CEPAL, Santiago de Chile, 2004, p. 32. Disponible en web: [http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/19485/sps95\\_lcl2176p.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/19485/sps95_lcl2176p.pdf)

PUMC-UNAM, **PACTO DEL PEDREGAL. INFORME DE EVALUACIÓN DEL PRIMER DECENIO INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL MUNDO 1995-2004. (Resumen Ejecutivo).** PUMC-UNAM, México, 2006.

Rossi, Federico M. **Conclusiones Tentativas sobre la Participación Juvenil** - 02 / 2005. Disponible en: <http://base.d-p-h.info/pt/fiches/dph/fiche-dph-6877.html>

Serna, Leslie (1998) **Globalización y Participación Juvenil**. Revista JOVENes Nº 5, Causa Joven, México D.F.

Vicente Vázquez, Saúl, Conferencia Magistral: **“EL FORO PERMANENTE DE NACIONES UNIDAS PARA LAS CUESTIONES INDÍGENAS Y LOS DERECHOS POLÍTICOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS”**. México. 2011, PNUD-TRIFE.

Zaneti, Hermes (2001) **Juventude e Revolução: Uma Investigação sobre a Atitude Revolucionaria Juvenil no Brasil**. Ediciones de la Universidad de Brasilia, Brasilia.

Zibechi, Raúl (1997) **La Revuelta Juvenil de los '90: Las Redes Sociales en la Gestación de una Cultura Alternativa**. Editorial Nordan, Montevideo.

Zolla, Carlos, **La salud de los Pueblos Indígenas de México**. PUMC-UNAM, México, 2007, Disponible en: [http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/Derecho/CONSULTA/Salud/LA\\_SALUD\\_DE\\_LOS\\_PUEBLOS\\_INDIGENAS-DEFINITIVO\(1\).pdf](http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/Derecho/CONSULTA/Salud/LA_SALUD_DE_LOS_PUEBLOS_INDIGENAS-DEFINITIVO(1).pdf)

## Desafíos de la participación política de las juventudes indígenas de América Latina

**Otilia Lux de Coti**

Me complace estar frente a ustedes para hablar de participación ciudadana, ciudadanía, política y gobernabilidad democrática. ¿Qué es eso para nosotros y nosotras las mujeres, las juventudes? ¿Cómo podemos nosotros entonces articular nuestro pensamiento Maya o nuestro pensamiento indígena o nuestro pensamiento Quéchua, Aimara, Zapoteca? Y todos los que pertenecemos a nuestros pueblos, ¿cómo articular nuestras lógicas hacia esos conceptos del Occidente?

Pienso que para desarrollar el tema de este diálogo regional de juventudes indígenas, me gustaría comenzar con la experiencia de Guatemala, y por supuesto con otras experiencias que también se han llevado a cabo en distintos países de América Latina. Hoy la democracia realmente me tiene el alma confundida. ¿Por qué digo que me tiene el alma confundida? Porque a través de elecciones "libres", mi país tiene ahora un gobierno militar, la indu-derechista y cristiana. Estamos regresando al autoritarismo en Guatemala. Somos un país post-guerra, un país realmente en donde el tejido social fue destruido por el terrorismo de Estado. Un país donde todavía estamos realmente reclamando la verdad sobre los desaparecidos, dónde están, dónde están mis familiares; y justicia para aquellos que han cometido genocidio. Todavía estamos en eso a pesar de los 30 años que han transcurrido con estos casos sin resolver.

Otto Pérez en su discurso del pasado 14 de enero de 2012, desordenado por cierto, decía: *"Guatemala es de los guatemaltecos y todos somos Guatemala"*. Esa frase "Todos somos Guatemala", la hemos visto escrita en varios cuarteles militares y especialmente en mi pueblo.

Con esa frase realmente devastaron a nuestros pueblos y especialmente el pueblo Maya con quien se ha cometido genocidio. Esa frase es de homogenización. Esa es una frase irrespetuosa ante la diversidad étnica, diversidad de género, diversidad lingüística, y diversidad religiosa.

Así que estamos de nuevo volviendo a la homogenización en mi país, triste y lamentablemente. Comprendo entonces a la juventud. La juventud no vivió este pasado sangriento pero sí ha escuchado realmente, ha leído sobre lo acontecido, pero todavía pienso especialmente de la juventud guatemalteca, que hace falta que interiorice esa memoria histórica de nuestro país. Hoy la juventud está asediada al igual que los adultos, en Guatemala, México, Centroamérica, con los diferentes tipos de violencia y especialmente la violencia organizada, la violencia del narcotráfico, la violencia intrafamiliar, la violencia ecológica. Pero también tenemos otros elementos de violencia como la trata de personas, las nuevas esclavitudes, y por supuesto el aumento de la pobreza, la miseria y la desnutrición.

Entiendo que la juventud está conectada, está conectada a las redes sociales. Todos hablan de Facebook, Twitter y todo lo demás de las redes, y desde ahí se comunican. De esta forma saben de otras juventudes en otras latitudes, como por ejemplo la juventud árabe; que es un magnífico ejemplo porque

fue capaz de derribar a déspotas con más de 40 años en el poder. Las juventudes indignadas de Europa también han demostrado que son jóvenes discriminados en el empleo y otras áreas. Incluso, en Estados Unidos, los jóvenes protestan frente al Wall Street y también frente a su Estado. La juventud exige su lugar, realmente exige trabajo decente, exige educación gratuita y pública, y responsabilidad del Estado.

Tal es el caso de Camila Vallejo, mujer joven chilena, que demandó en Chile la democratización del Estado. El movimiento de masas que dirigen los estudiantes esencialmente está oxigenando la democracia del Estado y, por supuesto, está oxigenando también las demandas con relación a la transformación del modelo político y del modelo económico en la región.

El Estado realmente ha sido debilitado desde el Consenso de Washington por las instituciones financieras, que impusieron condicionalidades para dar acceso a los préstamos, dando paso a la privatización de empresas y servicios públicos. Hoy, el neoliberalismo ha sido derribado.

Lo que han planteado los jóvenes chilenos, obviamente, son demandas que responden a la necesidad de cambiar la situación de desigualdad, negligencia y mercantilización de la educación, refiriéndose a su lema "ya no nos sirve este modelo neoliberal que tiene por finalidad última el lucro y el negocio de unos pocos, y el empobrecimiento de la mayoría".

En Guatemala, la juventud tiene otros sueños. El país nos expulsa. Produce mano de obra barata, no hay trabajo, no hay dinero. Al país no le importa ese problema. Y lo mismo sucede con los países centroamericanos. Guatemala, país centroamericano y con la mayoría de población indígena, afronta realmente una crisis económica y política, situación generada por las políticas neoliberales.

Recordemos aquella leyenda de Robin Hood. Robin Hood les robaba a los ricos para darles a los pobres. Y en Guatemala es lo contrario. Es Hood Robin. Les roban a los pobres para darles a los ricos, con la "reforma fiscal".

Los efectos realmente recaen en la niñez y en las poblaciones indígenas jóvenes, y especialmente en las juventudes del área rural y, no digamos a las mujeres. Por eso mismo hay mucho migrante. Todos sueñan con ir a los Estados Unidos o a Europa, y especialmente España. Buscan esos países. Según el INE el 43% es indígena, mientras que los científicos sociales sostienen que somos, los pueblos indígenas y especialmente los Mayas, entre el 50 y 60%, somos pues mayoría. Somos mayoría, pero no tenemos el poder. Seguimos siendo los Mayas subordinados, políticamente, y económicamente hablando. Así están los pueblos indígenas, los Xincas, los Garífunas y los Mayas. Somos realmente subordinados en este sentido. Los datos del INE nos dicen que son ocho millones de jóvenes, y subrayan que el 48.6% corresponde a las juventudes indígenas. Y cuando están hablando de juventudes indígenas, estos institutos están viendo solamente a los Mayas y no cuentan a los Xincas ni a los Garífunas. Entonces son datos inexactos y por eso mismo nosotros hemos exigido, y el Foro Permanente de Cuestiones Indígenas ha exigido a los estados y especialmente a los institutos nacionales de estadística, adecúen realmente su política de recolección de datos. Se le pide que lo hagan desde la perspectiva de pueblos indígenas, incluyendo criterios: étnico, de género, etarios, etc.

Por eso mismo nosotros exigimos también que estemos visibilizados porque realmente los pueblos indígenas contamos. Y de qué manera vamos a exigir al Estado la formulación y el diseño de sus políticas si no están los datos exactos. De qué manera vamos a exigirle a los congresos de la República para la democratización de los presupuestos si no estamos visibles con los datos. Por eso mismo, el tema de juventudes es uno de los temas a exigir a los Institutos Nacionales de Estadística para que lo visibilicen adecuando sus instrumentos.

Dicen los datos estadísticos de Guatemala que hay 104 municipios pobres y se anuncia en los periódicos que el día de hoy inicia el Programa Hambre Cero en Guatemala. Pero ¿qué significa para nosotros ese Programa? ¿Significa que nos van a llevar alimentos de Alimentos S.A., de los grandes oligarcas para vender su producto? Y esos alimentos hasta me estoy temiendo son transgénicos. Pero para superar ese temor y prejuicio hay que constatar y corroborar que efectivamente no sea así.

Creo que cuando estamos hablando de juventudes en Guatemala, también hay que hablar de la estigmatización que existe con respecto a ella. Al joven se le ve como violento, vinculado a maras, causante de problemas, perpetrando robos y crimen, cuando realmente los adultos, los políticos, cometen fechorías y no son estigmatizados de igual forma.

Los jóvenes de este Siglo XXI en Guatemala tienen ese inmenso problema. El problema de ser cooptados por el crimen organizado y el problema de pertenecer a estas organizaciones o pandillas denominadas maras, que realmente cometen una serie de crímenes; muchos de estos jóvenes son indígenas, aunque la mayoría son ladinos y ladinos pobres.

Se dice oficialmente que hay 434 pandillas en Guatemala, y especialmente en la ciudad, y es por eso que la ciudad votó de la forma en que lo hizo, por el candidato militar, por el mismo asedio violento que vive la ciudad que les hace creer a sus habitantes que con mano dura ésto se va a arreglar.

Las comunidades están mostrándose resistentes a una política de "desarrollo". La política del Ministro de Gobernación es rápidamente llevar tanquetas, camiones de soldados, una gran cantidad de decenas de policías, helicópteros, etc., como sucedió hace como tres días en una de nuestras comunidades del norte del departamento del Quiché.

Hoy entonces en Guatemala tenemos realmente una gran amenaza, la del retorno del autoritarismo. En relación a la participación política de los jóvenes y en los cargos de elección que es muy escasa, me pregunto por qué los partidos políticos no dan realmente esos espacios. Recordemos que los partidos políticos son financiados y están respondiendo a los financistas, y los espacios de decisión no se los dan ni a mujeres, ni a indígenas, ni a los jóvenes, en el caso de Guatemala. Los jóvenes no tienen esa posibilidad y esa oportunidad.

Entonces de esa manera la juventud se ve prácticamente excluida de la participación política sustantiva. Son muy pocos los jóvenes que han participado como parte integrante de los consejos municipales.

La clase política tradicional realmente lo que hace es mostrar una lealtad a la élite política del país, a la oligarquía económica, y el involucramiento de los jóvenes en los procesos políticos electorales le

interesa poco, solamente para trabajos operativos y no para toma de decisiones. Eso hay que verlo. La juventud está presente en los eventos electorales pero figura prácticamente como jóvenes pegando propaganda, transportando cosas.

Afirmamos que las mujeres somos sujetos de derecho, que las juventudes son sujeto de derecho, y que los pueblos indígenas somos sujeto de derecho. Y cuando estamos hablando de los pueblos indígenas con derechos colectivos, obviamente las mujeres somos parte de este pueblo y los jóvenes también son parte de este pueblo. En conclusión todos tenemos realmente que hablar de los derechos colectivos de nuestros pueblos. Obviamente las mujeres tenemos derechos específicos, y sólo la especificidad la sentimos las mujeres. Y no pueden decir los movimientos indígenas que hablar de las mujeres, o hablar de términos género desde la perspectiva de los pueblos indígenas obstaculiza el desarrollo de los movimientos indígenas porque eso es una falacia.

Nosotras las mujeres indígenas tenemos derechos que exigir, obviamente. Entonces de esta manera los jóvenes también los tienen. Yo creo que en este sentido los jóvenes indígenas –como lo hemos visto en el día de hoy–, se pronuncian en los distintos pueblos y en los distintos territorios, y están haciendo ejercicio político, el ejercicio de poder lo están llevando también poco a poco. Porque cuando vemos a las juventudes reclamando, por ejemplo, el territorio, están haciendo política. Cuando se habla de la defensa de los bosques, es también una acción política. Lo mismo cuando se habla de la defensa del agua y de los derechos como joven. Entonces, los jóvenes no sólo lo expresan en masa, sino también en peñas, con la guitarra cantando, contando cuentos, contando chistes, cantando, pero lo expresan.

Hoy la juventud está manifestándose. Lo que pasa es que a la juventud indígena, repito, le falta esa sal y pimienta, hay que condimentarla un poco y para eso creo que se está formando. Aunque están con la autoformación se requiere de una formación política más sistemática. Y esa formación política sistemática se logra, no con diplomados, sino con una escuela de formación política, con la escuela de ciudadanía de derechos para los pueblos indígenas y particularmente para las juventudes.

Los jóvenes están realmente activos y están presenciando y analizando la crisis de los partidos políticos. Los jóvenes, como también los adultos críticos, dicen que los partidos carecen de ideología política y así es en mi país, así. No hay una ideología, ni plataforma que sustente a los partidos políticos y ese es el reto de ustedes.

El reto de ustedes jóvenes es de sustentar partidos políticos con ideología política, es allí donde queremos llegar. En la mañana se habló de izquierda y de derecha, y se dijo -el ponente- no somos de izquierda ni somos de derecha. Entonces yo también digo: no somos de izquierda ni somos de derecha. En algunos temas coincidimos con la izquierda, pero con la derecha no coincidimos. También coincidimos con la perspectiva de género del movimiento feminista de mujeres, con algunos temas pero no con todos. Entonces, ¿cómo le hacemos? ¿Cómo le hacemos jóvenes para definirlo? Veamos el pensamiento, entonces, de los jóvenes y de los pueblos indígenas, y de las mujeres y los jóvenes y los niños. ¿Cómo entonces hacemos para articular nuestro pensamiento con el sistema político de nuestros estados? ¿Por qué no vamos evaluando lo que hacen por ejemplo el Ecuador y Bolivia con su Constitución? ¿Cómo lo implementan? ¿Cómo lo están haciendo? ¿Cómo van nuestros países? Si

realmente vamos influyendo con nuestra forma de pensar y si nuestra forma de pensar se está erosionando en una forma inadvertida...

Por eso es necesario ver este problema, analizarlo, criticarlo y sobre todo de parte de ustedes que quieren desarrollar esas capacidades de análisis, de crítica, de debate, y de formular conclusiones y hacer propuestas. No nos podemos quedar solamente sentados, sin hacer propuestas.

Los jóvenes critican la crisis de los partidos políticos, su posición ideológica. Generalmente dicen: *bueno, estas son máquinas electoreras*; otros dicen, *éstos nada más nos utilizan de escalera*; otros dicen, *bueno, realmente, las campañas electorales únicamente se nutren con el nepotismo y por otro lado se nutren con el clientelismo*.

Guatemala vivió en estas elecciones del 11/11 un clientelismo férreo. El partido que está hoy gobernando empezó su campaña electoral desde hace cuatro años y le importó poco la ley electoral y de partidos políticos. La lanzó al basurero. La ley dice que no deben empezar su campaña electoral sino hasta cuando se haga la convocatoria nacional que fue el cinco mayo del 2011.

Entonces ese clientelismo, realmente, formulado por los partidos políticos, ¿cómo evitarlo jóvenes? ¿Qué estrategia van a pensar ustedes para contrarrestar el clientelismo para evitar que nuestros hermanos y hermanas de áreas rurales sean utilizados por un partido político? Y evitar que el clientelismo les llegue incluso a comprar el voto. La moneda de Guatemala se llama el Quetzal y ahora hay un billete grande de doscientos Quetzales, pero el de cien es el que más circula, o el de doscientos. Y nos preguntamos: ¿de dónde viene ese dinero?, ¿quién da ese dinero? Y decimos esto, es que realmente queremos decir, que el dinero y su poder pueden realmente desvirtuar la voluntad del pueblo, pueden alterar la competencia del edificio democrático de la Nación. Puede realmente derrumbarse en términos de los votos que deciden la elección popular.

Es un alto riesgo ese financiamiento y no sabemos de dónde viene ese dinero. Sin embargo hay quienes vinculan ese dinero con el narcotráfico pero generalmente es dinero privado, que viene de los financistas organizados, de los empresarios, de los comerciantes, de los agroexportadores, porque saben que con eso van a garantizarse en relación a mantener sus intereses económicos en el país. Y por otro lado, financian a los candidatos a Diputados, porque los Diputados en el Congreso de la República van a seguir sosteniendo el *status quo* de esos poderosos económicamente hablando. Por eso mismo digo, jóvenes, que corremos el riesgo de desvirtuar y condenar a la democracia a hacerse una democracia ilegítima, porque no llegaremos ni los indígenas, ni ustedes los jóvenes al poder.

Entonces, ¿qué camino tomar? O entramos al círculo de la corrupción, o lo paramos realmente con nuestras propuestas, con una organización fuerte, con la que realmente tengamos bases sólidas en nuestras comunidades y donde tengamos que hacer un trabajo de sensibilización sobre nuestro papel ciudadano, y sobre hacer valer nuestro voto consciente.

Por ese camino tenemos que conducirnos, jóvenes. De lo contrario transcurrirán otros siglos más con una democracia incapaz porque no ha sabido resolver los problemas y las necesidades de nuestras poblaciones.

Y vamos a seguir condenando a los estados, aunque ya están condenados desde hace muchos siglos. Lo venimos diciendo: los Estados realmente están cimentados en invasiones del federalismo, invasiones del colonialismo. Están cimentados en invasiones del racismo, de la discriminación, y como resultado, las desigualdades que existen son desigualdades profundas.

Yo creo que de esta manera, nosotros haremos entonces conciencia, pero tenemos retos profundos, especialmente ustedes los jóvenes. Los que ya cruzamos la esquina, como en el caso mío, ya hicimos labor realmente. Yo vengo de los años setenta, y repito, muchos de ustedes ni siquiera habían nacido. Y venimos desde los años setenta participando en el movimiento indígena. En aquel entonces nuestra bandera era lo indio y éramos muy radicales, y decíamos: “si a los indios nos conquistaron, pues con la bandera de los indios nos vamos a defender y vamos a buscar nuestra libertad, y nuestra libertad es innegociable”, decíamos, en cualquier rincón de los países de América Latina.

El movimiento emergente de los pueblos indígenas nace desde cuestionamientos como los siguientes: quiénes somos nosotros, hacia dónde queremos ir, y qué es lo que queremos en el futuro. Preguntas clásicas, por supuesto. Pero, nos cuestionábamos eso en los años setenta, y empieza a generarse el movimiento indígena en toda América Latina, y se formulan las demandas desde hace varias décadas. Y de ahí nacen las inquietudes de los jóvenes para llegar realmente a las Naciones Unidas. Y así es cómo llega a formarse el Foro Permanente. Hoy tenemos el mecanismo, y tenemos por supuesto, el Defensor específico sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Yo creo que eso es producto de la misma juventud de los años setenta. Ese producto, por supuesto, se viene construyendo. Pero hoy ustedes los jóvenes tienen otros factores que les distraen, ustedes aprovechen la tecnología, ¡aprovéchenla! Las redes sociales, aprovéchenlas. Generen pensamiento en toda América Latina desde la perspectiva indígena. Porque tenemos una sabiduría milenaria y tenemos que explotar esa sabiduría milenaria. Y por eso no podemos perder el contacto, los jóvenes con las generaciones antiguas, me refiero a la edad. O sea no podemos perder la relación entre nuestros abuelos y abuelas, y nosotros, ustedes.

Entre esas generaciones tiene que haber una comunicación intergeneracional. Primero, de aprendizaje. Segundo, de consolidación. Y tercero, de resguardo de la identidad, con la resistencia que ellos guardaron por siglos. Y esa resistencia ha sido producto hoy de nuestras luchas.

Y todo lo que hemos ganado como pueblos indígenas, no es dádiva de los Estados, ni es dádiva de las Naciones Unidas, sino realmente, producto de nuestras luchas. Y eso lo venimos nosotros trabajando desde hace muchas, muchas décadas. Yo creo que en ese sentido cuando nosotros estamos abordando ese tema, tenemos que plantear entonces, cuál es el modelo económico que necesitamos. Si le estamos haciendo la guerra hoy al modelo de desarrollo de las transnacionales y los contubernios con los nacionales, ahora también tenemos nosotros nuestra alternativa.

Algunas alternativas de desarrollo económico son las que hay que plantear: la autogestión, la gestión que hacen las comunidades; cómo obtener el producto, no transgénico sino el orgánico; cómo ir comercializando, y por otro lado, cómo lograr el empoderamiento económico de ustedes como jóvenes; cómo lograr el empoderamiento económico de las mujeres y de las comunidades para que no tengamos

las dependencias ingratas que tenemos, ¿no? Entonces el empoderamiento económico es la bandera que hay que izar ahora pero desde nuestra propia perspectiva porque hay sabiduría milenaria.

Creo que somos la reserva moral para la conservación del ambiente son los pueblos indígenas.

Alguien hablaba hoy del fenómeno de la Niña. ¿En dónde va a golpear este fenómeno?... de repente Colombia, de repente Ecuador, de repente Guatemala. No lo sabemos. Nuestras abuelas y abuelos, esas abuelas y abuelos sí nos han dicho que ahí viene el cambio. Pero viene el cambio desde la perspectiva Maya, desde la perspectiva indígena. Cuando les hablo de escuela de formación política, esa escuela realmente debe ser, por supuesto, para la juventud y la niñez. Y debe ser, por supuesto, para hombres y mujeres, y tenemos que ser equitativos, porque nosotros somos paritarios. Los mayas somos paritarios. Y no puedo creer que los Quechuas, los Aimaras, y el resto de pueblos de América Latina, no sean también paritarios. Claro que son paritarios. Y nosotros somos paritarios y exigimos la paridad. Les cuesta mucho a nuestros hermanos a veces, porque como están contaminados por las otras corrientes... sin embargo lo exigimos.

Y cuando lo exigimos, les cuesta un poquito, sin embargo les decimos, mira retrospectivamente, mira a tu pueblo. Ve a los abuelos y abuelas y ahí te lo dicen que somos paritarios y no hay vuelta de hoja.

Entonces se quedan callados. No hay vuelta de hojas. Entonces van respondiendo poco a poco. Pienso que la escuela de formación política debe formar entonces la masa crítica, la analítica, y la propositiva para el cambio de las estructuras sociales, económicas, culturales, políticas e ideológicas del país donde habitamos los pueblos indígenas. Esa escuela política debe promover la formación política de la juventud para la comprensión de su propia realidad, cuestionar su realidad, y buscar las alternativas para solución.

Pero de otra manera, yo creo que también tendríamos que decir que los jóvenes tienen que tener una ubicación primero local, nacional, y regional. Tienen que ir por supuesto en escala, pero tienen que verlo en una forma integral, porque no somos una isla, somos países y somos región. De esta manera pienso yo, que la escuela va a promover la participación política de los jóvenes. Esta escuela de formación política debe tener una base comunitaria porque somos comunitarios y somos colectivos.

Esta escuela política debe caminar desde la comunidad, la escuela, la cancha de fútbol, de básquetbol y de todas las disciplinas recreativas; y del canto, desde la guitarra, o desde lo que cada país o pueblo toca como instrumento; desde la colonia, desde el barrio, desde la universidad. Ahí, realmente, vamos nosotros a una formación también paralela.

Por otro lado, yo diría que lo que pretendemos realmente es formar los cuadros políticos, pero con ideología sustentada sobre hacia dónde queremos ir. Y estos cuadros, de movimientos políticos se apropian de herramientas técnicas, pedagógicas, herramientas políticas y estratégicas de organización, disidencia, cabildeo, diálogo y de todo lo que nosotros podemos lograr como resultado. Esta formación política, por supuesto, tiene que retroalimentar la militancia política. Todos tenemos que ser militantes políticos. Si no somos militantes políticos, obviamente no vamos a lograr cuadros formados.

Esta escuela debe ser una escuela de producción de conocimiento y de pensamiento indígena, de pensamiento, de cada uno de nuestros pueblos. Esta escuela de producción de conocimiento, obviamente, tiene que abrirse a los diálogos intergeneracionales en nuestras comunidades, en nuestros pueblos, porque la sabiduría está ahí, y nuestros abuelos y abuelas tuvieron una estrategia estupenda, como es la resistencia. La resistencia nos ha dado a nosotros, hoy, el gran orgullo de decir, soy Maya, soy Quiché, por ejemplo, o soy Q'eqch'í o soy Poqonch'í. Bueno, aquí también podemos nosotros hablar de nuestras autoridades, las guías espirituales, las autoridades que tenemos en nuestras comunidades. No nos desliguemos de ellos y ellas. No nos desliguemos realmente de nuestra comunidad, y no nos desliguemos de nuestras organizaciones porque si no se van a quedar solos, y solos no van a poder.

Entonces la escuela de formación política viene desde los jóvenes, para los jóvenes, pero tienen que estar constituidos como sujetos de derecho y sujetos políticos. La juventud debe comprender su historia y su realidad, y tienen que leer mucha historia, tienen que escuchar mucho la historia comunitaria, por eso les digo no se desprendan de los abuelos y abuelas.

La escuela de formación política debe ser participativa y crítica; debe facilitar a las juventudes los procesos de análisis: por ejemplo, analizar los editoriales de los periódicos de la ciudad; las opiniones de la corriente de izquierda y las opiniones de la corriente de la derecha, para saber con qué estrategia progresista posicionarnos.

La escuela de formación política debe ser permanente, para asegurar el proceso de formación política de los jóvenes. La libertad de expresión debe ser democrática y no coartada. En Guatemala se coarta porque no hay una ley. Luchamos denodadamente para sacar la ley de radiodifusión comunitaria y fue muy difícil. La comunicación está monopolizada en Guatemala y así debe estar en muchos países de América Latina. Debe democratizarse entonces la comunicación, porque la comunicación es producto de la libertad de expresión.

El lenguaje propio de la comunidad no sólo es un marcador de identidad sino que es una canal y fuente del conocimiento propio de los pueblos. La escuela debe fomentar la reflexión sobre el paradigma de desarrollo de los pueblos indígenas. Igualmente debe educar en valores, y en conceptos y doctrina política, propios del enfoque de derechos, enfoque de género, desde la cosmovisión indígena. Debe esa formación estar articulada con el pensamiento universal. Por supuesto esta escuela debe manejar adecuadamente los procesos de aprendizaje, a partir del intercambio y la interacción. También el aprendizaje debe estar basado en la identidad y derechos de los pueblos indígenas, en una dinámica participativa, y en el aprendizaje por descubrimientos. Se trata de un aprendizaje significativo para la acción.

Los acuerdos de paz en Guatemala consistieron en acuerdos sobre identidad y derechos de los pueblos indígenas, derechos humanos y socio-económicos. Todos los acuerdos que se hicieron en el marco de las negociaciones para la paz en Guatemala, han sido instrumentos políticos que prácticamente dieron alguna participación a los pueblos indígenas, pero desde quienes detienen el poder le han hecho caso omiso.

Cuando nosotros hablamos de la agenda de los pueblos indígenas, obviamente, aparece la cuestión de la tierra y el territorio. Está ahí, no lo voy a subrayar mucho, ahí tenemos por supuesto, lo que han dicho los andinos: el Buen Vivir; lo que decimos en Guatemala, la plenitud de la vida o el Utz K'aslemaal, que también estamos abordando. Por otro lado, pues, siempre respecto a la Pachamama o a la Madre Tierra o al espíritu de Monte o *Abdallala* como realmente denominamos nosotros los pueblos indígenas a la Madre Tierra. Se ha abordado mucho, especialmente Bolivia, los derechos de la Madre Tierra.

Creo que es un elemento muy importante que debemos abordar. La transformación del Estado. ¿Cómo y dónde se transforma al Estado? Yo he hecho un descubrimiento importantísimo al ser Diputada, pues me he dado cuenta que en las estructuras de Estado, el poder más importante realmente es el legislativo, pues allí es donde se operan los cambios y las transformaciones de Estado.

Ahí es donde ustedes deben de apuntarle los jóvenes, para ser candidatos y candidatas a senadores y senadoras, a diputadas y diputados. Ahí es donde se impulsa el cambio. Ahí donde se formulan las leyes, y se logran las reformas de las constituciones. Ahí lo que gobierna es el número de votos. Qué bueno sería, por ejemplo en el caso de Guatemala, que de 158 diputados, 100 fueran Mayas (somos la mayoría), pero desafortunadamente no es así. Por eso creo que tenemos que trabajar muchísimo para ocupar ese alto órgano del Estado.

Lo único que recalco es, obviamente, que nosotros los pueblos, por supuesto, tenemos que hacer valer el sistema jurídico. Así que, por lo tanto, debemos llevar propuestas para que los estados, además de plurinacionales, también sean plurales en cuanto a reconocer la diversidad jurídica, porque tenemos normativa propia. En cuanto al sistema de autoridades, el sistema de nombramiento de las autoridades, también tenemos que decidirlo dentro del Estado.

Desde la lógica de los pueblos indígenas, todo es vida. Eso lo hemos dicho todos. Todo está interrelacionado. Por eso mismo se vive en comunidad, y todo se vuelve consenso cuando estamos en la comunidad.

Entonces ese conocimiento tradicional hay que tenerlo, pero también, es necesario ver cómo articularlo a la modernidad o cómo incidir en la modernidad. La consulta a los pueblos indígenas, que en el caso de Guatemala se han hecho 58 consultas, con base al Convenio 169, no ha producido resultados válidos para el Estado. Pero sí lo son para nuestras comunidades en donde se ejerce la autonomía y la libre determinación.

Pero, ¿qué sucede con los Estados cuando no entienden nuestra lógica?, se producen conflictos y se genera ingobernabilidad, desde el punto de vista de ellos. Pero para nosotros los indígenas se procede con resistencia, y para nosotros esta respuesta es la defensa de nuestros derechos pues no nos queda más que defendernos. Pero el Estado ve que somos conflictivos y empieza entonces a neutralizar el movimiento indígena.

Nosotros estamos en una plena convivencia, pero llegan proyectos transnacionales a producir deterioro del ambiente o a deteriorar la Madre Naturaleza. De esa forma nos están imponiendo un modelo. Nosotros decimos que los pueblos indígenas también tenemos el derecho al veto y vetar. Quiere decir, a

pronunciarnos. ¡No a ese desarrollo del capital irresponsable!, porque tenemos, realmente, autonomía como pueblo. Los pueblos indígenas están frente a un Estado que no los tiene presente en la toma de decisiones.

Estamos diciendo que la gobernabilidad es un principio democrático, sí y sólo sí se respetan los derechos de los pueblos. Pero muchas veces el Estado utiliza el Estado de derecho como caballito de batalla. Sí, el Estado de derecho para usted, para los demás, pero no para mí. Eso dicen los empresarios, ¿no? Y hablan de certeza jurídica, pero para esos pueblos, para esos amigos, para el vecino, pero no para mí, ¡qué gran tema! El Estado de derecho es para todas y todos para que haya gobernabilidad. De lo contrario la permisividad nace, se incrementa.

Las democracias electorales están deterioradas y hemos visto, que hay una incapacidad para resolver las necesidades y problemas.

Decimos que la corrupción y la impunidad han sido realmente elementos del desprestigio del sistema político y del desprecio del Estado de derecho. Por otro lado, el Estado, realmente, ha debilitado los espacios de toma de decisión de las juventudes y las mujeres, y por otro lado, también hemos mencionado a los afro-descendientes. Guatemala tiene afrodescendientes, los cuales se llaman garífunas.

En el ámbito jurídico hemos sido excluidos y marginados, pero hay una normativa que hacerla valer. El sistema jurídico indígena, por supuesto, todos lo sabemos que nos ayuda a prevenir, más que sancionar.

Hablamos de la consulta, de la implementación del Convenio, la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, las Constituciones Nacionales, que también ya se han ido democratizando, por lo menos las mismas constituciones, lo que hace falta es la implementación. Hay que verla.

Están cordialmente invitados a hacer sus plataformas en sus comunidades, e ir pensando en una participación política, pero en una participación política realmente coherente. Porque si se meten a esos partidos políticos de derecha, realmente los van a cooptar, quíerese o no.

Por otro lado, disciplina. Los partidos políticos disciplinan y les callan la boca a cualquiera de sus correligionarios, porque está mandando el Secretario General y el Comité Ejecutivo Nacional. Entonces el resto se calla, porque está la disciplina. Sin embargo, creo yo, que los pueblos indígenas sí deben buscar un instrumento nacional.

Ecuador tiene su instrumento, el Pachacuti. Allí hay uno que también hay que vitalizarlo, revitalizarlo, fortalecerlo, y qué bueno sería que de ahí naciera ya el próximo gobernante o gobernanta. Guatemala hoy cuenta, digamos, a con el movimiento político Winaq que también lo están dirigiendo hermanas indígenas y del cual yo también soy fundadora, y producto de allí. Y tiene que ser uno coherente. Es un esfuerzo enorme pero hay que hacerlo.

De estas inquietudes: ¿cuál es la agenda de las juventudes? ¿Cuál es la agenda de ustedes jóvenes? ¿Van a seguir siendo jóvenes pasivos ó son jóvenes activos? ¿Van a ser jóvenes realmente de retos o jóvenes

que solamente buscan su comodidad? ¿Cuáles son los retos de las juventudes ante el modelo económico neoliberal? ¿Cuáles son las estrategias de las juventudes frente a los Estados republicanos?

Acuérdense que los Estados republicanos están cimentados muy bien, perfectamente bien elaborados, y sustentados con las Constituciones de las Repúblicas. ¿Cómo constituirse en interlocutores frente a los Estados en relación a sus derechos o a nuestros derechos?, porque ustedes los jóvenes tendrán que defendernos de hoy en adelante a nosotros los adultos. A los de tercera edad como dicen en Guatemala, y tienen que defendernos.

Por otro lado, ¿cómo lograr los cambios y transformaciones estructurales de los Estados donde realmente habitamos?

Un verdadero desafío es definir cómo encaminar la libre determinación de nuestros pueblos. Eso es un reto para ustedes como jóvenes.

Otro tema estratégico es definir los objetivos que podríamos plantearle a las Naciones Unidas, a los gobiernos, y a los Estados, en donde estemos visibilizadas las mujeres, en donde estén visibilizadas las juventudes, y en donde estemos los pueblos indígenas.

¡Jóvenes! Es un reto para ustedes. O participan políticamente y coherentemente hablando, o seguirán ustedes en décadas diciendo lo mismo, y no puede ser.

# **Reformas constitucionales y derechos colectivos de los pueblos indígenas en América Latina. El papel de las juventudes indígenas en la promoción y protección de los derechos indígenas.**

*Kajkoj Máximo Ba Tiul*<sup>71</sup>

## **I. INTRODUCCIÓN**

La juventud juega un papel fundamental para refundación de los Estados. Durante el siglo pasado y los primeros años de este siglo la población joven ha demostrado combatividad para los cambios que requieren los pueblos. Pero el modelo capitalista y neoliberal trata de crear obstáculos, llevando a los jóvenes a los santuarios del consumismo, tratando de que se olviden que los pueblos han estado en lucha constante en contra del modelo y del estado.

En este ensayo, tratamos de hacer un recorrido histórico de la relación de los pueblos, movimientos, estado y democracia, y al final analizar sobre el rol que han jugado los jóvenes en todo este proceso.

## **II. PUEBLOS INDÍGENAS, ESTADO Y DEMOCRACIA.**

Desde el momento de la invasión (1492), la relación entre la Corona Española, la Iglesia y los pueblos originarios, siempre la mantuvieron en un grado de conflictividad (Mires, 1991 y 2006). Este grado de conflictividad se fortaleció a través del miedo que infunde el sistema (Klein; 2007:23) impuesto. Y en esta etapa se hizo por medio del repartimiento, la encomienda y la policía cristiana<sup>72</sup>.

Aunque por parte de los indígenas hubo un trato cortés hacia los invasores (salvo los casos lacandón e itz'a para el caso de Guatemala) probablemente debido al temor que estos les inspiraban, los invasores se apropiaron de los territorios indígenas implementando el miedo. Cuando los españoles llegaron, los indígenas tanto en México como en Guatemala y así en otras regiones de América Latina, les ofrecieron comida: pájaros y huevos, además de otros presentes. Cabe señalar que el hecho de dar obsequios a amigos como enemigos, formaba parte de las costumbres prehispánicas y no significa precisamente una actitud de sumisión, era más bien una exhortación a retirarse del territorio (Dary, 1997:118).

Entre la época de la invasión / colonia hasta los inicios de la independencia, fueron innumerables los levantamientos indígenas como forma de oponerse a las pretensiones imperialistas de la Corona española y de la Iglesia romana (Reifler Bricker; 1993, Severo Martinez; 2011), de apropiarse de los bienes indígenas e imponer una cultura ajena.

A finales del siglo pasado, en el continente los primeros congresos de pueblos indígenas que inician en 1970 (Barre; 1983, Gardiño Cervantes; 1985, Juncosa; 1992, Marcos; 1999), se vuelven a fortalecer las luchas indígenas y se recupera el nivel de oposición que los mismos pueblos tienen al modelo capitalista.

---

<sup>71</sup> Maya Poqomchi. Antropólogo.

<sup>72</sup> Este método, era la instrucción que se le hacía a los niños y niñas en las iglesias, para que controlaran a sus padres y los denunciaran si todavía seguían haciendo sus rituales en las montañas.

Se acrecientan las manifestaciones de resistencia y de recuperación de la tierra y el territorio como elemento fundamental de la vida de los indígenas (González Pazos; 2007).

No hay que perder de vista que los levantamientos coloniales se dan en contra de los abusos de la Corona y la Iglesia Católica. En cuanto a las poscoloniales, se dará en el marco de limitar la consolidación del poder criollo y que se fortalece con la independencia y posteriormente con la últimas dictaduras no solo militares sino también civiles y últimamente por la defensa y protección de los territorios indígenas, que pretende destruir el modelo de desarrollo extractivista neoliberal.

Los mayas siempre han visto al Estado, no como su aliado sino como el aparato que promueve la exclusión y la desigualdad, en función de una sola cultura y una sola etnia. Por eso el Estado es considerado *“mono étnico, racista, discriminador, despojador. Todo un sistema que funciona bien para los intereses del pueblo ladino-criollo, que es el que ha estado en ese Estado cambiándose de gobierno época tras época. Es un sistema que funciona, funciona precisamente para los intereses del pueblo ladino, no se ve la participación de los demás pueblos que coexisten en Guatemala, pero para este lado digamos en especial para el pueblo maya que constituye una gran parte de la población, no funciona y por eso los pueblos indígenas se oponen, como dice Humberto Aq’abal “quita las manos sobre mi cabeza porque no me permite caminar” (entrevista Leopoldo Méndez).*

El racismo y la discriminación son los pilares sobre la que descansa este Estado y esta nación. *María Morales, una lideresa histórica del Movimiento Maya, dice que “el Estado racista no es hasta ahora, sino es un Estado racista desde hace muchos años, desde que llegaron (los extranjeros) a nuestro país. Ese racismo hasta la fecha no ha cambiado. Este es el problema y es el carácter del Estado, sobretodo de este gobierno actual (refiriéndose en ese momento al gobierno de Berger). Si lo vemos en realidad; su carácter es netamente racista desde que tomaron posición” (entrevista María Morales).* Por eso mismo, el objetivo de la consulta popular (refiriéndose a la consulta popular de 1999) era la *“transformación del Estado y de la Democracia y ésta última debería ser una democracia social, democracia política, democracia económica y democracia cultural” (entrevista con Pablo Ceto).*

Algunos movimientos ven al Estado al servicio de los ricos y de los criollos, de tal manera que el Estado ya no es considerado solo mono étnico sino también “criollo céntrico” (Cojti 2007 y Ba Tiul, 2008). Es decir, un Estado que somete y oprime a los indígenas, pero a la vez los manipula y los utiliza y que reparte bienes y recursos, como lo señala el coordinador del Grupo Sank de Chisec; *“Arzú viene y le da posesión al francés de la Cuevas de Candelaria y entonces éste, trae a todos los gobiernos para que vengan a pasar unos cuantos días de descanso, ya vino Portillo y Berger, ahora solo falta que venga Colom” (entrevista con el Director de Sank en Chisec, 2007).*

Cuando se dice que algunos movimientos, es porque otros movimientos, ven en el Estado y a los diferentes gobiernos post-conflicto, como posibles aliados y que “algo ha cambiado”. Ahora no es el mismo Estado, dicen, sobre todo funcionarios indígenas, *“ahora ya tenemos la bandera maya en el palacio nacional y otras dependencias, esto era impensable antes” (participación de Demetrio Rodríguez en un foro sobre los 12 años de proceso de paz en la Procuraduría de los Derechos*

**Humanos).** Este también es el caso de movimientos campesino como la CONIC que trabajó coordinadamente con el gobierno de la UNE y ahora lo hace el Alianza Campesina y el CICA-Guatemala.

Lideresas como María Morales, manifiesta su descontento cuando habla de la participación de las mujeres mayas; *“llevaron mujeres al palacio, no son mujeres para que tomen decisiones sobre la situación social, en realidad son mujeres de decoración dentro del palacio nacional, ahí si es bien preocupante porque no queremos ser para la decoración de un palacio nacional cuando se puede ver que en realidad las mujeres indígenas participando pero en tomas de decisiones desde allí el carácter del gobierno que es racista”* (Entrevista con María Morales) .

Se muestra imprescindible la discusión sobre el poder, porque al fin y al cabo la dinámica que gestan los pueblos indígenas utilizando cualquiera de los espacios que ofrecen las élites y el Estado, tiene su mirada, en la transformación de las relaciones de poder. *“Aquí hay una discusión, en primer lugar; tenemos que discutir el tema poder, porque para mí digamos ahorita, y es una de las situaciones que podríamos decir del porque la gente no se mete, porque cuando hablas de poder estamos hablando del sinónimo de partidos políticos, o digamos decimos vamos a tener el poder y sobre eso hay que tener cuidado, estamos en un país donde la minoría tiene la capacidad de conducir el país”* (Entrevista con Ramiro Batzin).

Ahora el problema se presenta cuando se discute el aporte de la participación de los pueblos indígenas dentro del Estado, *“no hemos visto nada de avance, con la participación de personas indígenas en el Estado, porque solo han fortalecido el carácter folklórico del Estado”* (taller focal en Chimaltenango, con Ayuda Popular Noruega, 2007). Y eso en vez de fortalecer a los pueblos indígenas lo que hace, es obstaculizar el desarrollo de su conciencia política y de sus propuestas, por ejemplo: *“con los COCODES; pensamos que iba a ser una oportunidad para hacer propuestas, pero lo que hemos visto hasta ahora es que los Consejos Comunitarios de Desarrollo (COCODES) están terminando como apoyo de los alcaldes y no de la comunidad”* (taller focal con mujeres de AMACOGEN, San Marcos). Por otro lado, con el desarrollo de la violencia en las comunidades, dentro de los Consejos Municipales de Desarrollo (COMUDES), se están creando los consejos comunitarios de seguridad, en algunos lugares, quienes lo encabezan, son personas que durante el conflicto armado participaron como miembros de alguna estructura del ejército: G-2, S-5 (asuntos civiles) o jefe de las Patrullas de Autodefensa Civil –PAC- y ahora se ve trastocada por el crimen organizado principal por el narcotráfico.

El pueblo maya por medio de los movimientos, también han hecho su aporte, para eliminar ese margen que los separa con el Estado y la sociedad, presentando no solo comunicados de prensa, sino también programas, proyectos, agendas políticas y han participado organizando congresos, mesas de diálogo, etc., (Cervantes; 1985, Juncosa; 1992, Marcos; 1999, Burguete; 2007, Cojti; 2007, Ba Tiul; 2008). Esto ha permitido que algún liderazgo hayan participado en la formulación de políticas públicas o reformas a leyes.

Ahora, bien dentro de este marco de participación, sobre todo generado después de la firma de la paz, ha llevado a otra categoría de cooptación de cierto liderazgo maya. Esta categoría se le puede

denominar “cooptación jurídica”. Es decir, que todo lo que se propone o demanda, está terminando en algún proyecto de ley o acuerdo, ya sea ministerial o gubernativo (Cojti, 2008).

Esta situación, ha desmovilizado a las comunidades después de las consultas comunitarias, porque en vez de seguir un proceso de organización político-social alrededor de las mismas, las organizaciones mayas han estado presentando diferentes propuestas de leyes, entre las que destacan: lugares sagrados, autoridades indígenas, participación de la mujer indígena, reforma a la ley de partidos políticos con enfoque multicultural, reglamento de consultas comunitarias, etc, y entonces se desvanece la opción “previa”, que, los pueblos indígenas tienen derecho solo por ser originarios del lugar antes en el momento de la colonización, como lo demanda el Convenio 169 y la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas (**conversación con Víctor Toledo de Chile y Anantonia Reyes de Guatemala**).

Por eso es que se considera que no es solo la participación maya (hombres y mujeres) dentro del Estado-criollo, la que permitiría alcanzar las demandas y propuestas, sino el cambio que se debe generar, desde una proyecto político: *“Nosotras hicimos propuesta desde las mujeres, porque en realidad queríamos que a las mujeres indígenas no nos dejaran la Subsecretaría de la mujer, sería bueno que nos dieran la Secretaría y cuando presentamos a nuestras candidatas, que nosotras consideramos que son capaces y que puedan ocupar ese puesto, no se les dio y la secretaria es ladina y la subsecretaria es ladina”* (**entrevista con María Morales**), refiriéndose a la situación de la SEPREM en el año 2007. En el caso de la DEMI, muchas asesoras que propone la cooperación internacional son no indígenas y entonces como se sigue percibiendo a los pueblos indígenas como incapaces.

En términos de avances, podríamos hacer una reflexión en base a lo que pasa con el Sistema de Justicia. *“es cierto que ha habido intérpretes en el Organismo Judicial, los jueces, pero eso no cambia nuestra situación, el trabajo que nosotras llevamos con las mujeres en cuanto a la violencia intrafamiliar, nos damos cuenta de que muchas mujeres no se animan a acercarse con el juez, porque saben muy bien que el juez no habla el idioma de la gente y si hay un intérprete incluso ni siquiera es del municipio, se ve la discriminación, y que significa para las mujeres si ellas son las que tienen que conseguir un intérprete, ellas no tienen recursos como para pagar un intérprete, entonces en todos los niveles si vemos en lo judicial, a nivel de leyes, por ejemplo el tema de acoso sexual que dice el acuerdo indígena esta la propuesta en el Congreso pero eso no ha sido aprobado, entonces, y las leyes que salen como está muy de moda ahora tanto el tema de género, el tema de mujer- indígena, como quien dice poner un párrafo mujeres indígenas habría que buscar todavía una lupa para ver donde mencionan pueblo indígena porque lo dejan un párrafo , así hacen con las mujeres así hacen con los indígenas y no puede ser así, no puede ser, en las expresiones no existen esa expresión integral pues, de pueblos que Guatemala es, conforme de cuatro pueblos, todavía no, no se mira en el país falta mucho, para trabajar esa parte, eso es lo que yo puedo decir en cuanto a eso”* (**Entrevista con María Morales**). Por otro lado, la discriminación en departamentos con mayor población indígena es fuerte, sobre todo en el sistema de justicia (Ba Tiul, 2009). Las mujeres son discriminadas al presentar situaciones de abusos a los tribunales.

La transformación y las propuestas para un nuevo Estado debe partir, primero de comprenderse así mismo, es decir vivir su identidad, aunque *“eso es un poco difícil, digamos especialmente para alguien como yo, que su identidad está muy clara, si en vez de irme de mis raíces más me aferro a mis raíces, entonces hay alternativas. Lo primero que hay que considerar es la visión de país, es lo primero que hay que considerar para ver cual sería el modelo de Estado que podría funcionar aquí, sencillamente tiene que ser un modelo que considere fundamentalmente la existencia de cuatro pueblos en Guatemala, pueblo maya, xinca, ladino y garífuna, aunque ahora le dicen garífuna, verdad”*. (Entrevista con Leopoldo Méndez).

Hay varias apuestas para un nuevo modelo de Estado, para Mario Molina de Renoj, dice que se debe *“construir un estado participativo. Para empezar planteamos dentro de la formación crear un estado multicultural, un estado participativo donde los pueblos indígenas no solo participen, donde las políticas públicas pongan atención a los pueblos indígenas, a los jóvenes, a las mujeres los niños y las niñas. La construcción de un estado multicultural, pluricultural, un estado democrático, donde haya participación de los pueblos indígenas. Los programas de gobierno deben ser incluyentes”* (Entrevista con Mario Molina).

Se debe *“hacer un proceso de organización comunitaria. No es hacer, es fortalecer y consolidar el poder comunitario, luego tenemos nuestras comunidades lingüísticas, tenemos que definir dentro nuestras comunidades lingüísticas una verdadera organización y realmente hablar. Pasamos por varios retos, el primer reto en la comunidad lingüística es que hay que reformar la parte de la adicción administrativa del país porque ahorita no puedes funcionar, porque no estas funcionando como región, somos mayas pero los kaqchikeles con los Q`eqchi`, con los K`iches` tenemos diferencias, entonces tenes que definir eso una administración política administrativa que refleje la multiculturalidad para entonces hablar de que si podemos crear regiones”* (Entrevista con Ramiro Batzin)

Entonces resolver la relación Estado, Sociedad y Pueblo Maya, implica por un lado una mayor participación, pero no solo jurídica, sino también económica, política y social. Al mismo tiempo, debatir sobre el modelo, ya sea multiculturalista, interculturalista, mayanista, pluralista, plurinacionalista o el Buen Vivir, etc.. Tomar en cuenta que cada uno de los pueblos que conforman lo maya, son diferentes y por eso hay que discutir nuevamente lo lingüístico, la clase, etnia, pueblo, etc.

“Si los pueblos indígenas representan los sectores no dominantes de la sociedad están obligados a preservar, para desarrollar y transmitir a las futuras generaciones, sus territorios ancestrales y su identidad étnica como la base de su existencia en tanto pueblos, en concordancia con sus propios patrones culturales, instituciones sociales y sistemas legales (Matinez Cobo; 1986, citado por Cimadamore et al; 2006 y Gonzáles Pazos; 2007).

Entonces aquí hay un dilema en los movimientos mayas, que es lo primero la identidad cultural o el territorio como espacio donde se produce la identidad o seguir en el proceso de abrir más espacios de participación.

### III. JUVENTUD INDÍGENA Y LAS PROPUESTAS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Los pueblos indígenas y sus movimientos alrededor del Continente de Abya Yala, han logrado plasmar durante todo el recorrido de la historia de los países, en diferentes documentos sus principales demandas. El proyecto político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, el proyecto político del Movimiento Al Socialismo –MAS- de Bolivia, el Acuerdo de San Andrés Larraizar del EZLN en México, el Acuerdo Sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (Guatemala), así como: documentos, conferencias, artículos, agendas, conclusiones, etc., que a lo largo y ancho del Continente de Abya Yala y que desde el Norte al Sur y del Oriente al Occidente, han producido los pueblos indígenas y que siguen siendo fuente de inspiración y de demandas para consruir el modelo del “BUEN VIVIR” (Juncosa; 1992, Matías Alonso, 1999, Girardi; 1994; Guzmán Gomez, 1991).

Estos documentos son también la manifestación de la resistencia que han tenido los pueblos en contra del modelo de Estado colonial y del modelo de desarrollo capitalista. Esto implica que los pueblos siempre han estado contra toda forma de opresión y explotación, contra los de los gobiernos y funcionarios públicos. Esto se ha demostrado en toda la historia colonial de nuestro continente, y por eso los pueblos han estado proponiendo su propio modelo, relacionado a la demandas de sus derechos económicos, políticos, sociales y culturales. (COMG, 1991, Juncosa; 1992).

Todas estas manifestaciones de rechazo a las políticas de los Estados y de los grupos de poder, sobre las que también muy atinadamente COMG se pronuncia, al afirmar que se “deben superarse los viejos métodos de trabajo, en donde los mayas (indígenas) hemos sido objeto de diálogo, pero nunca sujetos y protagonistas. Debe cristalizarse la buena voluntad de escuchar a los Mayas (pueblos indígenas), quienes solo hemos visto y vivido la miseria, el sometimiento, la confusión ideológica y el aprovechamiento político (COMG, 1991, Juncosa, 1992).

Los pueblos indígenas y sus movimientos han podido construir un tejido político-social alrededor de demandas principales y coyunturales y que es lo que hasta el momento han dinamizado, en unos más y otros menos las movilizaciones de los pueblos y sus movimientos, en el continente de Abya Yala.

Estas demandas están encaminadas “a la búsqueda de una mejor justicia, una justicia que solo puede concebirse territorialmente, como una relación interna entre ciudadanos de un mismo país (y un mismo continente). Esta justicia que descansa sobre esta trilogía: redistribución, reconocimiento y representación (Fraser: 2008).

De esa cuenta la movilización indígena en todo el continente, no solo busca la “inclusión indígena” dentro de cierta institucionalidad del Estado (ministerio, secretarías, programas, proyectos), sino la transformación de esa institucionalidad para el cambio relaciones de poder. Esto implica, como muy bien lo dirá el Presidente Evo Morales, terminar con el colonialismo interno y externo ([www.telersutv.net](http://www.telersutv.net)).

Este nuevo modelo de Estado que pretenden construir los pueblos indígenas, no es el del Estado de los Ciudadanos Siervos (Capela; 2005, Fernández Liria et al; 2008), sino el Estado Democrático y que nunca se ha podido construir en América Latina. Por eso hoy por hoy los pueblos indígenas del continente,

están manifestando, que no quieren solo una Nación, Multicultural, Multiétnica y Multilingüe, al estilo del modelo liberal, sino que exigen la construcción de Estados Plurinacionales, que permita la autonomía y libre determinación y el autogobierno (Ba Tiul, 2009: en prensa). Por eso es que no se aceptan una simple folklorización y maquillaje.

Las demandas de los pueblos indígenas, están relacionadas a la búsqueda y a la recuperación del concepto de “pueblo”, más que de movimiento y por eso es la exigencia de que el liderazgo y por lo consiguiente el movimiento responda cada vez a las demandas de los pueblos y nacionalidades y no de acciones que están solo fortaleciendo las mismas estructuras de los Estados (**entrevista con Pablo Ceto, Virginia Ajxup y conversaciones con doña Guadalupe**).

1) Ser reconocidos como pueblos con características culturales, políticas y sociales específicas, 2) Lo referido a la Constitución y a todas las leyes y su adecuación a una realidad multiétnica y pluricultural de Guatemala, 3) Mecanismos para garantizar el derecho a la vida, 4) Establecer mecanismos para el fortalecimiento del poder civil local, regional y nacional como formas de concretizar el proceso de democratización, 5) Autonomía Territorial, 6) Autonomía Política, 7) Reestructuración de la actual división político administrativa del país sobre la base de los límites lingüísticos y étnicos para dar lugar a las regiones étnicas, 8) Tenencia de la Tierra, 9) Demandas referidas a la producción y comercialización de productor agrícolas, y 10) Lo referido a la cultura y a la educación (Coello; 1992:63).

Las críticas que actualmente hacen en Guatemala, las comunidades a las organizaciones y movimientos sobre todo maya. Hay una desvinculación con las comunidades y entonces los pueblos no se hacen esta pregunta: ¿porqué ahora, todas las organizaciones que están en la capital están asumiendo la defensa del territorio y la lucha contra las minerías, además haciendo proyectos de leyes sobre consultas comunitarias, cuando nunca los hemos visto por aquí?, se preguntan las lideresas y los líderes de las regiones de Guatemala. (**Intervención de María Guadalupe de Mamá Maquin en el taller sobre territorio y cosmovisión en Santa Bárbara, Huehuetenango, 2008**). En el Sur, también se exige a los líderes “actuar de acuerdo a las demandas de los pueblos y no a las demandas personales”. En el continente hay una cierta crítica hacia líderes y lideresas indígenas que ya no viven en su país, sino que se mantienen en actividades internacionales, hablando por su pueblo y sin estar en el pueblo.

En varias conversaciones con Domingo Hernández, líder histórico maya, fundador del CUC y ahora miembro de la Asociación Maya Uk'ux B'e, esta desvinculación o desarticulación de las organizaciones mayas de las ciudades con las comunidades, tiene muchos factores: la falta de una estrategia política, los problemas económicos, la oenegeización, el caudillismo. Esta discusión ya lo había escuchado muchas veces en Ecuador y Bolivia, incluso antes de que Evo Morales llegara a ser presidente, se le critica que muy pocas veces actuaba en representación de los pueblos indígenas.

A pesar de todo el avance político de los pueblos indígenas, la movilización de la CONAIE en 1991, el EZLN en 1994, el movimiento maya desde 1970, el MAS desde el año 2002, no digamos el movimiento mapuche, etc., un rezago de organización indígena. Por ejemplo para el caso guatemalteco, el liderazgo en su mayoría tiene estas características: trabajo y familia en la capital, indígena crecido en la ciudad, con formación académica universitaria, etc.

Con este tipo de movimiento es imposible llegar a promover cambios profundos en los estados, porque cada cuatro años negocian con el partido más fuerte, es un liderazgo internacional que negocian a espaldas de los pueblos (**Taller focal en Huehuetenango, 2008**).

#### **IV. EL ROL DE LA JUVENTUD EN LOS PROCESOS DE CAMBIO**

A pesar del poco crecimiento que ha tenido la población joven en el continente<sup>73</sup> en estos últimos años, sigue siendo una población a que todos han puesto su mayor esperanza para las transformaciones que requieren los Estados. Y esto no es casualidad, porque todos los cambios importantísimos a favor de la justicia, igualdad, identidad, autonomía, la libertad, etc., en el mundo han sido dirigidos por jóvenes.

Incluso los procesos de descolonización, de liberación nacional, llevados a cabo en los años de 1970 fueron desarrollados por los mismos jóvenes. Los cambios, como los llevados a cabo en Cuba en 1959, también fueron jóvenes quienes lo llevaron a cabo. Los procesos de reivindicación étnica en América Latina, han sido llevados por jóvenes, como por ejemplo el levantamiento indígena de Ecuador de 1998, el de Bolivia en el año 2002, el levantamiento del EZLN en 1994 y las incorporaciones de indígenas en los movimientos guerrilleros de mediados del siglo pasado, como es el caso de Guatemala, Perú, Bolivia, Cuba, Colombia, son importantes y muchos de ellos fueron dirigidas por jóvenes visionarios. A principios de este siglo, hemos visto jóvenes en Grecia, Francia, España, Afganistan, Iraq, Irán, China, México, abanderar la lucha a favor de los pueblos, como el año pasado lo demostraron los “indignados en España”, o el movimiento en contra de Wall Street en Estados Unidos.

Como abiertamente lo dice Gonzáles Casanova, “y allí están las juventudes griegas que luchan contra el tributo de la deuda externa, están los movimientos de la primavera árabe a quienes los militares no pueden transar, están las asambleas de los indignados españoles que articulan intereses vitales que el sistema no puede satisfacer, están los jóvenes estadounidenses que ocupan Wall Street como centro del poder corporativo contra el que todos luchamos, a los jóvenes chilenos que dan su vida para que no les quiten sus escuelas y universidades”<sup>74</sup>.

Con toda esta participación queremos demostrar que “el Movimiento Indígena es el único fenómeno político que tiene un avance cuantitativo y cualitativo SOSTENIDO Y MASIFICANTE en los últimos 40 años en el continente” (Lajo, 2012), aunque países como “el Perú que son de los mas atrasados en manifestarse este fenómeno por el fuerte colonialismo interno existente en nuestro país. (Lajo; 2012), pero aún así los pueblos indígenas y sus movimientos, siguen siendo un actor importante en el continente. Se han demostrado en cumbres continentales como el de Pueblos y Nacionalidades del Continente de Abya Yala, con la participación de diferentes delegaciones indígenas en el sistema de las

---

<sup>73</sup> CEPAL, Juventud, Población y Desarrollo en América Latina, <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/6135/P6135.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>

<sup>74</sup> Gonzales Casanova, Pablo, Diecisiete llamados para la movilización mundial de abajo y a la izquierda. <http://desinformemonos.org/2012/01/pablo/html>

Naciones Unidas, principalmente en el Foro Permanente y en otros espacios nacionales, regionales y mundiales.

En la decimoctava edición del encuentro de Jefes de Estado Iberoamericanos, “los ministros de Presidencia consideraron necesario que los intereses de la juventud se reflejen en la integralidad de las políticas públicas –que deben ser políticas de Estado- así como en la transversalidad de las acciones sectoriales (...) por eso propusieron hacer un intercambio de experiencias en torno a las políticas públicas adoptadas en los países iberoamericanos con miras a fortalecer y revalorizar el rol de los jóvenes en el desarrollo de los pueblos”<sup>75</sup>. Al mismo tiempo afirman que en el ámbito de la cultura, las políticas públicas para la juventud deben “consolidar los valores que promueven la diversidad cultural y que la cooperación internacional en lo referente a las políticas para la juventud, requiere de la creación de canales de comunicación y de mecanismos de diálogo intercultural”<sup>76</sup>.

En la Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural, se reconoce por unanimidad que “el diálogo intercultural es la mejor garantía de paz, y de rechazar la tesis que auguraba un choque inevitable entre culturas y civilizaciones”<sup>77</sup>. Este diálogo debe tomar en cuenta que en realidades como las nuestras, si su pretensión es garantizar la paz, entonces este no debe de olvidar que la paz trae como consecuencia terminar con las desigualdades y la impunidad (Ba Tiul, 2011).

Aquí es donde la juventud desempeña un papel importante. Sobre todo para la construcción de un modelo de diálogo que promueva la igualdad de derechos y en la promoción de los derechos ancestrales de los pueblos, como es, el derecho a la tierra y al territorio, como centro del derecho a la autonomía y a la libre determinación.

La juventud no debe ser una población apática a los cambios profundos que requiere los estados coloniales/criollos. La juventud debe actuar de acuerdo a las pretensiones de los pueblos. Pero tratando de construir una nueva ética política, porque la vieja ética ya caducó. Por todos lados se ven políticos corruptos, oportunistas, personalistas, caudillistas y que cada vez se alejan de los demandas de los pueblos. Líderes y lideresas políticos que se dicen ser representantes de los pueblos, pero avalando políticas de Estado que están en contra de los pueblos.

Los jóvenes deben unirse a este ese movimiento universal, que a pesar de que se “construye en medio de sus diferencias, vive problemas parecidos. Es más, encuentra soluciones parecidas para la creación de otro mundo y de otra cultura necesaria, a la que los pueblos de los Andes expresan como el bien vivir, en que el vivir bien de unos no dependa del mal vivir de otros”<sup>78</sup>.

“A esas aportaciones que de los indios de América vienen se añaden muchas más que corresponden a las experiencias de múltiples culturas e historias y que crean la historia universal de la lucha por la

---

<sup>75</sup> <http://segib.org/documentos/esp/Informe%20final%20RMS%2008%20castellano.pdf>

<sup>76</sup> Ibidem

<sup>77</sup> <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf>

<sup>78</sup> Gonzales Casanova, Pablo, Diciesiete llamados para la movilización mundial de abajo y a la izquierda.  
<http://desinformemonos.org/2012/01/pablo/html>

libertad, por la justicia y por la democracia, lema que levantó el movimiento zapatista y que anda por el mundo entero no como eco sino como las voces de un pensar y querer parecido”<sup>79</sup>.

Para ello el mismo González Casanova, plantea diecisiete llamados, que considero que son oportunos para lo que estamos discutiendo hoy:

1. El llamado a perder el miedo antes que nada, que el movimiento zapatista destacó como un requisito para pensar y actuar.
2. El no pensar sólo en qué hacer sino en cómo lo hacemos.
3. El precisar con quiénes –lo hacemos– en las distintas circunstancias.
4. El aclarar nuestras diferencias internas con un nuevo estilo de discutir y acordar.
5. El rechazar terminantemente la lógica de la caridad. Y también la lógica del paternalismo, pues ambas ocultan la manipulación. Caridad y paternalismo son la cara buena de la cultura autoritaria.
6. Combinar la lucha por los derechos de los pueblos, los trabajadores y los ciudadanos con la lucha por la construcción de una sociedad alternativa en que los colectivos de los buenos gobiernos practiquen el mandar obedeciendo. Precisar con ejemplos en qué consiste la práctica del mandar obedeciendo.
7. Dar los pasos necesarios para que el proyecto emancipador sea realmente incluyente, y dé lugar a un trato respetuoso de las diferencias de raza, sexo, edad, preferencia sexual, religión, ideología y nivel educativo.
8. Redefinir los conceptos de la libertad, la igualdad, la fraternidad, la justicia, la democracia... Redefinirlos en la vida cotidiana, en el aquí y el ahora.
9. Aclarar que las redes no son sólo redes informáticas. Aclarar que se han organizado y se van a organizar redes de colectivos y de sistemas de colectivos que permitan el predominio de las organizaciones horizontales sobre el mercado y el Estado, que estimulen la cooperación y la solidaridad frente al individualismo del mercado, y en que los encargados manden obedeciendo los lineamientos que las organizaciones horizontales les den y no se sientan ni un minuto por encima de ellas (...).
10. Profundizar y promover los sistemas solidarios y cooperativos con flujos e intercambios que acerquen la producción, el consumo y los servicios, por ejemplo, la educación, salud, seguridad social.
11. Actualizar constantemente los conocimientos sobre las contradicciones en los propios movimientos emancipadores, y no sólo sobre las contradicciones externas.
12. Fomentar el respeto a la dignidad y a la identidad de personas y pueblos, sin caer en el individualismo o el aldeanismo, y antes cultivando la emancipación universal.

---

<sup>79</sup> Ibidem

13. Combatir el maniqueísmo, y retomar el tipo de discusiones que invocan a los clásicos para comprender el aquí y el ahora, e incluir sus narrativas y reflexiones en la memoria creadora de nuestras generalizaciones.

14. Reconocer que en todos los grandes movimientos los pueblos –con una razón de enorme peso– no se inclinan por una revolución violenta, sino por la ocupación pacífica y multitudinaria de la sociedad y de la tierra.

15. Pensar que un 99 por ciento de la humanidad va a ganar esta lucha y que de su triunfo y de la sociedad que construya dependerá la creación ecológica de un sistema terrestre sostenible, capaz de satisfacer las demandas vitales de una población creciente que hoy sufre hambre y frío por cientos de millones, y capaz de impedir que continúe un sistema económico-político en que la industria de guerra es el motor principal de la economía.

16. Plantear cómo se lucha y gana pacíficamente en una guerra de espectro amplio como la diseñada por el Pentágono. Si uno de los espectros es la guerra violenta y armada, podemos luchar en los otros que comprenden la guerra informática y cibernética, la guerra contra la educación, la guerra contra la cultura, la guerra económica con la deuda externa y derivados, la guerra social que deshace el tejido comunitario, familiar, de clase; la guerra ideológica y pseudo-científica neoliberal, cínica, recolonizadora y neofascista: la guerra que destruye la biosfera y la guerra que siembra el terror acompañadas de la guerra inmoral para co-optar, macro-corromper y someter a una humanidad que se rinda y se venda.

17. Insistir en que los pobres de la tierra y quienes estamos con ellos debemos enfrentar la guerra de espectro amplio en todos los espectros pacíficos posibles: en el terreno de la educación para pensar y hacer, en el terreno de la economía de la resistencia que cuida el pan y el agua, el fogón y el techo, los servicios de salud y de seguridad: el tejido social de la familia y el de la comunidad, y el de una clase trabajadora que restructure la unión necesaria de los trabajadores regulados y desregulados; en la lucha ideológica contra las corporaciones, los líderes amarillos y las mafias que ocultan su guerra depredadora con otras guerras no menos infames –como las del terrorismo, el narcotráfico y la confusión... Y estar cada vez más conscientes de que la guerra actual de intimidación y corrupción busca sobre todo el despojo de los territorios comunales, de las parcelas campesinas, de las tierras nacionales, de los bosques y las minas, de los viveros de petróleo y de los mantos acuíferos; de los suelos y los subsuelos, de las costas y las tierras. Y no conforme con oprimir a los pobres entre los pobres y a los habitantes de la periferia mundial, en forma cada vez más abierta está empobreciendo a los sectores medios y privando de sus derechos y de su futuro a los jóvenes y los niños del mundo entero.

Con los indignados de la tierra hemos de enfrentar la nueva política del azúcar y el garrote, de la corrupción y la represión macroeconómica que emplea el capitalismo corporativo, con sus aliados y subordinados. Frente a sus intentos de intimidación y corrupción universal blandiremos la moral de lucha y el coraje de los pueblos. Lo haremos, conscientes de que somos cada vez más y de que serán cada vez más quienes en el mundo entero luchan por lo que en 1994 sólo parecía ser una rebelión indígena posmoderna y que en realidad es el principio de una movilización humana considerablemente mejor preparada para lograr la libertad, la justicia y la democracia a que todos aspiramos.

Para que la Juventud pueda responder a estos retos, necesariamente tiene que romper con los estereotipos con que los reconoce la sociedad adulta, que desconoce del potencial que se genera la población adulta sobre ella. Porque para ello se requiere de una juventud que quiere asumir su derecho de ser libre y se autónomo junto con su pueblo.

La realidad de los jóvenes ahora, es como lo plantea Carolina Escobar Sarti, en su columna de Prensa Libre, en su artículo titulado “Desconocida Juventud”, haciendo una reflexión sobre la juventud de Guatemala y que considero que se aplica a toda la juventud de América Latina, principalmente indígena y dice: ¿Qué sabemos de la juventud guatemalteca más allá de que crece en un país bipolar que la quiere santa pero que genera, aún antes de su concepción, todas las condiciones para criminalizarla? En Guatemala se priva de comida y educación a una gran mayoría de jóvenes, pero se les dota de armas y de prejuicios en contextos de ignorancia, hostilidad, enajenación y violencia directa. Luego se les encarcela o domestica, según sea el caso, no sin advertirles que todo es cuestión de cambiar de actitud (...) Por otra parte, la sacrosanta imagen de familia que priva en una buena parte de la población no siempre hace alusión a un grupo de personas que se quieren, se cuidan y se respetan; demasiadas veces, esas familias “tipo” corresponden a una imagen televisiva o religiosa, pero son la mejor escuela de la opresión, la mentira, el ultraje y la violencia. Después, desde un adultocentrismo que le da a las familias un poder gigantesco sobre los más jóvenes, como si no fuera una responsabilidad de toda la sociedad formar a las nuevas generaciones, se culpabiliza a una juventud que ha perdido todos los valores. Deborah Levenson señaló que a la juventud guatemalteca solo parecían abrirse dos caminos: las iglesias o las maras<sup>80</sup>.

En algún momento Marcela Gereda, otra columnista de El Periódico en Guatemala, decía en su momento, que los jóvenes son llevados a los templos del consumismo, haciéndoles creer que están en Miami y perdiendo sus valores, historia e identidad<sup>81</sup>.

Por eso me atrevo a decir y porque es válido para todos los pueblos que se quieran emancipar, que el camino para la total liberación, como lo he planteado en reiteradas veces tanto escrito como hablado, es el siguiente:

1. Re-cuperar y re-construir nuestra historia.
2. Re-vitalizar y re-valorar nuestra identidad.
3. Re-construir un proyecto político a largo plazo.
4. Re-fundar los Estados coloniales.

---

<sup>80</sup> Escobar Sarti, Carolina, Desconocida Juventud, [www.prensalibre.com.gt](http://www.prensalibre.com.gt).

<sup>81</sup> Gereda Marcela, El Consumo Os Harà Libres, <http://www.elperiodico.com.gt/es/20080519/opinion/55305>

## **V. CONCLUSIÓN**

Siguiendo con el hilo de nuestro documento, la juventud no sólo debe de intereses para las políticas públicas de los Estados, sino que debe considerarse como ese pueblo, junto a las mujeres y a los niños, los sujetos históricos que le darán sentido al proceso de liberación de los pueblos.

Y para los pueblos indígenas, la juventud juega un papel importante, para fortalecer y desarrollar su proceso de liberación y al final lograr su autonomía y libre determinación, como requisito fundamental para la construcción del sistema del buen vivir.

Lo pueblos ya no le apuestan a simples reformas constitucionales, sino a cambios profundos que requieren los Estados-criollos y por eso la lucha también está unida a la recuperación y defensa de los territorios, como centro de su identidad. Porque los pueblos, dicen: “no seremos pueblos si perdemos nuestro territorio”.

En una palabra, las demandas de los jóvenes hoy en América Latina, no deben separarse de las demandas de los pueblos y estas demandas se deben reconocer que son históricas y por ser históricas la propuesta de los pueblos es armonizar el tiempo con la vida y no el tiempo con la competencia. Porque lo que buscan los pueblos es armonizar todo: naturaleza, antepasados, comunidad, familia, en una palabra todos los “seres vivos”.

# **(Auto)Percepción de las Juventudes Indígenas sobre el ejercicio de sus liderazgos políticos y sociales. El caso de las juventudes indígenas de México, Guatemala, Ecuador, Paraguay y Colombia.**

*Isabel Licha*

## **I. INTRODUCCIÓN**

En este trabajo se presenta un análisis de las problemáticas específicas que afectan a las juventudes indígenas de cinco países de América Latina: México, Guatemala, Ecuador, Paraguay y Colombia. Se basa en los resultados de talleres de trabajo con juventudes indígenas, en los que más de 600 líderes y lideresas jóvenes de dichos países participaron, en el marco de los seminarios nacionales realizados en 2009-2012, en el marco de la iniciativa regional del Fondo España-PNUD Hacia un desarrollo integrado e inclusivo en América latina y el Caribe, conjuntamente con la Dirección Regional del Programa de Naciones para el Desarrollo en América Latina y el Caribe (PNUD), la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el apoyo de las oficinas de país del PNUD.

Estos seminarios apuntaron a generar análisis y debate sobre el contexto actual de la región, los procesos recientes relacionados con el reconocimiento de los derechos de los Pueblos Indígenas y el fenómeno de visibilización y protagonismo creciente de sus redes y organizaciones. Igualmente estos seminarios se han enfocado en el fortalecimiento del papel de las juventudes indígenas en el desarrollo humano, la democracia participativa y la construcción del Estado pluricultural.

En el marco de estos seminarios se ha podido discutir un conjunto de temas fundamentales que sirven de telón de fondo para las deliberaciones de los y las jóvenes participantes, centradas en el análisis de su papel e incidencia en las políticas públicas para mejorar la condición de sus comunidades y pueblos indígenas así como las suyas propias.

## **II. PREMISAS SOBRE EL EJERCICIO DE LIDERAZGOS POLÍTICOS Y SOCIALES DE LAS JUVENTUDES INDÍGENAS**

Las premisas que fundamentan la iniciativa de nuevos liderazgos del Fondo España-PNUD se refieren a la importancia que tiene para el desarrollo humano y la gobernabilidad democrática en América Latina, potenciar el liderazgo político y social que ejercen las múltiples juventudes de la región, y en particular las juventudes indígenas y afrodescendientes. La región de América Latina y el Caribe enfrenta un conjunto de serios problemas sociales que se expresan en los importantes niveles de pobreza y desigualdad que afectan a amplios sectores; pero a la vez, cuenta con valiosas oportunidades (por el cambio de sus marcos constitucionales) que benefician a amplios sectores de la población nacional, en particular a los Pueblos Indígenas, y en particular a las Juventudes Indígenas. Para responder a los enormes desafíos sociales que esta situación plantea, la participación social y política de los jóvenes es considerada por el Fondo España-PNUD de fundamental importancia, tanto por la relevancia de su

participación política en la construcción y renovación de la democracia participativa, en el ejercicio de sus derechos de ciudadanía y los derechos colectivos de pueblos y naciones originarias, como por su papel en el desarrollo, como actor clave del proceso de desarrollo.

Con estos seminarios se ha apuntado a la revalorización de la importancia que tienen los liderazgos juveniles en los procesos de profundización de la democracia participativa y del cambio social, en el seno de las Nacionalidades y Pueblos originarios en América Latina y el Caribe. Han sido enfocados en particular en el fortalecimiento del papel de las Juventudes en la profundización democrática y el desarrollo humano, en sus comunidades y territorios. En ellos han participado líderes/lideresas jóvenes de organizaciones indígenas y líderes-lideresas jóvenes indígenas de instituciones privadas o públicas involucrados en el desarrollo de iniciativas en el campo económico, social, político, cultural y comunitario.

### **III. SITUACIÓN ACTUAL DE LAS JUVENTUDES INDÍGENAS EN AMÉRICA LATINA**

En América Latina los indígenas se han movilizado muy activamente en las últimas dos décadas para reclamar su derecho a la participación política como pueblos. Frente a sus reclamos y propuestas los Estados han respondido con reformas legales e institucionales, que tienden a reconocer el carácter plurinacional e intercultural de los Estados y a fortalecer el régimen de comunidades con ejercicio de autoridad y autogestión en sus territorios. Según Ruiz Murrieta (2003)<sup>82</sup>, los indígenas de la región han emergido en las últimas dos décadas como un nuevo actor, comprometido con la construcción de la democracia y de los estados pluriculturales, multiétnicos y multilingües. Se estima que en la región hay entre 60 y 80 millones de indígenas, agrupados en más de mil pueblos con sus propias lenguas y culturas. Crecientemente se movilizan en alianzas y redes nacionales e internacionales para actuar políticamente y exigir sus derechos e inclusión en los procesos de decisión pública.

Aún cuando las Nacionalidades y los Pueblos Indígenas de América Latina han logrado aumentar su poder político en la última década, continúan siendo el grupo más desfavorecido de la región. En el informe del Banco Mundial de 2005 "Pueblos Indígenas, pobreza y desarrollo humano en América Latina: 1994-2004"<sup>83</sup>, se muestra claramente su situación, problemas y desafíos. Constituyen el 10% de la población de la región, y tanto por sus niveles de ingreso como por sus indicadores de desarrollo humano, son los sectores más rezagados de toda la población. La década analizada en el informe correspondió a una época marcada por el auge del movimiento indígena en pro de sus derechos, con hitos importantes como lo fueron la rebelión de Chiapas y el derrocamiento de los gobiernos de Bolivia y Ecuador. El informe muestra un conjunto de problemas prioritarios y propone una agenda de acción estratégica. Las conclusiones más importantes del Informe se destacan a continuación:

---

<sup>82</sup> Ruiz Murrieta, Julio. 2003. Democracia y participación política de los pueblos indígenas en América latina. UNESCO- MOST. Documentos de debate No. 67.

<sup>83</sup> Hall, Gillette y Harry Anthony Patrinos. 2005. Pueblos Indígenas, pobreza y desarrollo humano en América latina: 1994-2004. Banco Mundial.

- i. Si bien la influencia política de los indígenas ha crecido en el decenio 1994-2004, principalmente en el ámbito de las elecciones municipales, su participación en los cuerpos legislativos aun es muy baja, y están por lo tanto sub-representados en las instancias encargadas de formular las políticas públicas.
- ii. Aunque los gobiernos nacionales y las organizaciones internacionales han aprobado estrategias y resoluciones constitucionales en beneficio de los pueblos indígenas, existe una brecha sustantiva entre reconocimiento y ejercicio de los derechos reconocidos.
- iii. Son muy escasas las políticas que intentan superar la discriminación racial y étnica en los mercados laborales.
- iv. Existen muy pocas políticas de protección social diferenciada, específicamente diseñadas para pueblos indígenas, y los servicios públicos tanto de educación como de salud no responden en cobertura, calidad y equidad a sus necesidades.
- v. Los logros en reducción de pobreza han sido escasos, siendo aún menores para la población indígena.

En la "Agenda para la acción" del Informe se propone como líneas de acción prioritarias: i. ofrecer una educación de mayor cobertura y calidad; ii. reducir la desnutrición infantil; iii. mejorar la calidad de las políticas públicas para pueblos indígenas, y iv. estudiar (con mejores instrumentos) la problemática que los afecta.

Puesto que esta iniciativa del Fondo España-PNUD se dirige a las juventudes indígenas de un conjunto de países de la región, nos centraremos a continuación en describir la situación social que enfrentan las juventudes indígenas en los cinco países donde se han realizado hasta ahora los seminarios y el Diálogo Regional de Juventudes Indígenas: Guatemala, Ecuador, México, Paraguay y Colombia.

### **1. Guatemala**

En el ranking de pobreza elaborado por la CEPAL en 2008, el 46.7% de los hogares guatemaltecos y el 54.8% de su población total son pobres. En términos de indigencia, el 22.7 % de los hogares y el 29.1% de la población son indigentes. La pobreza y la indigencia han caído sustancialmente desde 1990. La incidencia de la pobreza es mucho mayor en las zonas rurales, en los menores de 18 años, mientras que las mujeres son más susceptibles de caer en situación de pobreza. La diferencia entre el ingreso del 20% más rico con respecto al 20% más pobre fue 14,1 veces mayor en 2006.

La población estimada en 2010 es de 14.361.665 habitantes; 7.358.328 de ellos son mujeres, y el resto hombres. En Guatemala el 39% de la población es indígena; el 86% de la población indígena es pobre.

Mientras que la tasa de escolaridad del país es de 5.7 años, la correspondiente a pueblos indígenas es de 2.5 años<sup>84</sup>.

En el acceso a servicios públicos se observa que la desigualdad disminuye en los últimos años, pero el 50% de población indígena tiene acceso a servicios públicos, versus el 62% de la población no indígena.

Guatemala tiene una tasa de mortalidad materna de las más altas de América Latina (175 mujeres por mil).

La pobreza indígena es el doble de la no indígena y la pobreza extrema indígena es el triple de la no indígena. Los jóvenes indígenas tienen 2.5 años de escolaridad versus 6.3 de los no indígenas. El 5% de indígenas tiene cobertura de salud versus el 18% de los no indígenas.

En Guatemala los jóvenes son tan heterogéneos como la sociedad misma, pero un porcentaje importante de ellos comparte un mismo conjunto de problemas y dificultades. Guatemala cuenta con 2.2 millones de jóvenes (de 15 a 29 años) que representan el 19% de la población, y los jóvenes con edades entre 15 y 19 años constituyen el 56% de la juventud. Los jóvenes indígenas representan el 64% de la juventud. El 63% de los jóvenes vive en el área rural.

La problemática específica que enfrentan los jóvenes rurales es la siguiente<sup>85</sup>:

1. Migración creciente hacia la capital en búsqueda de oportunidades educativas y laborales.
2. Migración internacional hacia Estados Unidos y México, con una edad promedio de 27 años para el grueso de la población migrante.

En su mayoría, los jóvenes migrantes tienen bajos niveles educativos, limitado acceso a tierra y crédito, y reducido nivel de contactos y preparación para acceder a empleos estables. Según Camey, más de 300.000 jóvenes en Guatemala pasan a la vida adulta sin saber leer ni escribir, y una alta proporción de jóvenes se ubica laboralmente en el sector informal de la economía, pues en su mayoría las juventudes no cuentan con la preparación ni la experiencia requeridas para acceder al sector formal de la economía. La mayoría de estos jóvenes colabora con sus familias, en diversas estrategias de sobrevivencia: trabajos en el sector informal a edades tempranas, trabajos temporales en el sector formal, periodos laborales adicionales a los normales, migraciones internas y externas, prolongación de su estancia en la unidad familiar, creación de pequeños negocios, conformación de familias extendidas etc. Una alta proporción de jóvenes trabaja en unidades familiares de producción sin remuneración; la mayoría de ellos se ocupa en agricultura de subsistencia (50%), y la otra mitad está en actividades de industria, comercio y hostelería, construcción, servicios financieros y otros. Igualmente, en el trabajo de Camey se destaca

---

<sup>84</sup> Véase Trivelli, Carolina.2008. La persistente desigualdad entre indígenas y no indígenas en América Latina. Santiago. IDRC.

<sup>85</sup> Véase Camey, Licerio. Juventud Indígena y rural de Guatemala. Sus perspectivas y desafíos. Documento elaborado para ser presentado en el Seminario internacional *La revalorización de los grupos prioritarios en medio rura.*, realizado en México D.F. del 1 al 2 de agosto de 2002. FLACSO.

que en los años 90 hubo un auge de maquiladoras que empleó a jóvenes, mayoritariamente mujeres, con un bajo nivel de escolaridad, pero que sin embargo les permitió tener mejores trabajos que los obtenidos en el sector de la agricultura y servicio doméstico. No obstante, las mujeres que se dedican a las maquilas tienen jornadas laborales extensas, condiciones de trabajo intensivo, condiciones laborales precarias.

En el nuevo contexto de Guatemala (firma de los Acuerdos de Paz) han surgido nuevas organizaciones juveniles y organizaciones no gubernamentales que se enfocan en jóvenes. El 64% de los jóvenes entre 18 y 29 años participó en las últimas elecciones. El 8% de las víctimas de la violencia interna han sido jóvenes entre 14 y 17 años, y de estas víctimas más del 50% son mayas. Sumados a estos hechos, están los desplazamientos internos, las migraciones de refugio y la destrucción de la unidad familiar por muerte de alguno de los progenitores. En términos de Desarrollo Humano, Guatemala es uno de los países más atrasados de América Latina, ocupando la posición 120.

Otro dato importante es que en Guatemala el 64.7% de la población tiene menos de 25 años; seis de cada diez habitantes viven en áreas rurales, y cinco de cada diez son mayas, tres de cada diez son analfabetos, cinco sobre diez son mujeres. Dos sobre diez han votado alguna vez; cuatro sobre diez están desempleados; y uno de cada diez accede a la universidad. En todas las regiones de Guatemala se observa una presencia significativa de jóvenes mayas rurales (Camey, 2002).

De acuerdo al estudio CEPAL-OIJ (2009)<sup>86</sup>, en Guatemala el total de la población juvenil indígena de 15 a 29 años es de 1,201.129 jóvenes, según el Censo 2002.

## **2. Ecuador**

En el mismo documento antes citado (CEPAL, 2009) encontramos que el 33.1% de los hogares ecuatorianos y el 39% de su población total son pobres. En términos de indigencia, el 11.6 % de los hogares y el 14.21% de la población son indigentes. La población indígena del Ecuador es cercana a los 4.3 millones de personas que representan el 35% de la población total. El 45% de la población indígena está en situación de pobreza, y el 18.5% en situación de indigencia. Más del 80% de la población indígena rural vive en situación de pobreza. La pobreza e indigencia afectan más profundamente a los Pueblos y Nacionalidades Indígenas del Ecuador.

La población del país se estima en 13 millones de habitantes, con 14 nacionalidades indígenas que hablan siete lenguas diferentes. Los Pueblos y Nacionalidades indígenas del Ecuador exhiben una importante vulnerabilidad en educación, salud y condiciones laborales. Mientras que la tasa de escolaridad no indígena del país es de 6.9 años, la correspondiente a pueblos indígenas es de 4.3 años. Sólo 5 de cada 10 indígenas tienen educación secundaria, mientras que 2 de cada tres jóvenes no indígenas acceden a ella. En cuanto a la universidad, uno de cada 10 indígenas logra acceso a la educación superior, mientras que uno de cada cuatro jóvenes no indígenas accede a dicho nivel educativo.

---

<sup>86</sup> CEPAL-OIJ. Juventud y Cohesión Social en Iberoamérica: Un Modelo para armar. Santiago, 2009. XVIII Cumbre Iberoamericana. San Salvador.

La malnutrición afecta al 12% de los niños y niñas menores de cinco años; la mortalidad infantil es de 26 niños fallecidos por cada mil nacidos vivos. La mortalidad materna es 130 madres fallecidas por cada 100 mil.

El empleo informal es del 53%. La tasa de desempleo juvenil (15 a 24 años) es cercana al doble de la tasa de desempleo promedio de la fuerza laboral. El desempleo juvenil es el doble del adulto (20%). La situación de las mujeres jóvenes es aun más crítica. Su tasa de desempleo es 1.6 veces superior a la de los hombres (en 2008). La falta de calificaciones, información, orientación y experiencia crea dificultades para que los y las jóvenes encuentren una ocupación o logren una inserción laboral favorable, un trabajo decente.

El 20% del presupuesto nacional es administrado por los gobiernos locales, donde los indígenas han logrado una importante influencia, alcanzado mejoras importantes en salud, educación y vivienda en muchas municipalidades indígenas.

De la población total de casi 13 millones de habitantes, la juventud representa la cuarta parte de la población: son 3,356.563 (censo 2001) de jóvenes cuyas edades están comprendidas entre los 15 y 29 años. Más del 70% de jóvenes que ha emigrado a otros países tiene menos de 29 años.

Del total de jóvenes, 1,977.580 son pobres, lo que equivale al 58.9% (el 56.4% vive en zonas rurales). El 46% de la población juvenil es femenina, y el 74,5% de ella, es decir, 787.288 mujeres son madres jóvenes.

Los problemas mas importantes que afectan a los jóvenes del Ecuador son los siguientes:

- Sólo el 29% de los jóvenes entre 15 y 19 años completa el ciclo básico
- El 73.6% de los jóvenes entre 15 y 19 años tiene primaria completa, mientras que en el área rural se trata del 64.8%.
- En las zonas urbanas, el 31.1% de los jóvenes completa la secundaria mientras que para las zonas rurales es el 14.6%.
- Apenas el 8.3% termina la educación universitaria.

Los jóvenes están en franca desventaja con los otros grupos de adultos para competir por empleo. La edad y la experiencia son sentidas por los jóvenes como uno de los obstáculos más difíciles de vencer para obtener un primer trabajo. Los jóvenes indígenas y afroecuatorianos son los más afectados.

Mientras que la tasa de desempleo para los mayores de 30 años es del 4%, en la juventud alcanza el 11.5%. En el caso de las mujeres es el 16.8%. A ello se agrega que casi todos los jóvenes pasan un periodo largo de su vida sin tener seguro social. Ello es la consecuencia de la predominancia de contratos laborales precarios. A la débil inserción laboral de las juventudes, así como su alto nivel de exclusión del mercado de trabajo junto con los problemas de acceso a servicios de educación y salud antes mencionados, se suma la falta de espacios para la participación juvenil en la definición de política pública.

De acuerdo al estudio CEPAL-OIJ (2009), en Ecuador el total de la población juvenil indígena de 15 a 29 años es de 214.771 jóvenes, según el Censo 2001.

### **3. México**

En México la población indígena representa el 10% del total del país. El 80% de la población indígena se concentra en los estados del Centro, Sur y Sureste. Existe una gran diversidad cultural y lingüística, reflejada en más de 85 lenguas y dialectos que hablan los 62 pueblos que conforman el país. El 65% de los indígenas vive en localidades rurales, con menos de 2.500 habitantes. En el estudio de la CEPAL (2009), México tiene una tasa de pobreza en hogares del 27.9%, y de población del 34.8%. La tasa de indigencia en hogares es de 8.2% y de población es de 11.2%. El 75% de la población indígena es pobre, según las evaluaciones del Banco Mundial y CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social).

De acuerdo al estudio CEPAL-OIJ (2009), en México el total de la población juvenil indígena de 15 a 29 años es de 1,587.245 jóvenes, según el Censo 2000.

El nivel educativo promedio de la población total es de 8.2 años, mientras que en la población indígena es de 5.3 años. El 32% de la población joven completa la educación secundaria, mientras que en la población juvenil indígena sólo el 14.4% termina la secundaria. En educación superior, el 17% de la población completa dicho nivel, como promedio nacional, mientras que sólo el 7.7% de los indígenas termina educación superior. El 36 % de las mujeres indígenas de 15 años y más no tiene instrucción y menos de la cuarta parte termina la primaria.

Los municipios indígenas, en comparación con los municipios no-indígenas, tienen una incidencia de pobreza superior. Entre 1992-2002 la pobreza extrema descendió desigualmente: 3% en municipios indígenas y 20% en municipios no indígenas. Igualmente se ha incrementado la brecha de pobreza entre municipios indígenas y no indígenas en un 20% durante la última década.

Según el estudio de CONEVAL de 2009, la mayoría de las comunidades indígenas de México no tiene acceso a 2 o más servicios básicos, generándose una pobreza multidimensional que se refleja en bajos ingresos, rezago educativo, reducido acceso a servicios de salud y seguridad social, vivienda precaria, malnutrición, etc. Existe un alto nivel de desnutrición, principalmente en la población infantil indígena. Los estados más pobres son Chiapas, Oaxaca, Puebla y Yucatán. Todos estos estados están en el Sureste, que es donde se concentra la mayor población indígena.

En México el 10% de la juventud estudia y trabaja, el 20% trabaja pero no estudia, el 57% estudia, pero no trabaja y el 13% ni estudia ni trabaja. La población juvenil (entre 15 y 29 años) total es cercana a los 24 millones de habitantes (casi el 25% de la población). De ese total, la población se distribuye en partes casi iguales entre hombres y mujeres. El 19.7% de la población mexicana tiene entre 15 y 24 años.

La migración es un fenómeno que afecta significativamente a las juventudes indígenas mexicanas. Se estima que el 7.6% de los migrantes jóvenes son indígenas. En un alto porcentaje, las juventudes indígenas migran de sus comunidades de origen a las grandes ciudades del país o al exterior, en búsqueda de mejores oportunidades. Los indígenas constituyen el sector más vulnerable de la población migrante, pues en general, cuentan con los niveles más bajos de escolaridad y enfrentan una precaria situación laboral, con bajos salarios y sin protección social.

Según las estadísticas en México el 43.1 % de las mujeres indígenas no sabe leer, ni escribir, mientras que en el caso de los hombres indígenas es el 23.2%; sólo el 29 % de las mujeres indígenas forma parte de la Población Económicamente Activa. En particular las jóvenes rurales viven una situación difícil en términos laborales y en sus expectativas de mejorar su calidad de vida; muchas veces no tienen acceso a la educación ni a oportunidades para acceder a un empleo digno. Por ello, con el fin de poder ampliar sus oportunidades muchas deciden migrar del campo a la ciudad o del campo a otro país.

#### **4. Paraguay**

Los datos del último Censo Nacional Indígena en Paraguay (2002) revelan un alto grado de exclusión social de estos pueblos, en cuanto a accesos a servicios básicos, escolaridad, salud, etc. Por ejemplo, el promedio de años de estudio de la población indígena es de 2.2 años, frente al nivel nacional que es de 7 años. La población analfabeta indígena alcanza al 40% frente al 5,45 de la población no indígena. El 33% de la mujer indígena participa en el mercado laboral mientras la mujer no indígena participa en un 50%<sup>87</sup>.

Según la Encuesta de Hogares de 2008, en Paraguay hay 108.000 indígenas, pertenecientes a 20 Pueblos y 5 familias lingüísticas. Ellos representan el 1.7% del total de la población del país. Cerca del 47% de esa población está conformada por jóvenes menores de 18 años. Estos datos y cifras resumen la situación de pobreza y exclusión que sufren estos pueblos. Y a este cuadro se agregan los problemas relacionados con la debilidad de las instituciones públicas para diseñar e implementar políticas públicas para los Pueblos Indígenas.

Paraguay tiene una alta proporción de población joven. La mitad de esa población es pobre. Precisamente las mujeres, jóvenes rurales, suburbanas e indígenas son los que en peor situación están. El 28% de la población paraguaya es joven, tiene entre 15 y 29 años, y se trata de 1.740.130 personas. La tasa de escolarización secundaria en Paraguay es una de las más bajas de la región con menos del 60%, siendo los más perjudicados las juventudes pobres, indígenas y rurales. También enfrentan las diversas juventudes mucha dificultad para ingresar al mercado laboral, con altas tasas de desocupación y precariedad del empleo. Sólo el 30% de la juventud tiene algún tipo de participación política o social.

---

<sup>87</sup> PNUD. Instituto Paraguayo del Indígena. Documento de Proyecto. Desarrollo de capacidades de instituciones centrales y gobiernos locales para la implementación de políticas de pueblos indígenas con énfasis en la territorialidad y gobernabilidad. 2010-2011.

De acuerdo con la primera Encuesta de juventud realizada en 2012<sup>88</sup>, el 75% de los y las jóvenes de los estratos más pobres no estudia. El 35% tiene trabajo remunerado, pero sólo el 19% tiene un contrato laboral.

Al comparar las brechas entre juventudes indígenas y no indígenas de Paraguay se observa lo siguiente:

Desigualdades entre juventudes hispanohablantes y guaraní hablantes (15 a 24 años)		
Características	Juventudes hispanohablante	Juventudes guaraní hablantes
Desempleados	14.1%	8.1%
Sin seguro médico	70.4%	96.4 %
En situación de pobreza	21%	41%
En pobreza extrema	7.6%	25.5%
Años de escolaridad	10.4	7.8

Las brechas entre ambas juventudes son considerables. Entre las principales causas de tal rezago, se destacan las siguientes:

- Pérdida de la tierra (colonización-privatización-desplazamientos-industria extractiva)
- Migración
- Discriminación
- Bajo acceso a oportunidades y servicios sociales y baja calidad de servicios públicos
- Enfoque inadecuados de los programas de desarrollo (muy economicistas)

#### **IV. Colombia**

La situación de los pueblos indígenas en Colombia, en materia de salud y educación, es de extrema vulnerabilidad, de acuerdo con el Informe<sup>89</sup> del relator especial sobre la situación de los derechos humanos de los indígenas de Colombia, profesor James Anaya (2009). El informe puso un marco énfasis en la necesidad de implementar programas que implementen los derechos económicos y sociales de los pueblos indígenas, que incluyen la provisión de alimentos y servicios de salud, especialmente para las comunidades desplazadas y afectadas por el conflicto armado. En los departamentos con altos

<sup>88</sup> Ver Plan Nacional de Juventud 2011-2013. Viceministerio de la Juventud. Paraguay.

<sup>89</sup> Ver Naciones Unidas. La situación de los pueblos indígenas en Colombia: seguimiento a las recomendaciones hechas por el relator especial anterior. A-HRC-15-34. 8 de enero de 2009.

porcentajes de población indígena, algunos indicadores como los que se refieren a la mortalidad materna e infantil, la situación de la niñez y de las mujeres indígenas, plantean la urgencia de la acción gubernamental para responder efectivamente a tales necesidades.

Un tema conflictivo ha sido el reconocimiento de los derechos territoriales de los pueblos indígenas en Colombia, existen muchos reclamos territoriales indígenas, y aunque se ha avanzado en el reconocimiento de tales derechos, el Estado no ha cumplido aún con muchos compromisos. Particularmente con respecto a los proyectos relacionados con la extracción de recursos o infraestructura, se ha planteado en el informe del relator especial la necesidad de armonizar la política económica con los derechos humanos colectivos e individuales de los pueblos indígenas.

Según el Censo nacional de 2005, la población colombiana joven, cuya edad está comprendida entre 15 y 29 años, ascendió a 10.856.360 habitantes<sup>90</sup>, lo que equivale al 26.2% de la población total del país. De este total, cerca de dos millones y medio son jóvenes rurales y representan el 6% de la población total. En las zonas rurales viven 283.309 jóvenes indígenas, mientras que el total de población indígena que vive en zonas urbanas es de 81.936 personas. El 61% de esas juventudes asiste a la escuela, pero existe una importante situación de desigualdad en el ámbito de la educación secundaria, que afecta a los y las jóvenes cuyo rango de edad se sitúa entre 18 y 24. Sólo el 13% de las mujeres y el 12% de los hombres jóvenes en las zonas rurales acceden a la educación secundaria. El desempleo juvenil es marcadamente alto para estas juventudes, principalmente para quienes están en el rango de edades comprendidas entre 18 y 26 años, alcanzando al 23% en 2006.

El 53.4% de los hogares rurales en Colombia presenta una o mas necesidades básicas insatisfechas. Hay departamento particularmente afectados por la pobreza, como lo son la Goajira, Guainía y Córdoba, y las cifras revelan que 19 de los 33 departamentos censados tienen más del 50% de los hogares con necesidades básicas insatisfechas.

La guerrilla Colombia ha reclutado a cerca de 24.000 jóvenes (13 a 25 años), según datos oficiales del año 2000, y dicha situación está relacionada con las condiciones de pobreza, vulnerabilidad y exclusión en que viven los jóvenes, que vulneran sus derechos fundamentales. La persistencia de la pobreza y desigualdad que afecta a las juventudes colombianas, principalmente las indígenas, así como su bajo acceso a la educación secundaria y terciaria, impide la participación de las juventudes como actor de la política de desarrollo y como agente de cambio de sus propias comunidades.

## **V. CARACTERIZACIÓN DE LOS LÍDERES Y LIDERESAS JUVENILES INDÍGENAS**

Con base en la información sobre las organizaciones de pertenencia de los líderes y lideresas jóvenes que han participado en los Seminarios Nacionales sobre Fortalecimiento de los liderazgos políticos y sociales de las Juventudes Indígenas, realizados en cuatro países, mas el Diálogo Regional de Juventudes Indígenas, realizado en Cartagena de Indias, en febrero 2012, presentamos el siguiente cuando donde se

---

<sup>90</sup> Moreno Belmar, Juan y Areil Villalobos, 2010. Algunos datos sobre juventud rural en América latina y Colombia. Bogotá, FIDA-Proca Sur.

synetiza un perfil del tipo de liderazgos que las juventudes indígenas ejercen en la región. Ver cuadro a continuación.

Seminario	Temas prioritarios de trabajo de las organizaciones juveniles	Tipos de organización juvenil
<p>Primer seminario. Antigua, Guatemala.</p> <p>10-14 de junio de 2009</p> <p>52 participantes, postulados por 37 organizaciones mayas,</p>	<p>Las organizaciones líderes en las que participan las juventudes indígenas mayas promueven los temas de la participación, formación y cultura, en primer lugar, y de manera bastante equitativa promueven los temas de inclusión socioeconómica, desarrollo comunitario y gestión municipal.</p>	<p>Organizaciones no gubernamentales, comunitarias, educativas, gubernamentales, indígenas, internacionales, redes y organizaciones políticas.</p>
<p>Segundo Seminario. Ibarra, Ecuador</p> <p>29 de noviembre al 2 de diciembre de 2009</p> <p>74 participantes, postulados por 107 organizaciones indígenas de todo el país.</p>	<p>En el caso de Ecuador, las organizaciones indígenas asumen una participación más diversa, con un acento más marcado en las áreas de identidad y cultura, redes de organizaciones y participación en instancias a nivel gubernamental.</p>	<p>Organizaciones no gubernamentales, comunitarias, educativas, gubernamentales, indígenas, internacionales, redes y organizaciones políticas.</p>
<p>Tercer Seminario. Juventudes Indígenas de Guatemala</p> <p>24 al 28 de Febrero de 2010</p> <p>106 participantes, de 19 nacionalidades y pueblos.</p>	<p>Las organizaciones juveniles indígenas con mayor liderazgo se concentran en los campos de la identidad y cultura, el desarrollo comunitario, y el ámbito gubernamental.</p>	<p>Son organizaciones como las ya nombradas, pero se agregan las de carácter religioso.</p>
<p>Cuarto seminario. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.</p> <p>3 al 5 de agosto de 2010</p> <p>115 participantes, de 93 organizaciones indígenas</p>	<p>En el caso del seminario en Chiapas, se observa que en su mayoría las organizaciones juveniles indígenas son organizaciones de la sociedad civil que intervienen en los campos de la educación, el desarrollo comunitario, y al nivel gubernamental.</p>	<p>Las organizaciones son más concentradas, y tienen el siguiente perfil: organizaciones de la sociedad civil que incluyen a organizaciones profesionales y educativas, CDI (Comisión nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas) y otras organizaciones gubernamentales: y organizaciones comunitarias que incluyen a estaciones y radios comunitarias.</p>
<p>Sexto seminario. Puyo, Ecuador.</p> <p>20 al 24 de octubre 2010</p> <p>Participaron 137 líderes y lideresas jóvenes, pertenecientes a 28 nacionalidades y pueblos originarios del Ecuador, de 13 provincias. Representaron a 27 organizaciones, en su mayoría macro-organizaciones.</p>	<p>Los temas prioritarios son las políticas públicas, el Sumak Kawsay, los derechos indígenas, y la acción política.</p>	<p>Existe un alto predominio de las organizaciones propiamente indígenas comprometidas con la defensa de la cultura ancestral, las macro-organizaciones (CONAIE, FEINE, FENOCIN, CONFENIAE), la RED JNPE (Juventudes de Nacionalidades y Pueblos del Ecuador), y la organización a nivel gubernamental (CODENPE).</p>
<p>Quinto seminario. Asunción, Paraguay.</p> <p>29 de noviembre al 1º de diciembre 2010</p> <p>123 líderes y lideresas jóvenes, de 13 departamentos y 54 comunidades de Paraguay, y 42 organizaciones.</p>	<p>Los temas prioritarios para estos líderes y lideresas jóvenes indígenas del Paraguay son los siguientes: derechos de los pueblos originarios, derechos de las mujeres; desarrollo comunitario, equidad de género, formación y afirmación cultural, inclusión socioeconómica y participación juvenil.</p>	<p>El perfil de las organizaciones es el siguiente: predominan las organizaciones que reivindican el tema de los derechos indígenas, y luego en proporción bastante equitativa figuran las organización en pro de la educación, organizaciones gubernamentales, y macro-organizaciones, como lo son federaciones, y coordinadoras.</p>
<p>Diálogo regional de Juventudes indígenas. Cartagena de Indias, Colombia.</p> <p>16 y 17 de febrero 2012</p> <p>Participaron 55 líderes y lideresas, de las siguientes cinco delegaciones: Guatemala, México; Ecuador; e Paraguay; y Colombia.</p>	<p>Los temas prioritarios son todos antes mencionados.</p>	<p>En este diálogo participaron los líderes y lideresas jóvenes que conforman la dirección de las redes nacionales que se crearon en cada país en el marco de los seminarios nacionales.</p>

A partir de los datos contenidos en la matriz anterior podríamos afirmar que los liderazgos en ejercicio por parte de las distintas juventudes indígenas son diversos, y tienden a caracterizarse como sigue:

- i. Liderazgos en desarrollo socio-comunitario.- Ponen el foco en la gestión local, la inclusión socioeconómica y el desarrollo comunitario. Es el que predomina en Guatemala y Paraguay.
- ii. Liderazgos en desarrollo socio-educativo.- Ponen el foco en la acción educativa y comunicativa. Es el caso de México.
- iii. Liderazgos políticos.- Ponen el foco en los derechos indígenas, el Sumak Kawsay y la acción política. Es el caso de Ecuador.

Todos ellos comparten el tema de la afirmación de la propia identidad y la preservación y desarrollo de la cultura ancestral.

**(Auto)Perspectiva política y social de las Juventudes Indígenas. Convergencia en la definición de problemas y desafíos entre los cuatro grupos de participantes en los seminarios.**

A continuación se presenta una agrupación de los problemas y desafíos identificados por cada grupo de líderes y lideresas indígenas, según tres grandes categorías: político-estratégicos, organizacionales y de políticas públicas. Este reordenamiento permite apreciar de manera más completa la convergencia de temas prioritarios en el conjunto de los grupos.

Grupos	Problemas y desafíos		
	Político-estratégicos	Organizacionales	Políticas públicas
<b>Juventudes mayas (cohorte no. 1)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Desarrollo de conocimiento en temas prioritarios</li> <li>-Estrategias de sostenibilidad de iniciativas y proyectos</li> <li>-Incidencia en el proceso de toma de decisiones</li> <li>- Conocimientos teórico-prácticos para comprender la realidad</li> <li>- Definición de objetivos estratégicos a alcanzar</li> <li>-Fortalecimiento de capacidades de la juventud para su efectiva participación política</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Estrategias para establecer alianzas y fortalecer la organización</li> <li>-Articulación entre las organizaciones</li> <li>-Sostenibilidad y capacidad de negociación de las organizaciones</li> <li>-Estrategias de apoyo al trabajo que realizan las organizaciones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Intercambio de experiencias</li> <li>-desarrollo económico y social de las comunidades</li> <li>-Promoción de proyectos que benefician a los jóvenes</li> <li>-Generación de oportunidades de educación y mecanismos de protección ambiental</li> </ul>
<b>Juventudes indígenas del Ecuador</b>	Los problemas político-estratégicos y organizativos se expresan en el débil fortalecimiento organizacional, y en la pérdida de identidad, lengua y cultura.- Esta problemática se refleja en la baja participación política de las juventudes, principalmente en el ámbito local;		-Los problemas de carácter más programático están relacionados con la migración, y la pérdida o limitación de la Territorialidad.- Esta problemática se expresa en la falta de apoyo de los gobiernos locales

<b>(cohorte no. 2)</b>	igualmente en las escasas oportunidades que tienen para hacerlo, pues los dirigentes no dan espacio a la juventud. Otro aspecto a enfrentar es la debilidad de las organizaciones y la precariedad de los canales de comunicación existentes. Por último, se destaca la necesidad de difundir, replicar, documentar y sistematizar las ideas debatidas durante el seminario, entre dirigentes y comunidad.		y seccionales hacia los pueblos indígenas y amazónicos, así como en la dramática situación de deforestación y contaminación de los recursos naturales. -También incluye los problemas de Educación y Empleo: bajo acceso a la educación con "calidad", dificultades para culminar la educación secundaria, y la de tercer nivel, brechas entre las juventudes de campo y ciudad en formación y educación, pocas oportunidades de trabajo para los indígenas.
<b>Juventudes Indígenas de Guatemala</b>  <b>(cohorte no. 3)</b>	-Perspectiva integral del desarrollo -Participación y diálogo-presión sobre las autoridades municipales -Mayor incidencia política de las juventudes indígenas, en todos los niveles de gobierno -Reivindicación el enfoque del Buen Vivir	-Fortalecimiento de las organizaciones y de la participación política -Concientización de los y las jóvenes con respecto a la realidad nacional -Desarrollo de capacidades para elaborar propuestas	-Creación de programas que creen-amplíen oportunidades -Políticas de acceso al crédito -Oportunidades para la superación de la pobreza -Desarrollo de un <i>curriculum</i> maya - Monitoreo de la situación de salud de la población. Acceso a programas de salud reproductiva y de programas de atención.
<b>Juventudes indígenas mexicanas</b>  <b>(cohorte no. 4)</b>	- <i>Necesidad de definir</i> objetivos comunes como jóvenes pertenecientes a los pueblos originarios, mediante un diálogo inter-identitario. - <i>Discriminación y racismo</i> , como actitudes y prácticas que se observan desde el mundo mestizo hacia los pueblos originarios, y también al interior de ellos. Se destaca la discriminación hacia las mujeres y las restricciones familiares para que las jóvenes avancen en su formación. - <i>Estructuras políticas excluyentes</i> . Las estructuras políticas nacionales no dan cabida a otras identidades. Desconfianza en las instituciones hacia los indígenas como sujeto político y negación de sus capacidades. - <i>Multiculturalidad</i> : Los líderes jóvenes indígenas que asistieron al seminario se reconocen como parte de la ciudadanía nacional, y a la vez como integrantes	- <i>Transformación de valores comunitarios</i> . Como efecto de la desigualdad, discriminación y racismo, entre otros problemas, se observan fenómenos como la apatía, falta de organización y migración, lo que incide en la pérdida de los valores comunitarios.	<i>Desigualdad</i> . Se hace referencia a la falta de oportunidades y de acceso a servicios básicos, principalmente educación y salud. Se muestra preocupación por falta de apoyo a proyectos productivos efectivos que impulsen el desarrollo comunitario <i>Educación</i> . Se otorga reconocimiento a los avances habidos en esta materia, aunque se destacan las condiciones de desigualdad persistentes entre las comunidades indígenas y el resto. <i>Políticas públicas inocuas para el logro de objetivos de desarrollo</i> . Se enfatiza en la ineficiencia de la política pública para resolver los problemas de los pueblos originarios. Se subraya el diseño inadecuado de las políticas públicas y un pobre desempeño de los responsables-funcionarios de gobierno, por lo que las acciones no se traducen en impulso al desarrollo de los pueblos originarios.

	de pueblos de culturas específicas.		
<b>Juventudes Indígenas del Ecuador, Puyo.</b>  <b>(cohorte no. 5)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Necesidad de formación de cuadros juveniles permanentes y comprometidos con la lucha para la reivindicación: a través de conversatorios, charlas con temáticas para fortalecer el Sumak Kawsay.</li> <li>Prioridad en difundir los conocimientos sobre el Sumak Kawsay porque venimos de distintos pueblos y nacionalidades. Necesidad de que estas temáticas lleguen a las bases y sean consensuados</li> <li>Garantizar la participación equitativa de las organizaciones en la formación de los jóvenes, ellos tienen que luchar y demostrar la vivencia cultural y armónica de los pueblos y nacionalidades</li> <li>Fortalecer la participación de los jóvenes y su compromiso para replicar lo aprendido en las comunidades y organizaciones. Se debe tener en cuenta el tipo de convocatorias para la participación de los jóvenes, necesitamos que los jóvenes estén interesados con el proceso y vayan a los pueblos y nacionalidades a replicar lo aprendido.</li> <li>Comprometer a las organizaciones y su dirigencia con la juventud. Muchas veces los dirigentes no atiende a las juventudes que se pierden dentro de las comunidades.</li> <li>Re-conceptuar y replantear la idea de la política como autonomía y sincera participación, muchos jóvenes criticamos que solo somos tomados en cuenta en tiempos de campaña. El presente taller es una especie de políticas para enseñar a los pueblos y nacionalidades del Ecuador</li> <li>Fortalecer la formación y reflexión sobre conceptos como plurinacionalidad, interculturalidad, debemos entender esos conceptos según nuestra visión.</li> <li>Replantear la metodología con personas que conozcan y hayan trabajado con jóvenes: cuando venimos a talleres con jóvenes existen personas mayores que no tienen nuestra visión</li> <li>Fortalecer el liderazgo de los dirigentes de las bases: muchos de los dirigentes deben salir del proceso, desde la comunidad, ir de paso en paso y no caer directamente de la comunidad a la dirigencia nacional. Se necesita dirigentes que vayan paso a paso siguiendo lo que planteamos desde el pensamiento indígena</li> <li>Articular las agendas de las organizaciones y que el pensamiento de los jóvenes se incluya en sus agendas. A veces los mayores dicen que tenemos ideas reducidas, debemos exigir y demostrar que somos capaces</li> <li>Elaborar un mandato para la visibilización de los jóvenes en las organizaciones a cambio de unidad.</li> <li>Definir que la visión del Sumak Kawsay debe ser una visión integral que parta del respeto y encariñamiento con la pachamama y su idea de madre dadora de vida y no de mercancía.</li> <li>Articular los distintos grupos de jóvenes mediante</li> </ul>	<p>Construcción de metodologías participativas y espacios de debate.</p> <p>FORTALECIMIENTO de las capacidades técnicas y de liderazgo organizativo, político y social de los jóvenes, para que respondan a necesidades, prácticas, visión y vivencia de los pueblos y nacionalidades.</p> <p>Fortalecimiento de los espacios juveniles existentes, en cada organización, creando a la vez una agenda en común.</p> <p>Modificación del espacio de diálogo de la RED, formando una COORDINADORA a nivel de las organizaciones nacionales, encabezados por cada uno de los dirigentes de jóvenes, lo cual debe decidirse en una instancia que responda a la lógica organizativa propia.</p> <p>Aplicación de la plurinacionalidad y la interculturalidad en las entidades públicas.</p> <p>Fortalecimiento de la disciplina y compromiso de los jóvenes con su participación, y fomento de la socialización de conocimientos adquiridos al interior de sus comunidades.</p> <p>Seguimiento a las dirigencias de los jóvenes de organización indígenas, tanto a nivel local como a nivel nacional.</p> <p>Desarrollo de la visión del Sumak Kawsay, basada en la concepción de la madre tierra como dadora de vida y no como mercancía.</p>	

	<p>consejos juveniles que fortalezcan la organización y confluyan en una asamblea plurinacional permanente, con la finalidad de ver la diversidad no sólo en cultura sino también en pensamiento</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fortalecer la red de juventudes desde las bases</li> </ul>	
<p><b>Juventudes Indígenas Asunción Paraguay</b></p> <p><b>(cohorte no. 6)</b></p>	<p>Los problemas más destacados y las ideas-fuerza que se avanzaron en el seminario, sintetizadas por los mismos participantes, son las siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Bajo acceso a tierras y servicios sociales</li> <li>• Alta tasa de analfabetismo</li> <li>• Altos niveles de discriminación y desigualdad de los pueblos y juventudes indígenas, principalmente de las mujeres indígenas</li> <li>• Escaso protagonismo de las juventudes en los gobiernos locales</li> <li>• Escasa participación política y social</li> <li>• Bajo acceso a educación secundaria</li> <li>• Altos niveles de migración</li> <li>• Elevada pobreza de las comunidades</li> <li>• Baja representación de los indígenas en las instituciones del Estado</li> <li>• Pocas oportunidades educativas y baja calidad de la educación</li> <li>• Déficit de infraestructura educativa</li> <li>• Baja presencia del estado en las comunidades</li> <li>• Bajo acceso a salud y medicamentos</li> </ul>	<p>Los desafíos más importantes que las juventudes plantearon son los siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Exigir que en las instituciones del Estado haya secretarías e instancias para atender las demandas de los pueblos indígenas</li> <li>2. Enfrentar la globalización cultural y afirmar la cultura propia</li> <li>3. Elevar la participación política y socio-cultural de las juventudes indígenas</li> <li>4. Crear y desarrollar una instancia de participación de las juventudes indígenas a nivel nacional y local.</li> <li>5. Enfrentar el problema de pérdida de territorio que sufren los Pueblos Indígenas</li> </ol>

## VI. PROPUESTAS DE LAS JUVENTUDES INDÍGENAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE SUS LIDERAZGOS POLÍTICOS Y SOCIALES

Frente a los problemas arriba anotados, las juventudes indígenas participantes en estos seminarios han visto necesario construir una propuesta de trabajo que se convierta en una agenda de trabajo compartida entre todos los grupos.

A continuación se presenta una síntesis agregada de las propuestas formuladas por las cuatro cohortes, que hemos agrupado en tres grandes ejes, a saber: creación de redes, preservación de la cultura y la identidad propias, y manejo de instrumentos claves para incidir en las decisiones públicas. Esas tres categorías están presentes en las contribuciones de los cuatro grupos y constituyen su denominador común. Ver cuadro de síntesis a continuación.

## Síntesis de las Propuestas

Elementos comunes	Diversas cohortes			
<b>Creación de REDES</b>	Constitución de la Red Juvenil de las Organizaciones Mayas: Conformar un consejo de jóvenes, preparar un plan estratégico, negociación y cabildeo, alianzas, consultas y diálogos; la red estará basada en los principios y valores de la cosmovisión maya, con reconocimiento y/o incidencia en el Estado y los espacios socio-políticos.	Formación de una red de jóvenes que permita tener un sistema de comunicación entre comunidades y pueblos indígenas	El débil ejercicio de los liderazgos juveniles, el bajo nivel de compromiso y participación política, y la escasa capacidad para la participación y movilización de las organizaciones, es un problema medular, a superar. Para lograr protagonismo e incidencia en todos los espacios públicos. Esta situación requiere ser enfrentada mediante acciones organizadas y enfoques integrales.	Se propone la creación de mecanismos a través de los cuales sea posible incidir en el diseño de políticas públicas que resuelvan los problemas que afectan a las juventudes indígenas, participando en la toma de decisiones así como la creación de una agenda de acción para la juventud puede contribuir a la consolidación de estrategias efectivas y pertinentes para desarrollar capacidades y rescatar la interculturalidad. Se considera que, dada la relevancia del Seminario y la oportunidad de fortalecer la continuidad del trabajo hasta ahora realizado, es necesario impulsar la creación de redes que favorezcan la interacción entre juventudes y promuevan la realización de un Congreso Nacional Indígena.
<b>Preservación de la Identidad</b>	Campañas de formación y concientización, masivas, para la recuperación de la identidad	Fortalecimiento de la educación bilingüe, documentación y difusión sobre prácticas de los saberes ancestrales, fortalecimiento de la autoestima en comunidades y pueblos indígenas.	Crisis de identidad y pérdida de valores, asociadas a una educación poco pertinente y de baja calidad. ...Se propone conocer y recuperar la cosmovisión y valores de pueblos indígenas.	Se reconocen como integrantes de una nación multicultural. Sin embargo, pese a su reconocimiento formal, se consideran afectados por actos discriminatorios que imponen condiciones de desigualdad e impiden el ejercicio pleno de su ciudadanía. Sobre esta base, exigen que el Estado mexicano vele por integrar y reconocer a todos los pueblos de diferentes culturas que lo constituyen. Como integrantes de una generación que ha logrado superar algunos de los rezagos educativos característicos de los pueblos indígenas, se comprometen a profundizar y sistematizar el

				conocimiento emanado de sus culturas, contribuyendo tanto a la construcción de la pluriculturalidad del país, como al rescate del episteme y los saberes de los pueblos originarios.
<b>Instrumentos claves</b>	Formación, participación, alianzas, intercambio de experiencias, acceso a la educación, creación de oportunidades, promoción cultural, ley de juventudes guatemaltecas, apoyo a la microempresa.	Inclusión de la cosmovisión indígena en las políticas públicas, participación de juventudes en eventos y seminarios de capacitación, ampliación de la participación, ejercicio de mayor control sobre la dirigencia.	Bajas oportunidades y escaso nivel de incidencia en políticas de desarrollo humano, empleo digno, salud sexual y reproductiva. Se propone ampliar las oportunidades de las juventudes, para lograr condiciones de empleo o inserción mucho más dignas.	Consideran que el reconocimiento de derechos individuales y sociales es fundamental para todos, sin embargo les interesa discutir usos y costumbres que privilegian los derechos colectivos, sin dejar de promover el respeto de los derechos humanos, principalmente, de las mujeres quienes son sujetas a una alta discriminación.

### **Hacia una agenda de políticas públicas para el desarrollo humano de las Juventudes Indígenas de la región**

Como hemos visto tanto en el análisis de problemas y desafíos como en los contenidos de las propuestas que han elaborado las diversas cohortes de líderes y lideresas indígenas de Guatemala, Ecuador, México, Paraguay y Colombia, la creación de redes de organizaciones indígenas es vista como una condición *sine qua non* para la acción estratégica de las juventudes indígenas. Las redes son vistas como espacios para favorecer la interacción entre las juventudes, y dar continuidad al trabajo que se inició en los seminarios, a través del análisis y debate de los temas del programa.

Existe una enorme convergencia entre las diversas juventudes indígenas en torno a la alta valoración que tienen en relación al conocimiento, la educación y la capacitación, la comunicación y la creación de alianzas. Todos estos elementos aparecen como instrumentos claves para alcanzar eficacia política.

No obstante, lo que aparece como su signo distintivo con respecto a las juventudes no indígenas, que es en definitiva lo que les permite afirmarse con su carácter propio en relación al resto de las juventudes, es su necesidad de poder afirmar su propia cultura e identidad, poder ser reconocidos como pueblos originarios, con su cultura, lengua, cosmovisión, saberes y valores propios. Para todas ellas, el verdadero desafío que enfrentan en su proceso de fortalecimiento como actor del desarrollo es contribuir a la transformación del Estado, con el fin de hacerlo es su constitución y leyes, y en sus políticas pública, en una institución verdaderamente plurinacional e intercultural. Crear oportunidades para que las juventudes indígenas se conviertan en actor es apostar a esta transformación.

## **RESEÑA BIOGRÁFICA**

### **ARMANDO DI FILIPPO**

Es licenciado en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Rosario Argentina. Magister en Ciencias Económicas de la Universidad de Chile. Funcionario de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) entre 1970 y 2000. Director de Capacitación del Sistema de CEPAL/ILPES durante 1989-1992. Asesor de la Secretaría Ejecutiva de CEPAL entre 2000 y 2002 y nuevamente entre 2009/2010. Profesor del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, y de la Universidad Jesuita Alberto Hurtado.

### **JOSÉ IGNACIO GALÁN ZAZO**

Es Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Alcalá de Henares y Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Salamanca. Director de la Cátedra Iberoamericana en Dirección de Empresas y RSC de la Universidad de Salamanca/Grupo Santander. Consultor y evaluador anónimo para múltiples agencias, fundaciones, revistas científicas y organismos gubernamentales y privados nacionales e internacionales.

### **MARÍA RUIZ GUTIÉRREZ**

Es especialista en Diseño Instruccional en modalidad presencial, online y blended learning así como en evaluación de proyectos y programas de formación. Tiene un Diplomado en Educación por la Universidad de Valladolid (España), una Maestría en Logopedia por la Universidad de Barcelona (España) y un Doctorado en Educación por Nova Southeastern University (USA). Actualmente se desempeña como asesora y consultora estratégica en Formación, e-Learning y Tecnología Instruccional en empresas e instituciones públicas y privadas.

### **MÓNICA ZAMPAGLIONE**

Es Licenciada en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras. UBA; con estudios de posgrado en Ciencias Sociales, mención en Constructivismo y Educación, FLACSO; en Comunidades de aprendizaje. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, 2010 y Diseño de Propuestas Educativas en Entornos Virtuales, Facultad de Farmacia y Bioquímica, UBA, 2009. Actualmente se desempeña como consultora y pedagoga en el tema de la formación virtual.

### **VÍCTOR GUÉDEZ**

Es graduado en Educación, con especialización en Filosofía y Educación. Presidente de CERSE (Consultoría en Ética y Responsabilidad Social Empresarial). Profesor en la Maestría de Responsabilidad Social Corporativa de la Universidad de Barcelona (España), profesor en la Especialización de RSE de la Universidad Metropolitana -UNIMET (del cual fue diseñador y primer coordinador) y profesor del Diplomado de Responsabilidad Social Empresarial de la Universidad Simón Bolívar. Consultor académico de la Red de Universidades por la Responsabilidad Social Empresarial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Consultor internacional en áreas de Ética Gerencial, Responsabilidad Social Empresarial, Valores y Cultura Organizacional.

**GRACIA NAVARRO SALDAÑA**

Es psicóloga educacional, con maestría en Responsabilidad social corporativa. Se desempeña como profesora asociada del Departamento de Psicología, y directora programa de Estudios sobre la Responsabilidad Social, Universidad de Concepción, Chile.

Derechos de autor © Junio 2012

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo  
One United Nations Plaza  
New York, NY 10017, USA